

NÚMERO

volumen 12

22

Primer Semestre de 2014

www.migracionydesarrollo.org
ISSN 1870-7599



MIGRACIÓN *y* DESARROLLO

MIGRACIÓN Y DESARROLLO

VOLUMEN 12 • NÚMERO 22 • PRIMER SEMESTRE DE 2014

Migración y desarrollo es una publicación académica semestral orientada a la investigación, reflexión y análisis sobre temas de migración y desarrollo desde la perspectiva de las ciencias sociales y las humanidades, mediante la colaboración de integrantes de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y de investigadores adscritos a otras instituciones internacionales. La revista es editada por la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo. Número de ISSN: 1870-7599. Domicilio de la publicación: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Campus Universitario II, Av. Preparatoria s.n., Col. Hidráulica, Zacatecas, Zac., CP 98065. Este número se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2014 con un tiraje de 1,000 ejemplares. Los artículos contenidos en esta publicación son responsabilidad de sus respectivos autores y no comprometen la posición oficial de *Migración y desarrollo*. La versión electrónica de la revista está disponible en las páginas web www.migraciónydesarrollo.org y www.estudiosdeldesarrollo.net. *Migración y desarrollo* forma parte del Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y está indexada en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (Clase) y Scientific Electronic Library Online (SciELO-México). Toda contribución deberá enviarse a la siguiente dirección electrónica: revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net. © Unidad Académica de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Hecho e impreso en México / *Printed in Mexico*.

Contenido

Artículos

- Tres ciclos migratorios en Chiapas:
interno, regional e internacional
Daniel Villafuerte Solís y
María del Carmen García Aguilar **3**
- Migración transfronteriza y trabajo infantil
en el Soconusco, Chiapas
L.I. Ramírez, E. Zapata, V. Vázquez,
D.A. Nazar y N. Cárcamo **39**
- Turbulencia económica, violencia
y cambios migratorios en la frontera norte
de México, 1990-2010
Elmyra Ybáñez Zepeda y Rafael Alarcón **61**
- Modelos organizativos e isomorfismo
institucional entre asociaciones de
migrantes michoacanos en
Los Ángeles, California
Carlos Alberto González Zepeda y
Luis Escala Rabadán **91**
- Migración y desarrollo económico
en México: un análisis factorial de
correspondencias
José C. L. Navarro Ch., F. Venegas-Martínez y
América I. Zamora **123**
- ## Coyuntura y Debate
- Seguridad y migración en las fronteras de
México: diagnóstico y recomendaciones
de política y cooperación regional
Guadalupe Correa-Cabreras **147**
- ## La voz de los actores
- Un soplo de vida digna para los
caminantes centroamericanos en México
Entrevista con Alejandro Solalinde
Humberto Márquez Covarrubias **173**

Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional

DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS*

MARÍA DEL CARMEN GARCÍA AGUILAR**

RESUMEN: Este artículo describe y analiza el fenómeno migratorio chiapaneco en tres momentos a partir de los cambios ocurridos en la economía interna, regional e internacional. La hipótesis que subyace en el trabajo es que la migración internacional de chiapanecos a Estados Unidos forma parte de un proceso cíclico que inició con la migración interna, luego pasó a la migración interestatal para, finalmente, dar paso a la migración internacional que presupone una acumulación intergeneracional de experiencias migratorias que han dado como resultado la formación de redes migratorias. La migración a Estados Unidos está ligada a la irrupción del modelo neoliberal y sus políticas que profundizaron la crisis de la producción rural, la lucha agraria y la pobreza, que articuladas a otros fenómenos como el levantamiento zapatista del 1 de enero de 1994 y los efectos del cambio climático, produjeron la sistemática migración que confluyó con los flujos transfronterizos centroamericanos.

PALABRAS CLAVE: Chiapas, migración, pobreza, crisis, flujos transfronterizos.

* Investigador titular del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

**Investigadora-docente del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México.

ABSTRACT: This article describes and analyzes the Chiapas migratory phenomenon in three stages entrenched in the transformations operated in the domestic, regional and international economy. The hypothesis underlying this paper is that the international migration process from Chiapas to the United States is part of a cyclical process that began with internal migration, transited to inter-state migration, and finally gave rise to the international migration through an intergenerational accumulation of cross-border experiences and the formation of migratory networks. This process is associated to the imposition of the neoliberal model and its related policies, which have excavated the crisis of rural production, the upsurge of the agrarian struggle, and the expansion of poverty; all this in close interrelation with other phenomena such as the Zapatista uprising in January 1, 1994, the impacts of climate change in the region, and its convergence with the rise of cross-border Central American migration flows.

KEY WORDS: Chiapas, migration, poverty, crises, cross-border flows.

INTRODUCCIÓN

Chiapas es el estado más fronterizo del sur de México; comparte con Guatemala una frontera de más de 800 km. En 2005 era una de las entidades del país con mayor número de habitantes: con 4 millones 293 mil 459, ocupaba el séptimo lugar, por arriba de Nuevo León, Michoacán y Oaxaca (INEGI, 2008). De acuerdo con el *Censo de Población y Vivienda* de 2010, en Chiapas la población había aumentado a 4 millones 796 mil 580, es decir, más de medio millón de personas; según la misma fuente, el número de hablantes de lengua indígena de 5 años y más alcanzó un millón 177 mil 432, lo que representa 17.6% de hablantes de lengua indígena en el país y 24.5% en el estado, porcentajes que podrían incrementarse al contabilizar los grupos minoritarios de otras lenguas, estos indicadores dan cuenta de la diversidad y complejidad de la realidad social de Chiapas y dificultan la comprensión del fenómeno migratorio.

Por su extensión territorial, Chiapas es el estado número diez al disponer de 73,289 km². La densidad de población de 58 habitantes por km² se ubica por arriba de la media nacional. Sin embargo, es la entidad que acusa los mayores rezagos sociales y el menor grado de desarrollo económico. Presenta el grado de marginación social más alto del país y los niveles de pobreza alcanzan proporciones equiparables a la de algunos países de África subsahariana: 78.4% de la población chiapaneca se encuentra en condiciones de pobreza y 32.8% en pobreza extrema; 82.4% carece de seguridad social; 43.2% carece de acceso a los servicios de salud y 30.3% padece hambre (Coneval, 2010). Chiapas contribuye al grupo de los 100 municipios más pobres y marginados del país; en este listado se localizan los municipios que cuentan con una población mayoritariamente indígena, entre los que destacan Aldama, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Huixtán, Chilón, Larraínzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Juan Cancuc, Santiago el Pinar y Sitalá.¹

¹ Estos municipios están incorporados en el programa Cruzada Nacional contra el Hambre, véase: <http://sinhambre.gob.mx/>.

Después de Oaxaca, Chiapas es el segundo estado con mayor población indígena. Este sector, que representa poco más de 25% de la población chiapaneca, es la más pobre y la que menos acceso tiene a los servicios básicos: luz eléctrica, agua potable, drenaje, educación y salud. En las localidades rurales e indígenas, la tasa de mortalidad infantil es de 75 por cada 1,000 menores. Por otra parte, según la información del Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA (2012), el número de infectados con VIH en el estado ha crecido considerablemente: del onceavo lugar nacional que tenía en 2001 pasó al sexto en 2012, con 7,189 casos acumulados; en el caso de las mujeres ocupó el quinto lugar con 1,925 casos. Habría que investigar cuántos de estos se relacionaron con la migración, pues el mayor incremento coincide con el periodo 2002-2012, una década de fuerte migración en el que se registraron 5,405 casos.

Chiapas representa el rostro más visible de la pobreza y la marginación en el México posterior a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En contraposición se encuentra, en el norte de México, Baja California, una entidad que comparte frontera con el estado de California, Estados Unidos, cuyos indicadores de rezago social distan enormemente de los de Chiapas: con casi tres millones de habitantes, sólo el 9.2% de su población tiene pobreza de patrimonio; 2.3%, pobreza de capacidades, y 1.3%, pobreza alimentaria. Las distancias geográficas y sociales son enormes, uno en el extremo sur y otro en el extremo norte del territorio mexicano, uno comparte frontera con Guatemala y el otro con Estados Unidos. ¿Se puede establecer alguna relación entre pobreza y marginación con la vecindad?

La debilidad estructural de la economía se refleja en la distribución de la población económicamente activa (PEA) y la generación del producto interno bruto (PIB): al último trimestre de 2012, según la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (STPS, 2012), de la población ocupada, 42.6% correspondió al sector primario, 12.5% al secundario y 44.7% al terciario. Sin embargo, el primario escasamente genera el 10% del PIB, mientras que el terciario contribuye con más del 64%. Además, en el campo conviven dos estructuras productivas: por una parte, una agricultura campesina minifun-

dista, con serias dificultades para producir alimentos básicos que no garantizan la reproducción biológica y social de las familias y, por otra, una actividad agropecuaria poco eficiente en el uso y manejo de los recursos productivos que se traduce en un patrón productivo tradicional, extensivo, poco diversificado e incapaz de favorecer el empleo de una mano de obra creciente que se genera en el sector social de la agricultura.

En este marco, producto de un largo proceso histórico, tiene cabida un fenómeno de singular importancia que ha venido creciendo en escasas dos décadas. Se trata de la migración a Estados Unidos. Una migración que incluye, sobre todo, a indígenas y campesinos, en menor medida a sectores medios y pobres de centros urbanos que han sido afectados por el modelo económico neoliberal. Pensamos que este fenómeno que comienza en la década de 1990 no puede explicarse sólo por la crisis económica de los últimos años. Si bien la situación económica actual es la principal responsable de los movimientos de población, es necesario considerar la configuración de estructuras económicas, sociales y políticas que dieron lugar a una dinámica migratoria que fue pasando de una fase a otra: del ciclo de las migraciones internas a las interestatales y de éstas a la actual de carácter internacional, mediada por una reorientación ascendente de las migraciones de chiapanecos a los estados del sur de México hacia a las entidades de la frontera norte.

Primer ciclo: las migraciones internas

Chiapas ha sido un estado de importantes movimientos poblacionales. Sin embargo, hasta bien entrado el siglo xx, las migraciones habían sido de carácter interno, generadas por dos factores: 1) la existencia de una estructura agraria altamente concentrada, y 2) la consolidación de una economía de plantaciones que demandaba una creciente mano de obra. Estos componentes tienen un peso significativo en la formación económico-social regional caracterizada tanto por la desigualdad en la dotación de recursos productivos —principalmente la tierra— como por la especialización productiva.

El contexto de los mercados nacional e internacional va generando una división regional del trabajo: la región del Soconusco se caracteriza por una estructura productiva de plantaciones, favorecida en buena medida por la política de colonización extranjera durante el régimen de Porfirio Díaz;² la región de la Costa se especializa en ganadería bovina y agricultura comercial; la región Norte y la Selva Lacandona se distinguen por la producción de maderas preciosas, café, cacao, maíz, ganado bovino y porcino; la región de Los Altos, importante por su población indígena, con una estructura agraria y agrícola bastante precaria, se destaca por la producción y reproducción de mano de obra barata que demandan otras regiones de Chiapas, como el Soconusco; finalmente, la región de los Valles Centrales se especializa en la producción de ganado bovino y granos básicos, elementos fundamentales para la reproducción del capital.

La especialización productiva que ocurre en Chiapas profundiza la dependencia con respecto a los mercados nacional e internacional y permite la reproducción de las desigualdades sociales. Es el caso de las plantaciones cafetaleras que requieren de un gran «ejército de jornaleros», lo cual es posible gracias al desarrollo desigual generado por la propia estructura agraria y la lógica de las relaciones capitalistas que se van extendiendo en todo el territorio chiapaneco. De esta manera, regiones como Los Altos, con población mayoritariamente indígena, se convierten en verdaderas fábricas de peones asalariados, y además con la creación de mecanismos como el *sistema de enganche* —institucionalizado en 1937, durante la administración del presidente Lázaro Cárdenas, mediante la creación de la Dirección de Asuntos Indígenas y del Sindicato de Trabajadores Indígenas—, se aseguraba el abastecimiento de fuerza de trabajo en cada ciclo agrícola (Morales *et al.*, 1978; Fernández y Wasserstrom, 1977; Wasserstrom, 1980).

² «Hacia 1894-1895 la compañía inglesa-mexicana *Land and Colonization Chiapas Ltd* se hizo cargo del negocio de tierras en el Soconusco e inmediatamente elevó el precio de 50 centavos de dólares el acre a 1 y 1.50 dólares. La citada compañía era, sin duda, una de las más agresivas en su ramo, (...) bajo el amparo del gobierno de Díaz se apropió de 2 millones de hectáreas en Chiapas, 600 mil de ellas en los partidos de Tonalá y Soconusco» (Báez, 1985: 157).

La expansión de la frontera cafetalera se convirtió en un poderoso factor de atracción de mano de obra de los municipios alteños a las fincas del Soconusco. En menos de cuatro décadas la superficie sembrada de café se multiplicó casi por cuatro al pasar de 7 mil a 27 mil hectáreas en el periodo de 1908 a 1946. Báez refiere que:

[...] de las 94 fincas registradas en el Soconusco a fines de los años treinta, 69 estaban en manos extranjeras, particularmente de alemanes. La actividad no sólo la controlaban en el cultivo, sino en el beneficiado y su exportación. Las fincas alemanas producían más de 100 mil quintales-oro y tenían en su poder más de 10 mil hectáreas, de las 60 mil que abarcaba toda la franja cafetalera, incluyendo terrenos de bosques, potreros y monte (1985: 168).

El floreciente desarrollo capitalista en la región del Soconusco a partir de las plantaciones agrícolas, en particular de la expansión de la frontera cafetalera, trajo consigo una verdadera explosión demográfica. «Soconusco empezó a cambiar tanto física como estructuralmente. La población aumentó de 11,218 en 1883, cuando la economía regional languidecía, a 28,907 habitantes en 1895, y a 36,000 a principios de siglo (Spencer, 1988, citado por Villafuerte, 2000: 142). En esta misma línea, Viqueira (2008: 295) refiere que, «junto con el café, la población del Soconusco tuvo un crecimiento espectacular: en 50 años se multiplicó por más de cinco veces, pasando de más de 17,000 habitantes en 1880 a más de 97,000 en 1930».

Quienes más aportaron al desarrollo de la cafecultura del Soconusco fueron los migrantes indígenas de Los Altos de Chiapas. Los archivos de la Subsecretaría de Asuntos Indígenas (hoy Secretaría de Pueblos Indios), reportan un promedio de 11,601 jornaleros al año hacia las fincas cafetaleras, durante el periodo 1979-1986. A esta cifra debemos sumar una cantidad similar que se contrataba directamente, sin intermediación del enganchador, con lo cual la cifra ascendería entre 30 y 35 mil jornaleros por año. Un dato que apoya esta idea es aportado por la mencionada Subsecretaría, que en 1979 reporta la contratación de 15,329 jornaleros. Durante este periodo la migración de la población indígena chiapaneca a las fincas cafetaleras

comenzaba a ser reemplazada por la de jornaleros provenientes del altiplano guatemalteco, por ejemplo «el número de jornaleros guatemaltecos documentados en las garitas de Ciudad Hidalgo y Unión Juárez pasó de 37,848 en 1984 a 60,944 en 1992» (Martínez, 1994: 125).

El otro factor de migración interna fue el problema agrario, particularmente en las tierras altas. La población de las regiones Sierra y Altos de Chiapas se reproducía en minúsculas parcelas por lo que requería de ingresos complementarios a través de la venta de mano de obra a las fincas cafetaleras, sin perder de vista la posibilidad de conseguir tierras en otras regiones del estado. Es así que desde mediados de los sesenta se inicia un proceso de migración espontánea y dirigida con miras a colonizar la Selva Lacandona. Eran los años de la conquista del trópico que resolvería —se decía— la presión sobre una estructura agraria altamente concentrada y garantizaría la autosuficiencia alimentaria.

El movimiento campesino que cobra fuerza a mediados de los años setenta expresa la primera gran crisis de una estructura agraria atrasada y rentista que sostenía a una economía de plantaciones y una ganadería bovina extensiva, que ocupa grandes superficies de tierra y genera muy poco empleo, en medio de una pobreza de amplios sectores de la población chiapaneca, principalmente campesinos e indígenas.³

Esto explica también la creciente oleada de migraciones hacia la Selva Lacandona, ya sea de manera espontánea o dirigida por la política agraria del momento. En el *Reporte Final de Actividades del Fideicomiso de la Selva Lacandona* (CIES, 1977) podemos encontrar una tesis fundamental, que coincide con nuestro punto de partida:

La problemática socioeconómica de Chiapas se centra básicamente en un amplio fenómeno de polarización (distanciamiento y, frecuentemente, contradicción económica y social). Esta polarización, que se tipifica en la contradicción entre la población y recursos (amplios grupos de población pauperizada y regiones ricas de poca densidad, donde, además, un pequeño grupo dispone de una gran

³ Esta problemática ha sido ampliamente documentada por Fernández y Tarrío (1983), Villafuerte, García y Meza (1997).

cantidad de recursos), tiene sus manifestaciones más características en las diferencias de ingreso, en la apropiación diferenciada del espacio productivo del estado, en la contradicción entre bienestar campesino y producción de excedentes, especialmente ganaderos, y, en general en la existencia profundamente conflictiva, de un sector de agricultura capitalista y otro de economía campesina, vinculados por relaciones de fuerte explotación del segundo por el primero (CIES, 1977).

Este documento hace revelaciones importantes que apoyan la tesis sobre el fenómeno de la polarización social-agraria en Chiapas y explican en buena medida los movimientos de la población:

En esta región —La Serranía Central—, de más de 300 mil habitantes en su mayoría indígenas (tzotziles, tzeltales, choles y tojolabales), los promedios de tierra son mínimos y la tierra es de mala calidad. La productividad de estos municipios es muy baja. En 1970 seis municipios de Los Altos produjeron el 1.1% del valor de la producción agrícola del estado, mientras que el municipio de Tapachula por sí solo produjo el 10%.

Pero la conquista del trópico se vio acompañada no sólo de colonización campesina sino también de la expansión de la ganadería bovina que disputó el uso del espacio productivo a los campesinos que ya vivían o que llegaron a colonizar. Un pasaje del texto citado que nos parece revelador de este proceso es el siguiente:

Las áreas boscosas de Tecpatán, donde se construyó la presa Malpaso y en las que más de 10,000 habitantes, antiguos pobladores y colonizadores espontáneos, trabajaban y convivían, y seguía existiendo la selva. En poco más de 10 años (de 1960 a 1972) el número de cabezas de ganado pasó de algo menos de 6,000 a 50,000 y, entonces sí, la selva desapareció y los campesinos comenzaron a experimentar escasez de tierra, agotamiento de la capacidad de las áreas rurales del municipio para recibir más campesinos. Tecpatán estaba siendo un área de inmigración de tzotziles y comenzando un proceso de expulsión de campesinos hacia las selvas contiguas de Veracruz y Oaxaca.

El entorno donde ocurren los movimientos internos de población es de un estado fundamentalmente rural, donde no hay opciones de empleo en otros sectores de la economía. En 1970, según las cifras del *IX Censo de Población y Vivienda*, la población total de Chiapas ascendía a 1'569,053 habitantes, distribuidos en 7,740 localidades. Más de 97 de las localidades contaban con menos de 1,000 habitantes y concentraban 57% de la población. Otro grupo importante de localidades, que se situaban en el rango de entre 1,000 y menos de 10,000 habitantes, que significaba 2.65%, concentraba 26.8% de la población chiapaneca. En el polo opuesto, sólo 11 localidades de 10,000 habitantes y más, que constituían solamente 0.12% de las localidades, agrupaban 16.2% de la población. Es decir, cerca de 84% de la población vivía en localidades rurales menores de 10,000 habitantes, lo que explica en buena medida la enorme presión sobre la tierra.

Otro dato que debe tomarse en cuenta es la composición de la población por edades. A mediados del siglo xx, 72.4% de la población era menor de 30 años, en 1960 este segmento de la población representó 73.2% de la población chiapaneca y para 1970 ya constituía 74.3% de la población. Esto da una idea de la enorme presión social sobre el recurso tierra, que se convierte en un recurso crítico para la supervivencia de miles de familias campesinas. En 1970, el *Censo Agrícola Ganadero y Ejidal* mostraba una realidad que poco había cambiado con el proceso revolucionario y con la administración de Cárdenas.

Por otra parte, de los 4'763,854 hectáreas censadas en 1970, el 56% pertenecían a ejidos y comunidades. Sin embargo, si nos atenemos a los datos de la población descritos arriba veremos que la tierra por habitante disminuye considerablemente. En contraposición, en el sector privado encontramos una concentración evidente: de 28,119 predios en que se distribuye poco más de 2'960,000 hectáreas de propiedad privada, sólo 1.7% de los predios concentraba 23.8% de la tierra, es decir, medio millón de hectáreas. Esta enorme cantidad de tierras en manos de 476 propietarios se dividían de la siguiente manera: 327 predios contaban con una superficie de entre 500 y 1000 hectáreas; 114 predios con una extensión de más de 1,000 y hasta 5,000

hectáreas, y sólo 5 predios concentraban superficies mayores de 5,000 hectáreas (Villafuerte, 2001).

A este cuadro es necesario agregar el uso del suelo, donde poco más del 25% de las tierras censadas estaban ocupadas por la ganadería bovina, tanto en el sector privado como en el sector ejidal. Se trata de casi 649 mil hectáreas en el sector privado, sobre todo en el grupo con superficie mayor a 5 hectáreas, y de cerca de 555 mil hectáreas en el sector ejidal. Esto explica, en buena medida, la aparente paradoja donde prevalece una población rural y una PEA dedicada mayormente a las actividades primarias (72.8%) frente a un PIB sectorial que sólo aporta alrededor de 30%. Este patrón de ocupación del uso del suelo y de la mano de obra se reproduce en las décadas que siguen, situación que genera la profundización de los conflictos por la tierra y los procesos migratorios internos.

CUADRO 1

Tasa anual de migración neta en municipios seleccionados*

MUNICIPIO	1940-1950	1950-1960	1960-1970
Amatenango del Valle	-1.42	-0.94	-1.50
Bochil	-2.18	-0.98	-1.68
El Bosque	-0.66	-1.39	-1.23
Chalchihuitán	+0.75	-1.73	-2.71
Chamula	-0.69	-0.84	-0.99
Chanal	-4.85	+0.33	-3.53
Larraínzar	-2.03	-3.65	-1.91
Mitontic	-0.91	-0.59	-6.24
Pantepec	-0.50	-2.38	-0.78
Pueblo Nuevo Solistahuacán	-0.82	-1.57	-0.17
Rayón	-0.34	-1.64	-0.87
Simojovel	-0.36	-1.61	-1.26
Teopisca	+0.05	-1.42	-0.84
Tumbalá	-0.88	-1.31	-2.82

*La tasa que va de -0.59 y más se considera como un valor de fuerte expulsión.

Fuente: Fideicomiso de la Selva Lacandona (1977).

En este marco podemos tener una mejor comprensión sobre los procesos migratorios internos de carácter estacional, básicamente de la región de

Los Altos hacia la zona de central, también denominada Mesochiapas, y a la región Soconusco, y de forma definitiva hacia la Selva Lacandona, mediante procesos de colonización. En un horizonte de treinta años, que va de 1940 a 1970, podemos observar claramente una correlación directa entre la precariedad de recursos productivos de muchos municipios, principalmente de Los Altos, y la fuerte expulsión de población, tal como se presenta en el cuadro 1.

Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Larraínzar, Mitontic y Teopisca pertenecen al selecto grupo de municipios de Los Altos de Chiapas con mayor tasa de expulsión de población. Se trata de municipios pequeños, con un problema estructural de recursos productivos. El conjunto de estos siete municipios suman un extensión territorial aproximada de 1,132.8 km² y su población en 1940 ascendía a 40,505 habitantes, resultando una densidad de 35.7 habitantes por km², una cifra muy superior a la media estatal que para ese año era de 9 habitantes por unidad de superficie. Hacia 1970 la población de estos municipios llegó a sumar 59,123 habitantes, con una densidad de 52.2 habitantes por km², mientras que el promedio estatal se estableció en 20.

El municipio de Chamula es el que presenta la mayor densidad de población del grupo de municipios alteños al pasar de 195 habitantes por km² en 1940 a 358 habitantes en 1970. En contraste, el municipio de Ocosingo, donde se ubica buena parte de la Selva Lacandona, y que fue objeto de colonización espontánea e inducida, poseía en 1940 un habitante por km², y para 1970 había crecido a 3 habitantes. En este último año, Chamula tenía una población muy cercana a la de Ocosingo: 29,789 frente 34,356. Además, es importante señalar que durante la década de los sesenta, la tasa de crecimiento de la población de Ocosingo fue de 5.8%, muy por arriba del promedio del estado que se situó en 2.7%. Este periodo coincide con la llegada de una gran cantidad de migrantes de Chiapas y de otros estados a las tierras selváticas de la Lacandona.

Estos datos concuerdan con las evaluaciones realizadas en campo por el equipo de investigación que participó en el Fideicomiso de la Selva Lacandona:

La zona suroccidental de la región Lacandona, zona de influencia de la ciudad de Comitán, constituye una región de fuerte inmigración a pesar de que no cuenta, como la zona norte de la selva, con vías de comunicación que la ligen con la red caminera del estado y a los centros estatales de importancia comercial, financiera y de servicios. La casi totalidad de los asentamientos de colonizadores cuentan sólo con senderos abiertos a machete que los comunican entre sí con distancias promedio de cuatro a cinco kilómetros, con un tiempo de una y media a dos horas de recorrido a pie.

La colonización de esta zona, hecha por tojolabales de la tierra templada de Margaritas, por tzeltales y tzotziles provenientes de Los Altos de Chiapas y de gente proveniente de los municipios cercanos a la frontera guatemalteca, desde la vertiente interna de la Sierra Madre hasta el municipio de La Independencia, data de la década de los cincuenta, pero se vio fuertemente incrementada en la década 1960-70 y en lo que va de los años setenta (CIES, 1977: 37).

En suma, la selva se convirtió en un gran espacio de frontera cuya ocupación avanzó rápidamente: las áreas forestales se fueron transformando en terrenos de cultivo y en áreas de pastizales para el ganado bovino. Paradójicamente, la ocupación del espacio, supuestamente vacío, comenzó a generar una serie de conflictos que hasta hoy no terminan de resolverse. Hacia mediados de los ochenta del siglo xx se estimaba una población de 140,000 habitantes, distribuidos como se expresa en el cuadro 2.

CUADRO 2

Distribución de la población en la región lacandona, estimaciones para 1985

REGIONES	HABITANTES	% DE POBLACIÓN	SUPERFICIE HECTÁREAS
Reserva de Biosfera	—	—	300,000
Marqués de Comillas	10,000	7.1	160,000
Valles y Cañadas Centrales	25,000	17.9	290,000
Santo Domingo	35,000	25.0	150,000
Nuevos Centros de Población	70,000	50.0	500,000
Región Lacandona	140,000	100.0	1,400,000

Fuente: Mauricio, Valladares y García (1985).

El principal protagonista de las tensiones en la Selva ha sido el Estado, que al intentar frenar el proceso de colonización, generó mayores problemas. Destaca una serie de resoluciones presidenciales sobre predios que ya estaban ocupados; en ello se inscribe el decreto presidencial de 1971 mediante el cual se dota a los lacandones una superficie comunal de más de 614 mil hectáreas. A este respecto, el gobernador Manuel Velasco Suárez, en su segundo informe, refiere:

Menciono con emoción el acto agrario más grande y revolucionario, de contenido social reivindicatorio, que ampara la Nueva Ley de Reforma Agraria y al que Chiapas concurre con la expresión de profunda gratitud al régimen del Presidente Echeverría, quien atendiendo a planteamientos y gestiones de mi Gobierno, el 26 de noviembre de 1971, resolvió confirmar bienes comunales por 614,321 hectáreas al núcleo de compatriotas que habita el área de la selva lacandona (Velasco, 1972: 75).

El gobernador Velasco Suárez nunca se imaginó que esta decisión, considerada como un acto revolucionario, generaría uno de los mayores conflictos en la Selva Lacandona. Hoy viven en la Selva poco más de 406 mil habitantes, casi tres veces más que hace dos décadas. El desbordamiento de la población ha provocado que la Selva se convierta de zona de fuerte atracción a zona de expulsión de población, mientras que el tema agrario y territorial adquiere centralidad, al que se añade la conflictividad entre los grupos y organizaciones con banderas y colores de diverso tipo.

Segundo ciclo: Las migraciones interestatales

A partir de la segunda mitad de la década de 1950, Chiapas comienza a registrar un saldo neto migratorio negativo. En 1960, el número de chiapanecos fuera de la entidad era de casi 68 mil, con lo que el saldo migratorio ascendió, en ese año, a -18,951 (Jáuregui y Ávila, 2007). Hacia los setenta, la construcción del proyecto turístico de Cancún, así como el descubrimiento,

exploración y explotación de grandes yacimientos petrolíferos en el estado de Tabasco y norte de Chiapas, generan un mercado laboral, sobre todo en la industria de la construcción, que atrae a grandes contingentes de chiapanecos. En 1970 habían emigrado 90,578 chiapanecos, 70% de estos concentrados en el Distrito Federal, Tabasco y Veracruz (Gobierno de Chiapas, 2006), con lo que el saldo neto migratorio fue de -55,037 personas.

En efecto, las migraciones interestatales se perfilan de manera más clara a partir de los años setenta, momento en el que ocurren varios acontecimientos. Por su impacto se pueden destacar tres:

1. Permanencia de una estructura agraria concentrada en grandes latifundios y neolatifundios, frente a una masa de campesinos sin tierra, situación que generó fuertes conflictos agrarios.
2. El descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo y gas en el área norte de Chiapas y territorios de Tabasco.
3. La construcción del megaproyecto turístico de Cancún, en el estado de Quintana Roo.

Estos tres hechos generan una fuerza de atracción para miles de chiapanecos que se encontraban en el límite de la subsistencia. En una década y media —de 1970 a 1985—, los chiapanecos aprendieron a desplazarse lejos de sus tierras. Esta experiencia, junto con la formación de redes de migración centroamericana, aunada a la descomunal crisis de los principales productos del campo, el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y los desastres causados por los huracanes *Mitch* en 1998 y *Stan* en 2005,⁴ posibilitarán más adelante la migración internacional.

Frente a la relevancia que ha venido adquiriendo la migración internacional de chiapanecos, las migraciones interestatales han perdido visibilidad a pesar de su creciente importancia. En 1990, el número de chiapanecos

⁴ Arévalo (2009), con base a información de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), estima que el número de damnificados directos por ambos fenómenos meteorológicos sumaron 282,578, concentrando 90% en el caso de *Stan*; 315 muertos, la mayoría correspondieron a los efectos del *Mitch*, y los daños directos ascendieron a 1,439.7 millones de dólares.

fuera del estado fue de 229,372, con un saldo neto migratorio de -122,342 (Jáuregui y Ávila, 2007). Luego del levantamiento zapatista, de la persistencia de la crisis de los precios agrícolas —principalmente el café— y de los desastres causados por los fenómenos hidrometeorológicos antes referidos, la emigración se intensificó de tal forma que en 2000 el número de chiapanecos fuera de la entidad ascendió a 336,140, con un saldo migratorio de -213,689. De acuerdo con la información más reciente, en 2010 el número de chiapanecos fuera de la entidad ascendió a 491,919, con un saldo de -351,784 (INEGI, 2013). Se trata de una cifra histórica con lo que, Chiapas, junto con Guerrero y Tabasco, se perfiló como una entidad expulsora por excelencia de población.

Un hecho significativo es el crecimiento que en los últimos años registra la emigración de chiapanecos a las entidades fronterizas del norte del país. En 2000, si bien los migrantes chiapanecos se concentraron en el Estado de México, Distrito Federal, Quintana Roo y Campeche, Baja California fue el lugar de destino de 20,214 chiapanecos, y más de 30 mil se habían trasladado con fines laborales a Tamaulipas, Chihuahua, Jalisco, Nuevo León, Sonora y Sinaloa. La reestructuración económica generó una relocalización del capital, convirtiendo a esas entidades en zonas de mayor desarrollo, por sus ventajas en recursos productivos y mercados laborales: maquiladoras, agricultura de exportación y servicios. La migración femenina a esos estados es visible, como consecuencia de los procesos de deslocalización industrial del capitalismo global que se expresa en la creación de zonas francas, donde el trabajo asalariado femenino representa el factor distintivo del proletariado de estas industrias.

La migración interestatal a finales de los noventa mostró un nuevo rostro, marcado por una economía abierta que generó la proliferación de la industria maquiladora, el desarrollo de polos turísticos y el apoyo de sectores agrícolas dinámicos como la agroindustria tequilera en Los Altos de Jalisco que demandó cantidades importantes de fuerza de trabajo del sur del país, en especial de Chiapas. En este proceso es interesante ver que en el periodo 2005-2010 el principal destino de los migrantes chiapanecos fue Quintana Roo, lo cual se explica por la gran demanda de mano de obra en la industria de

la construcción. En esta nueva dinámica, el Distrito Federal y el Estado de México dejaron de ser los centros de atracción de migrantes por excelencia perfilándose un patrón más diversificado, con miras hacia el norte. Sin embargo, la violencia que empezaron a experimentar ciertos lugares como Tijuana y después Ciudad Juárez desincentivó la migración hacia estos destinos.

Haciendo abstracción del Estado de México, que desde décadas atrás ha sido un lugar significativo para la migración de chiapanecos, en 2010 tres estados ocuparon un sitio destacado en la migración interestatal: Quintana Roo con 67,039; Tabasco, 60,336; Baja California, 52,119. Otros estados del norte como Baja California Sur, Chihuahua, Nuevo León y Sonora sumaron 36,245 chiapanecos; además figuran Nayarit y Jalisco que sumaron 22,509, la mayor parte localizados en este último. No obviamos, desde luego, la importancia que tuvieron los estados de Tabasco, Veracruz y Campeche, que juntos sumaron 123,743, casi la mitad se concentró Tabasco.

Quintana Roo es la entidad que resultó con el más alto porcentaje de población nacida en otros estados del país, con casi 53%, al que le sigue Baja California con 41.2%. Como hemos apuntado arriba, la cantidad de chiapanecos residentes en ambos estados es muy significativa, de hecho ocupan el primer y el cuarto lugar, respectivamente. Después de la crisis de 2009, registraron fuertes caídas en su crecimiento económico; sin embargo entre 2010 y 2011 ambos estados observan un significativo incremento en el PIB, por arriba del promedio nacional, que fue de 3.9%: Baja California presentó una tasa de 6.5% y Quintana Roo de 5.2%, en tanto que Chiapas sólo registró un 3.4%. La industria de la construcción, que fue afectada por la crisis, creció 4.6% a nivel nacional, en Baja California a 12.9%, en Quintana Roo a 7.2% y en Chiapas a -6.6%.

Lo que importa subrayar es que durante el periodo 2000-2010 Chiapas se consolida como una de las entidades expulsoras de población, de hecho ya en 2005 se ubicó en el segundo lugar, después del Distrito Federal, con mayor saldo migratorio negativo, lo que evidentemente revela un problema de fondo, relacionado fundamentalmente con la precariedad de las condiciones económicas que obliga a la población a desplazarse a otras entidades que ofrecen mayores oportunidades. Como referimos al principio, Chiapas sigue

ocupando el primer lugar en pobreza y en niveles de marginación, que aunado a la crisis del sector rural, constituyen elementos fundamentales que explican el éxodo al interior del país y hacia Estados Unidos. El sector informal ha sido durante la última década uno de los espacios de refugio de gran cantidad de gente del campo.

Tercer ciclo: las migraciones internacionales

¿Por qué es importante el estudio de la migración internacional en Chiapas? Ésta es una pregunta clave para entender lo que ha ocurrido después de turbulento periodo de 1994-2000 y el escenario en la década posterior. En 1994 ocurre el levantamiento armado del EZLN y junto con este proceso se desencadenan varios fenómenos: desplazamientos de población, toma de tierras, surgimiento de una gran cantidad de organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de corte contrainsurgente y militarización. A partir de 2000, en medio de la alternancia política, tanto federal como estatal, se produce un incremento sustancial en los flujos migratorios que se refleja en el monto de las remesas. En este sentido, la migración de chiapanecos vendría a generar un proceso de distensión que se evidencia en una menor demanda agraria y de apoyos a la agricultura en fase de crisis profunda. Sin embargo, las remesas no han superado la pobreza estructural y tampoco la nueva pobreza; la crisis que comenzó a finales de 2007 en Estados Unidos afectó el envío de remesas y en Chiapas no se crearon condiciones para superar los rezagos sociales y económicos, de manera que hoy los sectores mayoritarios de la sociedad se encuentran sin salida.

La migración internacional en Chiapas aparece como por arte de magia a principios de los años de 1990. La noticia histórica de que Chiapas se estaba insertando al tren de la globalización por la vía de la exportación de mano de obra barata a Estados Unidos sorprendió a propios y a extraños, y llevó a preguntarse sobre las causas y consecuencias. Durand y Massey, al dilucidar las migraciones en el sureste, plantean que «más que explicar su origen migratorio

habría que explicar por qué esta región permaneció al margen y cuál podría ser su futuro inmediato» (2003: 89). En seguida expresan que:

En el caso de Chiapas, visto desde la óptica migratoria, resulta paradójico: la ausencia de migración puede explicar la guerra, y ésta puede explicar la migración, dicho de otro modo, la migración y las remesas parecen haber operado como un paliativo de los conflictos sociales en situaciones similares, como las ocurridas en Guerrero y Oaxaca. Por otra parte, la guerra de baja intensidad en el estado de Chiapas, que lleva más de un lustro, ha generado desplazamientos de población, y se sabe que este factor, al igual que en Centroamérica, puede convertirse en un elemento catalizador del flujo migratorio (Durand y Massey, 2003: 90).

La conflictividad desatada con la aparición pública del EZLN y el vínculo con la migración internacional, consideramos que es un factor, entre muchos otros que tienen mayor peso, toda vez que la migración internacional comenzó en regiones con menor presencia del EZLN, como La Sierra, Costa y Soconusco. Desde luego, se registraron desplazamientos, pero éstos fueron fundamentalmente de carácter interno, aunque después se aprecia una migración internacional de municipios que formaron parte del escenario de conflicto, tal es el caso de Las Margaritas. Es cierto que más adelante la migración y las remesas contribuyeron a bajar la presión social, que fue muy evidente en el problema agrario donde a partir de 2000 fue disminuyendo de intensidad y que prácticamente se prolongó hasta la mitad del sexenio de Juan Sabines. Es decir, durante el periodo 2000-2009, las invasiones de tierras fueron muy esporádicas.

En consecuencia, el fenómeno migratorio reviste un carácter complejo que obliga a hurgar más allá de lo aparente, con una visión articulada que incluye las condiciones materiales, sociales, políticas, así como las aspiraciones de los jóvenes que reclaman una vida más allá de las fronteras del medio rural, que ya no genera empleos y tampoco garantiza la autosuficiencia alimentaria, menos aún las condiciones de reproducción social y simbólica. La emergencia del fenómeno migratorio internacional en Chiapas coincide

con la convergencia de varios acontecimientos en un periodo de aplicación de las políticas neoliberales que fueron devastadoras en las condiciones económicas y sociales de Chiapas donde el Estado era prácticamente el único inversionista.

La incorporación de los chiapanecos al circuito de la migración internacional es relativamente reciente, no más allá de dos décadas. Las primeras experiencias se registran en 1989, en la región Sierra, año en que los cafecultores vivieron una de las peores crisis de los precios internacionales del café.

El fenómeno migratorio no fue objeto de atención y de preocupación del aparato gubernamental que tenía puesta la mira en otros fenómenos que ocuparon la centralidad en el quehacer político y en el análisis de la conflictividad social. Por ejemplo, el levantamiento zapatista opacó otros fenómenos, incluyendo la migración internacional. Incluso, aún después de la turbulencia zapatista, a finales de los noventa, había cierta reticencia en reconocer la importancia de este fenómeno de parte de las autoridades gubernamentales y el medio académico.

Una de las razones que explican esta actitud deriva de la inexistencia de una tradición migratoria internacional y de las propias fuentes estadísticas. En efecto, aún las estadísticas más recientes no revelan la importancia del fenómeno migratorio. El índice de intensidad migratoria, según datos del Consejo Nacional de Población (Conapo, 2012), para 2010 fue de -0.9913 , considerado muy bajo. Para el mismo año, sólo seis municipios registraron intensidad media,⁵ 30 de baja intensidad y 80 muy baja.

Lo inédito de la migración internacional de entidades federativas como Veracruz y Chiapas es su extraordinario crecimiento en un periodo relativamente corto. En las entrevistas que hemos realizado, hay un dato casi generalizado: en su mayoría inician la experiencia migratoria internacional entre 2000 y 2007. También es extraordinario su dinamismo, al grado de ocupar hoy la centralidad de la vida económica de muchas localidades y municipios. Estos elementos, además de operarse en un contexto de globalización neoliberal,

⁵ Amatenango de la Frontera, Bella Vista, La Margaritas, Unión Juárez y La Trinitaria.

marcan sin duda diferencias sustantivas con respecto a otras entidades con tradición migratoria internacional.

Un hecho significativo es el crecimiento que en los últimos años registra la emigración de chiapanecos a las entidades fronterizas del norte del país. En efecto, en un breve tiempo las «agencias de viajes» que hacen el recorrido hasta Tijuana, han proliferado en las localidades como Las Margaritas, Frontera Comalapa y Motozintla, municipios de intersección entre dos regiones de alta migración, como las regiones Sierra y Fronteriza. Tan sólo en Frontera Comalapa identificamos en 2005 cerca de 15 «agencias de viajes», aunque sólo salían tres autobuses a la semana por ser «temporada mala», en contraste con los meses de principio de año cuando salen de seis a siete autobuses a la semana. El itinerario registrado por estas empresas es similar: Ciudad Juárez, Agua Prieta, Altar Sonora, Mexicali y Tijuana.

Estas agencias también son muy visibles en Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, Tapachula, San Cristóbal de Las Casas, Altamirano, Villa Corzo y Villa Flores. El espejismo del dólar ha penetrado hasta en las comunidades más apartadas del estado chiapaneco, provocando un efecto de arrastre sólo mitigado, temporalmente, por la crisis de la economía estadounidense y el reforzamiento de las medidas de control al tránsito. A este respecto, un reportaje de Bellinghausen refiere:

En los pueblos indígenas de la selva y la frontera se ha vuelto una verdadera «moda» unirse a una cuadrilla de *pollos*. En las afueras de Ocosingo, Comitán, Las Margaritas o La Trinitaria abundan oficinas de tijuaneos que ofrecen viajes a Tijuana y Altar «todos los miércoles, a precios económicos». Anuncian escalas en Tuxtla Gutiérrez, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Zacatecas, Agua Prieta, Nogales. Y «absoluta seriedad» (Bellinghausen, 2005).

En este contexto resulta pertinente formular las siguientes preguntas: ¿cuáles son las causas de la migración internacional?, ¿quiénes emigran?, ¿qué regiones o municipios participan de la emigración internacional?, ¿hacia qué regiones de Estados Unidos emigran los chiapanecos?

En la explicación de la emergencia de la migración internacional en Chiapas aparecen dos factores: la crisis del café y la profundización de la pobreza rural, a instancias de un conjunto de factores. Los dos están articulados y se explican por una crisis de mayor envergadura en el sector agropecuario, provocada en gran parte por las medidas que acompañaron a la apertura comercial, como la disminución del gasto público en materia de subsidios, apoyos a la comercialización, créditos para la producción y creación de infraestructura que generó una brutal caída de la producción, que se reflejó en un decremento del PIB sectorial durante tres años consecutivos. A esto se suma el conflicto ocurrido a partir de la aparición del EZLN. Un tercer factor agregado fueron los efectos de dos huracanes que provocaron daños considerables a las economías campesinas de las regiones Costa y Sierra: el *Mitch* en 1998 y el *Stan* en 2005.

Chiapas ocupa el primer lugar en la producción nacional de café,⁶ un producto que demanda grandes cantidades de mano de obra y que se ha visto sometido a dos severas crisis por la baja en el precio internacional, y tal parece que ahora estamos en la antesala de una tercera.⁷ La primera a finales de los años ochenta, que se prolonga hasta 1995 y la segunda ocurre en 1997, luego de dos años de una lenta recuperación. En 2005 de nuevo comienzan a mejorar los precios, pero entonces muchos campesinos habían abandonado

⁶ De acuerdo con el Servicio de Información Agropecuaria y Pesquera, de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (2010), el número de productores de café registrados es de 183,761 y la superficie cultivada asciende a 241,876 hectáreas, distribuidas en 198,320 predios.

⁷ En efecto, de acuerdo con la Organización Internacional del Café (OIC, 2013), el precio compuesto en los mercados de futuro ha venido cayendo desde marzo de 2012 cuando alcanzó 167.77 centavos de dólar la libra a marzo de 2013 que llegó a 131.38, lo que representa una caída de 21.7%. De manera paralela, la cafecultura enfrenta un serio problema de roya que se traduce en una baja producción y pérdida de empleos. En el caso de Centroamérica la superficie de café afectada por esta plaga asciende a 482,146 hectáreas y la pérdida de 351,000 empleos. En Chiapas se estima que 45 mil hectáreas —alrededor de 18% de la superficie cultivada— están afectadas por la roya. El cambio climático está influyendo en los impactos: «hace tres décadas la roya impactaba hasta 800 metros sobre el nivel del mar y ahora llega a cultivos ubicados hasta mil 460 metros sobre el nivel del mar» (Comcafe, 2013).

el campo a fin de pagar deudas y tener un mínimo de ingresos para asegurar la reproducción de la familia.

La migración internacional en Chiapas, el estado que ocupa el primer lugar nacional en marginación y pobreza, está relativizando la idea, por cierto muy difundida entre los estudiosos del fenómeno migratorio, según la cual no es la población más pobre la que emigra, porque esto supone contar con recursos financieros (Castles, 2000; Portes y Rambaut, 2010). Sin embargo, no debemos olvidar que el capital social, quizá tan importante como el capital financiero, juega un papel definitorio en el proceso de migración.

¿Quiénes emigran? Esta interrogante resulta problemática. Para las autoridades del estado de Chiapas, y para la mayoría de los actores políticos, era muy recurrente minimizar el fenómeno migratorio internacional; cuando este fenómeno se visibilizó, se empezó a argumentar que quienes emigraban no eran los «pobres», sino quienes tenían un poder adquisitivo suficiente para costear una travesía relativamente cara. Estas afirmaciones no corresponden del todo con las informaciones recuperadas en el trabajo de campo y con las declaraciones de muchas organizaciones sociales y actores políticos locales.

El grupo de las personas que emigran a Estados Unidos se ha ampliado en la medida en que la crisis se profundiza. Emigran los que tienen recursos y buscan mejorar sus condiciones de vida; también lo hacen quienes logran acceder a un préstamo a cambio de dejar las escrituras de una propiedad y pagar altos intereses; emigran quienes consiguen el dinero para el viaje a partir de los apoyos de la familia o un préstamo bajo la promesa de su pago por parte de la familia. Están emigrando los pobres y ello fue posible en sus inicios por las ofertas de trabajo que las empresas camioneras hacen en municipios claves. Están emigrando los más pobres, los indígenas que no alcanzan a reproducirse con sus minúsculas parcelas de menos de una hectárea.⁸

Algunos datos que pueden ayudar a formular hipótesis sobre quiénes emigran son las matrículas consulares que se han venido incrementado en la última década. De acuerdo con la información de la Secretaría de Relaciones

⁸ Véase la bien documentada tesis doctoral de Coporo (2013) sobre el caso Chamula.

Exteriores (SRE), en 2001 se expidieron 4,092 matrículas consulares, situando a los chiapanecos como el grupo poblacional con el mayor número en ese año. En 2003 la expedición de matrículas alcanzó la cifra de 9,852. La SRE reporta que los consulados con el mayor número de expediciones a chiapanecos fueron de los estados de California, Florida y Texas. En 2011, el número de matrículas se había incrementado en 31.5%, con relación a 2003 y en 217%, lo que refleja la importancia que va adquiriendo la migración en Chiapas.

En 2011 se expidieron 12,960 matrículas en 45 consulados de México en Estados Unidos; sin embargo, sólo tres de éstos concentraron 4,583 matrículas, es decir, 35.4% del total, dato que puede ser indicativo del lugar donde se concentran los chiapanecos, por orden de importancia, son los siguientes: Orlando con 1,592; Atlanta con 1,571; y Raleigh, con 1,430. En Atlanta prácticamente está representado 75% de los municipios de Chiapas, destacando por el número de matrículas Tapachula, Frontera Comalapa, La Trinitaria y Motozintla; le sigue otro grupo compuesto por Chicomuselo, Huehuetán, Tuxtla Chico, Silpepec, Cacahuatán, Mapastepec, Villa Comaltitlán y Chamula. En el consulado de Orlando el mayor número de matrículas fue expedido para originarios de Chamula, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula y Frontera Comalapa; y en Raleigh destacan los de Tapachula, Motozintla y Frontera Comalapa. Como se puede observar, Tapachula y Frontera Comalapa se repiten en los tres consulados, lo que da una idea de la importancia de la migración internacional en estos dos municipios, que por cierto no aparecen en la lista del Conapo de municipios con índice de intensidad migratoria medio.

Por estados, las matrículas se concentraron en orden de importancia en California, Florida y Texas, que sumaron 5,943, equivalente a 45.8%; le sigue Georgia y las Carolinas, que juntos reunieron 2,328 matrículas, es decir, 18%. Además, de acuerdo con la información del gobierno de Chiapas, en 2010 se identificaron 11 clubes de oriundos y en 2012 sumaban 18 organizaciones de chiapanecos en Estados Unidos. Entre 2011 y 2012 se formaron las siguientes organizaciones: Federación de Chiapanecos en el Exterior; Federación de Chiapanecos en el Sur de California; Federación de Chiapanecos en Nueva York, y la Confederación de Federaciones de Chiapanecos en Estados

Unidos (Gobierno de Chiapas, 2013). De acuerdo con la información de la SRE, sólo en 2011 se registraron cinco asociaciones: Sembrando por Chiapas, con residencia en Dallas; Mi Tierra Arriaga, en Los Ángeles; Arriaga, en Filmore, California; Somos Muchos Chiapanecos en el Extranjero, en Phoenix, Arizona; y Lacandonese, en Salt Lake City, Utah.

Otra variable interesante es el nivel educativo de los chiapanecos que obtuvieron matrículas consulares en 2011: de las 12,960 matrículas, 347 (2.7%) correspondieron a personas sin estudios; 1,858 (14.3%) con primaria incompleta; 2,813 (21.7%) con certificado de primaria; 4,316 con certificado de secundaria; y 2,083 con certificado de preparatoria, el resto se distribuye entre capacitación técnica y preparatoria sin certificado. Es decir, casi 39% de los migrantes con matrículas consulares se situaron en un rango de calificación que va de no tener estudios hasta la primaria con certificado. Suponemos que estas calificaciones corresponden, en su mayoría, a personas que provienen del campo, sin oportunidades para estudiar más allá de la primaria.

En correspondencia con los datos anteriores, el perfil ocupacional de los migrantes se distribuye como sigue: 6,794 (52.42%) corresponde a empleado; 2,141 (16.52%) a ocupación en el hogar; 2,276 (17.56%) a las categorías de obrero, campesino y jardinero; y 666 (5.15%) a cocinero, pintor y albañil. Desafortunadamente, no se desglosa la categoría de empleado para tener mayor precisión sobre las características del empleo, pero suponemos que se trata empleos precarios dado el nivel de educación predominante.

Es evidente que estas cifras, aún cuando son relevantes, no reflejan la magnitud de la emigración de chiapanecos a Estados Unidos, pues sólo un sector minoritario de migrantes tramita la matrícula consular que otorga el gobierno mexicano, y sin embargo abona a la hipótesis sobre la creciente importancia de la migración de chiapanecos a Estados Unidos, que se ha manejado muy discretamente, quizá porque refleja el fracaso de la política social, sobre todo de combate a la pobreza.

Sin lugar a duda, una fuente que refleja con mayor realismo, aun con todas las limitaciones, es la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte* (EMIF), que registra los movimientos de la población que provienen del sur hacia el norte, así como los que proceden del norte con destino a sus entidades

federativas de residencia. En este caso tomamos la información de lugar de destino y entidad federativa, que refleja bastante bien la intensidad del flujo migratorio y el destino del mismo.

Como se puede apreciar en el cuadro 3, se registra un punto de inflexión a partir de 2002, tanto en lo que se refiere a la intensidad del flujo migratorio como en el destino de la migración de los chiapanecos. Hasta ese año, la mayor cantidad tenía como destino a la frontera norte y una proporción bastante menor a Estados Unidos. Sin embargo, como se observa en los años siguiente, se registra un cambio radical en la orientación. Así, mientras que en 1999 poco más de 87% de los migrantes chiapanecos se dirigía a la frontera norte, en 2002 apenas llegó a 37%. En adelante, los flujos se orientarán preferentemente a Estados Unidos, durante los últimos cuatro años de registros de la *Encuesta* (2005-2008), se observa un predominio absoluto de la migración hacia Estados Unidos alcanzando las mayores valores en 2007 y 2008 con 86.4% y 83.9%, respectivamente.

CUADRO 3
Migrantes con residencia en Chiapas con destino
a la frontera norte y a Estados Unidos

AÑO	A LA FRONTERA NORTE	A ESTADOS UNIDOS	TOTAL
1995	3,502	2,434	5,936
1999	22,942	3,391	26,333
2000	42,960	3,446	46,407
2001	30,022	4,472	34,494
2002	21,458	36,307	57,765
2003	15,922	53,828	69,750
2004	25,928	33,786	59,714
2005	21,548	60,427	81,975
2006	21,724	118,510	140,234
2007	22,598	143,939	166,537
2008	26,085	136,388	162,472

Fuente: STPS, Conapo, INM, SRE y Colef.

Otro dato interesante de la EMIF es el registro del crecimiento del flujo migratorio de chiapanecos, tanto hacia la frontera norte como a Estados

Unidos. Así, en el periodo 2000-2007, la *Encuesta* muestra un crecimiento de 259%, en 2008 hay una leve caída de 2.4%, que puede explicarse por la crisis económica y laboral en Estados Unidos, pero que no demerita en absoluto la tendencia que viene a confirmar la importancia de la migración internacional en Chiapas y que, de alguna manera, cuestiona las cifras censales.

Otro dato relevante de la EMIF se refiere a las deportaciones de la Patrulla Fronteriza, mismas que van teniendo un peso mayor en suma de las devoluciones totales que va de un 0.7% a poco más del 10% registrado en 2005. Estos datos reflejan también la condición irregular de los migrantes chiapanecos, sus condiciones de vulnerabilidad, así como su reciente ingreso a las corrientes de la migración internacional.

CUADRO 4

Migrantes chiapanecos devueltos por la Patrulla Fronteriza

AÑO	MIGRANTES CHIAPANECOS	TOTAL NACIONAL	PORCIENTO RESPECTO AL TOTAL
1995	4,731	636,878	0.7
1999	15,182	619,556	2.4
2000	32,269	772,294	4.2
2001	17,448	590,732	2.9
2002	39,258	536,334	7.3
2003	36,835	426,027	8.6
2004	26,389	402,449	5.5
2005	48,745	479,368	10.2
2006	31,911	442,774	7.2
2007	51,744	536,255	9.6
2008	45,711	513,241	8.9

Fuente: STPS, Conapo, INM, SRE y Colef.

En el cuadro 4 resulta evidente el salto cuantitativo en el número de chiapanecos deportados por la Patrulla Fronteriza entre 1995 y 2008, es decir, entre el momento en que la migración hacia Estados Unidos comienza y en los años donde ya se ha establecido como un fenómeno sostenido. Se trata de un incremento de 866%, lo que revela el crecimiento del flujo migratorio, toda vez que existe una correlación positiva entre el aumento de la migración

y el aumento de detenciones y devoluciones. En 2005, Chiapas ocupa el primer lugar nacional en devoluciones; en 2006 pasa al tercer sitio, seguido de Michoacán y Veracruz; en 2007 se coloca en segundo lugar, después de Oaxaca; y en 2008 de nuevo recupera el primer lugar.

EL ESPEJISMO DE LAS REMESAS, LA CRISIS Y EL ESCENARIO TENDENCIAL

En contraste con la escasez de datos sobre el número de migrantes chiapanecos en Estados Unidos, la fuente más usada sobre remesas es el Banco de México (Banxico), que sistemáticamente publica cada trimestre. Algunos estudiosos del fenómeno migratorio se han escandalizado con las cifras sobre remesas presentadas por el Banxico, por considerarlas muy altas dada la baja intensidad migratoria de la entidad. En consecuencia, suponen un problema metodológico en la contabilidad o en todo caso se plantea la hipótesis en torno a una relación con el narcotráfico (véase Tuirán, Santibáñez y Corona, 2006).⁹ ¿Qué intereses tendrían los economistas del Banxico para alterar las cifras y hacer aparecer a México y, en particular, algunos estados como Chiapas, con cifras que aparentemente resultan incongruentes con el flujo de migrantes? Más allá de este debate, que por cierto no tuvo ninguna incidencia en la contabilidad del Banxico, podemos decir que, aun si se tratara de cifras más conservadoras, estarían reflejando la importancia estratégica que tiene la migración para una buena cantidad de familias campesinas chiapanecas que se encontraban en los límites de la subsistencia.

⁹Al respecto, Canales dedica un artículo para dilucidar el problema planteado por los autores citados y compara varias fuentes para llegar a la siguiente conclusión: «[...] se puede afirmar que el problema probablemente se presente en la nueva metodología de estimación del Banxico. Por lo pronto, con la metodología usada con anterioridad a 2001, todas estas comparaciones arrojan similares consistencias entre lo reportado por Banxico y el Buró de Análisis Económico del Departamento de Comercio de Estados Unidos» (Canales, 2008: 34). Delgado, Márquez y Rodríguez (2009) hacen un análisis en el que sitúan el debate de las remesas más allá de las cifras del Banxico, demostrando que las remesas que envían los mexicanos sólo constituye una mínima parte de lo que generan los migrantes con su trabajo en Estados Unidos.

Una somera revisión de la cifras presentadas por el Banxico durante el periodo 2003-2011 sorprende por el rápido crecimiento hasta 2008, en adelante bajarán por el efecto combinado de la crisis económica en Estados Unidos que afectó áreas sensibles como la industria de la construcción donde se insertan los migrantes y el endurecimiento de las medidas de control en la frontera.

CUADRO 5

Producto Interno Bruto del sector primario y remesas familiares
(Millones de pesos corrientes)

AÑO	PIB SECTOR PRIMARIO	REMESAS ¹	REMESAS/PIB SECTOR PRIMARIO (%)
2003	13,636.7	4,889.3	35.85
2004	14,313.6	6,590.7	46.04
2005	14,053.2	8,196.9	58.32
2006	16,210.6	10,231.6	63.11
2007	17,259.8	10,043.9	58.19
2008	18,613.0	11,171.9	60.02
2009	18,592.6	7,952.7	42.77
2010	20,530.2	7,112.0	32.64
2011	24,221.0	8,314.5	34.32

Nota: los dólares fueron convertidos a pesos, de acuerdo a la paridad de cada año.¹⁰

Fuente: INEGI (2013) y Banxico (2013).

Lo interesante de estos datos —con todas las reservas que puedan tener— es que frente a la crisis rural, las remesas están supliendo los ingresos antes generados por la agricultura y la ganadería ¿Qué significa este hecho? Se pueden hacer varias lecturas en distintas direcciones, una de ellas es que si bien es un hecho que las remesas están ocupando la centralidad que tenía la parcela, representan una fuente menos estable, con un costo social muy alto: desde 2008 las remesas han venido bajando, y si bien en 2011 aparece un incremento en pesos es porque el tipo de cambio presentó una variación.

Estamos frente a la probabilidad de tener una dependencia estructural de las remesas que puede significar un riesgo frente a la posibilidad de

¹⁰ Los datos de paridad peso-dólar fueron tomados de Aguirre (2013).

aprobación de la reforma migratoria, que dejaría sin posibilidades de quedarse en Estados Unidos a la gran mayoría de los chiapanecos por no cumplir con los requisitos básicos, que entre otras cosas implica registrarse, someterse a revisión de antecedentes criminales, pagar multa, impuestos, aprender inglés e historia cívica, además de que se incrementaría la seguridad fronteriza y se sancionaría a las empresas que contraten trabajadores indocumentados.

Hasta ahora no hay evidencias de que las remesas hayan generado procesos de desarrollo local, incluso los indicadores oficiales presentan un incremento en el número total de pobres, a pesar de una leve reducción en el número de pobres extremos. No hay visos de una reactivación de la producción agropecuaria y una recuperación de la economía campesina que ha sido prácticamente desmantelada con las políticas neoliberales que reclasificaron a los productores y enviaron a los programas asistenciales a la inmensa mayoría de campesinos.

El agro chiapaneco vive un proceso de des-acumulación, las cifras más recientes revelan que la contribución del sector primario al PIB estatal es de 9% (INEGI, 2013). Incluso trabajadores centroamericanos que tradicionalmente llegan a Chiapas para realizar actividades de la agricultura de plantaciones, se han venido desplazando al sector de servicios, y en otros casos a la construcción, en el Caribe mexicano. A este respecto, es importante anotar que entre las respuestas recurrentes sobre el uso de las remesas, no se registra la inversión en la parcela.

El mayor mérito de las remesas ha sido atenuar la conflictividad social, expresada en otros momentos en invasiones de tierras y enfrentamientos entre comunidades. Hoy, sin embargo, comienzan a verse signos de una reactivación de las tensiones que se manifiesta en conflictos por límites territoriales en varias comunidades, en linchamientos, en la disputa por el control de lugares de alto valor escénico como es el caso de San Marcos Avilés, municipio de Chilón, en donde en 2010 fueron desplazados 170 bases de apoyo zapatistas. En este mismo municipio, en los primeros meses de 2013 han ocurrido conflictos en el ejido San Sebastián Bachajón que alcanzó el nivel más alto de tensión con la muerte de Juan Vázquez, dirigente pro zapatista. En

el ejido Tila, un grupo de campesinos reclama la restitución de 130 hectáreas y en los municipios de Motozintla y El Porvenir, en la Sierra chiapaneca, las comunidades se organizan en contra de la minería y de las altas tarifas de la luz eléctrica. En otros puntos de la geografía también se registran conflictos por la tierra, es el caso de los municipios de Rayón y Chapultenango donde se disputan poco más de 2,000 hectáreas.

El escenario para Chiapas y para los migrantes no es muy halagüeño, la reforma migratoria en ciernes no será una buena noticia para los chiapanecos. Su trayectoria migratoria en el más adverso de los escenarios no permite augurar un futuro promisorio, porque además la situación de las finanzas públicas atraviesan por una de las peores crisis. Desde el comienzo, el gobierno de Manuel Velasco está aplicando una política de austeridad que mantiene parada la industria de la construcción, los recursos para apoyos a la producción no fluyen y tampoco hay un proyecto para reactivar la economía e impulsar el desarrollo.

REFLEXIÓN FINAL

La migración internacional en Chiapas sólo es posible entenderla como parte de un largo ciclo, de una cambiante realidad donde grandes grupos de población del campo, y en menor medida de la ciudad, van sufriendo los efectos de los modelos de desarrollo ensayados en el país. Las luchas agrarias y la capacidad de reproducción de la unidad doméstica familiar hasta mediados de los años ochenta fueron los grandes contenedores de la migración. Otro contenedor fue el mercado laboral que representó para los chiapanecos la industria petrolera en Tabasco y del turismo en Cancún. El Estado ejercía un papel importante en la reproducción de la familia campesina, a través de diversos mecanismos, como los subsidios indirectos a la producción, la creación de infraestructura y apoyos a la comercialización de productos tan importantes en el ingreso familiar como el maíz y el café.

La pobreza estructural y la generada por las políticas neoliberales de los últimos años han producido niveles de deterioro sin precedentes en las unidades familiares, de manera que este factor aunado al ambiente de tensión sociopolítica, han generado el reciente proceso de migración de chiapanecos a Estados Unidos. Los desajustes en la unidad doméstica campesina, provocados por el cambio de modelo, han hecho que los programas asistenciales y de apoyo a la producción resulten insuficientes para restaurar el precario equilibrio que tenía y, por lo mismo, se ha incorporado la práctica migratoria como componente central de su reproducción. Esto ha sido constatado en las estadísticas más recientes de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) que muestran un Chiapas inmerso en la pobreza. Por ello, no es casual que la Cruzada Nacional contra el Hambre del actual gobierno federal se haya anunciado en Las Margaritas por el presidente de la República y su gabinete, y que también se haya puesto en marcha en la localidad de Navenchauc, del municipio de Zinacantán.

Chiapas es una de las entidades más olvidadas de México, donde sus indicadores sociales se equiparan a los países más pobres de África, como Sierra Leona y Malawi. Los Altos de Chiapas y la Sierra son regiones paradigmáticas en marginación y pobreza, ahora vinculadas a las migraciones internacionales. Este puede ser un buen indicador para repensar las migraciones internacionales y preguntarse si en verdad los más pobres y marginados de este país no migran.

A pesar de que la migración de chiapanecos a Estados Unidos y a zona de Playa del Carmen se convirtió en un factor decisivo de distensión en el campo chiapaneco, la demanda agraria y los conflictos por la disputa de tierras ocupadas durante los años del movimiento zapatista, así como de los viejos problemas por límites de tierra entre comunidades indígenas, mantienen un perfil que por ahora es bajo, pero que puede subir de intensidad en los próximos años frente a la profundización del modelo económico neoliberal, la crisis de la industria de la construcción en Estados Unidos, así como las medidas de contención del gobierno estadounidense, incluyendo las aplicación de medidas antiinmigrantes en varios estados de ese país.

REFERENCIAS

- AGUIRRE, Manuel (2013), «Devaluación-inflación México-USA», en: <http://www.mexicomaxico.org/Voto/SobreVal02.htm> (consultado el 15 de enero de 2013).
- ARÉVALO, Jorge (2009), «Crisis económica, mercados de trabajo y emigración de chiapanecos a Estados Unidos», en Jesús Arroyo y Salvador Berumen (coords.), *Migración a Estados Unidos. Remesas, autoempleo e informalidad*, México, Universidad de Guadalajara-Instituto Nacional de Migración.
- BANCO DE MÉXICO (2013), «Balanza de Pagos. Remesas familiares por entidad federativa», en: <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarDirectorioCuadros§or=1§orDescripcion=Balanza> (consultado el 20 de marzo de 2013).
- BÁEZ, Mariano (1985), «Soconusco: región, plantaciones y soberanía», en Andrés Fábregas *et al.*, *La formación histórica de la frontera sur*, Cuadernos de la Casa Chata núm. 24, Ciesas, México.
- BELLINGHAUSEN, Hermann (24 de enero de 2005), «La emigración de Chiapas a EU arrasa comunidades e individuos», *La Jornada*, en: <http://www.jornada.unam.mx/2005/01/25/017n1pol.php> (consultado el 12 de octubre de 2012).
- CANALES, Alejandro (2008), «Las cifras sobre remesas en México. ¿Son creíbles?», *Migraciones Internacionales*, vol. 4, núm. 4.
- CASTLES, Stephen, (2000), «Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales», *Revista internacional de ciencias sociales*, núm. 165.
- CIES (Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste) (1977), *Reporte Final de Actividades del Fideicomiso de la Selva Lacandona*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- Comcafe (Comisión para el Desarrollo y Fomento del Café) (2013), «Conferencia de prensa de Jorge Valdemar Utrilla en torno al problema de la roya en Chiapas», en: <http://www.anacafemexico.com/concrete/>.
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2008), «Mapas de pobreza por ingresos», en: www.sedesol.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Anexo-Estadistico-Pobreza-2010.aspx (consultado el 10 de febrero de 2012).
- COPORO, Gonzalo (2013), *Migración, pobreza y desarrollo: estudios de caso en dos comunidades del municipio de Chamula, en Los Altos de Chiapas*, Tesis doctoral, Centro

- de Estudios Superiores de México y Centroamérica-UNICACH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
- DURAND, Jorge y Douglas Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Ángel Porrúa.
- FERNÁNDEZ, Luis y María Tarrío (1983), *Ganadería y estructura Agraria en Chiapas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- FERNÁNDEZ, Ortiz, Luis M. y Robert Wasserstrom (1977), «Los municipios alteños de Chiapas (México) y sus relaciones con la economía regional: dos estudios de caso», *Estudios Sociales Centroamericanos*, año VI, núm. 17.
- GOBIERNO DE CHIAPAS (2006), *La otra frontera. Política migratoria en Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Coordinación de Relaciones Internacionales.
- _____ (2013), «Chiapas en el exterior», en: <http://www.spdfs.chiapas.gob.mx/acercate/clubes.html> (consultado el 12 de marzo de 2013).
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) (2008), *II Censo de Población y Vivienda*, Aguascalientes, INEGI.
- _____ (2013), «Banco de Información Económica. Cuentas Nacionales, Producto Interno Bruto Por entidad Federativa», en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/> (consultado el 13 de marzo de 2013).
- _____ (2013), «Migración interna. Saldo neto migratorio por entidad federativa», en: www.inegi.org.mx/sistemas/sisept/default.aspx?t=mdemo137&s (consultado el 13 de enero de 2013).
- JÁUREGUI, José Alfredo y María de Jesús Ávila (2007), «Estados Unidos, lugar de destino para los migrantes chiapanecos», *Migraciones Internacionales*, vol. 4, núm. 1.
- MARTÍNEZ, Germán (1994), *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera Sur de México*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas-Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura-DIF-Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura.
- MAURICIO, Juan Manuel, Rubén Valladares y Héctor García (1984), *Lacandona. Una incorporación anárquica al desarrollo nacional*, San Cristóbal de Las Casas, Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste.
- MORALES, Eduardo et al. (1978), *Los Altos de Chiapas. Una zona de reserva de mano de obra*, México, Centro Nacional de Productividad de México.

- ORGANIZACIÓN INTEGRAL DEL TRABAJO (OIT) (2003), «El programa de Trabajo Decente», en: <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang-es/index.htm> (consultado el 25 de marzo de 2013).
- OIC (Organización Internacional del Café) (2013), «Informe mensual sobre el mercado del café, marzo», en: <http://www.ico.org/documents/cy2012-13/cmr-0313-c.pdf>.
- PORTES, Alejandro y Rubén Rambaut (2010), *América Inmigrante*, España, Anthropos.
- STPS (Secretaría del Trabajo y Previsión Social) (2012), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2012*, en: http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/menu_infsector.html.
- _____-Conapo-INM-SRE-El Colef, *Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México* (EMIF), Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Estadísticas de productividad laboral, en: http://www.stps.gob.mx/bp/secciones/conoce/areas_atencion/areas_atencion/web/menu_infsector.html.
- TUIRÁN, Rodolfo, Jorge Santibáñez y Rodolfo Corona (2006), «El monto de las remesas familiares en México ¿Mito o realidad», *Papeles de Población*, núm. 50.
- VELASCO, Manuel (1972), *Chiapas. Segundo Informe de Gobierno*, Tuxtla Gutiérrez, Gobierno del Estado de Chiapas.
- VIQUEIRA, Juan Pedro (2008), «Indios y ladinos, arraigados y migrantes en Chiapas: un esbozo de historia demográfica de larga duración», en Daniel Villafuerte y María del Carmen García (coords.), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica*, México, UNICACH-Miguel Ángel Porrúa Editor.
- VILLAFUERTE, Daniel (2001), *Integraciones comerciales en la frontera sur*, México, PROIMMSE-UNAM.
- _____(coord.) (2000), *El café en la frontera sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- _____, María del Carmen García y Salvador Meza (1997), *La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*, Tuxtla Gutiérrez, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- WASSERSTROM, Robert (1980), *Ingreso y trabajo rural en los Altos de Chiapas*. Informe final del proyecto «Minifundismo y trabajo asalariado. Estudio de caso II: San Juan Chamula» 1975-1977. Ed. Centro de Investigaciones del Sureste (CIES), Serie Documentos 6, San Cristóbal de Las Casas.

Migración transfronteriza y trabajo infantil en el Soconusco, Chiapas

LAURA ITZEL RAMÍREZ RAMOS*, EMMA ZAPATA MARTELO**,
VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA***, DOMINGA AUSTREBERTA
NAZAR BEUTELSPACHER****, NAIMA CÁRCAMO TOALÁ*****

RESUMEN: En este trabajo se analizan las características del trabajo infantil en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas, México. Históricamente, esta región ha sido un importante mercado de trabajo para familias migrantes provenientes de Guatemala, cuyas condiciones de vida les obligan a ocupar puestos laborales que los exponen a ser víctimas, entre otras cosas, de explotación y de violación tácita de los derechos humanos. Se problematiza la división genérica del trabajo en las ocupaciones y responsabilidades en los ámbitos productivo y reproductivo, y las razones por las que niños, niñas y adolescentes migrantes transfronterizos se incorporan al trabajo productivo en las fincas. El trabajo infantil beneficia directamente al capital, a la vez que existe una falta de responsabilidad de los gobiernos para desarrollar políticas efectivas de combate a la pobreza y crear mecanismos eficientes de supervisión y protección de los derechos humanos y laborales.

PALABRAS CLAVE: trabajo infantil, migración transfronteriza, Chiapas, derechos humanos, vulnerabilidad social.

* Estudiante de la Maestría en Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados, Estado de México, México.

** Profesora Investigadora del Programa de Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Estado de México, México.

*** Profesora investigadora del Programa de Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Estado de México, México.

**** Investigadora del Departamento Sociedad, Cultura y Salud de El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas, México.

***** Investigadora de El Colegio de la Frontera Sur, Chiapas, México, y coordinadora operativa del Proyecto Salud Mesoamérica 2015, Nicaragua.

ABSTRACT: This work analyzes the characteristics of child labor in the coffee estates of the Soconusco region, Chiapas, Mexico. Historically, this region has been an important labor market for migrant families coming from Guatemala, whose quality of life leads them to take up labor roles that put them at risk of being victims, among other things, of labor exploitation and the tacit violation of their human rights. It examines the gender division of labor in the jobs and responsibilities both in areas of production and reproduction, and the reasons why cross-border migrant children —boys and girls— and teenagers, are incorporated into the plantation’s productive work. Child labor directly benefits capital in a context where the responsibility of governments to develop effective policies to combat poverty and create efficient mechanisms for the supervision and protection of human and labor rights is lacking.

KEY WORDS: child labor, cross-border migration, Chiapas, human rights, social vulnerability.

INTRODUCCIÓN

En la lógica de la producción de mercancías, la maximización y acumulación de capital a costa de la mano de obra barata, la explotación de recursos naturales, la precarización y privatización de servicios sociales, se coloca a las y los individuos ante escenarios donde la violación de los derechos humanos es recurrente. Pierden su calidad de personas, se convierten en objetos cuya utilidad es condicionada por los mercados y su existencia es fácilmente reemplazable (George, 2003; Pogge, 2007; Feldmann, 2008; Gzesh, 2008; Branka y Virik, 2011; Márquez y Delgado, 2011).

La migración laboral —individual o familiar— es una estrategia de supervivencia que las personas utilizan para hacer frente a las condiciones impuestas por el sistema capitalista (López, 2011). En la frontera sur de México, personas de origen guatemalteco, provenientes de los departamentos colindantes a ésta (en su mayoría), se insertan en el mercado laboral de las fincas cafetaleras del Soconusco. Una de las consecuencias de este fenómeno migratorio es la migración y el trabajo infantil, en donde niños, niñas y adolescentes constituyen una importante fuente de mano de obra barata con impactos trascendentales en su integridad física, social y psicológica (Casillas, 2010).

Según el Centro de Estudios Migratorios de la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación (Segob) (2012), durante 2012 se extendieron 21,743 Tarjetas de Visitantes Trabajadores Fronterizos en Chiapas, de los cuales 99.9% se emplearían en el sector agrícola y sólo 0.1% en el sector de servicios. De éstos, 14.6% eran para adolescentes de 16 a 19 años.¹ En este artículo se describen las características del trabajo infantil en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas, con el fin de conocer los procesos de incorporación en la migración transfronteriza laboral. Se pretende responder a dos preguntas específicas: ¿cuáles son las condiciones laborales de niños, niñas y adolescentes en las fincas cafetaleras?, y ¿qué actividades realizan en los ámbitos productivo y reproductivo?

¹ En la emisión de estas tarjetas no se incluye a los menores de 16 años pues no son reconocidos como trabajadores formales ante la ley.

EL CONTEXTO: LA MIGRACIÓN TRANSFRONTERIZA EN LA FRONTERA SUR

Guatemala ha sufrido los embates de fuertes crisis climatológicas y financieras y de violencia social.² La insuficiencia de acciones orientadas a la agricultura de autoabasto y al desarrollo rural, la carencia de un sistema de protección social público que provea un seguro de desempleo, la pérdida de puestos de trabajo y la disminución en la disponibilidad de recursos económicos en el hogar han afectado de manera severa el desarrollo y las condiciones de vida de la población (UNICEF, 2010).

Datos de la *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida* (ENCOVI, 2011) muestran que 53.7% de las y los guatemaltecos viven en condiciones de pobreza, lo cual se manifiesta en su limitado acceso a la seguridad alimentaria. Entre los sectores más desprotegidos, debido a la brecha existente entre el costo de la canasta básica y el salario mínimo, se encuentran las y los jornaleros agrícolas, quienes debido a la baja capacidad productiva tienen menor posibilidad de acceder a los alimentos. Sólo 19.1% de los hogares de Guatemala pueden considerarse seguros desde el punto de vista alimentario (FAO, 2011; ENCOVI, 2011).

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2010), la migración de las y los guatemaltecos se realiza con dos finalidades fundamentales: para buscar trabajo (37.2%) y para mejorar sus condiciones económicas (51.7%).³ Los flujos migratorios se encuentran constituidos, principalmente,

² Los huracanes Mitch, Stand y la tormenta tropical Agatha afectaron de manera considerable su territorio, provocando la pérdida de viviendas, carreteras y cultivos agrícolas. En el caso de la crisis financiera en 2008, el PIB sólo manifestó 0.6% de crecimiento, lo cual afectó seriamente la economía de las y los guatemaltecos (UNICEF, 2010). La violencia social no ha dejado de ser una problemática, en tres años (2007-2011) se registraron 29,723 casos de muertes violentas, de las cuales 8.0% (2,293) eran niños y niñas menores de 17 años, 83.0% de estas muertes se realizaron con arma de fuego (PDH, 2011).

³ La categoría otros (11.1%) es secundaria e incluye razones como reunificación familiar, la construcción de viviendas, conflictos familiares y sociales, desastres naturales, entre otras.

por personas jóvenes; 64.7%⁴ de quienes migran está ubicados entre los 7 y 29 años de edad, mientras que el resto (35.3%) son mayores de 30 años. Los migrantes ven afectadas sus posibilidades de desarrollo y sufren violaciones a sus derechos laborales y humanos (Cruz y Rojas, s/f; Liwski, 2012; Zapata y Suárez, 2012).

La migración de guatemaltecos tiene como principal finalidad arribar a Estados Unidos; sin embargo, existe un importante flujo de migrantes que se insertan en áreas agrícolas laborales de la frontera sur de México, considerada uno de los principales lugares de destino o tránsito de miles de personas centroamericanas que de manera documentada o indocumentada van en busca de oportunidades laborales que mejoren o aseguren sus condiciones de vida (Palma, 2007).

Entre las regiones socioeconómicas que integran este territorio, el Soconusco ha sido, históricamente, por la producción de café, un espacio que requiere de la mano de obra de muchas y muchos trabajadores, por lo cual se ha convertido en un importante mercado de trabajo y polo de atracción de migrantes (Anguiano, 2008; Castillo, 2006, 2009). Al ser una migración de tipo familiar, la de origen guatemalteco constituye una práctica generacional donde la niñez migrante se inserta en condiciones laborales extremas y vejatorias. Girón (2010) y Casillas (2010) mencionan que estos infantes son una importante fuente de mano de obra barata y especializada sólo reconocida a través de la mano de obra adulta y del trabajo familiar que acepta y acata roles de subordinación y servilismo.

PROPUESTA CONCEPTUAL: TRABAJO INFANTIL Y DIVISIÓN GENÉRICA DE TRABAJO

La definición del trabajo infantil ha generado una polémica importante debido a que existe dificultad al delimitarlo, conceptualizarlo y, por lo tanto,

⁴ De estos, 0.1% son niños y niñas de entre 7 y 9 años; 0.8% tienen de 10 a 14 años y 16.8% son adolescentes entre los 15 y 19 años.

al establecer líneas de acción para su tratamiento (Saadeh, 2011). Entre la polisémica variedad de acepciones se pueden encontrar aquéllas que lo consideran como un proceso benéfico para la socialización de niños y niñas, hasta las que refieren una grave violación a los derechos básicos de la infancia (Krichesky, 1992; Barreiro, 1998).

El trabajo infantil para Krichesky (citado por Galeana, 2000) constituye una «estrategia de supervivencia» ante condiciones de marginación social. Brizzio (1996) coincide al definirlo como las actividades que realizan niños y niñas de familias pobres presionadas por la necesidad de obtener una remuneración (en dinero o especie). Estas actividades se alejan de objetivos socializadores y tienen un carácter discriminatorio, pues se desarrollan bajo características de invisibilidad. Las familias se transforman en pequeñas unidades autoexplotadoras que permiten la reproducción del sistema capitalista de producción. Se disfraza el trabajo infantil haciéndolo pasar como una práctica cultural de cooperación y solidaridad familiar (Glokner, 2010). Sin embargo, las causas del trabajo infantil no sólo están del lado de las familias, sino también de los empleadores que han hecho uso extensivo de esta mano de obra (Rojas, 2006; Cos, 1998). El trabajo infantil beneficia directamente al capital debido a que cubre la parte no pagada del trabajo del obrero y conlleva a la sobreexplotación y la depresión salarial (Brizzio, 2002; Sánchez y Macchia, 2002 citado por Rojas, 2006).

La perspectiva de género permite distinguir entre distintos tipos de trabajo y determinar los beneficios que cada integrante de la familia deriva de sus actividades. La división genérica del trabajo organiza, segmenta y jerarquiza las ocupaciones y responsabilidades de dos ámbitos: el productivo y el reproductivo, lo cual afecta de manera diferenciada y en distintos niveles el tiempo, salarios, recursos, autonomía, reconocimiento social, calidad de vida y acceso a oportunidades de hombres y mujeres (Carrasquer, Torns, Tejero y Romero, 1998; Martínez, Martínez, Barrientos y Paredes, 2003; Todaro y Yáñez, 2004; Moreno, 2007; Suárez, Zapata, Ayala, Cárcamo y Manjarrez, 2011).

El trabajo productivo es el que genera ingresos a través de la fabricación u oferta de bienes y servicios. Generalmente se realiza en la esfera pública. Por su parte, el trabajo reproductivo engloba todas las actividades de cuidado

y gestión de la familia. Se realiza sin recibir una remuneración económica y se lleva a cabo predominantemente en el espacio privado, aunque también tiene injerencia en el espacio público. Es fundamental en el desarrollo humano y contribuye a liberar a algunos miembros de cargas laborales reproductivas para realizar más trabajo productivo. Ha sido asignado a las mujeres en la mayoría de las sociedades del mundo. No es reconocido ni valorado como importante, se minimiza su utilidad e incluso las personas que lo llevan a cabo lo consideran como un conjunto de actividades que no requiere conocimientos, habilidades, ni aprendizajes específicos (Carrasquer *et al.*, 1998; Delson, 2003; Martínez *et al.*, 2003; Moreno, 2007).

La migración y el trabajo infantil productivo y reproductivo constituyen factores de vulnerabilidad⁵ que tiene la particularidad de limitar la realidad de las y los individuos, librándolos (as) a su propia suerte en una economía de mercado. Los niños y niñas pierden la posibilidad real de crear un proyecto de vida futuro, sano, humano y digno (Brasesco y Mendoza, 2011; Rojas, 2012).

METODOLOGÍA DE TRABAJO

Los datos fueron recolectados en tres fincas cafetaleras del estado de Chiapas, de enero a marzo de 2012. La elección de las fincas se llevó a cabo tomando en cuenta el número de hectáreas de producción, su estado de certificación, la existencia de personal extranjero (de origen guatemalteco) contratado como jornalero(a) agrícola, el tipo de contratación de las y los trabajadores y la accesibilidad de los dueños y administradores para realizar el estudio.

Se utilizó un enfoque metodológico mixto con técnicas cuantitativas, cualitativas y participativas. En primera instancia se aplicó una encuesta no

⁵ La vulnerabilidad se origina a partir de la coexistencia de factores internos (edad, sexo, estado de salud, origen étnico, discapacidad, orientaciones sexuales, constitución física) y externos (nivel de ingresos, falta de empleo, crisis económicas, condición migratoria, falta de políticas públicas adecuadas para la atención de una problemática social) que al combinarse disminuyen la capacidad que tiene una persona, grupo o comunidad para enfrentar una situación determinada (Salgado, González, Bojorquez e Infante, 2007; CNDH, 2009).

probabilística a 129 familias, a través de la cual se recabó información de 187 niños y niñas de 0 a 17 años. También se hicieron 22 entrevistas con distintos actores sociales (un representante del gobierno de Guatemala, representantes de organismos defensores de los derechos humanos, directores municipales y estatales de oficinas de atención a migrantes, responsables de programas de salud, educación y protección contra el trabajo infantil). Finalmente, se realizaron seis talleres con niños, niñas y adolescentes de 5 a 17 años para que compartieran sus experiencias laborales. La observación participante fue utilizada de manera constante y sistemática.

EL TRABAJO INFANTIL EN LAS FINCAS CAFETALERAS DEL SOCONUSCO

México es uno de los mayores productores de café en el mundo, ocupa el sexto lugar como productor y el undécimo como exportador. Esta actividad genera ingresos en divisas por aproximadamente 900 millones de dólares (Sagarpa, 2012). En 2001, el Soconusco contaba con 15,043 productores y una superficie cultivada de 77,123 hectáreas, lo que representa la zona de mayor importancia en la producción del grano (Censo Cafetalero del Inmecafé 1992 citado por CEFP, 2001). La producción de café requiere de grandes cantidades de mano de obra especializada durante todo su ciclo.

Una encuesta realizada por el Instituto para la Seguridad y la Democracia (INSYDE, 2008) muestra que 80.0% de las personas en Tapachula declaraba que la migración de guatemaltecos a México beneficia a su municipio por dos motivos fundamentales: 1) toman los trabajos que ningún mexicano haría, y 2) aceptan bajos salarios. Dice el vicecónsul de Guatemala:

la mano de obra guatemalteca para la región tapachulteca es muy, muy importante, sin ella la región no va a producir, hay que tomar en cuenta que la mano de obra en las fincas cafetaleras no la puede dar cualquiera [...] [,] es gente que tiene la especialidad en cuanto al manejo y corte del café, entonces esa mano de obra no la van a conseguir en Tapachula, además al empleador mexicano le va a salir mucho más económico, un empleado mexicano no va ir a trabajar por

cincuenta pesos; sin embargo, muchos guatemaltecos vienen a trabajar por el salario mínimo (Vicecónsul de Guatemala, febrero, 2012).

La «ayuda» de niños, niñas y adolescentes dentro de los cafetales no es considerada una violación a las leyes referentes al trabajo infantil por los dueños y administradores de las fincas. Argumentan que son las y los jefes de familia «quienes les exigen a los hijos que trabajen para cubrir sus necesidades económicas» (Administrador de la finca «I», febrero de 2012). Este discurso es aceptado también institucionalmente por los responsables de la supervisión de los centros de trabajo.

[...] nosotros no podemos tomar acciones porque no está recibiendo un salario el niño, sino que está aprendiendo y esto es parte del mismo juego de la forma de vida y de aprender a vivir, cuántos niños no aprendimos hacer cosas así o jugamos a que éramos abogados o doctores y terminamos siendo abogados y doctores [...] (Inspector del trabajo, febrero de 2012).

Desde esta lógica, el trabajo infantil, además de criminalizar a las víctimas (Saadeh, 2011), no visibiliza a la niñez ni a sus familias y se niega a entender el fenómeno desde otras perspectivas, como la de la economía familiar o comunitaria, el incumplimiento de sus derechos humanos y la falta de oportunidades productivas que posibiliten mejores condiciones socioeconómicas. Esta posición institucional deja invisible la responsabilidad de los gobiernos ante la ausencia de políticas efectivas de combate a la pobreza y la falta de mecanismos eficientes de supervisión y protección de los derechos laborales. Además, condona la violación a los derechos de las y los trabajadores jornaleros por las empresas cafetaleras. En este aspecto se comparte la perspectiva de Saadeh (2011) cuando cita a Eduardo Galeano: «se culpa al pobre y se deja impune al sistema que lo crea».

Con estas argumentaciones se ignoran los impactos y repercusiones en todos los ámbitos de la vida de los infantes: grandes esfuerzos físicos que afectan su desarrollo, la falta de una remuneración económica directa, la obligación de adquirir nuevas responsabilidades y roles económicos o de

cuidado al interior de las familias. Además, la interferencia de manera contundente del pleno acceso y ejercicio de sus derechos; por ejemplo, el derecho a la educación, a la salud, a recibir una alimentación adecuada, al esparcimiento y al descanso. Las y los individuos pierden la posibilidad de desarrollar capacidades que les permitan responder a situaciones de riesgo o generar acciones que les permitan acceder a mejores condiciones de vida. Es decir, los inserta en un estado de alta vulnerabilidad social.

CONDICIONES LABORALES

Niños y niñas tienen cuatro opciones mientras están en las fincas: 1) realizar los diferentes trabajos reproductivos del grupo doméstico mientras sus padres trabajan; 2) asistir a la escuela (si es que existe dentro de las fincas), esta posibilidad no los exime de cumplir con sus responsabilidades de trabajo reproductivo, pero sí evita y retarda su proceso de inserción en trabajos productivos; 3) «acompañar» a sus padres y madres a realizar los diversos trabajos productivos relacionados con el café, donde cumplen con obligaciones laborales, viven las extenuantes y precarias condiciones de trabajo y no tienen una remuneración económica directa por su trabajo, y 4) los mayores de 14 años pueden insertarse como trabajadores y trabajadoras directas de las fincas, con un sueldo menor y bajo el cuidado y responsabilidad de los jefes y jefas de familia.

Se identificaron cuatro razones por las que niños y niñas trabajan en las fincas cafetaleras: 1) *la obligación*, pues se encuentran subordinados a las personas adultas, por lo que los trabajos que realizan, no se cuestionan: «yo ayudo porque es mi papá», «es mi obligación, ya que ellos de pequeña me cuidaron»; 2) *la solidaridad*, existen casos de niños y niñas que trabajan productiva y reproductivamente con la finalidad de disminuir las cargas laborales de los padres y madres: «le ayudo para no ver cansada, ni sufriendo a mi mamá [...]», «es mi mamá y ella no tiene que hacer lo que hacen los hombres»; 3) *el gusto*, se encontraron casos de niñas, principalmente, que respondían que ayudaban a sus padres porque les «gustaba». Esta respuesta debe

ser observada como una consecuencia de la adaptación a un medio en donde los roles sociales de género y de edad se encuentran establecidos y determinados. Es una señal de la falta de opciones y oportunidades para decidir entre referentes o actividades diferentes. El gusto, no es gusto si es por obligación: «me gusta porque sólo trabajamos y somos muchos», y 4) *la percepción de su propia conveniencia*, en el grupo de adolescentes varones se refirió que ellos trabajan para contar con sus propios recursos económicos: «así me conviene», «para aprender a trabajar», «para mí», «para que me alcance el dinero», «para tener dinero», «para trabajar» (Talleres «Un día en mi vida», febrero-marzo de 2012).

El 68.5% (n=187) de niños, niñas y adolescentes realizan trabajos productivos o reproductivos en las fincas. Quienes no lo hacen, es porque todavía no cuentan con las condiciones físicas para poder llevarlos a cabo (niños y niñas menores de cinco años). Las y los jefes de familia refirieron que 79.7% (n=187) de sus hijos e hijas apoyan más a sus familias cuando están en las fincas que cuando permanecen en sus lugares de origen. Los principales motivos para valorar de esta manera su «ayuda» son: «porque allá no hay trabajo para chicos como aquí», «ayudan y los vemos más», «ayudan mientras uno trabaja», «me ayudan y es el único lugar donde pueden trabajar», «aquí le dan su trabajito», «porque ayuda cuando los demás trabajamos», «porque de aquí se llevará unos centavitos más», «porque cuida al bebé en la mañana». En este contexto, niños, niñas y adolescentes no son «aprendices» ni «ayudantes» y mucho menos «acompañantes» de las y los jefes de familia, son el remplazo de la mamá en los trabajos reproductivos y el complemento en los trabajos productivos realizados por ambos padres.

Las condiciones laborales bajo las cuales se desarrolla el trabajo infantil dentro de las fincas se caracterizan por cambios bruscos de temperatura (en un mismo día puede haber lluvias, humedad y calor) y el uso de instrumentos peligrosos de trabajo (regularmente herramientas punzocortantes); la necesidad de caminar largas distancias, reconocer caminos, administrar el tiempo, caminar sobre terrenos lodosos y empinados, esquivar ramas, evitar resbalones, aguantar piquetes de mosquitos u otros insectos, subir y bajar árboles, cargar grandes cantidades de café (costales de entre 40 y 60 kg, excesivos

para la estatura y estado de nutrición de las y los niños migrantes); además de una alimentación deficiente con dos tiempos constituidos por frijoles, tortillas y café (alimentos que los padres y madres costean o comparten con sus hijos e hijas ya que éstos no son reconocidos como jornaleros o ayudantes, motivo por el que no pueden acceder a este derecho), precarias condiciones de vivienda, hacinamiento, aislamiento, carencia de actividades recreativas y educativas integrales, etcétera.

Estas características insertan a la infancia migrante en condiciones de vulnerabilidad, tensión, incertidumbre y precarización. El 32.1% de las y los encuestados mencionan que sus hijos e hijas sufren a causa, principalmente, de las condiciones laborales, porque: «a veces se acaba el dinero y no tiene uno para la comida», «porque el trabajo es todos los días, se madruga, es peligroso y la comida no es buena». Ante este escenario, la única opción para las familias y, por lo tanto, para la niñez es buscar aquellos lugares de trabajo en donde los traten «menos mal»: «nadie los obliga a trabajar, al que le gustó trabajar aquí, regresa por sí sólo [...]» (Mayordomo de finca, febrero de 2012). De Sousa (2006) referiría a estas poblaciones como inmersas en el fascismo social de la seguridad, en donde las y los trabajadores se insertan a estos procesos con la finalidad de asegurar condiciones mínimas de subsistencia.

DIVISIÓN GENÉRICA DEL TRABAJO

La división genérica del trabajo organiza la dinámica interna y externa de las familias dentro de las fincas. Se encontró que 45.7% de las niñas referidas por los padres realizan actividades reproductivas, mientras que la participación de los niños en éstas sólo corresponde a 20.8%. La situación se invierte cuando se contemplan los trabajos realizados fuera del hogar, es decir, el trabajo en campo o trabajos productivos, en donde los niños suelen tener una mayor frecuencia (27.4% frente a 4.9% de las mujeres).

Hay dos espacios donde cotidianamente se realiza el trabajo infantil: el público, que comprende los campos de cosecha, patios de producción, arroyos, lavaderos, baños, canchas de fútbol, iglesias, escuelas, tiendas, oficinas

administrativas y espacios médicos, y el espacio privado, que corresponde a las galleras (lugares de descanso dentro de las fincas) y cocinas. Cada uno de éstos cuenta con sus respectivas limitantes y reglas de acceso, uso y control de recursos, espacios y tiempos.

Trabajo productivo

Dentro de las fincas cafetaleras, el trabajo productivo se identifica con actividades relacionadas a la siembra, mantenimiento y cosecha del café. Este tipo de trabajo puede ser remunerado o no remunerado directamente, de acuerdo con las edades de quienes lo realizan. Su pago es individual, si quien lo efectúa es mayor de 14 años, o familiar, si son niños y niñas menores de 14. La determinación de esta condición se da a partir de lo dispuesto en el artículo 22 de la Ley Federal del Trabajo que a la letra dice:

Queda prohibida la utilización del trabajo de los menores de catorce años y de los mayores de esta edad y menores de dieciséis que no hayan terminado su educación obligatoria, salvo los casos de excepción que apruebe la autoridad correspondiente en que a su juicio haya compatibilidad entre los estudios y el trabajo.

No se contrata a niños y niñas menores de 14 años pero no se impide que trabajen garantizando su pleno acceso a otros derechos como el educativo, esparcimiento y descanso. Respecto a los mayores de 14 y menores de 16 tampoco se sigue la norma, pues no se comprueba que hayan concluido su educación primaria y secundaria, además de que no existe una compatibilidad entre los trabajos realizados en la finca, su condición migratoria y los estudios. Ante este argumento jurídico, niños, niñas y adolescentes quedan expuestos y desprotegidos a través de un discurso que violenta sus derechos.

El trabajo productivo se realiza con mayor frecuencia a partir de los 12 años, donde 60.0% de las y los adolescentes de 12 a 17 años (n=40) se dedican de manera explícita a trabajar con los jefes y jefas de familia en la producción

del café. Se reconoce un número mayor de varones realizando estas actividades (69.6% sobre 30.4% de mujeres). Es importante anotar que los varones de este grupo de edad no se involucran en la realización de trabajos reproductivos. Las mujeres adolescentes, a diferencia de ellos, además de realizar trabajos productivos, no se eximen de realizar los de tipo reproductivo.

La participación de los niños (as) de 5 a 11 en el trabajo productivo es menor, sólo 19.2% (n=26) de este grupo lo hacen de manera exclusiva y se especializan en la tapisca (corte de café), el cajete (realización de zanjas para el cultivo de café), limpieza general de la finca (recolección de basura), la pepena (recolección de los últimos granos de café), entre otros. Cubren doble jornada laboral 11.5% de ellos y ellas, es decir, realizan trabajos productivos pero también reproductivos.

Los salarios de las personas adultas dentro de las fincas no son mayores a 100.00 pesos diarios, dependiendo del tipo de trabajo que se desempeñe; en el caso de las y los adolescentes, estos van de 30.00 a 90.00 pesos, hay una disminución que se justifica debido a la edad y no al trabajo que realizan: «le pagan 60.00 pesos porque es menor de edad» (Sr. R., 30 años, jornalero, febrero de 2012).

Los jefes y jefas de familia refirieron que sólo 15.5% de sus hijos e hijas (n=187) reciben una remuneración económica por su trabajo. Las edades de quienes reciben estos ingresos se encuentran entre 14 y 17 años, mientras que 50.3% no tiene un pago directo por su trabajo. Es el caso de niños y niñas menores de 14 años que no son reconocidos como trabajadores (as) formales, el 34.2% restante no recibe una remuneración económica porque supuestamente no trabaja.

Se encontraron casos de mujeres adolescentes de 15 años que mentían sobre su edad (la aumentaban a 17) porque ya realizaban, junto con su mamá y papá, actividades laborales como el descope (corte de las puntas de las matas de café) y el deshije (corte de ramas de las matas de café). Mentir sobre la edad era la única forma de acceder al pago y los beneficios que representa ser trabajador (a) de la finca (alimentación y vivienda).

TABLA 1

Participación de la niñez en trabajos productivos por grupo de edad y sexo

TRABAJOS PRODUCTIVOS	EDAD		MUJERES (%)	HOMBRES (%)	PAGO
	(AÑOS)	%			
Almácigo, cajete, llenado de bolsa, escogida de café, deshije, pepena y tapisca de café, descope	5 A 11	19.2	40.0	60.0	No reciben una remuneración económica directa
Corte y limpia de cardamomo, poda, chaporro, desombre	12 a 17	57.5	30.4	69.6	15.5% recibe un pago que va de los 30.00 a los 90.00 pesos diarios.

Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo, fincas cafetaleras, Chiapas, 2012.

Trabajo reproductivo

El trabajo reproductivo dentro las fincas cafetaleras es una práctica común, principalmente entre niños y niñas de 5 a 11 años de edad. Se pudo observar que 65.4% de las y los encuestados lo realizan. Entre los principales, se encuentran los domésticos dentro del hogar (23.1%), el doméstico fuera del hogar (19.2%), la combinación de ambos (7.7%) y el cuidado de hermanos y hermanas (3.9%). Se destaca que 11.5% realizan una doble jornada laboral.⁶

En el caso de niños, niñas y adolescentes de 12 a 17 años, sólo 30.0% lo lleva a cabo. Existe un mayor número de mujeres realizando este tipo de trabajos. Sólo 13% de los adolescentes varones se involucra en ellos. Las actividades que realizan los varones son aquellas que principalmente fortalecen su rol de proveedores del hogar, es decir, actividades relacionadas con el suministro de insumos (acarreo de leña y agua, por ejemplo).

Debido a que en el trabajo reproductivo de la infancia aparentemente no se involucran actores económicos como los administradores o los dueños de las fincas, éste suele ser poco contemplado y visibilizado como un problema,

⁶ El 100% lo completan quienes refirieron que no trabajan (7.7%) y aquellos (as) que no respondieron (7.7%).

incluso se observa como un trabajo fácil, que instruye y crea responsabilidades «benéficas» para el futuro de los infantes.

Como lo mencionan Carrasquer *et al.* (1998), Martínez *et al.* (2003) y Moreno (2007), hay una invisibilización y naturalización de este tipo de trabajos en las personas con ausencia de poder o autoridad dentro de los grupos domésticos, tal es el caso de los niños y niñas. Esta situación provoca el ocultamiento de su importancia para el desarrollo de las familias y las consecuencias que genera en el pleno desarrollo de quienes los realizan. Se encontraron hombres y mujeres que al responder sobre las actividades que efectuaban mujeres, niñas y niños, se expresaban de manera peyorativa diciendo: «sólo al hogar», «no hace nada, sólo los oficios de la casa».

TABLA 2

Participación de la niñez en trabajos reproductivos por grupo de edad y sexo

TRABAJO REPRODUCTIVO	EDAD		MUJERES %	HOMBRES %
	AÑOS	%		
Cuidado de niños y niñas más pequeños	5 a 11	3.9	0.0	100.0
Cuidado, aseo, alimentación y traslado de niños más pequeños	12 a 17	0.0	0.0	0.0
Trabajo doméstico dentro del hogar: Barrer, trapear, limpieza de los espacios donde duermen, lavar trastes, lavar ropa, cocinar, hacer tortillas, servir la comida	5 a 11	23.1	50.0	50.0
	12 a 17	15.0	100.0	0.0
Trabajo doméstico fuera del hogar: Acarreo de agua, corte y acarreo de leña, alimentación de animales domésticos (perros, gallinas, guajolotes, patos y cerdos propiedad de la familia, se habla en plural, sin embargo nunca son más de uno por grupo doméstico), hacer mandados (compra de alimentos, llevar mensajes, herramientas e instrumentos de trabajo, comida), recoger alimentos	5 a 11	19.2	60.0	40.0
	12 a 17	7.5	0.0	100.0

Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo, fincas cafetaleras, Chiapas, 2012.

El trabajo reproductivo no es remunerado, sin embargo se observó su importancia cuando los hombres solteros o que no viajan con sus familias pagan a las adolescentes para que les laven la ropa o a los niños y niñas más pequeños para que les hagan mandados. Aunque el pago sea simbólico, sólo «para

sus chucherías» (Encargada de la guardería de la finca «I», febrero de 2012), destaca la importancia de la niñez en estos lugares, pues si viajaran con hijos e hijas propios (as) no tendrían que pagar por estos servicios.

En la asignación de los trabajos de tipo reproductivo dentro de las familias no se contemplan sus implicaciones futuras para la infancia, ni las repercusiones que pueden tener, si es que éste se convierte en su única posibilidad de vida. El trabajo infantil reproductivo es la puerta de entrada al ámbito laboral, pero también es un muro que impide otras expectativas, sueños y motivaciones. Los niños y niñas no son aprendices de estos trabajos, son responsables directos de su realización. Toman el lugar de las personas adultas y asumen los roles tradicionales de proveedores y cuidadoras del hogar, liberando a otros miembros de la familia para aumentar su participación en trabajos productivos.

CONSIDERACIONES FINALES

La migración laboral es una respuesta a los embates sociales y económicos del actual modelo de desarrollo, así lo sugieren 88.9% de hombres y mujeres guatemaltecos (as) que migran con el objetivo de mejorar sus condiciones económicas en las fincas cafetaleras del Soconusco, Chiapas. El fenómeno migratorio inserta a las y los individuos en un estado de vulnerabilidad social, pues van perdiendo la posibilidad de desarrollar capacidades que les permitan responder ante situaciones de alto riesgo o acceder a posibilidades que mejoren su calidad de vida.

Uno de los grupos más vulnerables es la infancia. Ésta se transforma en un conglomerado de seres invisibles, extranjeros, que se exponen permanentemente a la precarización laboral y exclusión social, sin que nadie se responsabilice de su bienestar por tratarse de un contexto transnacional.

La mayoría (79.7%) de los adultos entrevistados dijeron que sus hijos e hijas apoyan más estando en las fincas que en sus lugares de origen. El 68.5% de la niñez migrante realizan tanto trabajos productivos como reproductivos, que son distribuidos de acuerdo a su edad y sexo. Existe una división

genérica del trabajo y por lo tanto una segmentación que coloca a las niñas y adolescentes mujeres en una posición de desventaja, pues la realización de trabajos productivos no las exime de la realización de trabajos reproductivos.

De quienes realizan trabajos productivos (60% de niños, niñas y adolescentes de 11 a 17 años y 30.7% de niños y niñas de 5 a 11), sólo 15.5% recibe una remuneración económica directa. Los trabajos reproductivos no son reconocidos como trabajo, incluso se tiende a minimizar su utilidad a pesar de que es fundamental para el funcionamiento de las familias. Además, 65.4% de niños y niñas de 5 a 11 años de edad y 30.0% de adolescentes, en su mayoría mujeres, lo realizan. Se trata de un trabajo poco valorado que no genera ningún ingreso.

El trabajo productivo y reproductivo que realizan niños, niñas y adolescentes dentro de las fincas cafetaleras es una problemática social actual y vigente que debe ser observada como el resultado de profundos cambios globales, cuyas raíces son estructurales y en donde no es el individuo el responsable de su condición, sino más bien son fallas en los sistemas sociales, económicos, culturales y políticos los que determinan y posibilitan su persistencia. Se puede actuar, pero la estructura constriñe la acción individual y colectiva.

Ante dicha problemática son indispensables acciones que permitan la construcción de un andamiaje institucional eficiente, que garantice la protección universal de los mínimos de seguridad económica (trabajo e ingreso) y el bienestar social (servicios) que supone el pleno disfrute de los derechos de niñas y niños en condición migratoria.

BIBLIOGRAFÍA

- ANGUIANO TÉLLEZ, María Eugenia (2008), «Inmigración, emigración y tránsito migratorio en Chiapas: un bosquejo general», *Liminar, Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 6, núm. 2.
- BARREIRO GARCÍA, Norma (1998), «El trabajo infantil un concepto de difícil consenso», en Norma Del Río Lugo (coord.), *La infancia vulnerable de México en el mundo globalizado*, UAM, Unicef, México.

- BRANKA LICKIC, Brboric y Carl Virik Schierup (2011), «Gobernabilidad asimétrica, trabajo decente y derechos de los migrantes», *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 17.
- BRASESCO, Juan y Aída Nelly Mendoza (2011), «Construyendo territorios sin trabajo infantil», *Rayuela, Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en lucha por sus Derechos*, año 2, núm. 4.
- BRIZZIO DE LA HOZ, Araceli (1996), *El trabajo infantil en México, una realidad a superar*, México, Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana, Unicef, OIT.
- (2002), «El trabajo infantil, una exclusión social», *Foro invisibilidad y conciencia: Migración interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México*, 26 y 27 de septiembre de 2002, http://www.uam.mx/cdi/pdf/eventos/invisibilidad/trabajo_inf.pdf (consultado el 23 de mayo de 2012).
- CARRASQUER, Pilar, Teresa Torns, Elisabet Tejero y Alfonso Romero (1998), «El trabajo reproductivo», *Papers Revista Sociológica*, núm. 55, Barcelona, España.
- CASILLAS, Rodolfo (2010), *Niños, niñas y adolescentes migrantes centroamericanos en poblaciones del sur de México*, México, OIM.
- CASTILLO, Manuel Ángel (2006), *Espacios diversos, historia en común*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- (2009), «Los derechos humanos de los inmigrantes en México», en Comisión Nacional de los Derechos Humanos (ed.), *Prevención de la violencia, atención a grupos vulnerables y los derechos humanos. Los derechos de los migrantes*, fascículo 5, México, CNDH.
- CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS (CEFP) (2001), *El mercado del café en México*, México, Cámara de Diputados.
- CENTRO DE ESTUDIOS MIGRATORIOS DE LA UNIDAD DE POLÍTICA MIGRATORIA (Segob) (2012), «Extranjeros documentados para trabajar con una Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (TVTF), 1/ según sector de actividad, por país de residencia, entidad federativa y punto de expedición, 2012», http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Documentacion_y_Legal_2012 (consultado el 10 de enero del 2013).
- (2012), «Extranjeros documentados para trabajar con una Tarjeta de Visitante Trabajador Fronterizo (TVTF), 1/ por entidad federativa, grandes grupos de edad y sexo, 2012», http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Documentacion_y_Legal_2012 (Consultado el 10 de enero del 2013).
- COMISIÓN NACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS (CNDH) (2009), *Tríptico de Vulnerabilidad*, México, CNDH.

- COS MONTIEL, Francisco (1998), «Sirviendo a las mesas del mundo: las niñas y los niños jornaleros agrícolas en México», en Norma del Río Lugo (coord.), *La infancia vulnerable de México en el mundo globalizado*, México, UAM, Unicef.
- CRUZ ÁNGELES, Hugo y Martha Luz Rojas Wiesner (s/f), «Temas pendientes sobre la migración Internacional en la frontera sur de México», en Colegio de la Frontera Sur, Mesa V foro de migración, *Temas pendientes sobre la migración internacional en la frontera sur de México*, <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/foro-nacional/mesa5.pdf> (consultado el 28 de abril de 2011).
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2006), *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global.
- DELSON ATALAYA, Ana (2003), «La división entre público y privado como eje estructurador de la desigualdad de género», en Adela García (coord.), *Género en la cooperación al desarrollo, una mirada al desarrollo*, Madrid, España, ACSUR-Las Segovias.
- ENCUESTA NACIONAL DE CONDICIONES DE VIDA (ENCOVI) (2011), «Pobreza y desarrollo», <http://www.ine.gov.gt/np/encovi/encovi2011.htm> (consultado el 10 de enero de 2013).
- FELDMANN, Andreas y Jorge Durand (2008), «Mortandad en la frontera», *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 10.
- GALEANA CISNEROS, Rosaura (2000), «El trabajo infantil en México balance de una década», en Colectivo de apoyo a la niñez (ed.), *Avances y retrocesos: Balance de una década. V Informe sobre los Derechos y la Situación de la Niñez en México 1998-2000*, México, COMEXANI.
- GEORGE, Susan (2003), «¿Globalización de los derechos?», en Matthew J. Gibney (ed.), *La globalización de los derechos humanos*, Barcelona, Crítica.
- GIRÓN, Carol (2010), «Migrantes Mam entre San Marcos (Guatemala) y Chiapas (México)», en P. Alicia Torres (coord.), *Niñez indígena y migración. Derechos en riesgo y tramas culturales*, Quito, Flacso, AECID, Unicef.
- GLOKNER FRAGETTI, Valentina (2010), «Explotación Infantil Jornalera y capitalismo postfordista», *Revista Internacional NAT's*, núm. 18.
- GZESH, Susan (2008), «Una redefinición de la migración forzosa con base en los derechos humanos», *Migración y Desarrollo*, vol. 10, núm. 10.
- INSTITUTO PARA LA SEGURIDAD Y LA DEMOCRACIA (Insyde) 2008, «Percepción sobre la migración en la Frontera Sur. Encuesta en vivienda, Tapachula, Chiapas», <http://insyde.org.mx/images/reporte%20percepciones%20sobre%20>

- la%20migraci%C3%B3n%20en%20la%20frontera%20sur.pdf (consultado el 2 de enero de 2012).
- KRICHESKY, Marcelo David (1992), *Trabajo infantil y escolaridad primaria*, Argentina, Flacso.
- Ley Federal del Trabajo, Última reforma publicada: DOF 30-11-2012, <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125.pdf> (consultado el 7 de enero de 2013).
- LIWSKI, Norberto Ignacio (2012), «Migración de niñas, niños y adolescentes bajo el enfoque de los derechos», *Rayuela, Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en la Lucha por sus Derechos*. Niñez y Migración, año 3, núm. 5.
- LÓPEZ ZÚÑIGA, Noé (2011), *La migración bajo la óptica del derecho*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- MÁRQUEZ COVARRUBIAS, Humberto y Raúl Delgado Wise (2011), «Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo», *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16.
- MARTÍNEZ CORONA, Beatriz, Silvia Martínez, Socorro Barrientos y Alberto Paredes (2003), «Mujeres Rurales y género. Aportes para el diseño de políticas públicas», en Beatriz Martínez Corona y Rufino Díaz Cervantes (coords.), *Mujeres rurales, género, trabajo y transformaciones sociales*, México, Colpos Campus Puebla, Conacyt, IPM.
- MORENO RUÍZ, María (2007), «Políticas conciliatorias entre los ámbitos productivo y reproductivo en América Latina: una cuestión estratégica para abordar la desigualdad», en Gisela Zarembeg (coord.), *Políticas sociales y género, Tomo II, Los problemas sociales y metodológicos*, México, Flacso.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN (FAO) (2011), «Panorámica económica, social y SAN de Guatemala, 2011», <http://coin.fao.org/cms/world/guatemala/InformacionSobreElPais/Panoramasan2011.html> (consultado el 6 de enero de 2013).
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) (2010), *Remesas 2010, niñez y adolescencia*, Guatemala.
- PALMA C., Silvia Irene (2007), *Migración en la época de post-conflicto: Vulneración de derechos de las poblaciones excluidas e impacto sobre la participación política*, Guatemala, Consejería de Proyectos.
- POGGE, Thomas (2007), «Reconocidos y violados por la ley universal: los derechos humanos de los pobres globales», en Francisco Cortés Rodas y Miguel Giusti,

Justicia global, derechos humanos y responsabilidad, Bogotá, Siglo del Hombre Editores.

- PROCURADOR DE LOS DERECHOS HUMANOS (PDH) (2011), *Informe Anual Circunstanciado: Resumen ejecutivo del informe Anual Circunstanciado al Congreso de la República de las actividades y de la situación de los derechos humanos en Guatemala durante el 2011*, Guatemala, Procurador de los Derechos Humanos.
- ROJAS RANGEL, Teresa (2006), «Las niñas y los niños jornaleros migrantes en México: condiciones de vida y trabajo», ponencia presentada en *III Conferencia de la Red Latinoamericana y del Caribe de Childwatch International*, <http://sociedadlatinoamericana.blgoo.com/las-ninas-y-los-ninos-jornaleros-migrantes-en-mexico-condiciones-de-vida-y-trabajo> (consultado el 25 de marzo de 2012).
- _____ (2012), «Migración y ocupación en la fuerza de trabajo infantil en regiones agroexportadoras», *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en la Lucha por sus Derechos*. Niñez y Migración, año 3, núm. 5.
- SAADEH RIVERA, Ana Mirella (2011), «Niñez y adolescencia trabajadora: un asunto de doble moral», *Rayuela. Revista Iberoamericana sobre Niñez y Juventud en lucha por sus Derechos*. Niñez y trabajo, enfoques disensos-consensos, año 2, núm. 4.
- SALGADO DE SNYDER, V. Nelly, Tonatiuh González Vázquez, Ietza Bojorquez Chapela y César Infante Xibille (2007), «Vulnerabilidad social, salud y migración México-Estados Unidos», *Salud pública de México*, vol. 49, México, Instituto Nacional de Salud Pública.
- SECRETARÍA DE AGRICULTURA, GANADERÍA, DESARROLLO RURAL, PESCA Y ALIMENTACIÓN (Sagarpa) (2012), «Alcanza precios récord café de México de alta calidad», <http://www.sagarpa.gob.mx/saladeprensa/boletines2/Paginas/2012B363.aspx> (consultado el 14 de septiembre de 2012).
- SUÁREZ SAN ROMÁN, Blanca, Emma Zapata Martelo, Rosario Ayala Carrillo, Naima Cárcamo Toalá y Josefina Manjarrez Rosas (2011), *¿Y las mujeres rurales? Avances y desafíos en las políticas públicas*, México, Indesol, GIMTAP.
- TODARO, Rosa y Sonia Yáñez (eds.) (2004), *El trabajo se transforma. Relaciones de producción y relaciones de género*, Chile, Ediciones CEM.
- Unicef (2010), *Guatemala, la tormenta perfecta. Impacto del cambio climático y la crisis económica de la niñez y la adolescencia*, Guatemala, Unicef.
- ZAPATA MARTELO, Emma y Blanca Suárez San Román (2012), «Migración: reasignación de roles en espacios locales y transnacionales», *Ra Ximhai*, vol. 8, núm. 1.

Turbulencia económica, violencia y cambios migratorios en la frontera norte de México, 1990-2010

ELMYRA YBÁÑEZ ZEPEDA*

RAFAEL ALARCÓN**

RESUMEN: El gran crecimiento poblacional en la frontera norte de México que culminó al final del siglo xx se debió, principalmente, a la gran inmigración procedente de otros estados del país. A este proceso le siguió una disminución en el ritmo de crecimiento poblacional debido a la combinación de la reducción de la inmigración y el incremento de la emigración que se observa en la primera década del siglo xxi. Este artículo tiene como objetivo central describir y analizar los cambios ocurridos durante los últimos 20 años en las estructuras por edad de la población de las entidades que colindan con Estados Unidos entre 1990 y 2010. El desempleo, la percepción de violencia e inseguridad por parte de la población que habita en los estados de la frontera norte de México ha impactado la movilidad de las personas afectando la tasa de crecimiento poblacional durante la última década y con consecuencias visibles en la estructura por edad de las pirámides de 2010.

PALABRAS CLAVE: migración, desempleo, inseguridad, cambios demográficos, frontera norte.

*Profesora-investigadora del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte, México.

**Profesor-investigador del Departamento de Estudios Sociales de El Colegio de la Frontera Norte, México.

ABSTRACT: The large population growth in states along the northern border of Mexico at the end of the 20th Century was mainly due to a significant immigration from other states within the country. This process was followed by a drop in the population growth rate that occurred as the result of a combination of reduced immigration and a growth of emigration in the first decade of the 21st Century. The main aim of this article is to describe and analyze the changes in the age structure of the population that have taken place in the past 20 years in the border areas between 1990 and 2010. Unemployment together with the perception of insecurity and violence have had an impact on the mobility of the population living in the Mexican northern border states, with repercussions in the population growth rates over the past decade and its consequences in the age population pyramids by 2010.

KEY WORDS: Migration, age structure, economic crisis, insecurity, Mexican northern border.

INTRODUCCIÓN

Los estados de la frontera norte de México colindante con Estados Unidos—Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas— se han caracterizado por presentar una dinámica poblacional y económica distinta al resto del país. La alta concentración urbana de sus municipios, ubicados en los primeros lugares de desempeño económico, les ha permitido disponer de los mejores niveles de bienestar, por lo menos hasta la última década del siglo xx.

Dichos estados han experimentado transformaciones sociales, económicas y demográficas en un entorno de crecimiento sostenido de la población debido, principalmente, a la alta inmigración procedente del interior del país gracias a la oferta de empleo, la inversión extranjera directa y la apertura comercial (Mendoza, 2010). En este contexto, la frontera norte había sido uno de los polos de atracción poblacional más dinámicos del país.

Entre 1980 y 2000, la tendencia de esta inmigración estuvo enmarcada en un nuevo modelo de migración interna en el cual estos recientes centros de atracción poblacional se convirtieron en regiones dinámicas incorporadas al proceso de globalización a través, por ejemplo, de la instalación de la industria maquiladora. Este tipo de migración interna sustituyó el modelo que se dio durante el periodo de industrialización por sustitución de importaciones entre las décadas de 1940 y 1970 que condujo a una fuerte concentración de población y actividad productiva en los tres grandes centros urbanos del país (Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey) y que se vio acompañada de la migración del campo a la ciudad, sobre todo a las tres grandes metrópolis (Chávez Galindo y Lozano Ascencio, 2004).

Sin embargo, en la primera década del siglo xxi, las tendencias de la migración interna muestran un cambio importante en los estados de la frontera norte de México: disminuye la atracción de la población que había tenido en décadas anteriores y en su lugar surgen estados con altas tasas netas de inmigración. Quintana Roo tiene una tasa neta de migración de 19.28 por mil en el periodo 1995-2000 y de 12.65 por mil en el periodo 2005-2010. Asimismo, Baja California Sur, con una tasa neta de migración de 9.01 por

mil para el periodo 1995-2000, la incrementa a 17.75 por mil en 2005-2010. Estos dos estados se convierten en los principales polos de atracción para la mano de obra tanto en servicios como en la construcción. La fuerte atracción poblacional se debe al fomento del turismo en los nuevos polos dinámicos de la economía nacional que se especializan en el turismo internacional de alto nivel económico.

Este artículo tiene como objetivo central describir y analizar los cambios ocurridos durante los últimos 20 años en las estructuras por edades de la población de las entidades que colindan con Estados Unidos entre 1990 y 2010 como efecto de la disminución de la inmigración y el aumento de la emigración a causa del incremento del desempleo en la región y de la percepción de la inseguridad causada por el crecimiento del número de homicidios.

Se analizan dos posibles causas de los cambios observados. Por una parte, la disminución del flujo de inmigrantes hacia los estados de la frontera norte del país debido al aumento en la tasa de desempleo y al impacto de la crisis económica en Estados Unidos que afecta directamente a la industria maquiladora de exportación (IME) en los estados norteños (Mendoza, 2010). Por otro lado, se examina la pérdida de población en edades productivas y reproductivas a causa de la emigración debido a la caída de los empleos en la IME, y a la percepción de inseguridad y violencia en dichos estados que ha experimentado el crecimiento del número de homicidios (Escalante, 2009).

Las fuentes de información usadas en este trabajo son los *Conteos de Población y Vivienda* de 1995 y 2005, los *Censos de Población y Vivienda* de 1990, 2000 y 2010, los datos sobre repatriados del Instituto Nacional de Migración (INM, 2010) y la tasa de homicidios del INEGI (2011), además de la revisión de la literatura sobre los temas que se plantean.

El artículo está dividido en cuatro secciones. En la primera se describen la dinámica y las tendencias económicas de los estados de la frontera norte por lo que se estudia el efecto en la caída de la demanda de empleo en la región a través de la tasa de desempleo entre 2000 y 2008. En la segunda se estudian los efectos que la creciente violencia e inseguridad han tenido en las tasas de crecimiento en esta región mediante las tasas de homicidio entre 1997 y 2010. En la tercera sección se revisan las tasas de inmigración y emigración

de los estados de la frontera norte entre 1990 y 2010 para evaluar el impacto social del cambio en los últimos años. Uno de los efectos de la política de inmigración de Estados Unidos en la franja fronteriza ha resultado en el incremento de los migrantes mexicanos repatriados desde la frontera y desde el interior de Estados Unidos. Por esta razón, se cuestiona hasta qué punto estas personas incrementan el volumen de la población fronteriza, por lo que se describen los cambios en el número de repatriados entre 1995 y 2010. En la cuarta se estudia el proceso de transformación que ha tenido el crecimiento demográfico en los estados de la frontera norte a través de las tasas de crecimiento de la población entre 1990 y 2010. Se analizan también las transformaciones en las estructuras por edad de la población mediante la comparación de las pirámides de la población para los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas en 1990, 2000 y 2010. Por último, en las conclusiones se discuten los efectos que han tenido el incremento del desempleo en la región y el incremento de la percepción de la inseguridad causada por el crecimiento del número de homicidios en los cambios en las estructuras de la población fronteriza del norte de México.

AUMENTO EN LA TASA DE DESEMPLEO

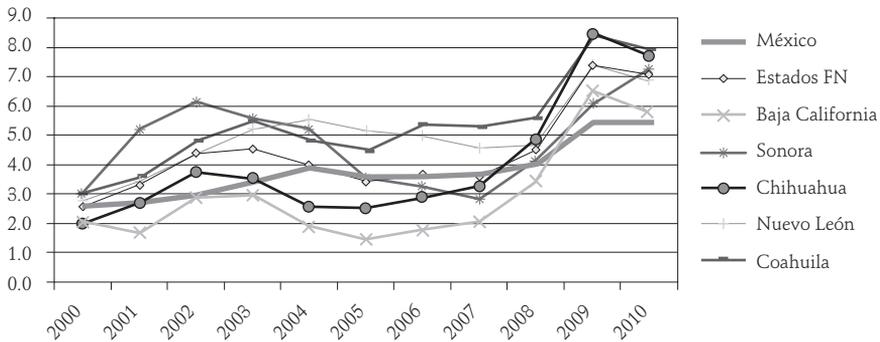
México experimentó un proceso de crecimiento económico desde la última recesión de 1994 y hasta finales de 2008. Particularmente, los estados de la frontera norte tuvieron un mayor dinamismo en dicho crecimiento. Mientras el país creció a una tasa anual de 2.9%, los estados norteros lo hicieron a 4.1% anual. Lo anterior fue posible gracias a la base industrial y manufacturera ya establecida en la región y a la inversión extranjera directa (Mendoza, 2010: 12).

En cuanto al mercado laboral, durante la década de los noventa hubo un crecimiento del empleo en la industria y la manufactura. Sin embargo, las recesiones económicas impactaron en el crecimiento del empleo en ambos sectores. En el primer quinquenio del siglo XXI, la economía de los estados de

la frontera norte tuvieron un periodo de crisis al no crecer ni generar los empleos que se demandaban. En la gráfica 1 se muestran las tasas de desempleo entre 2000 y 2010 para México, el promedio para los estados de la frontera norte y para cada uno de ellos.

GRÁFICA 1

Tasa de desempleo, México y estados de la frontera norte, 2000-2010



Fuente: Elaboración a partir de Mendoza (2013).

Como puede observarse en la Gráfica 1, Baja California es el único estado que mantiene una tasa de desempleo inferior a la del país hasta 2008. Por su parte, Chihuahua solamente en 2004, 2005 y 2006 muestra este comportamiento. El resto de los estados muestran una tasa de desempleo por encima del nivel nacional. Nuevo León y Coahuila destacan con una tasa superior a la de México durante los diez años considerados. En 2009, los seis estados de la frontera norte tienen un incremento en la tasa de desempleo, el mayor aumento en toda la década y en 2010 muestran una pequeña recuperación, si bien las tasas se mantienen elevadas. Solamente Sonora es el estado que continúa con una tendencia ascendente en la tasa de desempleo.

En 2009 y 2010, la tasa de desempleo en todos los estados norteros fue especialmente alta, lo cual sugiere una crisis en la industria de la manufactura y la disminución de la inversión extranjera directa de la que se había beneficiado esta región del país durante los noventa. La industria manufac-

turera sufrió un proceso de *desindustrialización* frente a la emergencia de China y los países asiáticos, por lo cual los estados de la frontera norte de México perdieron el perfil de especialización que les permitía insertarse de forma exitosa en el mercado estadounidense (Calderón, 2009). A pesar de que México es uno de los principales socios comerciales de Estados Unidos, China ha sobrepasado a las exportaciones mexicanas y desde 2003 ocupa el lugar de México como segundo exportador a Estados Unidos (Mendoza, 2010).

Este cambio en el comportamiento del mercado laboral de los estados fronterizos ha tenido un impacto en la inmigración procedente de otros estados de México y también ha afectado la emigración desde la región fronteriza hacia otras regiones del país en la búsqueda de un bienestar que ya no están encontrando en estos estados.

Además de los cambios descritos anteriormente, existen múltiples factores que podrían explicar las transformaciones en los fenómenos demográficos y su impacto en las tasas de crecimiento y en las estructuras por edad y sexo de la población. Otro de los factores que se ha observado durante la última década tiene que ver con la inseguridad que se percibe y el incremento en la tasa de homicidios en las entidades del norte de México. En el siguiente apartado se revisan las cifras de las muertes por homicidio y las tasas de muertes por homicidio de los estados de la frontera norte de México y se realiza una comparación con otros estados del interior del país con el fin de analizar hasta qué punto el incremento de los homicidios ha contribuido a la disminución de la tasa de inmigración hacia ciertos estados de la frontera norte.

VIOLENCIA, HOMICIDIO E INSEGURIDAD EN LA FRONTERA NORTE

La percepción del incremento de violencia e inseguridad en México ha motivado su medición. Desde principios de la década de 2000, se planteó la necesidad de generar información al respecto. Según la *Sexta Encuesta Nacional sobre Inseguridad* (ENSI-2009), Chihuahua ocupaba el segundo lugar con 83%

de la población mayor de 18 años que consideraba insegura a su entidad. Baja California ocupaba el cuarto puesto con 76% considerándolo inseguro. En Tamaulipas fue tan evidente la inseguridad que no fue posible obtener la información debido a problemas durante el operativo de campo ya que personas ajenas a la encuesta se encontraban vigilando a los encuestados (ICESI, 2009).

En la misma encuesta, Nuevo León ocupó el décimo lugar, pues 70% de los encuestados declaró sentirse inseguro, Coahuila ocupó el diecisieteavo (58% de los mayores de 18 años declararon sentirse inseguros) y Sonora el puesto número 23 (solamente 47% dijeron haberse sentido inseguros) (ICESI, 2009).

Esta creciente sensación de inseguridad en los estados de la frontera norte de México tiene que ver también con lo que los medios de comunicación destacan sobre la violencia en dichos estados. Sin embargo, la situación de entidades federativas como Morelos, Nayarit, Michoacán o Guerrero, por mencionar algunos, es mucho más alarmante. Específicamente, Guerrero ha estado durante todo el periodo con tasas de homicidio que lo ubican entre los primeros diez lugares.

Las muertes violentas por homicidio habían disminuido hasta el inicio del presente siglo. Hernández (1989) señala que las muertes violentas en México pasaron de constituir 15.8% de las muertes en 1980 a 12% en 2000. En ese año, el homicidio se encontraba en el noveno lugar entre las causas de muerte en México. En 2001 bajó al décimo lugar y se mantuvo en el onceavo lugar entre 2002 y 2007; sin embargo, en 2008 volvió al décimo lugar, en 2009 al sexto lugar y en 2010 ya ocupaba el quinto lugar (Sinai, 2012).

A partir de 2007, el incremento de la violencia y la inseguridad ha modificado los patrones de movilidad de la población. En los últimos años se ha incrementado la percepción de un aumento de homicidios, debido a la difusión de los medios de comunicación (Escalante, 2009). Por ejemplo, el 65% de los entrevistados en la *Novena Encuesta Nacional sobre Inseguridad* percibieron su entidad de residencia como insegura. Lo que se comenzó a especular fue que si las condiciones de seguridad pública empeoraban debido a la cada vez mayor presencia de la delincuencia organizada, se reduciría el crecimiento económico debido a que las ciudades fronterizas perderían su atractivo para

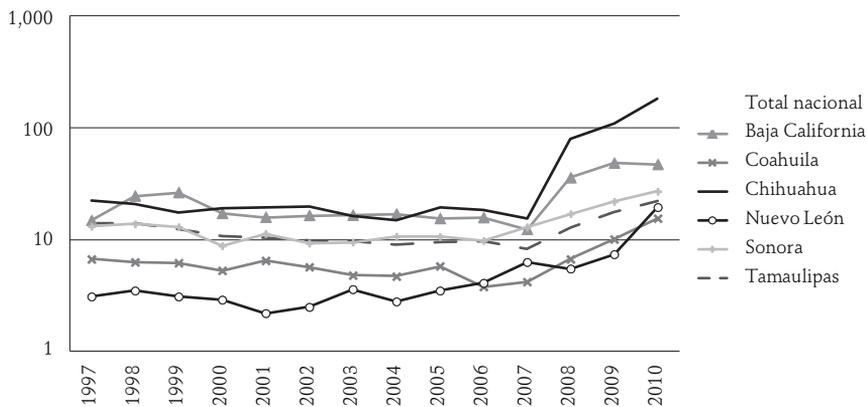
los turistas y para algunos inversionistas, lo que se manifestaría en una disminución del crecimiento económico (Alegría, 2010) y, por ende, disminuiría también el crecimiento poblacional debido a la inmigración.

En la gráfica 2 se muestra la tasa de defunciones con presunción de homicidio para los estados de la frontera norte de México entre 1997 y 2010. Es impactante el incremento de la tasa de homicidio observada en el estado de Chihuahua a partir de 2008 debido especialmente a los casos de Ciudad Juárez y la ciudad de Chihuahua. De acuerdo al Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Social A.C. (2012), las diez ciudades más violentas del mundo en 2010 fueron Ciudad Juárez en México; Kandhar, Afganistán; San Pedro Sula, Honduras; Caracas, Venezuela; Chihuahua, México; Tegucigalpa, Honduras; Guatemala, Guatemala; Mazatlán, México; Culiacán, México, y Medellín, Colombia.

Mientras en Sonora y Tamaulipas se aprecia un ligero incremento en la tasa de defunciones con presunción de homicidio, entre 2007 y 2010 en Baja California se incrementa en 2008 y disminuye en 2009 y 2010. Esta tasa en Nuevo León aumenta en 2010.

GRÁFICA 2

Tasas de defunciones con presunción de homicidio (DPH) por 100,000 habitantes según entidad federativa y año de ocurrencia, 1997-2010



Fuente: CIES, SSP (2012).

Si bien la tasa de defunciones con presunción de homicidio es elevada en los estados de la frontera norte de México, particularmente en Chihuahua, cabe mencionar que en el contexto nacional son otros estados los que se encuentran en los primeros lugares durante el periodo. En 2000, Guerrero mostraba la tasa más elevada, seguido de Oaxaca y de Jalisco. En ese año, Chihuahua sólo ocupaba el quinceavo puesto. En 2005 se da un cambio notable en los primeros tres puestos que ocupan Sinaloa, Chiapas y Tlaxcala. Chihuahua ocupa el noveno lugar y Tamaulipas el décimo.

En 2008, iniciada ya la «guerra contra el narcotráfico» lanzada por el presidente Felipe Calderón, Chihuahua ocupa el primer lugar en esta tasa seguido de Sinaloa y Durango. Baja California aparece en el doceavo lugar y Tamaulipas en el treceavo. En 2009, Chihuahua conserva el primer lugar seguido de Durango y Sinaloa. Sonora aparece en el octavo puesto y Tamaulipas queda en el onceavo. En 2010, Sinaloa desbanca a Chihuahua y el tercer puesto lo conserva Durango y Sonora queda en noveno lugar, Tamaulipas en décimo, Nuevo León en treceavo y Baja California en el catorceavo. A partir de 2008, los estados de la frontera norte se van acercando a los primeros diez lugares en la tasa de muerte por homicidio, sugiriendo que la guerra contra el narcotráfico ha cobrado un mayor número de víctimas en la región fronteriza del norte de México.

Estos datos muestran que los homicidios causados por la violencia han impactado en las decisiones de posibles inmigrantes internos que prefieren quedarse en sus estados de origen en lugar de arriesgarse a perder la vida en el intento de cambiar su residencia, así como en las decisiones de los residentes de los estados «violentos» que se deciden a emigrar.

*Cambios en las tasas de inmigración y emigración
en los estados de la frontera norte de México (1995 y 2010)*

Tanto la migración interna como la internacional fueron componentes fundamentales que propiciaron el crecimiento acelerado de las poblaciones

fronterizas del norte de México desde mediados del siglo xx (Ham, 1992). A pesar de que las crisis económicas experimentadas por el resto del país han detenido la expansión del empleo, en esta región las actividades económicas relacionadas con la industria maquiladora, el turismo y el empleo de las personas que trabajan en Estados Unidos pero viven en ciudades fronterizas mexicanas («transmigrantes» o «*commuters*») logran mantener la capacidad de empleo y retener a los inmigrantes del interior del país. La razón del mejor desempeño de las ciudades fronterizas en relación al resto de México se debe a las diferencias de las economías entre México y Estados Unidos (Alegría, 2010).

El rápido crecimiento poblacional de fines del siglo pasado contribuyó también al ensanchamiento del grupo en edades laborales (Canales, 1999). Esa capacidad de crecimiento demográfico se sostuvo hasta los albores del siglo XXI, a partir del desarrollo comercial, los servicios turísticos, los convenios bilaterales de migración y la localización de la industria manufacturera de exportación (Estrella, 1999).

La frontera norte de México fue, durante largo tiempo, una zona de atracción migratoria, no sólo por la presencia de mayores niveles de desarrollo social (Conapo, 2000) y por sus características económicas, entre las que se encuentra una mayor oferta de empleo, sino también por la cercanía con Estados Unidos. Esto tuvo efectos positivos en la inmigración de personas que buscaban trabajo y mejores condiciones de vida, así como en la atracción de migrantes que iban de paso hacia Estados Unidos, muchos de ellos indocumentados, o bien, de mexicanos que retornaban después de haber pasado una temporada en Estados Unidos con la intención de establecerse en México (Corona, 1991).

Durante el periodo 1995-2010 hubo cambios notables en los niveles de las tasas de inmigración, de emigración y la tasa neta de migración para los tres quinquenios bajo estudio en los seis estados fronterizos. El cuadro 1 contiene la información para los tres quinquenios bajo estudio: 1995-2000, 2000-2005 y 2005-2010, con datos de los conteos de población de 1995 y de 2005 y los censos de población y vivienda de 2000 y de 2010 del INEGI.

CUADRO 1

Tasas de inmigración, de emigración y neta de los estados
de la frontera norte de México, 1995-2010.

PERIODO ENTIDAD FEDERATIVA	1995-2000			2000-2005			2005-2010		
	TI	TE	TNM	TI	TE	TNM	TI	TE	TNM
Baja California	21.23	6.10	15.13	12.86	4.14	8.72	11.57	9.55	2.02
Coahuila de Zaragoza	6.99	6.68	0.31	3.62	3.67	-0.05	5.68	5.79	-0.11
Chihuahua	10.92	3.66	7.26	4.29	2.76	1.53	4.55	6.30	-1.75
Nuevo León	7.46	4.06	3.40	4.54	2.52	2.02	8.89	4.11	4.78
Sonora	7.69	5.98	1.71	4.17	3.95	0.22	6.09	5.46	0.63
Tamaulipas	12.95	5.87	7.08	7.84	3.51	4.32	9.80	7.22	2.58

TI= Tasa de Inmigración, TE= Tasa de Emigración, TNM= Tasa Neta de Migración
Fuente: Elaboración propia con información de INEGI (2000, 2005 y 2010).

Comparando entre el primer (1995-2000) y tercer quinquenio (2005-2010), las tasas de inmigración muestran consistentemente una tendencia hacia la baja mientras la tasa de emigración ha ido en aumento, lo que tiene como consecuencia una notable disminución en la tasa neta de migración en todos los estados, con excepción de Nuevo León, el único estado que ha incrementado la inmigración y mantenido la emigración, lo que provocó un aumento en la tasa de migración neta.

Mientras que para el quinquenio 1995-2000 las tasas de inmigración de los estados de Baja California, Tamaulipas y Chihuahua se encontraban por arriba de 10.00 por 100 mil habitantes, durante el periodo 2005-2010 solamente Baja California se mantiene por encima de esta cifra. En 1995-2000, la tasa más alta de emigración la tenía Coahuila con 6.99 por 100 mil habitantes y para 2005-2010 es Baja California con 9.55 por mil habitantes.

La tasa neta de migración más elevada la tiene Baja California con 15.15 por mil habitantes en 1995-2000. En 2005-2010 es Nuevo León el estado con la tasa neta de migración más elevada con 4.78 por mil habitantes. Estas cifras revelan la caída que se ha tenido en estos cinco lustros respecto al volumen de población que atraían las entidades del norte del país. Coahuila y Chihuahua muestran incluso tasas netas negativas, destacándose este último estado que pasó de ser el segundo lugar de inmigración de los estados

fronterizos durante 1995-2000 con una muy alta tasa neta de migración de 7.26 por mil habitantes a -1.75 por mil habitantes en 2005-2010.

La inmigración ha sido un factor fundamental del crecimiento de la región del norte de México. Ha sido, sin duda, el principal motor de la dinámica poblacional durante los últimos 40 años, sin embargo, durante el periodo analizado (1995-2010), ha disminuido su ritmo e incluso ha caído con respecto a lo que se tenía durante la década de 1990. Ahora factores como el desempleo y la violencia e inseguridad pública han cobrado importancia en cuanto a los efectos en el crecimiento de dichos estados.

El crecimiento de la población y sus tendencias determinan a la estructura por edad y ésta, a su vez, las necesidades en cuanto a infraestructura y servicios que se deben generar para garantizar el bienestar de cada uno de los miembros de la sociedad. En el siguiente apartado se muestran los cambios en las estructuras por edad de la población para 2000, 2005 y 2010, en los que se vislumbran los efectos de los cambios en los patrones de migración.

Con los elementos revisados hasta aquí, aún queda por ver el posible efecto que ha desempeñado el retorno voluntario y la repatriación de mexicanos desde Estados Unidos en el crecimiento de la frontera norte de México. A continuación se presenta una descripción de los cambios que ha habido en el número de eventos de repatriación entre 1995 y 2010.

DEPORTADOS A LA ZONA FRONTERIZA DEL NORTE DE MÉXICO

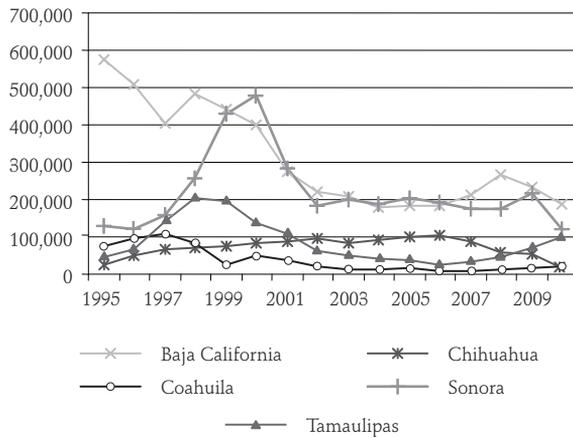
Un aspecto sobre el que se puede especular es el impacto que podría tener en el crecimiento de las ciudades fronterizas la población mexicana deportada desde Estados Unidos en los últimos años y que contrarrestaría la disminución del crecimiento poblacional. Si bien resulta importante tomar en cuenta el número de eventos de repatriación dentro de las consideraciones que se hagan respecto del volumen de la población fronteriza, cabe mencionar que muchos de estos deportados vuelven a intentar el cruce hacia

Estados Unidos, otros deciden regresar a sus lugares de origen en estados no fronterizos y, finalmente, una parte de ellos se establecen definitivamente a lo largo de la frontera y son captados en censos y encuestas.

Según el Departamento de Seguridad Nacional (Department of Homeland Security) existen dos tipos de deportados: los «removidos» y los «retornados». Los removidos (*removals*) se refiere a las expulsiones obligatorias de extranjeros inadmisibles o deportables, con base en una orden de remoción con consecuencias administrativas o penales sobre reingresos subsecuentes a Estados Unidos. El término retornados (*returns*) hace referencia a las expulsiones de extranjeros inadmisibles o deportables, que no se fundamentan en una orden de remoción. La mayor parte de estos retornos voluntarios son de ciudadanos mexicanos que han sido aprehendidos por la Patrulla Fronteriza (Border Patrol) y deportados a México (us Department of Homeland Security, 2011; Alarcón y Becerra, 2012). La gráfica 3 muestra la información de los repatriados entre 1995 y 2010 del Instituto Nacional de Migración (INM) con base en la información registrada en los puntos oficiales de repatriación sin hacer la distinción entre los que fueron removidos o retornados.

GRÁFICA 3

Eventos de repatriación de Estados Unidos a estados de la frontera norte, 1995-2010



Fuente: INM (2010).

El comportamiento de los eventos de deportación ha variado en el tiempo y cada estado muestra tendencias diferentes, como lo muestra la gráfica 3. Sonora, que se ha convertido en el principal lugar de cruce indocumentado en los últimos años, sustituyendo a Baja California, muestra a partir de 1998 un aumento muy notorio al llegar casi a 500 mil eventos en 2000, para luego disminuir en 2003 y mantenerse alrededor de 200 mil hasta 2009 y tener nuevamente una caída en 2010 con un poco más de 100 mil eventos registrados para ese año. Sonora registra más que otra cosa a los retornados por las autoridades migratorias de Estados Unidos en el intento de cruzar de forma indocumentada hacia ese país.

En Baja California, el número de deportados comienza con cerca de 600 mil eventos en 1995 y disminuye a alrededor de 400 mil en 1997 y se mantiene muy bajo el resto del periodo ubicándose en cerca de 200 mil eventos anuales con un importante incremento en 2007, que puede deberse al mayor número de removidos desde el interior de Estados Unidos. Tamaulipas muestra un incremento notable entre 1998 y 2000 (200 mil eventos aproximadamente durante esos dos años) y se mantiene por debajo de 100 mil durante el resto del periodo, incrementado nuevamente el número de eventos en 2010. Chihuahua permanece por debajo de 100 mil eventos durante todo el periodo de observación, y Coahuila solamente hasta 1998 se encuentra cercano a esta cifra y el resto del periodo se mantiene inferior a 50 mil y cercano apenas a 10 mil.

En 2010, de acuerdo a datos del INM, hubo 469,268 eventos de repatriación de nacionales mexicanos de Estados Unidos. Del número total de repatriaciones, 133,770 (28%) se llevaron a cabo por Tijuana, la ciudad que recibió el mayor número de migrantes mexicanos deportados en 2010, con un promedio de 366 eventos de repatriación diarios. Las repatriaciones en 2010 se dieron a través de ciudades de los estados fronterizos de Baja California, Sonora, Coahuila, Chihuahua y Tamaulipas, además del aeropuerto internacional de la ciudad de México (Alarcón y Becerra, 2012).

La deportación y el retorno voluntario de mexicanos desde Estados Unidos durante el último quinquenio puede captarse también a través del censo de 2010 con la pregunta sobre residencia en 2005 de la población mayor de

CUADRO 2

Proporción de población mayor de 12 años por entidad federativa
que declaró ser residente en Estados Unidos en 2005
según orden jerárquico de la distribución de los hombres

ORDEN JERÁRQUICO	ENTIDAD	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1	Zacatecas	2.0	3.1	0.9
2	Michoacán de Ocampo	1.8	2.7	0.9
3	Nayarit	1.8	2.5	1.2
4	Guanajuato	1.3	2.2	0.5
5	Hidalgo	1.3	2.1	0.6
6	Colima	1.6	2.1	1.1
7	Baja California	1.5	2.0	1.1
8	Morelos	1.2	1.7	0.7
9	Aguascalientes	1.1	1.6	0.6
10	Durango	1.1	1.6	0.7
11	Guerrero	1.0	1.6	0.5
12	Oaxaca	1.0	1.6	0.5
13	Jalisco	1.1	1.6	0.7
14	San Luis Potosí	1.0	1.6	0.4
15	Sonora	1.2	1.5	0.9
16	Querétaro	0.8	1.4	0.3
17	Chihuahua	1.0	1.3	0.8
18	Veracruz	0.7	1.1	0.3
19	Puebla	0.6	1.0	0.3
20	Tamaulipas	0.7	0.9	0.5
21	Baja California Sur	0.7	0.9	0.5
22	Sinaloa	0.7	0.9	0.5
23	Tlaxcala	0.5	0.8	0.2
24	Coahuila de Zaragoza	0.5	0.6	0.3
25	Quintana Roo	0.4	0.5	0.3
26	Campeche	0.3	0.5	0.1
27	México	0.3	0.5	0.2
28	Chiapas	0.3	0.5	0.1
29	Nuevo León	0.3	0.4	0.2
30	Yucatán	0.2	0.4	0.1
31	Distrito Federal	0.2	0.3	0.1
32	Tabasco	0.1	0.2	0.1

Fuente: INEGI (2010).

12 años. El cuadro 2 contiene la información sobre la distribución por entidad federativa de la proporción de los que fueron residentes en Estados Unidos en 2005. El orden jerárquico es según la proporción de los hombres debido a que la migración sigue siendo un fenómeno predominantemente masculino.

Los primeros seis lugares, de acuerdo al porcentaje de varones mayores de 12 años que declararon haber sido residentes en Estados Unidos en 2005, los ocupan los estados de la región tradicional de la migración a Estados Unidos, además del estado de Hidalgo. Baja California está dentro de los primeros 10 lugares, lo que resulta comprensible debido a que comparte la frontera con California, que es el estado que tiene la mayor concentración de población inmigrante mexicana. En 2005, el primer lugar de las entidades federativas lo ocupa Zacatecas con 3.1% del total de hombres con residencia en Estados Unidos, seguido de Michoacán con 2.7% y Nayarit con 2.5%.

Aparte de Baja California, del resto de los cinco estados de la frontera norte de México, tres se encuentran entre el lugar 15 y 20 (Sonora, 1.5%; Chihuahua, 1.3%, y Tamaulipas, 0.9%) y dos antes del 30 (Coahuila, 0.6%, y Nuevo León, 0.4%).

Esta distribución permite plantear la hipótesis de que tanto los deportados (removidos y retornados) como los que regresaron voluntariamente, en su mayoría, regresan a sus estados de origen y pocos son los que permanecen en los estados fronterizos. Sin embargo, de continuar la política agresiva de Estados Unidos que busca deportar a la mayor parte de los inmigrantes indocumentados mexicanos que residen en Estados Unidos bajo la acusación de que son criminales, podemos esperar que muchos de ellos se establecerán en las ciudades fronterizas de Baja California. Entre estos deportados se puede esperar que los que han sido separados de sus familias buscarán establecerse en ciudades como Tijuana o Mexicali para tratar de seguir en contacto con sus cónyuges e hijos que sean residentes permanentes legales o ciudadanos de Estados Unidos que puedan cruzar la frontera para visitarlos.

Las opciones de los migrantes deportados dependen mucho de las políticas y apoyos que el gobierno mexicano implemente en las ciudades fronterizas para que se incorporen a la sociedad y al mercado laboral. En este sentido, los deportados que fueron llevados por sus padres a Estados Unidos

cuando eran niños, los así llamados *dreamers*, presentan necesidades especiales ya que muchos de ellos nunca regresaron a México después del cruce indocumentado, no hablan bien español y sus familiares cercanos viven en Estados Unidos. El programa de Repatriación Humana del gobierno federal, que prácticamente no tiene presupuesto, hasta este momento no ofrece opciones viables para esta población (Alarcón y Becerra, 2012).

CAMBIOS DEMOGRÁFICOS EN LOS ESTADOS DE LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO, 1995-2010

El crecimiento de una población puede conocerse mediante la descomposición de las variaciones numéricas de una población en un determinado intervalo de tiempo en sus cuatro componentes: nacimientos, defunciones, inmigraciones y emigraciones. Estos cuatro componentes determinan el crecimiento total de una población. A la diferencia entre los nacimientos y las defunciones se le conoce como crecimiento natural o saldo natural y a la diferencia entre inmigraciones y emigraciones como crecimiento social o saldo neto migratorio (Livi Bacci, 2007).

La primera característica demográfica que distinguía a los estados de la frontera norte de México durante la década de 1990 era su gran crecimiento poblacional comparado con el resto del país. Una forma de medir y comparar el crecimiento total de una población es mediante el cálculo de la tasa anual de crecimiento. El cuadro 3 muestra las tasas de crecimiento para México y para cada uno de los estados que colindan con Estados Unidos para los periodos 1990-1995, 1995-2000, 2000-2005 y 2005-2010. Lo primero que destaca es que todas las tasas de crecimiento, tanto de México como de los estados de la frontera norte disminuyen consistentemente durante los tres primeros quinquenios entre 1990 y 2005. En el primer periodo (1990-1995) se puede observar que los estados de la frontera norte crecían a una tasa de 2.5% anual mientras que México lo hacía a 2.1% anual. Destaca Baja California entre los estados con la mayor tasa anual de crecimiento de 4.3% anual y Coahuila con la más baja de 1.7% anual.

En el periodo 1995-2000, el crecimiento de los estados de la frontera norte fue de 2.1% anual, muy por arriba de la tasa nacional de 1.6%. En el primer quinquenio de este siglo (2000-2005), si bien la tasa disminuye, la diferencia se mantiene. Mientras los estados fronterizos alcanzaron una tasa de 1.6% anual, la del país fue de 1.0%. Sin embargo, en el periodo 2005-2010, la tasa de los estados de la frontera norte de México se incrementa a un ritmo más lento con respecto al periodo anterior, llegando solamente a 1.9% anual mientras que la tasa anual del país sube a 1.8% (INEGI, 2002, 2005 y 2010).

CUADRO 3

Tasas de crecimiento anuales de la población de los estados fronterizos y de México 1990-2010

	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010
Estados Unidos Mexicanos	2.1	1.6	1.0	1.8
Frontera Norte	2.5	2.1	1.6	1.9
Baja California	4.3	3.9	2.4	2.2
Coahuila de Zaragoza	1.7	1.3	1.5	2.0
Chihuahua	2.4	2.1	1.1	1.0
Nuevo León	2.4	1.8	1.6	2.1
Sonora	2.4	1.4	1.4	2.1
Tamaulipas	2.1	2.0	1.7	1.6

Fuente: INEGI (1996, 2000, 2010, 2006).

Las tasas de crecimiento disminuyen consistentemente en todos los estados fronterizos durante los tres primeros quinquenios entre 1990 y 2005. Durante el cuarto periodo, entre 2005 y 2010, se pueden observar dos tipos de comportamiento. Por una parte, en los estados de Coahuila, Sonora y Nuevo León la tasa de crecimiento se recupera entre 2005 y 2010, el mismo comportamiento que se observa en el país. Sin embargo en Baja California, Chihuahua y Tamaulipas la caída en la tasa de crecimiento es notable en el periodo 2000-2005.

Estos cambios en la dinámica del crecimiento poblacional de los estados de la frontera norte tienen que ver, por una parte, con los cambios mismos del

crecimiento natural de la población, como la disminución de la fecundidad. Por otra parte, estos cambios se pueden deber a los patrones de movilidad interna de la población causados tanto por la percepción de una disminución de las oportunidades económicas como por la percepción de la inseguridad y de la violencia que se vive en la frontera norte. Si bien, el crecimiento de décadas anteriores ha disminuido tanto en el país como en los estados de la frontera norte, el efecto en la estructura por edad y sexo ha sido distinto y las causas también lo son. A continuación se describen los principales cambios en las estructuras de la población por edad.

Los cambios en las estructuras de población por edad

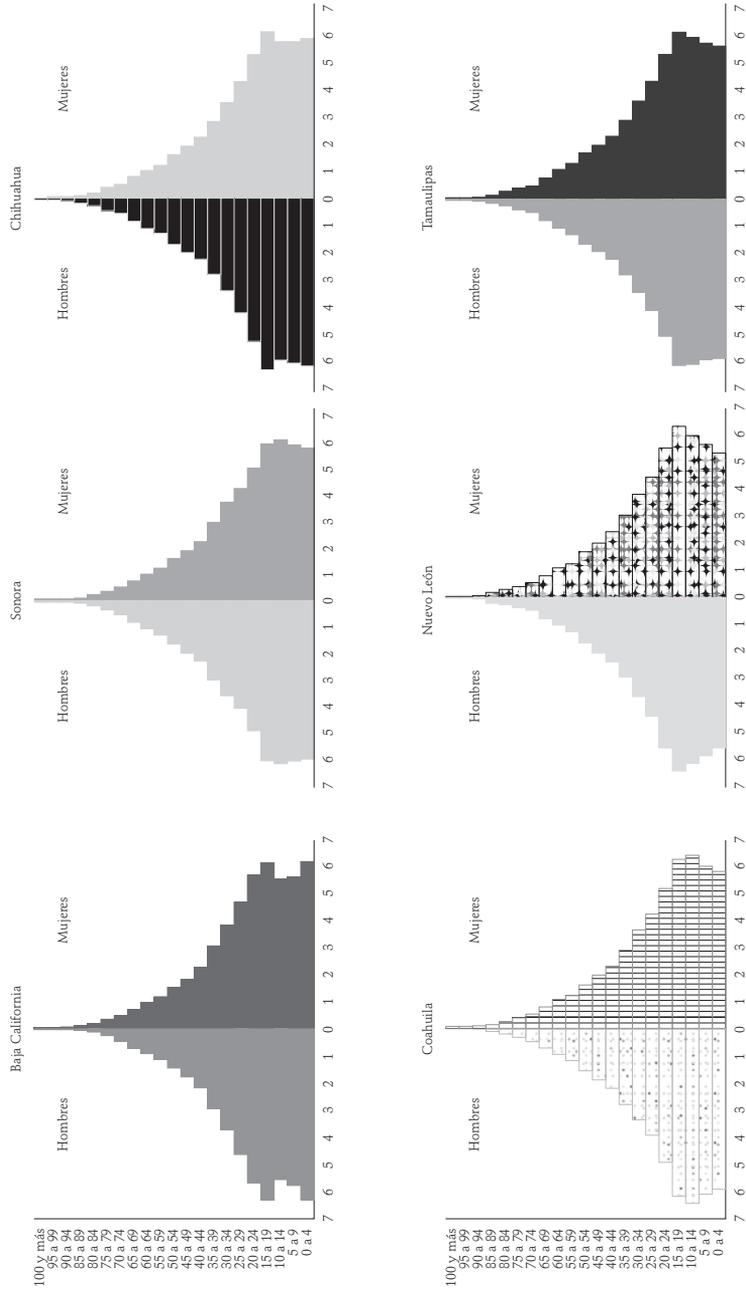
Los cambios que se dan en los componentes demográficos (mortalidad, fecundidad y migración) tienen un efecto distinto en la estructura por edad de la población. Estos cambios pueden visualizarse a través de las pirámides de población que permiten observar cómo el crecimiento distinto de los estados genera diferentes estructuras por edad y sexo, según la entidad federativa de que se trate. Los efectos de los cambios en la natalidad se aprecian en los grupo 0-4 y 5-9 y la inmigración y la emigración en los grupos de edades jóvenes, 20-24, 25-29 y 30-34, según el tamaño de los escalones de la pirámide. La mortalidad, si no presenta cambios muy fuertes por el incremento de homicidios, accidentes, epidemias o eventos catastróficos, no afecta la estructura de la pirámide y solamente se nota el incremento de los mayores de 60 años al incrementarse la esperanza de vida.

La gráfica 4 muestra la estructura porcentual de la población por grupo quinquenal de edad y por sexo para los seis estados de la frontera norte de México según datos del censo de 1990.

De acuerdo con la gráfica 4, con excepción de Baja California y Chihuahua, el resto de los estados muestra una clara disminución de los grupos 0-4 y 5-9, como efecto de la disminución de la fecundidad que se observaba ya desde la década de 1980. Como estados de atracción de inmigrantes durante este periodo, tanto Baja California como Chihuahua muestran una proporción mayor de jóvenes en edades reproductivas y laborales por lo que

GRÁFICA 4

Estructura porcentual de la población por grupos quinquenal de edad y sexo. Estados Fronterizos, 1990



Fuente: INEGI (1990).

el número de nacimientos también es mayor, a pesar de que también la fecundidad había descendido para este periodo en dichas entidades.

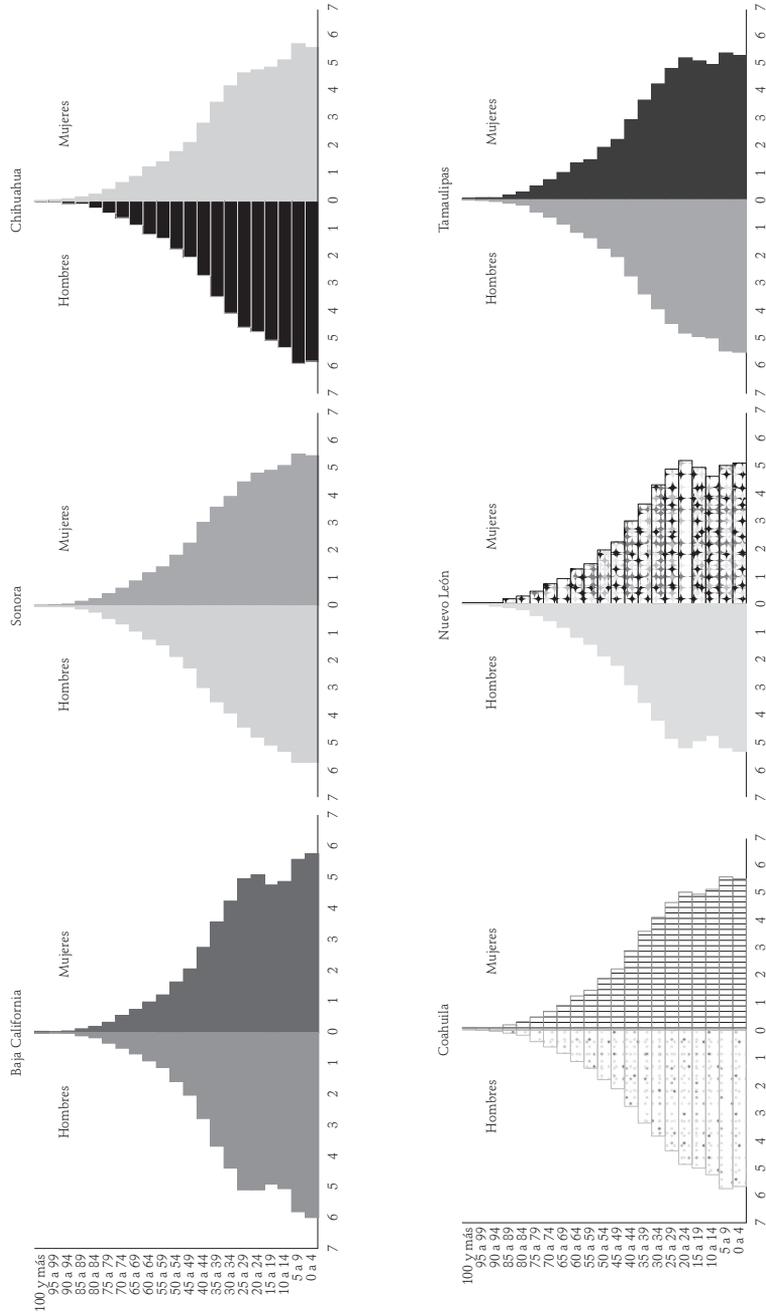
Para 2000, los efectos de la disminución de la fecundidad y del inicio del descenso del crecimiento por inmigración ya son evidentes en las estructuras por edad de los seis estados, como se puede observar en la gráfica 5. La base se ensancha para los primeros dos grupos de edad y pudiera deberse a un incremento en la fecundidad durante la década de los noventa para tales estados. Esta forma inicial de las pirámides de los seis estados fronterizos muestra una capacidad importante de crecimiento debido a la muy alta concentración de la población en edades productivas y reproductivas. Son estados en los que para 2000 se encontraban en un relativo auge económico y de bienestar social que invitaba a la población del resto del país a participar de dicho bienestar y por eso las altas tasas de inmigración que se aprecian durante la década de 1990.

El dinámico crecimiento poblacional de Baja California (tasas de crecimiento anual de 4.3% en 1990-1995 y 3.9% en 1995-2000) se refleja claramente en la pirámide de 2000. Destaca la magnitud de los grupos 0-4, 5-9 por la base y el 20-24, 25-29 en las edades productivas y reproductivas. Nuevo León presenta la misma forma que Baja California. Los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila comienzan a mostrar los efectos de la continua disminución de la fecundidad, los escalones de los grupos 0-4 y 5-9 son muy parecidos. En Tamaulipas se observa un aumento en el grupo 20-24, pero únicamente para las mujeres y también solamente para ellas, una disminución en el 10-14.

En 2010, la gráfica 6 muestra las tasas de crecimiento a la baja en todos los estados fronterizos y una tasa de emigración en aumento. La forma de las pirámides muestran los efectos de estos dos factores tanto en la base como en los grupos de jóvenes. En primer lugar, es clara la disminución de la base de la pirámide de edad ya que el primer escalón, el del grupo 0-4, es menor que el del grupo 5-9 en los seis estados. Este primer aspecto indica que el efecto de la inmigración en edades reproductivas ya no tiene el impacto en el número de nacimientos como lo tuvo en periodos anteriores. Esta es la primera vez que se nota el efecto de la disminución de la fecundidad en las pirámides de edades de los estados fronterizos.

GRÁFICA 5

Estructura porcentual de la población por grupos quinquenales de edad y sexo. Estados Fronterizos, 2000



Fuente: INEGI (2000).

Con respecto a los grupos de edades correspondientes a los jóvenes, sobresale el estado de Chihuahua, ya que muestra los inicios de una «salida» del estado de personas en las edades productivas y reproductivas. Se observa una disminución en los escalones correspondientes a los grupos de edad 20-24 y 25-29 comparando con el 30-34, tanto para hombres como para mujeres. En Sonora puede apreciarse el mismo efecto, pero con menos fuerza que en Chihuahua y con mayor énfasis del lado masculino. Este aspecto es un primer indicio de las transformaciones en la estructura por edad de la población debido a los cambios en la inmigración y en la emigración hacia y desde los estados de la frontera norte de México.

Baja California y Nuevo León van conformando su estructura en un «pilar» al mostrar en cada escalón de la pirámide un tamaño similar al anterior desde el grupo 0-4 hasta el 30-34. En Coahuila pueden verse más los efectos de una disminución de la fecundidad en el grupo 0-4 y también el efecto de una menor inmigración de personas en edades productivas. Tamaulipas aún conserva rasgos de una forma de pirámide pero cada vez con una base que va disminuyendo su importancia relativa respecto del resto de grupos de edad.

Estos cambios muestran la capacidad de cambio en la estructura por edad de la población que tiene un fenómeno demográfico como la inmigración/emigración en el corto plazo. La disminución de la inmigración respecto a lo que se había experimentado anteriormente en la región ha detenido el efecto de rejuvenecimiento poblacional que se había dado durante aproximadamente 25 años (Ybáñez y Alarcón, 2007).

El impacto que tiene el cambio de la inmigración/emigración en la estructura por edad de los estados de la frontera norte puede apreciarse en la gráfica 6. En tan sólo diez años la forma de las pirámides muestra los efectos del incremento de la emigración en el último lustro, sobre todo en los estados de Chihuahua, Sonora y Tamaulipas que tienen la mayor inseguridad y la mayor tasa de homicidios durante la última década.

En los dos primeros quinquenios del siglo XXI, el crecimiento social ha disminuido su intensidad en las entidades de la frontera norte de México, las estructuras por edad de las pirámides muestran los efectos de una emi-

gración más pronunciada en estados como Chihuahua, Coahuila y Sonora, y aún incipiente en Baja California y Tamaulipas.

Por otra parte, Nuevo León es el estado que todavía muestra un crecimiento social importante en comparación con las otras cinco entidades. El dinamismo poblacional que se tenía en las entidades del norte a fines del siglo pasado dejó de observarse en los inicios del siglo XXI. Esta situación tendrá efectos en el futuro envejecimiento de la región ya que, si bien la inmigración ha frenado el proceso de envejecimiento de esta parte del país, en las próximas décadas éste se acelerará tanto por la disminución de la fecundidad como por el número de personas que se encuentran en los grupos de 45 años y más, que seguirán contribuyendo al incremento futuro de los mayores de 60 años.

Todos los cambios descritos con anterioridad van a tener efecto en el futuro envejecimiento demográfico de la región debido a que el descenso de la inmigración de jóvenes que desaceleraba el proceso de envejecimiento ya no va a jugar ese papel tan importante y, al contrario, al estar aumentando la emigración de población en edades productivas y reproductivas, lo que probablemente suceda es un aceleramiento en el proceso de envejecimiento poblacional.

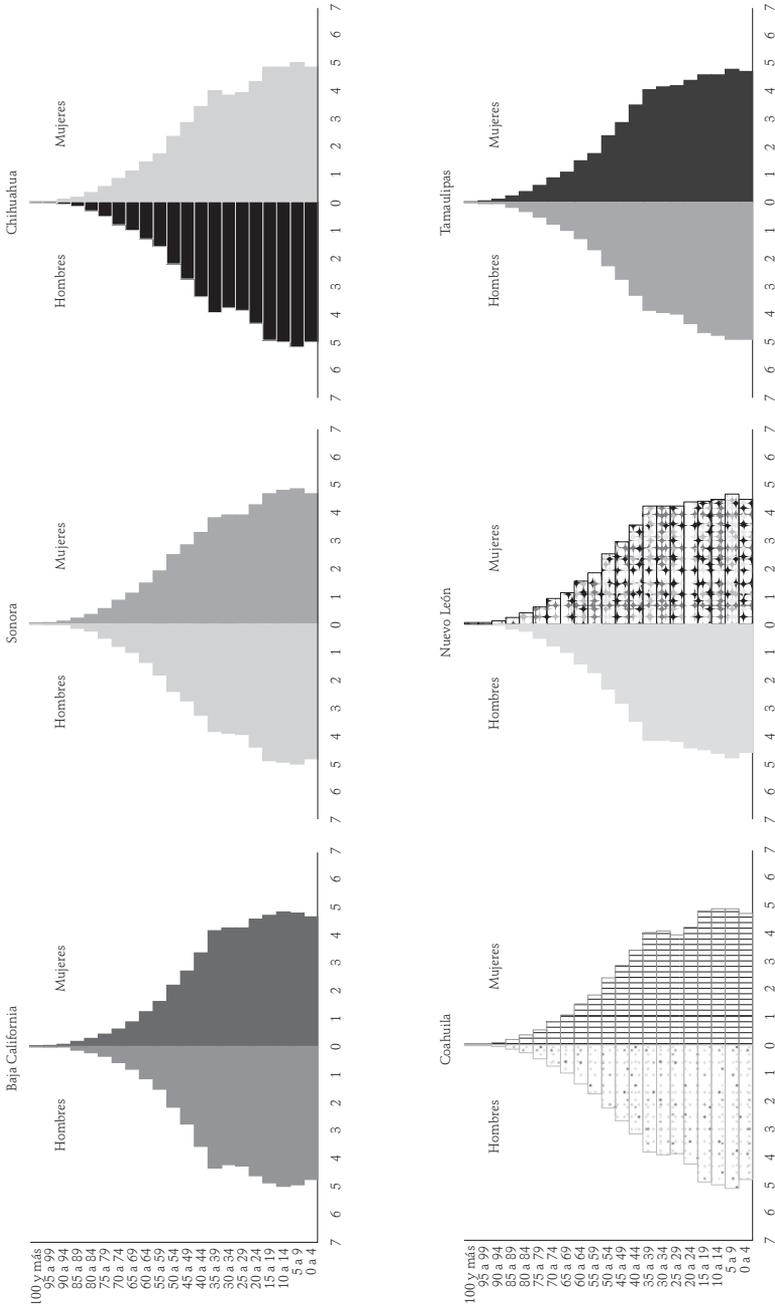
Las posibles causas de los cambios en el crecimiento social tiene dos vertientes. Por una parte, el crecimiento del desempleo en los estados la frontera norte es un factor que disminuye la atracción hacia estas entidades, por otra parte, el incremento de la tasa de homicidios que genera una percepción de inseguridad fomenta la emigración desde estas entidades.

CONCLUSIÓN

El gran crecimiento poblacional de los estados de la frontera norte de México que culminó al final del siglo XX se debió principalmente a la gigantesca inmigración interna. Este proceso fue seguido de la disminución en el ritmo de crecimiento poblacional que ha resultado de la combinación de la reducción

GRÁFICA 6

Estructura porcentual de la población por grupos quinquenales de edad y sexo. Estados Fronterizos, 2010



Fuente: INEGI (2010).

de la inmigración y el incremento de la emigración que se observa claramente en la primera década del siglo XXI.

En este sentido, la transformación de la dinámica poblacional de los estados de la frontera norte tiene que ver, por una parte, con los cambios del crecimiento natural de la población, como la disminución de la fecundidad, y, por otra parte, con los cambios en los patrones de inmigración y emigración interna de la población causados tanto por la percepción de inseguridad y violencia en la frontera norte como por la percepción de una disminución de las posibilidades económicas debido a la caída de las oportunidades de empleo en la región. Los estados de la frontera norte de México parece ser que han dejado de ser el polo de atracción más dinámico del país.

La percepción de inseguridad y violencia en los estados de la frontera norte de México ha impactado la movilidad de las personas afectando la tasa de crecimiento durante la última década, con consecuencias visibles en la estructura por edad de las pirámides de 2010, especialmente en estados como Chihuahua y Tamaulipas. El alto consumo de drogas, la violencia juvenil, el tráfico de armas en la frontera, la alta movilidad poblacional, la disparidad socioeconómica, las disputas políticas y la ausencia de una cultura de la legalidad han llevado a que muchas mujeres y niñas sean blanco idóneo de esta violencia estructural regional.

Sin embargo, además de estos factores, el distinto dinamismo económico de los estados contiguos de Estados Unidos también juega un papel fundamental en el desarrollo población de los estados de la frontera norte de México. Es muy diferente la economía del estado de California que la de Texas (Ybáñez y Alarcón, 2007), por esta razón, la tasa de desempleo de Baja California se mantuvo por debajo hasta 2009 con relación a otros estados fronterizos. Lo anterior también tiene impactos en la estructura por edad de los seis estados y en el menor grado de envejecimiento que mostrará esta entidad.

De continuar las tendencias del último quinquenio, el futuro de la estructura por edad de la población de los estados fronterizos podría mostrar señales de un envejecimiento más acelerado que el previsto por las proyecciones demográficas realizadas por el Conapo. El efecto positivo de la inmigración de jóvenes que detenía el proceso de envejecimiento en la región ha

dejado de ser la opción en las entidades norteñas debido no sólo a la disminución de la misma sino también al efecto de la emigración en edades productivas y reproductivas desde estos mismos estados.

Si bien es cierto que la proporción de mayores de 65 años en los estados de la frontera norte se mantendrá por debajo de lo esperado para el resto de México, cabe destacar que las diferencias entre los estados fronterizos deben de ser considerados a la hora de planificar los recursos que se destinarán a la infraestructura de servicios públicos y de salud. Las demandas de la población en edades productivas y reproductivas son distintas de las de los mayores de 65 años.

Más que en ninguna otra región, en la frontera norte de México es innegable la necesidad de considerar la demografía dentro de las políticas de desarrollo regional, que es la base para el diseño de políticas públicas sobre educación, seguridad o salud. La inercia demográfica obliga a planear a largo plazo, pues los fenómenos demográficos imprimen sus huellas en la pirámide de edades las cuales tienen repercusiones a lo largo de muchas décadas.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, Rafael y William Becerra (2012), «¿Criminales o Víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California», *Norteamérica*. año 7, núm. 1.
- _____ y Luis Enrique Calva Sánchez (2013), «La Emif Norte y la deportación de migrantes mexicanos a Estados Unidos (1999-2012)», El Colegio de la Frontera Norte.
- ALEGRÍA, Tito (2010), «Estructura de las ciudades de la frontera norte», en Gustavo Garza y Martha Scheingart (coords.), *Desarrollo urbano y regional. Los grandes problemas de México* (vol. 2), México, El Colegio de México.
- CALDERÓN VILLARREAL, Cuauhtémoc (2009), «Dinámica y tendencias económicas de los estados de la Frontera Norte de México», en *Plan indicativo para el desarrollo competitivo y sustentable de la región transfronteriza México-Estados Unidos*, XXVI Conferencia de gobernadores fronterizos, Monterrey.

- CANALES CERÓN, Alejandro (1999), «Migración y urbanización en la frontera norte de México», en Gabriel Estrella V., Alejandro Canales Cerón A., y María Eugenia Zavala de Cosío, *Ciudades de la Frontera Norte: migración y fecundidad*. Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California.
- CHÁVEZ GALINDO, Ana María y Fernando Lozano Ascencio (2004), «La migración interna en México en el contexto de la globalización: algunas reflexiones», en Fernando Lozano Ascencio, *El amanecer del siglo y la población mexicana (VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México) vol. I*, Cuernavaca, Morelos, Universidad Nacional Autónoma de México-CRIM-Sociedad Mexicana de Demografía.
- Conapo (2002), *Proyecciones de población por municipio 2000-2030*, México.
- CORONA VÁZQUEZ, Rodolfo (1991), «Principales características demográficas de la zona fronteriza del norte de México», *Frontera Norte*, vol. 3, núm. 5.
- ESCALANTE, G. Fernando (2009), «Homicidios 1990-2007», *Nexos*, vol. XXXI, núm. 381.
- ESTRELLA VALENZUELA, Gabriel, Alejandro Canales Cerón y María Eugenia Zavala de Cosío (1999), *Ciudades de la Frontera Norte: migración y fecundidad*, Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali.
- HAM CHANDE, Roberto (1992), «Diferenciales de población y migración internacional a corta distancia en la frontera México-Estados Unidos», *Frontera y Migraciones*, vol. III.
- HERNÁNDEZ BRINGAS, Héctor H. (1989), *Las muertes violentas en México*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, México.
- HANS, P. Johnson (1996) *Undocumented Immigration to California: 1980-1993*, San Francisco, <http://www.ppic.org/publications/PPIC100/index.html>.
- INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACIÓN (INM) (2010), «Eventos de repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, según entidad federativa y punto de repatriación, 1995-2010», en http://www.inm.gob.mx/index.php/page/Series_Historicas (consultado el 29 de agosto de 2011).
- INEGI (2002), *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, INEGI, Aguascalientes.
- INEGI (2006), *II Conteo General de Población y Vivienda 2005*, INEGI, Aguascalientes.
- INEGI (2011), *XIII Censo General de Población y Vivienda 2010*, INEGI, Aguascalientes.
- INEGI (2011), Comunicado número 287/11, Homicidios por cada 100 mil habitantes por entidad federativa según año de registro, 28 de julio de 2011, Aguascalientes.

- LIVI-BACCI, Massimo (2007), *Introducción a la demografía*, 3ª ed., Barcelona, Ariel Historia.
- MENDOZA COTA, Eduardo (2013), «U.S.-Mexican economic integration and its effects on unemployment in Mexico's northern Border States», *Journal of Borderlands Studies*, vol 28. núm 1, New Mexico State University, Las Cruces, 2013.
- MENDOZA, Jorge Eduardo (2010), «El mercado laboral en la frontera norte de México: estructura y políticas de empleo», *Estudios Fronterizos*, Vol. 11, Núm. 21, Enero-Junio, pp. 9-42.
- PUBLIC POLICY INSTITUTE OF CALIFORNIA (PPIC) (1997), «Return Migration to Mexico: Who Goes? Who Stays?», *Research Brief*, San Francisco, en <http://www.ppic.org/publications/PPIC102/pp102rb.html>.
- SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN EN SALUD (SINAIS) (2012), Principales diez causas de mortalidad en México, en http://sinais.salud.gob.mx/descargas/xls/diezprincipalesmort2010_CNEGySR.xls (Consultado el 8 de marzo de 2012).
- US DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY (DHS) (2011), *Yearbook of Immigration Statistics: 2010*, Washington, Government Printing Office.
- YBÁÑEZ ZEPEDA, Elmyra y Rafael Alarcón (2007), «Envejecimiento y migración en Baja California», *Frontera Norte*, vol. 19, núm. 38.
- ZENTENO QUINTERO, Rene y Rodolfo Cruz Piñeiro (1992), «A Geodemographic Definition of the Northern Border of Mexico», en John R. Weeks y Roberto Ham Chande, *Demographic Dynamics of the U.S.-Mexico Border*, El Paso, University of Texas.

Modelos organizativos e isomorfismo institucional entre asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California

CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ ZEPEDA*

LUIS ESCALA RABADÁN**

RESUMEN: En este artículo se examina la relación que existe entre los modelos organizativos que adoptan las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos y la realización de obras y proyectos en materia de desarrollo local en las comunidades de origen en México. Para ello se utiliza como referente empírico el caso de los migrantes michoacanos establecidos en la zona metropolitana de Los Ángeles, California. Entre los factores que se analizan, destaca el proceso de isomorfismo institucional a través del cual las organizaciones buscan asemejarse a las demás al incorporar elementos organizativos legitimados que reducen la incertidumbre y las posibilidades de fracaso de las obras que llevan a cabo para promocionar el desarrollo local en sus lugares de origen a través del Programa 3×1 para Migrantes.

PALABRAS CLAVE: isomorfismo institucional, modelos organizativos, migración México-Estados Unidos, asociaciones de migrantes michoacanos, desarrollo local.

* Estudiante del programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, México.

**Docente-investigador y coordinador de la Maestría en Estudios Socioculturales de El Colegio de la Frontera Norte, México.

ABSTRACT: In this article the relationship between organizational models that adopt the Mexican HTAS in the U.S. and the execution of works and projects in local development in the communities of origin in Mexico is examined. This is used as a benchmark for empirical Michoacán migrants established in the metropolitan area of Los Angeles, California. Among the factors discussed, the process of institutional isomorphism through which organizations seek to resemble other legitimate organizational elements that incorporate uncertainty and reduce the chances of failure of the works undertaken to promote local development in their places of origin through the 3×1 Program for Migrants is highlighted.

KEY WORDS: institutional isomorphism, organizational models, Mexico-U.S. migration, Michoacán migrant associations, local development.

INTRODUCCIÓN

*La mejor estructura no garantizará los resultados ni el rendimiento.
Pero la estructura equivocada es una garantía de fracaso.*

PETER DRUCKER

La migración internacional se ha convertido en un fenómeno de gran influencia en la realidad económica, política, social y cultural de los países receptores y emisores debido al impacto en las estructuras institucionales y el territorio. Este fenómeno no sólo transforma el espacio sino también el ámbito institucional al propiciar la configuración de una serie de ideas, valores e intereses de los migrantes en los lugares de origen y destino.

Diferentes perspectivas han tratado de explicar la movilidad de las personas y las actividades de los migrantes para vincular los lugares de origen y destino. Desde las «redes migratorias transnacionales» se plantea la migración expandiendo el territorio mediante lazos interpersonales transfronterizos que conectan a los migrantes y no migrantes a través de vínculos de parentesco, amistad, etnicidad o adscripción al lugar de origen (Levitt, 2001).

Los contactos generados por la consolidación de redes y la llegada cotidiana de migrantes a la comunidad de destino permiten la organización e intercambio de experiencias, prácticas y recursos en ambos lados de la frontera. A través de ellos es posible comprender los procesos que transforman el espacio social en el territorio. Entre más institucionalizadas lleguen a ser estas relaciones, habrá más probabilidades de adscripción transnacional y fortalecimiento de las relaciones entre comunidades de llegada y origen.

Dentro de las redes transnacionales surgen diferentes modelos de organización que van adoptando y adaptando los migrantes a sus necesidades individuales y colectivas. Tal es el caso de las asociaciones o clubes de migrantes oriundos basadas en la localidad, el municipio, la región o el estado de origen (Escala Rabadán, 2005; García Zamora, 2005; Moctezuma, 2011). Estas formas o modelos de organización con frecuencia imitan diversos elementos estructurales de otras organizaciones, no sólo para competir por los recursos, sino también para competir por prestigio, poder político, legitimidad institucional y condición económica.

El presente artículo analiza los modelos organizativos de estas asociaciones de migrantes en atención a la recaudación de fondos o remesas colectivas para el financiamiento de obras y proyectos con objeto de promover el desarrollo local de las comunidades de origen en México. El trabajo parte de la premisa de que existe una correlación entre los modelos organizativos adoptados por los clubes de migrantes y la realización de obras y proyectos eficientes financiados con dichas remesas colectivas en las comunidades de origen a partir de la apropiación de prácticas y rutinas organizativas de organizaciones aparentemente similares.

Si bien es cierto que el análisis de estas formas de organización ha despertado el interés académico desde distintas disciplinas, precisamente por las diversas actividades que durante décadas han venido realizando para promover el desarrollo y bienestar de las comunidades de origen en México, también es cierto que se ha examinado poco lo relativo a las prácticas, rutinas y procedimientos organizativos que se realizan en su interior. A través de los conceptos de *isomorfismo institucional* y *modelos organizativos* de la teoría organizacional trataremos de explicar las características cambiantes que subyacen en gran parte de la vida organizativa de los clubes de migrantes, al tiempo que transforman las habilidades de las membresías y la capacidad de acción de dichas asociaciones. Para ello utilizaremos la información de un proyecto de investigación, realizado entre 2011 y 2012, sobre 10 clubes de Michoacán establecidos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles, California: Jiquilpan USA, Los Reyes, Paisano Cd. Hidalgo, Cherán, Los Ángeles La Palma, Social Atacheo, Pajacuarán, Parácuaro, Lombardía y Social Huetamo; tres federaciones de migrantes: la Federación de Clubes y Asociaciones de Michoacanos en Norteamérica (Fecademin), la Federación Californiana de Michoacanos (Fecademich) y la Federación Californiana Lázaro Cárdenas del Río. Si bien dicho conjunto no constituye una muestra aleatoria de las asociaciones de migrantes en Estados Unidos, consideramos que su comportamiento organizativo sí es lo suficientemente representativo de lo que ocurre entre dichas asociaciones en general.

REDES MIGRATORIAS TRANSNACIONALES E ISOMORFISMO INSTITUCIONAL

Las redes sociales de migración han surgido en un mundo cada vez más consciente de la importancia de los lazos transnacionales. Al estar basadas en la conexión de expectativas de reciprocidad y confianza se invocan como una explicación ejemplar de cómo los migrantes manejan sus relaciones en ambos lados de la frontera (Bashi, 2007; Levitt y Glick Schiller, 2004; Global Forum on Migration and Development, 2013).

Las redes sociales basadas en la adscripción compartida al lugar de origen se refieren al sentido de pertenencia de los migrantes a una misma comunidad de origen, y son las que nos sirven para explicar lo que estamos abordando en este trabajo: la influencia que éstas tienen para propiciar formas de interacción y asociación entre paisanos que promueven la cohesión y son un facilitador para reintegrar a las comunidades establecidas en ambos lados de la frontera, incluso si se presenta una situación de retorno (Levitt, 2011; Bashi, 2007; Massey *et al.*, 1990).

Este tipo de redes creadas en el circuito migratorio «pueden consistir en vínculos fuertes o débiles, que conectan a las personas que tienen relaciones transnacionales con aquellos que no las poseen, pero que reciben influencias directas de los flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales» (Levitt y Glick Schiller, 2004: 67). Uno de los ejemplos más comunes de estos vínculos, en una variante más formalizada, son los denominados *clubes de migrantes oriundos* que, entre otras actividades, se distinguen por promover proyectos de desarrollo en las comunidades de origen (Goldring, 2002; Bada, 2003; Moctezuma, 2011; Duquette-Rury, 2011).

Los clubes de migrantes: solidez organizacional

Uno de los fenómenos que ocurren dentro de las redes sociales basadas en el paisanaje es el surgimiento de vínculos sociales más directos y activos que

permiten a los migrantes cultivar sus identidades y fortalecer la relación con las comunidades de origen, como ocurre en el caso de los clubes de oriundos. Buena parte de los trabajos sobre el tema subrayan que se trata de organizaciones conformadas por migrantes de primera generación, que logran establecer vínculos transnacionales cargados de dispositivos simbólicos y un sentido de identidad y pertenencia que permite fortalecer los lazos de paisanaje entre los migrantes y las comunidades oriundas (Levitt, 2001; Orozco y Welle, 2005; Moya, 2005; Escala Rabadán, Rivera-Salgado y Rodríguez, 2011). Sin embargo, este trabajo va más allá, al apuntar que dichas organizaciones tienen al menos un objetivo claro, la supervivencia, y aquellos miembros que no se interesen en conservarla, normalmente la abandonarán. Asimismo, el bienestar y legitimidad de la organización produce un interés colectivo en preservarla, ya que confiere prestigio a la membresía y conlleva mayores beneficios.¹

Desde diversas perspectivas, que van desde la sociología, la economía e incluso la antropología, se ha considerado que estas asociaciones son una forma concreta de representar las redes sociales que sirven a los migrantes como mecanismo de solidaridad, ayuda y comunicación entre origen y destino (García Zamora, 2012; Moctezuma, 2011; Duquette-Rury, 2011). La consolidación de estas formas organizativas también tiene mucho que ver con el esfuerzo de organización que promueven los migrantes más antiguos en el lugar de destino, pues tienen el tiempo, los recursos y la voluntad para movilizar a sus paisanos, en contraste con los migrantes más recientes (González Gutiérrez, 1995).

En este sentido, y para el caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, desde mediados de la década de los noventa del siglo xx, el incremento en el número de organizaciones conformadas por migrantes mexicanos fue significativo: en el periodo 1998-2003 pasaron de 441 clubes a 623

¹ Como lo han señalado los teóricos organizacionales, «la supervivencia organizacional recibe atención como objetivo porque hay que luchar por ella de forma ininterrumpida y nunca es automática [...] Desde este punto de vista, una organización es viable y sobrevive sólo en tanto el equilibrio de alicientes y contribuciones es positivo [...] para producir contribuciones voluntarias de participación y esfuerzo para mantener a la organización» (Pfeffer, 1997: 8).

respectivamente; mientras que entre 2009-2011 pasaron de 1,392 organizaciones a 1,842, en su mayoría organizaciones tipo clubes de oriundos (Rivera-Salgado, Bada y Escala Rabadán, 2005; SRE, 2009 y 2011). Al respecto, los estados mexicanos con mayor número de organizaciones de este tipo en Estados Unidos son Guanajuato con 450 organizaciones; Hidalgo, 134; Michoacán, 122; Jalisco, 93; Zacatecas pasó de 113 en 1998 a 25 en 2011; y Oaxaca que hasta 2011 contaba con 74 organizaciones (SRE, 2011).²

Dichas asociaciones se han concentrado, principalmente, en los estados de Arizona, Texas, Illinois y California; este último es el estado que más organizaciones de migrantes alberga: 783 entre clubes y federaciones, seguido de Texas con 483, Illinois con 135 y Arizona con 51 organizaciones. En lo que respecta a los migrantes michoacanos, han logrado consolidar fuertes lazos con sus comunidades de origen a través de estos clubes de oriundos. Por ejemplo, 76 de los 122 clubes de migrantes michoacanos están concentrados en California, en particular en el área metropolitana de Los Ángeles se encuentran 22 organizaciones. En muchos casos se trata de agrupaciones más bien informales, sólo conocidas por sus miembros y con escaso contacto con otros grupos de México y Estados Unidos, lo que dificulta saber con exactitud cuántos son y dónde están. Otro aspecto es que precisamente el surgimiento y consolidación de los clubes de migrantes permitió estructurar un siguiente nivel organizativo, las federaciones, que son organizaciones conformadas por clubes de migrantes provenientes de un mismo estado de origen en México, así como las confederaciones, que son meta-organizaciones³ conformadas por federaciones de migrantes provenientes de

² Es importante destacar que los datos antes mencionados deben tratarse con cautela ya que las fuentes a través de las cuales se elaboró esta información presentan ciertas limitaciones e inconsistencias. Por ejemplo, la información es exclusivamente de clubes de migrantes, sin embargo, se pudo corroborar que también incluyen a las federaciones de migrantes, por eso en ocasiones los datos están sobre-representados.

³ En la teoría organizacional, una meta-organización es aquella *organización* cuyos miembros son organizaciones, no individuos, dichos modelos son cada vez más comunes en el ámbito internacional e incluso son herramientas importantes para establecer reglas transnacionales. Otro aspecto importante es que son relativamente fáciles de crear porque no requieren muchos recursos iniciales y son *organizaciones* que albergan más fuentes de conflicto y tensión que las organizaciones conformadas por individuos (Ahme y Brunsson, 2005).

diferentes regiones en México. Dichas organizaciones tienen como propósito fortalecer los vínculos sociales entre los clubes y organizaciones en ambos lados de la frontera para promover proyectos filantrópicos en las comunidades de origen.

El envío de remesas por los migrantes es uno de los temas más trabajados en los últimos años. Diversos estudios coinciden en que estos recursos constituyen el impacto más notorio y tangible de la migración internacional en los países de origen (Papail y Arrollo, 2004). Sin embargo, estas organizaciones recaudan y envían otro tipo de remesas a las comunidades natales conocidas como remesas colectivas que, a diferencia de las remesas familiares o individuales, cobran un significado específico si se les distingue por su origen y destinatario, además de otros usos cualitativos de importancia, como la función y los montos enviados.⁴ En ese sentido, las remesas colectivas son un donativo sin fines de lucro exclusivo para financiar proyectos o bienes colectivos en la comunidad de origen (Duquette-Rury, 2011; Goldring, 2005; Orozco y Welle, 2005; Bada, 2004b).

Este tipo de remesas también es uno de los principales factores para el surgimiento de mecanismos de cooperación entre los migrantes organizados y el gobierno mexicano para fomentar el desarrollo y bienestar de sus pueblos de origen, además de reafirmar su identidad y conservar el sentimiento de pertenencia hacia las comunidades donde vivieron su proceso original de socialización (González Gutiérrez, 2006b).

Isomorfismo institucional: el arte de comprender a las organizaciones

Si bien existen diversos vocabularios para describir las características que poseen las organizaciones, el nuevo institucionalismo ha ganado terreno como perspectiva teórica para conocer más sobre los procesos de homogeneización y de cambio institucional en las organizaciones, particularmente

⁴ Para un estudio más amplio sobre el impacto económico de las remesas véanse, por ejemplo, los trabajos de Canales (2008), Papail y Arrollo (2004) y Goldring (2004, 2005).

a través del concepto de isomorfismo como tendencia reductora de la diversidad organizacional. Los precursores de esta teoría sostienen que los modelos organizativos, una vez que se institucionalizan, se hacen difusos, lo que permite que las estructuras organizativas sean más parecidas entre sí (Beckter, 2010; Scott, 2005; DiMaggio y Powell, 1999; Meyer y Rowan, 1999; Brunsson y Olsen, 1993).

En este sentido, los modelos organizativos son el conjunto de prácticas, rutinas, procedimientos o técnicas que una organización implementa para el logro de objetivos y metas relativamente estables, ya sea a través de una estrategia planeada o bien como consecuencia de su propia inercia en la búsqueda de soluciones a problemas concretos (Montaño Hirose, 2001; DiMaggio y Powell, 1999). De hecho, a través de los modelos organizativos se pueden apreciar los lenguajes, símbolos y significados que comparten los diferentes miembros y que le dan sentido e identidad a la organización, al tiempo que moldean significativamente la escala de acción.⁵

No obstante, los modelos organizativos prevalecientes en una organización pueden ser atribuidos no sólo a la complejidad de las relaciones a su interior o a los requerimientos estructurales, sino más bien a la existencia de ciertos factores organizacionales como los siguientes: *a*) los llamados «mitos racionales», que suelen constituir el meollo de los problemas en los sistemas de valores y creencias que comparten los miembros de la organización; *b*) el tipo de control, que explica la forma en que la organización coordina sus actividades; *c*) el desempeño de la organización, que generará legitimidad; y *d*) el estilo de liderazgo que predomina en la organización (Mintzberg, 1995; Hall, 1983; Meyer y Rowan, 1999; Scott, 2001; Brunsson y Olsen, 1993; Rombach, 1993).

De esta manera, en el nuevo institucionalismo se parte del supuesto de que las organizaciones, para sobrevivir, buscan legitimidad en contextos complejos en los que interactúan con otras organizaciones aparentemente

⁵ La *identidad organizacional* es entendida como el conjunto de características simbólicas que los miembros de una organización consideran dominantes, distintivas y perdurables, a través de las cuales los procesos de reapropiación de modelos de organización guardan una estrecha relación de efecto mutuo (Ríos Ibarra, 2003).

similares con las que intercambian información, recursos sociales y materiales, y que en algún momento determinarán el tipo de actividades a desempeñar, así como su comportamiento organizacional (Beckter, 2010; Zucker, 1999).

El isomorfismo institucional es, pues, un concepto que explica el proceso a través del cual las organizaciones se vuelven más homogéneas unas con respecto a otras al enfrentar condiciones contextuales aparentemente similares (DiMaggio y Powell, 1999). Este proceso parte de la premisa de que las organizaciones, al incorporar elementos organizativos supuestamente legitimados al exterior, que definen el valor de los elementos estructurales, promueven el éxito y la supervivencia de la organización, reducirán la incertidumbre y las posibilidades de fracaso (Montaño Hirose, 2010).

La homogeneización, a través de la cual es posible transferir modelos organizativos, puede darse por medio de tres formas de isomorfismo: mimético, coercitivo y normativo, las cuales operan detrás de los procesos de cambio institucional (DiMaggio y Powell, 1999). Se supone que los modelos organizativos, al ser efectivos en organizaciones que comparten el tiempo, espacio y otras características organizacionales aparentemente similares, funcionarán de la misma manera en aquellas organizaciones que los adoptan y adaptan a sus estructuras (DiMaggio, 1999; Scott y Meyer, 1999; Green y Li, 2011; Ríos Ibarra, 2003).

En este sentido, los sociólogos organizacionales con frecuencia encuentran que las conductas y estructuras que son institucionalizadas en la organización cambian más lentamente que las que no lo son, pues «las instituciones no sólo limitan las opciones: establecen los criterios por los que las personas descubren sus preferencias, en otras palabras, algunos de los costos hundidos más importantes son los cognoscitivos» (DiMaggio y Powell, 1999: 45).

Los clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos, que desde perspectivas tradicionales de estudio podrían ser considerados como instancias organizativas informales, que incluso no cumplen con los requisitos estructurales de una organización, desde la óptica del nuevo institucionalismo y, por supuesto, de la teoría organizacional, pueden ser definidas como estruc-

turas informales que, sin embargo, logran tener influencia en la conformación, persuasión y modelaje de estructuras formales al institucionalizar sus prácticas, rutinas y procedimientos organizacionales. En otras palabras, las organizaciones formales e informales transitan de lo normativo a lo cognoscitivo, de los compromisos a las rutinas, de los valores a las premisas, de la motivación a la lógica del seguimiento de las reglas como una evolución de sus procesos organizativos (Meyer y Rowan, 1999).

MODELOS ORGANIZATIVOS DE LOS ORIUNDOS MICHOACANOS EN ESTADOS UNIDOS

Aun cuando la estructura en las organizaciones ha sido estudiada desde distintas perspectivas que se enfocan en sus componentes y las relaciones con el contexto, dicha estructura también puede ser estudiada a partir de la división de las actividades y la forma en que éstas se coordinan para alcanzar objetivos específicos. En las siguientes líneas explicaremos la diferencia en materia de modelos organizativos de los clubes michoacanos en Los Ángeles que conformaron nuestro estudio y que permiten identificar el conjunto de prácticas, rutinas y procedimientos organizacionales a través de las cuales se dividen las tareas y actividades al interior del club, obteniendo así la coordinación y control de las mismas.

Los clubes de migrantes, como organización, se establecen como una fuerza que influye en la vida y comportamiento de sus membresías. Es decir, pertenecer a este tipo de organizaciones es un indicador de la importancia que tienen los valores y el sentido de pertenencia al lugar de origen. En este sentido, uno de los primeros hallazgos entre los clubes michoacanos examinados es el hecho de que los comportamientos y las actitudes de los que participan en ellos se han modificado paulatinamente. Esto es el resultado de la gradual adopción y adaptación de una serie de valores, prácticas y rutinas que de otro modo probablemente no habrían podido conocer si no es a través de su participación en estas asociaciones.

Otra característica importante es el sentido de colectividad que generan al involucrar a todos los miembros del club en las distintas actividades, sin importar el estatus social o el puesto que desempeñen en la organización. Ciertamente, el argumento anterior ilustra uno de los fines de toda organización, sea social, política o de otra índole: buscar convencer o inducir a los miembros que la conforman para alcanzar objetivos y metas comunes. En otras palabras, la mejor forma de organización será aquella que asegure la cooperación de los miembros mediante un trabajo eficiente con beneficios recíprocos (Scott, 2001; Montaña Hirose, 2001).

Si bien es cierto que los clubes de migrantes son sistemas colectivos donde las actividades que se realizan son controladas y coordinadas, también desarrollan elementos culturales para definir características y establecer diferencias con respecto a otras organizaciones de migrantes. Esta forma organizativa ha motivado el surgimiento de otras nuevas organizaciones que incorporan prácticas y procedimientos organizacionales aparentemente efectivos y exitosos en las ya existentes, que les permiten conseguir legitimidad, prestigio y supervivencia organizativa (Brunsson y Olsen, 1993; Zucker, 1999).

Analizar la estructura organizativa de los clubes de migrantes a partir del caso de los clubes michoacanos en Los Ángeles resulta particularmente útil, ya que dicha estructura influye, a través de una serie de factores, en el comportamiento y en la capacidad de acción de sus miembros. La evidencia empírica que algunos estudios previos han presentado se limita a explicar únicamente aspectos limitados al respecto, como por ejemplo el número de integrantes que las conforman o el tipo de liderazgo que predomina. Si bien estas dimensiones son parte importante de la estructura, no son suficientes para hacer afirmaciones sobre su desempeño organizativo, mucho menos para explicar las dinámicas internas por medio de las cuales se producen resultados y se alcanzan objetivos en las organizaciones.

La estructura organizativa en los clubes examinados se puede entender como la distribución de los miembros de la organización en los diferentes puestos que la conforman, donde cada uno lleva a cabo distintas tareas que están especificadas en reglas y normas de acuerdo con el nivel jerárquico. En

otras palabras, una implicación de esta definición será la división del trabajo, que en el caso de los clubes de migrantes michoacanos consiste en la conformación de la «mesa directiva». El siguiente testimonio del presidente del Club Jiquilpan USA nos sirve de ejemplo:

Legalmente estamos formados como cualquier agrupación, con presidente, vicepresidente, tesorero, subtesorero, secretario, sub-secretario, vocales, entre otros. Pero prácticamente todos desempeñamos un puesto en el club. Incluso, hace poco formamos la nueva mesa directiva, todos de común acuerdo [...] Yo como presidente, tengo que estar al tanto de que se lleven a cabo todas las actividades, tal como las planeamos (Presidente, Club Jiquilpan USA, 2012).

La forma en la que están conformadas las mesas directivas del resto de los clubes analizados es similar a la que presenta el Club Jiquilpan, solamente varían en el número de puestos. Una característica adicional respecto a la estructura organizativa es que ésta no es fija a lo largo del tiempo, por el contrario, es modelada en cuanto a los puestos que se tienen y el tiempo por el que se designan.

No obstante, la estructura organizativa está determinada por una serie de dimensiones o factores que la teoría organizacional considera importantes para identificar las dinámicas internas en la organización: 1) el tamaño; 2) la formalización; 3) la centralización de la toma de decisiones; y 4) la complejidad organizativa (Hall, 1983; Mintzberg, 1995). Dichas dimensiones, además de condicionar el comportamiento de los individuos en la organización, también son un medio para lograr objetivos y metas colectivas.⁶

De la estructura a los modelos organizativos

En nuestro estudio se identificaron tres tipos de estructuras organizativas en los clubes migrantes michoacanos: horizontales, verticales y diversifica-

⁶ Para una explicación más detallada sobre cada uno de estos factores estructurales entre los clubes michoacanos en Estados Unidos, véase González Zepeda (2012).

das o profesionales. Esta tipología (véase el cuadro 1) parte de la premisa de que los clubes michoacanos compiten entre sí por la búsqueda de recursos debido, entre otras cosas, a las propiedades de la estructura organizativa de cada uno. Es decir, gran parte de la conformación de los modelos organizativos deriva de reemplazar una forma organizacional por otra, configurando con ello la identidad, legitimidad, prestigio y, por supuesto, sobrevivencia organizacional.

Dentro de esta tipología también fue posible identificar tres estilos de liderazgo. En la teoría organizacional el liderazgo es una forma especial de poder que se basa en las capacidades personales de un individuo para inducir la aceptación voluntaria de los miembros de la organización (Hall, 1983; Mintzberg, 1995; Drucker, 2006; Handy, 2006). El liderazgo se distingue del concepto de poder; el primero supone el cambio de preferencias a partir de la persuasión, mientras que el segundo sólo implica que las preferencias de los sujetos se mantienen en incertidumbre. Entonces, el líder es una influencia sobre lo que los miembros de la organización hacen y piensan.

No obstante, en los clubes michoacanos las funciones del liderazgo suponen: 1) la definición de la misión y el papel que juega el club en ambos lados de la frontera; 2) la incorporación del propósito de la organización y la selección de los medios para alcanzar los fines deseados de manera colectiva; y 3) la integridad de la organización, es decir, aquí se mezclan los valores y las relaciones públicas que logren establecer en el contexto transnacional para que se acepten y legitimen las decisiones. En este sentido: «*La persuasión de los individuos y la innovatividad en ideas y toma de decisiones es lo que hace la diferencia entre liderazgo y la simple concentración de poder*» (Hall, 1983: 158 [cursivas del original]).

CUADRO 1

Tipos de estructuras organizativas en los Clubes Michoacanos

ESTRUCTURA	CLUBES	CARACTERÍSTICAS
Horizontal	Parácuaro Huetamo Ciudad Hidalgo	Se trata de organizaciones con membresías pequeñas, en las cuales las tareas se dividen entre todos los miembros. Asimismo, se les distingue por su escasa coordinación y por tener metas y objetivos poco claros. Estos clubes dependen, en extremo, de las decisiones que otras organizaciones toman por ellos, por ejemplo las federaciones. En este sentido, su capacidad de acción es limitada, pues se presta mayor atención al estilo de liderazgo basado en el carisma del líder, en lugar del desempeño eficiente de la organización en su conjunto.
Vertical Jerárquica	Cherán Los Reyes Pajacuarán Lombardía	En estas organizaciones se supone que la autoridad y el poder para la toma de decisiones se distribuyen de acuerdo con el puesto que cada uno de los miembros ocupa en la jerarquía del club. Es decir, muy al estilo de la organización burocrática de Weber, donde las reglas persisten y moldean los comportamientos de los individuos; además de presentar una jerarquía altamente autoritaria. Estas organizaciones son las que tienen mayores logros en cuanto a sus metas y objetivos (incluyendo la realización de obras y proyectos), precisamente por la presión que ejercen para ello. Asimismo, el estilo de liderazgo conduce a respuestas de actitud más negativas por parte de los miembros.
Diversificada profesional	La Palma Atacheo Jiquilpan-USA	Se trata de organizaciones que dispersan las actividades en toda la organización. Esta estructura parte de la premisa de que sus miembros poseen la habilidad y capacidad para lograr sus metas y objetivos. Es una estructura más profesionalizada que considera las necesidades de los miembros para ganar legitimidad; suele estar orientada hacia los resultados de sus acciones. El líder mantiene el orden entre los distintos grupos al interior del club.

Fuente: Elaboración propia con base en Mintzberg (1995), Hall (1983) y en entrevistas realizadas con miembros y líderes de clubes de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California (2012).

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, las *estructuras horizontales* se caracterizan por la falta de elaboración y coordinación en los puestos de la mesa directiva, los cuales dependen de la ayuda y decisiones que la federación a la que pertenecen pueda tomar por ellos. Por otro lado, las *estructuras verticales* se caracterizan porque todas las reglas a las que se apegan los miembros para llevar a cabo sus actividades penetran en toda la organización, donde se fomenta la comunicación formal en todos sus niveles. La toma de decisiones se concentra, exclusivamente, en la cadena de autoridad formal que se encuentra en la cúspide de la mesa directiva.

Finalmente, en las *estructuras profesionalizadas* la normalización de las habilidades de los miembros es fundamental para lograr la coordinación de actividades, pues parten de que sus membresías son creativas, innovadoras y que aprenden conforme se les motiva para participar en las decisiones colectivas. Estos clubes cuentan con el apoyo de otras organizaciones (ya sean de migrantes o no) que les asesoran para mejorar su rendimiento y el desempeño de la organización; pero para adoptar las recomendaciones, primero evalúan su capacidad y la de sus miembros antes de modificar cualquier comportamiento o procedimiento organizacional.

Apropiación de modelos organizativos: buscando un ideal

La transferencia de modelos organizativos se ha convertido en un fenómeno muy frecuente en el universo organizacional. Esta situación se puede observar en los clubes de migrantes michoacanos examinados, que constantemente están buscando la forma de ser más eficientes, generar más recursos, llevar a cabo más obras y proyectos en la comunidad de origen y aumentar su membresía. Esta necesidad, por ser organizaciones legítimas y exitosas en el campo organizacional en el que se desarrollan, los lleva a generar una serie de vínculos con otras organizaciones migrantes como las federaciones, confederaciones e incluso con clubes de otras latitudes con los que establecen alianzas de cooperación.

De esta forma, la transferencia de modelos organizativos puede ser una opción viable para los clubes michoacanos que apenas inician su trayectoria organizativa y buscan solucionar la problemática de eficiencia y efectividad. Pero también es una oportunidad para organizaciones con trayectoria más larga para refrendar su prestigio, legitimidad y éxito, un aspecto que ciertamente les preocupa. En ese sentido, podemos decir que el proceso de reapropiación de modelos organizativos en los clubes de migrantes michoacanos es aquella serie de factores, interacciones, negociaciones y reinención de significados que intervienen en la adopción, consolidación o rechazo de un modelo organizativo por los miembros de la organización receptora.

DESARROLLO LOCAL E ISOMORFISMO INSTITUCIONAL

Así como las organizaciones están institucionalizadas, en la medida en que su comportamiento está determinado por reglas culturalmente condicionadas, también reflejan valores, intereses, opiniones y expectativas relativamente estables de cada miembro. En este apartado, partimos de la premisa de que cada club de migrantes tiene una historia y que con el paso del tiempo desarrolla sus propias ideas acerca de qué tareas son más importantes, qué resultados son mejores y cómo pueden lograrse dichos resultados.

En su vida organizativa, es muy común la incorporación de elementos institucionalizados y racionalizados, principalmente modelos y estructuras organizativas legitimadas y efectivas que son parte del mismo campo organizacional y que también dan pie al surgimiento de nuevas organizaciones que tienen necesidad de eficiencia en las acciones que emprenden. Asimismo, buscan mecanismos que garanticen la legitimidad de la organización, por ejemplo, a través de la interacción con otros clubes en las federaciones, o bien en los distintos eventos a los que acuden y donde les es posible observar «la mejor manera de hacer las cosas». El siguiente testimonio ejemplifica el argumento anterior:

La ventaja que tenemos al estar en la Federación [Michoacana] es que ahí podemos obtener mucha información que después utilizamos para despertar más

conocimientos. Pero más que nada nos permite conocer a otras mesas directivas con las que tenemos la oportunidad de intercambiar ideas que nos abren los ojos, porque tenemos mucha ignorancia sobre varias cosas. Hoy ya estamos más informados y nos salen mejor las cosas porque vemos y hacemos lo que hacen otros clubes, pues siempre puedes aprender (Presidente, Club Los Reyes en Los Ángeles, California, 2012).

Por lo tanto, los elementos que llegan a incorporar los miembros de los clubes a sus estructuras organizativas son racionales y efectivos, pues reducen la incertidumbre y mantienen la confianza que la organización requiere. Sin embargo, el club que incorpora dichos elementos debe tomar en consideración que su actividad práctica debe mantener a la organización en un estado de integración flexible al interior, es decir, que los miembros que incorporan los elementos de otras organizaciones los adopten y adapten a los requerimientos de sus actividades organizativas y, por supuesto, de sus habilidades personales.

Cambio institucional: la metamorfosis de los clubes de migrantes

Desde el enfoque del nuevo institucionalismo, es posible comprender y explicar el cambio organizacional en los clubes michoacanos vinculado a alguno de los siguientes factores: los intereses de la organización, la reintroducción de poder en la toma de decisiones, el riesgo y la incertidumbre organizacional y la legitimidad, éxito e isomorfismo institucional (Meyer y Rowan, 1999; DiMaggio, 1999; Scott, 1994). Para los propósitos de este trabajo, nos enfocamos en el cambio organizacional producto de la legitimidad, éxito e isomorfismo institucional, ya que éste se acopla mejor al análisis del funcionamiento de los modelos organizativos observado en los clubes de migrantes examinados.

Una de las principales características del cambio organizacional es que permite asignar un peso específico a la capacidad de las instituciones para determinar el pensamiento y la acción de los miembros de una organización.

En otras palabras, aquellas prácticas, rutinas y demás procedimientos organizacionales que llevan a cabo los clubes michoacanos como kermeses, rifas, bailes, colectas, incluso el tipo de obras y proyectos que apoyan en la comunidad de origen, al estar tan enraizados en las acciones de la organización, llegan a institucionalizarse, es decir, se dan por hecho y definen lo que tiene significado para la organización y las acciones que son posibles llevar a cabo. Así, el cambio organizacional ocurre como resultado de los procesos que hacen a los clubes michoacanos más similares, aunque no necesariamente más eficientes (González Zepeda, 2012).

El concepto de isomorfismo institucional nos permite explicar el proceso de homogeneización en los clubes michoacanos y la estabilidad y persistencia de los componentes institucionalizados (prácticas, rutinas y estructuras). Recordemos que este proceso ocurre a través de los siguientes tres mecanismos por medio de los cuales se disminuye la diversidad organizacional, es decir, se explicará la homogeneidad y no la variación organizativa.

Isomorfismo mimético: Se encontró un comportamiento de este tipo en tres de los clubes michoacanos analizados, que se caracterizan por ser organizaciones que no suelen estar activas constantemente y donde uno de sus mayores problemas es la falta de nuevos miembros que trabajen para llevar a cabo la misión de la organización. En las entrevistas realizadas con los representantes de estas organizaciones (los clubes Parácuaro, Huetamo y Ciudad Hidalgo), se corroboró que varias de las actividades que realizaban como club fueron producto de imitar lo que los paisanos de otras latitudes hacían. Por ejemplo, estos clubes reconocían el éxito que tenían las asociaciones de inmigrantes zacatecanos y jaliscienses en California, de quienes retomaron varias ideas, formas y modelos de cómo hacer las cosas. El siguiente segmento ilustra este punto:

Prácticamente nuestra organización es la misma que las de otros estados, lo único que las hace diferentes es la gente y la responsabilidad de la gente, porque tal vez no supimos escoger de todo lo que se observa en otros clubes, pensando en que la gente lo puede hacer, y aunque digan que sí, lo cierto es que a la hora del trabajo ya no es lo mismo porque no es lo mismo hablar que ejercitar lo que

se habla, pero el caso es que somos igual a otros clubes (Presidente, Club Ciudad Hidalgo en Los Ángeles, 2012).

En este sentido, el isomorfismo mimético es la forma de imitación más simple que tienen los clubes examinados para reaccionar a la incertidumbre con respecto a los efectos de las reglas institucionales que imperan en el campo organizacional en el que interactúan. Estos efectos pueden ser las exigencias de la Federación Michoacana a la que pertenecen o incluso las presiones que puedan surgir de las oficinas consulares a donde los clubes acuden si desean participar en alguno de los programas gubernamentales. La mayoría de las veces la imitación tiene que ver con el deseo de participar en programas como el 3×1, donde otros clubes han legitimado sus estructuras y han podido realizar organizaciones exitosas.

Aquellos clubes de los cuales se toma el modelo organizativo «legitimado y exitoso» pueden no estar conscientes de ello o pueden desear no ser imitados, pero para el caso esto sirve como una fuente conveniente de prácticas que la organización que las retoma puede usar. Un ejemplo común entre los clubes de migrantes mexicanos en Estados Unidos es la organización de kermeses para recaudar fondos: a pesar de que nadie a ciencia cierta sabe a quién o a qué clubes se le ocurrió la idea de implementar esta actividad, dichas asociaciones durante años han imitado a otras en la realización de éstas y otras actividades para recaudar recursos.

Si los efectos de las actividades del club no son racionalmente los esperados —y aquí entra la cuestión del desempeño organizativo—, entonces la imitación de modelos institucionalizados y legitimados en el ámbito organizacional pueden compensar esta situación. Por un lado, la imitación proviene de la iniciativa que tiene el club por emprender y crecer, pero en estos casos se necesita más que eso, y dependerá entonces de la capacidad de decisión y acción de quien adopta y trata de adaptar el modelo organizativo. Por otro lado, la imitación puede convertirse en un escudo protector para la organización en caso de que fallen las decisiones (Beckter, 2010), pues se parte de la premisa de que el club hace lo que otros han hecho en su posición y han logrado el éxito.

Isomorfismo coercitivo: La homogeneización entre los clubes michoacanos es también el resultado de las presiones formales e informales que ejercen otras organizaciones que se encuentran en el mismo campo organizacional, como las federaciones y confederaciones, para que adapten directa o indirectamente estructuras y modelos. Esto con el fin de acceder a ciertos recursos deseados por la organización, pero que dependen del cumplimiento de las reglas impuestas por aquella organización superior. Un ejemplo que ilustra el argumento anterior es el siguiente testimonio:

Como a los clubes todavía les falta tener más visión y decisión, la COFEM (Consejo de Federaciones Mexicanas en Norteamérica) tiene las herramientas para entrenarlos como organizaciones, pues muchas veces no saben lo que quieren, entonces esa es una debilidad en la que tenemos que trabajar. Se trata de hacer clubes más capaces, porque somos una organización muy reconocida a nivel nacional en Estados Unidos que bajamos fondos para los clubes, pero también tenemos una mesa directiva que trabaja y entiende muy bien su labor como organización, algo que los clubes aún no entienden. Entonces el reto es que nuestras mesas directivas, que nuestros presidentes y nuestros clubes realmente se preparen y sigan nuestro ejemplo como organización (Vicepresidente COFEM-Club Los Reyes, Los Ángeles, 2012).

Sin embargo, el ejercicio formal e informal de presión que ejercen otras organizaciones es más bien un mecanismo que conduce a la homogeneización de los clubes michoacanos con respecto a la dirección en la que el poder influye en el desarrollo organizacional, al menos eso es lo que se pudo corroborar en el estudio. En ese sentido, se identificaron aquellas situaciones que indicaban que las funciones de los clubes se debían a las presiones provenientes principalmente de las federaciones donde participaban, y en algunos casos también de las presiones ejercidas por instancias gubernamentales como el Consulado mexicano en Los Ángeles y la oficina de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), con el fin de que los clubes adoptaran un modelo organizativo que les permitiera beneficiarse de los programas y recursos disponibles.

En este tipo de isomorfismo, el cambio se produce cuando los clubes han perdido credibilidad moral o funcionalmente, y al mismo tiempo cuando

hay algún actor poderoso que es capaz de hacer cumplir un nuevo diseño organizacional. Esta situación se puede apreciar en el caso de los clubes Los Reyes, Cherán y Lombardía, que se caracterizan por ser estructuras rígidas y centralizadas, y donde solamente la voz de unos cuantos es la que se toma en cuenta. Asimismo, estos clubes se caracterizan por tener al frente a un líder con un estilo autoritario que basa la legitimidad de la organización en el control y la sanción.

Isomorfismo normativo: En este caso, el cambio es producto de la profesionalización de la organización, es decir, está motivado por la expectativa de lograr mejores resultados después de la adopción del modelo organizativo. Por lo tanto, las membresías de estos clubes no están sujetas a la presión para adoptar un modelo, pero sí son motivados desde el interior de la organización para buscar una solución organizacional específica a los problemas de este tipo. El siguiente segmento ilustra este punto:

Nosotros aprendemos de estar viendo lo que hacen los demás clubes y luego, pues uno le echa de su propia cosecha, y los resultados no los dejas esperar, los adaptas a las necesidades del club, porque lo que veas en un grupo zacatecano o jalisciense no te va a servir del todo en un grupo de Michoacán, y viceversa. Entonces tienes que hacer ajustes de acuerdo a la capacidad del grupo y el tipo de gente que participa en el club [...] (Vicepresidente, Club Jiquilpan USA en Los Ángeles, 2012).

Una vez que los modelos organizativos se han institucionalizado—como ocurre, por ejemplo, con los clubes zacatecanos en Estados Unidos, por su volumen y vasta trayectoria—, los clubes michoacanos estudiados pueden adoptar y utilizar dichos modelos de otros grupos como plantillas para el diseño de sus estructuras organizativas. Esto requiere estar al tanto de que su capacidad organizativa y las habilidades de los miembros de la organización son las más adecuadas para que el modelo pueda dar solución a sus problemas o demandas organizativas. Por lo tanto, un factor que contribuye a la transformación normativa es que los clubes de migrantes, al adoptar modelos y prácticas organizacionales que ya han sido probados en otros

clubes, a partir de los resultados, pueden decidir si los incorporan a sus estructuras o no. Este es un incentivo para que los miembros de la organización busquen mejores prácticas organizacionales.

Esta situación se pudo observar en el Club Jiquilpan USA, que al ser una organización que ha pasado por diferentes etapas, se ha mantenido como uno de los clubes con mayor estabilidad organizacional en comparación con el resto de los que conforman el estudio. Y esto se debe a que desde su formación ha experimentado diferentes maneras de hacer las cosas, ya sea a través de las experiencias que los miembros de la mesa directiva traen a la organización, o bien a través de lo que observan en clubes de otros orígenes. Incluso sus miembros consideran que fue muy difícil conformar esta organización, ya que mucha de la gente que empezaba a trabajar con ellos no confiaba en las acciones que el club podría emprender.

Otros clubes michoacanos que se pueden tipificar como organizaciones que transitan por el proceso de isomorfismo normativo son los clubes Atacheo y La Palma. En estas asociaciones, las redes vinculadas a la organización, por ejemplo la representación del club en otras ciudades de los Estados Unidos, son una herramienta clave para difundir la serie de normas, prácticas y rutinas a través del país de destino de los migrantes y hasta en las localidades de origen. Estas comunidades, con quienes frecuentemente mantienen el contacto y son parte de la estructura organizativa del club, contribuyen a la obtención de perspectivas más homogéneas en todos los niveles organizativos, a través de los cuales es posible resolver problemas con soluciones más adecuadas a su capacidad organizativa.

Por lo tanto, el isomorfismo normativo en estos clubes michoacanos se puede apreciar como un tipo de presión que aparece principalmente en aquellas organizaciones que son más profesionales, y que tienen una estructura organizativa más elaborada y flexible. Es decir, se trata de una estructura descentralizada, donde la autoridad en la toma de decisiones aparece en varios puntos de la organización. Esto hace más fácil la incorporación de las opiniones de los miembros del club, quienes al tener cierto grado de autonomía en las actividades que realizan pueden innovar la forma en que llevan a cabo sus labores y beneficiar a la organización en su conjunto.

En síntesis, los mecanismos que se han explicado en esta sección se expresan como estilos de acción y cambio en organizaciones con antecedentes diferentes que se sienten atraídas por los distintos modelos organizativos que están presentes en su campo organizacional. Es decir, la atracción hacia los modelos organizativos difiere a pesar de las similitudes generales que puedan presentar en las situaciones a las que se enfrentan. Por lo tanto, se considera que estos procesos de isomorfismo no son suficientes para explicar el grado en que las organizaciones se han hecho más similares estructuralmente.

Los nexos entre modelos organizativos y desarrollo local

Actualmente es difícil saber con exactitud cuántos clubes michoacanos en la región de Los Ángeles participan en el Programa 3×1, ya que en la mayoría de los casos se trata de clubes que se conforman para llevar a cabo una obra específica en el pueblo de origen, y al concluirla dejan de trabajar en el programa sin perder su registro en el padrón. Los clubes michoacanos que participan constantemente en este Programa, según la información proporcionada por la representación de SEDESOL en Los Ángeles, son los que tienen mayor antigüedad, como en el caso de Los Reyes, Lombardía, Jiquilpan, Pajácuarán e incluso Cherán.

Sin embargo, también participan clubes que han ido apareciendo en los últimos años y que son motivados por las autoridades en los municipios de origen que, al saber de la existencia del Programa y de los beneficios que pueden adquirir, incentivan a los paisanos a conformar estas organizaciones, con el fin de realizar alguna obra que beneficie a la comunidad, sobre todo en materia de infraestructura social básica.

Estas decisiones que se toman para realizar algún proyecto u obra surgen de las presiones a las que es sometido el modelo organizativo del club (miméticas, coercitivas y normativas), y que llevan a los clubes a cambiar sus metas y desarrollar nuevas prácticas que pueden adquirir un valor más allá de los requisitos técnicos de la obra o proyecto del que se trate. Un ejemplo que nos permite entender las repercusiones en la estructura de los clubes

michoacanos al adoptar y adaptar un modelo organizativo que no se adecuaba a los requerimientos reales de la organización ni a las capacidades y habilidades de la membresía se puede apreciar en el siguiente testimonio:

Cuando iniciamos con el club Huetamo nos reuníamos mucho con la gente de Lombardía que ya tenía su club funcionando, ellos ya estaban bien organizados. Nosotros veíamos cómo hacían muchos proyectos en Michoacán, fue cuando nos invitaron a unirnos en la Federación Michoacana Lázaro Cárdenas, el presidente fue el que nos dijo cómo hacer las cosas, él era también presidente del Club Lombardía. Entonces empezamos a hacer todo lo que ellos nos decían: organizar a la gente, hacer eventos, reunirnos y un montón de cosas que si no se hacían, pues no nos incluían para los proyectos. Al final hicimos todo lo que nos dijeron las gentes de Lombardía, le metimos al 3×1 y los proyectos productivos y nomás fue pura pérdida de dinero, ni negocio, ni ganancias, ni nada, al final ya no siguió el club, la gente se desanimó (Presidente, Club Huetamo en Los Ángeles, 2012).

Existe una gran diversidad en el tipo de proyectos que los clubes michoacanos pueden llevar a cabo en las comunidades de origen a partir del Programa 3×1. Se identificaron casos de clubes que están enfocados exclusivamente en realizar obras y proyectos sociales entre los sectores más vulnerables en la comunidad de origen, como son los clubes de Cherán, Jiquilpan, La Palma e incluso Atacheo. Lo que llama la atención es que se trata de clubes que se habían clasificado como diferentes en el tipo de estructura y modelo organizativo. Por ejemplo, el Club Cherán, que figuraba como una organización centralizada y rígida, con un modelo organizativo adoptado de manera coercitiva, es uno de los clubes que más proyectos de infraestructura ha financiado por medio del 3×1.

En cambio, los clubes de Jiquilpan, Atacheo y La Palma, con estructuras más flexibles y profesionalizadas, que podrían llevar a cabo más y mejores proyectos sociales vía el Programa 3×1, son los que menos tienen y han decidido trabajar por su cuenta hasta lograr mayor experiencia. Incluso al tener una capacidad organizativa relativamente estable, podrían estar inmersos en proyectos de mayor responsabilidad, como los productivos. Sin

embargo, lo que se pudo corroborar es que precisamente al ser clubes más normativos, prefieren informarse al respecto, ver lo que ocurre con otros clubes y así decidir por qué ruta transitar. Esto no significa que el resto de los clubes michoacanos no hayan participado en algún momento en obras sociales, al contrario, prácticamente todos los clubes tienen la experiencia de haber realizado algún tipo de obra o proyecto social comunitario vía el Programa 3×1.

Por el contrario, están aquellos clubes que se enfocan en los llamados proyectos productivos, después de que por varios años estuvieron financiando obras y proyectos sociales en las comunidades de origen, aunque sus resultados son aún inciertos en esta nueva etapa. Los clubes que actualmente ponen toda su capacidad organizativa para llevar a cabo este tipo de proyectos son Los Reyes y Lombardía, caracterizados por ser organizaciones rígidas, centralizadas, y que buscan a toda costa imponer sus modelos en otras organizaciones; y Ciudad Hidalgo, que se categorizó como un club con una estructura simple y que proviene de un proceso de isomorfismo mimético.

En este sentido, la experiencia participativa de los migrantes michoacanos en el Programa 3×1 les ha permitido obtener cierto grado de madurez organizativa respecto al tipo de obras que realizan. Por lo tanto, el programa también ha influido en la personalidad y formación de líderes que intentan, junto con la organización, salir adelante en una sociedad que a veces puede ser hostil y crítica de sus actividades.

CONCLUSIONES

El interés por examinar desde esta perspectiva a los clubes de migrantes michoacanos en los Ángeles, California, se basa en traer a colación el andamiaje de la teoría organizacional a los estudios sobre migración y formas asociativas migrantes, temas que durante años han sido estudiados desde otras perspectivas, con el fin de comprender de manera más precisa el funcionamiento y dinámica organizativa que subyace al interior de estas organizaciones. Nuestra atención se dirigió no sólo a los vínculos transnaciona-

les que estas asociaciones logran construir, o a señalar aspectos como el número de integrantes que conforman estas organizaciones, o bien el tipo de liderazgo que predomina, sino que también se centró en estudiar y comprender, desde la óptica de la teoría organizacional, la estructura y componentes fundamentales al interior de los clubes michoacanos y que les permiten funcionar como tales. Para ello, se examinaron los vínculos entre las organizaciones similares que interactúan en un mismo campo organizacional, así como entre aquellas que presentan diferencias estructurales o de modelos organizativos. De manera particular, se analizaron los vínculos horizontales y verticales que llevan a estas formas organizativas a volverse cada vez más homogéneas (en particular se examinó el proceso de isomorfismo institucional) y a la vez más complejas. También se analizaron las relaciones locales y no locales que dan origen a las acciones que emprenden estos clubes michoacanos, principalmente aquellas que se enfocan en promocionar el desarrollo de las comunidades de origen; y se consideraron los aspectos institucionales y organizacionales que dan origen a las prácticas y rutinas que durante décadas han caracterizado a estas formas organizativas.

En ese sentido, a lo largo de este trabajo se mostraron algunos aspectos relacionados a los modelos organizativos adoptados por dichos clubes de migrantes y la realización de obras y proyectos eficientes financiados con remesas colectivas en las comunidades de origen, mediante la apropiación de prácticas y rutinas organizativas. Para ello, se analizó la conformación de su estructura organizativa, lo cual resultó particularmente útil para identificar los factores que influyen en el comportamiento y en la capacidad de acción de sus membresías.

De esta manera fue posible identificar tres tipos de estructuras organizativas imperantes en estos clubes (horizontales, verticales y profesionales) que caracterizan su capacidad de acción y los distintos estilos de liderazgo que imperan en estas asociaciones migrantes mexicanas. Y si bien nuestro estudio ilustró que las organizaciones con estructuras profesionales presentan una más clara definición de su misión como tales, la cual encarna un propósito claro y realizable mediante normas y valores compartidos, así como la preservación de la integridad de la organización, también permitió advertir

que esto no necesariamente conduce a la mayor promoción de formas de desarrollo local. De hecho, nuestros hallazgos mostraron que las estructuras verticales son las que tienen mayores logros en cuanto a sus metas y objetivos, incluyendo la realización de obras y proyectos en sus comunidades de origen.

Finalmente, la perspectiva analítica adoptada en este trabajo ilustra que los clubes de migrantes michoacanos (y de otras latitudes) no sólo son capaces de generar recursos y participar en la política social en las comunidades de origen en México, sino que también a través de sus formas organizativas se puede explicar y entender por qué algunas organizaciones se desempeñan mejor que otras, de ahí la importancia de examinar con detenimiento los procesos de reapropiación de modelos organizativos entre las organizaciones de migrantes. La adopción de dicha perspectiva permitirá apreciar de mejor manera la configuración de la identidad de cada organización, la legitimidad, el prestigio y, por supuesto, la sobrevivencia organizacional.

BIBLIOGRAFÍA

- AHME, Góran y Niels Brunsson (2005), «La regulación suave desde una perspectiva organizacional», *Gestión y Política Pública*, vol. 14, núm. 3.
- BADA, Xóchitl (2004b), «Clubes de michoacanos oriundos: desarrollo y membresía», *Migración y Desarrollo*, vol. 2, núm. 2.
- _____ (2003), «La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos», en Gustavo López Castro (coord.), *Díaspóra michoacana*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán.
- BASHI, Vilna Francine (2007), *Survival of the Knitted. Immigration Social Networks in a Stratified Worrrld*, Stanford, Stanford University Press.
- BECKTER, Jens (2010), «Institutional Isomorphism Revisited: Convergence and Divergence in Institutional Change», *Sociological Theory*, vol. 28, núm. 2.
- BRUNSSON, Nils y Johan P. Olsen (1993), «Organizational forms: Can we choose them?», en Nils Brunsson y Johan P. Olsen (eds.), *The Reforming Organization*, New York, Routledge.

- CANALES CERÓN, Alejandro (2008), «Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría», *Migración y Desarrollo*, núm.11.
- DiMAGGIO, Paul y Walter W. Powell (1999), «Introducción», en Paul DiMaggio y Walter W. Powell (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1999), «Retorno a la Jaula de Hierro: El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales», en Paul DiMaggio y Walter W. Powell (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DRUCKER, Peter (2006), *El líder del futuro*, Barcelona, Peter Drucker Foundation, DEUSTO.
- DUQUETTE-RURY, Lauren (2011), «The Welfare Effects of Migrant-State Coproduction. The 3×1 Program, Remittances and Public Goods Provision in Mexico», Prepared for presentation at *Politics and Migration in Out-Migration Countries*, Workshop, CIDE, México.
- ESCALA RABADÁN, Luis, Gaspar Rivera-Salgado y Rigoberto Rodríguez (2011), «Is More Necessarily Better? Leadership and Organizational Development of Migrant Hometown Associations in Los Angeles, California», *Migraciones Internacionales*, vol. 6, núm. 2.
- _____ (2005), «Derechos Humanos y asociaciones de migrantes mexicanos en California», *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 2.
- GARCÍA ZAMORA, Rodolfo (2012), *Crisis, migración y desarrollo. Los actores sociales y el reto de las nuevas políticas públicas en México*, Zacatecas, Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- _____ (2005), «Las remesas colectivas y el Programa 3×1 como proceso de aprendizaje social transnacional», documento de contexto para presentarse en el seminario, *La participación cívica y social de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Washington DC, Centro Internacional Woodrow Wilson.
- GOLDRING, Luin (2005), «Implicaciones sociales y políticas de las remesas familiares y colectivas», en Raúl Delgado Wise y Beatrice Knerr (coords.), *Contribuciones al análisis de la migración internacional y el desarrollo regional en México*, México, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.
- _____ (2004), «Family and Collective Remittances to Mexico: A Multi-dimensional Typology», *Development and Change*, vol. 35, núm. 4.
- _____ (2002), «The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation», *Latin American Research Review*, vol. 37, núm. 3.

- GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, Carlos (2006b), «Del acercamiento a la inclusión institucional: la experiencia del Instituto de los Mexicanos en el Exterior», en Carlos González Gutiérrez (coord.), *Relaciones Estado-díaspóra: aproximaciones desde cuatro continentes*, Tomo I, México, SRE, IME, UAZ, ANUIES, Miguel Ángel Porrúa.
- (1995), «La organización de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles», *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 46.
- GONZÁLEZ ZEPEDA, C. Alberto (2012), *Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California*, Tesis de Maestro en Desarrollo Regional, El Colegio de la Frontera Norte, México.
- GREEN JR., Sandy Edward y Yuan Li (2011), «Rhetorical Institutionalisms: Language, Agency, and Structure in Institutional Theory since Alvesson 1993», *Journal of Management Studies*, vol. 48, núm. 7.
- HALL, Robert (1983), *Organizaciones: estructura y proceso*, Madrid, Prentice Hall.
- HANDY, Charles (2006), «El nuevo lenguaje de la labor de organización y sus consecuencias para los líderes», en Peter Drucker, *El líder del futuro*, Barcelona, Peter Drucker Foundation, DEUSTO.
- LEVITT, Peggy (2011), «A Transnational Gaze», *Migraciones Internacionales*, vol. 6, núm.1.
- y Nina Glick Schiller (2004), «Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad», *Migración y Desarrollo*, núm. 3.
- (2001), «The Transnational Villages», Berkeley and Los Angeles, University of California Press.
- MASSEY, Douglas *et al.*, (1990), *Los ausentes: El proceso social de migración internacional en México Occidental*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA.
- MEYER, J. y B. Rowan (1999), «Organizaciones institucionalizadas: la estructura formal como mito y ceremonia», en Paul DiMaggio y Wallter W. Powell (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica.
- MINTZBERG, Henry (1995), *La estructuración de las organizaciones*, España, Ariel Economía.
- MOCTEZUMA LONGORIA, Miguel (2011), *La transnacionalidad de los sujetos. Dimensiones, metodologías y prácticas convergentes de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, Zacatecas, UAZ, Miguel Ángel Porrúa.
- MONTAÑO HIROSE, Luis (2010), «Desempeño asociativo. El dilema de los modelos organizacionales», en Matilde Luna y Christina Puga (coords.), *Nuevas perspectivas para el estudio de las asociaciones*, México, UNAM, ANTROPOS.

- _____ (2001), «La razón, el afecto y la palabra: reflexiones en torno al sujeto en la organización», *Iztapalapa*, vol. 1, núm. 50.
- MOYA, José (2005), «Immigrants and Associations: A Global and Historical Perspective», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 31, núm. 5.
- OROZCO, Manuel y Katherine Welle (2005), «Hometown Associations and Development: Ownership, Correspondence, Sustainability, and Replicability», en Barbara J. Merz (comp.), *New patterns for Mexico: observations on remittances, philanthropic giving, and equitable development*, United States, Harvard University.
- PAPAIL, Jean y Jesús Arroyo Alejandro (2004), *Los dólares de la migración*, Zapopan, Universidad de Guadalajara, Institut De Recherche Pour Le Développement, Profmex, Casa Juan Pablos.
- PFEFFER, Jeffery (1997), *Nuevos rumbos en la teoría de la organización. Problemas y posibilidades*, Oxford, University Press.
- RÍOS IBARRA, Ramón (2003), «Reapropiación de modelos y construcción de la identidad organizacional», *Iztapalapa*, vol. 2, núm.55.
- RIVERA-SALGADO, Gaspar, Xóchitl Bada y Luis Escala Rabadán [conferencia] (2005), «Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago», Washington DC, Woodrow Wilson International Center for Scholars, 4 y 5 de noviembre.
- ROMBACH, Björn (1993), «Success at the expense of control», en Nils Brunsson y Johan P. Olsen (eds.), *The Reforming Organization*, New York, Routledge.
- SCOTT, W. Richard (2005), «Organizaciones: Características duraderas y cambiantes», *Gestión y Política Pública*, vol. 14, núm. 3.
- _____ (2001), «Institutional Processes Affecting Organizational Structure and Performance», en Richard W. Scott, *Institutions and Organizations*, California, Foundations for Organizational Science.
- _____ y John W. Meyer (1999), «La organización de los sectores sociales: proposiciones y primeras evidencias», en Paul DiMaggio y Walter W. Powell (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica.
- _____ (1994), «Institutions and Organizations: Toward a Theoretical Synthesis», en W. Richard Scott y John W. Meyer (comps.), *Institutional Environments and Organizations. Structural Complexity and Individualism*, California, SAGE.
- ZUCKER, Lynne G. (1999), «El papel de las instituciones en la persistencia cultural», en Paul DiMaggio y Walter W. Powell (comps.), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, México, Fondo de Cultura Económica.

Sitios de Internet consultados

Global Forum on Migration and Development (2013), «Unlocking the potential of migration for inclusive development», en [http://gfmd_sweden2013-2014_concept_paper\(2\).pdf](http://gfmd_sweden2013-2014_concept_paper(2).pdf), (08/01/2014).

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2010), «Reglas de operación Programa 3×1 para Migrantes», en http://normatecainterna.sedesol.gob.mx/disposiciones/rop/rop_3x1_para_migrantes.pdf, (20/04/2014).

Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), [varios años], «Directorio de Organizaciones y Clubes de Oriundos», en <http://www.ime.gob.mx/DirectorioOrganizaciones/>, (26/04/2012).

Referencias de entrevistas

Presidente, Club Jiquilpan-USA (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Vicepresidente, Club Jiquilpan- USA (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Presidente, Club Los Reyes (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Vicepresidente, Club Los Reyes (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Presidente, Club Paisano Ciudad Hidalgo (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Presidente, Club Huetamo (2012), por Carlos A. González Zepeda [trabajo de campo], Isomorfismo institucional y promoción del desarrollo local en asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California, California.

Migración y desarrollo económico en México: un análisis factorial de correspondencias

JOSÉ CÉSAR LENIN NAVARRO CHÁVEZ*

FRANCISCO VENEGAS-MARTÍNEZ**

AMÉRICA IVONNE ZAMORA TORRES***

RESUMEN: Este trabajo analiza el fenómeno migratorio en México por entidad federativa y su interrelación con los niveles de desarrollo económico durante 2009. Para ello se utiliza el Análisis Factorial de Correspondencias (AFC) a fin de examinar la correlación de los estados con la migración, el desarrollo económico y el Programa 3×1. La evidencia empírica indica que los mayores niveles de desarrollo se encuentran en el Distrito Federal, Nuevo León, Querétaro y Jalisco; mientras que con el menor nivel de desarrollo están Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Asimismo, Jalisco, el Estado de México, Michoacán, Guanajuato y Distrito Federal sobresalen con la más alta migración; en tanto que Campeche, Tlaxcala, Baja California Sur, Yucatán y Tabasco presentan la más baja influencia migratoria.

PALABRAS CLAVE: análisis factorial de correspondencias, migración, desarrollo, programa 3×1, México.

*Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

**Profesor-investigador de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, México.

***Profesora-investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

ABSTRACT: This paper analyzes the phenomenon of migration in Mexico by state and its interrelation with the levels of economic development in 2009. To do this, the Correspondence Factor Analysis (CFA) is used for examining the correlation between states, migration, economic development, and 3×1 programs. Empirical evidence shows that the states with higher levels of development are Distrito Federal, Nuevo León, Querétaro, and Jalisco, while the lowest development is found in Chiapas, Guerrero and Oaxaca. Also Jalisco, Estado de Mexico, Michoacán, Guanajuato, and Distrito Federal stand out with the highest migration, while Campeche, Tlaxcala, Baja California Sur, Yucatán, and Tabasco display the lowest migratory influence.

KEY WORDS: factorial correspondence analysis, migration, development, 3×1 program, Mexico.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la migración ha sido estudiado desde muchas perspectivas. Por ejemplo, la interrelación entre migración y remesas ha sido examinada en Guatemala y Pakistán por Adams (1991, 1998 y 2005), en China por Rozelle *et al.* (1999) y en México, en el caso de Procampo, por Sadoulet *et al.* (2001). Por su parte, Lucas (1987) estudia la relación entre migración y desarrollo en África. Asimismo, el tema de migración y desigualdad en México ha sido tratado por McKenzie y Rapoport (2005). Por último, la interrelación entre el mercado laboral y la migración es estudiada, por ejemplo, en los trabajos de Munshi (2003) y Mora y Taylor (2005), entre otros.

En México, los crecientes flujos migratorios y la importancia que las remesas han adquirido como fuente de divisas del país hacen necesario estudiar el vínculo que se establece entre la migración y el crecimiento del producto interno bruto (PIB), así como entre la migración y el bienestar social. La necesidad de contar con una metodología que permitiera asociar estas variables, así como otras relacionadas con el fenómeno migratorio, y que además permitiera identificar aquellas entidades federativas que guardan ciertos niveles de homogeneidad, condujo a trabajar con el Análisis Factorial de Correspondencias (AFC). El AFC consta de cuatro fases principales: el cálculo de una matriz que exprese la dependencia entre las variables, la extracción del número óptimo de factores, la rotación de soluciones para facilitar su interpretación y la estimación de las puntuaciones gráficamente donde en cada etapa será necesario tomar decisiones para la ejecución adecuada del análisis factorial.

El presente trabajo utiliza el AFC destacando sus especificidades metodológicas y contrastándolo con la evidencia empírica sobre la migración en México. En términos metodológicos se encuentran los siguientes elementos: las comunalidades y el gráfico de sedimentación de las variables, la matriz de componentes y componentes rotados, el gráfico de componentes en espacios rotados en tres dimensiones y el gráfico de puntuaciones por estados y variables.

El objetivo de la investigación es identificar los principales indicadores que dan cuenta de la relación entre migración y desarrollo para México durante 2009, a partir de la instrumentación metodológica del Análisis Factorial de Correspondencias.

En el estudio se consideraron 21 indicadores: población (habitantes), migración internacional (miles de pesos), migración internacional como porcentaje, remesas (miles de pesos), remesas como porcentaje, Índice de Desarrollo Humano (IDH), índice de salud, índice de educación, índice de ingreso, posición del PIB, PIB per cápita, PIB, tasa de desempleo, población económicamente activa (PEA), inflación, tasa de analfabetismo, 3×1 federal, 3×1 estatal, 3×1 municipal, 3×1 migrantes y 3×1 total.

La información obtenida fue para las 32 entidades federativas tomando como año de estudio el 2009. Las fuentes de la información fueron el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) a través del sistema de cuentas nacionales y la encuesta nacional de ocupación y empleo, el Informe sobre Desarrollo Humano, Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), la Secretaría de Educación Pública (SEP) y el Banco de México (Banxico).

ANÁLISIS FACTORIAL DE CORRESPONDENCIAS

Al realizar un estudio sobre cualquier temática en el área de las ciencias sociales, el investigador generalmente busca una combinación de variables cuantitativas y cualitativas, cosa que puede hacer el estudio más complejo y más rico, lo cual permite que los resultados e interpretaciones sean más realistas, debido a esto se han desarrollado técnicas de análisis multivariado, como los métodos factoriales y de clasificación. Véase, por ejemplo, Pérez (2006).¹

El Análisis Factorial es una técnica estadística multivariada cuyo objetivo es la definición de una estructura subyacente en una matriz de datos. El análisis factorial permite estudiar la estructura de las correlaciones existen-

¹ El Análisis Factorial de Correspondencias, ideado por el estadístico francés Benzecri, en 1973, fusiona al Análisis de Proximidades con el Análisis de Componentes Principales logrando así un análisis de similitud (Callealta, 2005).

tes en un gran número de variables y casos (estados de la República), definiendo un número de dimensiones comunes subyacentes, denominadas componentes. Por medio de esta metodología se estudia la dependencia entre las variables, la asociación entre atributos permitiendo una revisión de la intensidad de las atracciones y repulsiones entre las modalidades que pueden presentar las características cualitativas a partir del estudio de las frecuencias conjuntas observadas (véase Miquel *et al.*, 1997).

Entre sus ventajas el análisis factorial, a diferencia de los análisis de regresión, no impone restricciones *a priori* sobre las formas funcionales, ni clasifica de antemano a las variables, sino que por el contrario el propio análisis va descartando aquellas variables que no son representativas y va agrupando a las variables en factores (ICTEM, 2011).

Adicionalmente, del análisis de atracción-repulsión entre modalidades de atributos (variables) diferentes, la técnica del AFC también permite realizar estudios de proximidad (similaridad/disimilaridad) entre las modalidades de una misma variable, es decir, permite evaluar la homogeneidad o sustituibilidad de las mismas. Para esto, se realiza la proyección de las modalidades sobre un espacio métrico en el que se aplica el Análisis de Componentes Principales para facilitar la interpretación causal simple de los comportamientos de similitud-atracción (Kim y Mueller, 1978). Los objetivos de la técnica, de acuerdo con Callealta (2005), son 1) descubrir las relaciones de atracción-repulsión entre las variables; 2) identificar las relaciones de proximidad existentes entre las distintas modalidades de una misma variable cualitativa; y 3) visualizar y caracterizar de forma simple las relaciones anteriores en un espacio con dimensión lo más reducida posible.

El análisis de la similaridad (proximidad) existente entre las modalidades de un atributo (variable), representadas por las respectivas distribuciones de frecuencias, condicionadas, a su vez, por la distribución de modalidades de otro atributo, nos permite analizar la homogeneidad de éstos en dos espacios de dimensiones diferentes entre los que se emplea la *distancia de Benzecri*,² la cual es una ponderación entre los puntos inversamente propor-

² Distancia que recibe el nombre de CHI-CUADRADO, debido a que su expresión coincide con la prueba del mismo nombre que tradicionalmente se ha utilizado para comprobar la depen-

cional a sus frecuencias (Rodríguez *et al.* 2003). El análisis de la asociación entre modalidades de los dos atributos diferentes será el resultado de conectar estos dos espacios y, en consecuencia, proyectarlos en un espacio común tridimensional donde la proximidad será interpretada como atracción y el alejamiento como repulsión, aplicando para esto el Análisis de Componentes Principales (Kruskal y Wish, 1981). Este es uno de los métodos más empleados dentro del análisis factorial, el cual permite formar un índice compuesto que sea capaz de representar un grupo de variables (Kennedy, 1985).

Comunalidades y Gráfico de Sedimentación de las Variables

Al realizar el AFC se deben seguir pasos que demuestren la confiabilidad de los resultados obtenidos, para lo cual la tabla de comunalidades es una herramienta útil, ya que permite identificar que parte de la varianza o dispersión de la variable se está logrando reproducir, mostrando la representatividad de las variables. Si el nivel de extracción que muestra la tabla de comunalidades es menor a 0.5, significa que la variable a estudiar no se está explicando bien dentro del modelo, debido a que no tiene un nivel importante de representación, entre más cercana a uno esté la variable, mejor representada estará, por lo que el modelo mismo hace la selección de variables justo en esta primer etapa del análisis. En nuestro caso se observa que la columna de extracción muestra un grado de representación significativo para todas las variables, siendo el menor de 0.716 correspondiente a la variable 3×1 MUNICIPIOS; mientras que el valor más elevado, 0.991, corresponde a la variable Índice de Desarrollo Humano (IDH). Todas las variables se encuentran bien representadas dentro del modelo, pero es de mencionarse que en la parte alta se ubican MIGRACIÓN, REMESAS, I-INGRESO (índice de ingreso) y el PIB PER CÁPITA. En tanto que, en la parte baja se localizan la T-DESEMPLEO, 3×1 EDO, 3×1 CTOTAL, PIB, I-SALUD (índice de salud) y POBLACIÓN (véase cuadro 1).

dencia estocástica entre variables (Batista y Joan, 1997).

CUADRO 1
Tabla de Comunalidades

	INICIAL	EXTRACCIÓN
Población	1.000	0.882
Migración	1.000	0.979
Migración%	1.000	0.979
Remesas	1.000	0.978
Remesas %	1.000	0.977
IDH	1.000	0.991
I-Salud	1.000	0.881
I-Educación	1.000	0.922
I-Ingreso	1.000	0.971
Posición PIB	1.000	0.881
PIB per cápita	1.000	0.960
PIB	1.000	0.875
T-Desempleo	1.000	0.756
PEA	1.000	0.948
Inflación	1.000	0.894
T-Analfabetismo	1.000	0.883
3×1Federal	1.000	0.913
3×1Edo	1.000	0.815
3×1Municipio	1.000	0.716
3×1Migrantes	1.000	0.832
3×1Ctotal	1.000	0.821

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

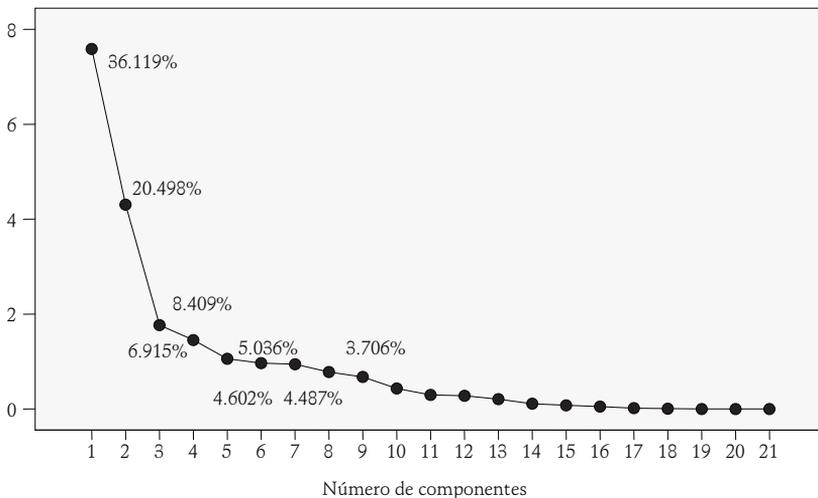
Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

Otra medida importante de confiabilidad es el número de componentes o dimensiones que se van a considerar para representar las variables sujetas a análisis. Cada dimensión va a representar a las variables en cierta proporción, siendo las primeras dimensiones las que van a tener un mayor grado de representación, esto se expresa en la Gráfica de Sedimentación como una mayor distancia en el eje vertical a cero. El Gráfico de Sedimentación originalmente propuesto por Cattell (1966) es una representación gráfica del tamaño de los autovalores, permite ver si se está dejando fuera algún componente importante (Cox y Cox, 1994).

La dimensión número uno en nuestro estudio va a representar el 36.119% de la dispersión de las variables, la segunda dimensión el 20.498%, la tercera

el 8.409% y así sucesivamente (ver gráfica 1). Con base en estos resultados se consideran ocho componentes, ya que de esta manera se alcanza una representación de 89.772% de las variables, permitiendo que el estudio sea confiable.

GRÁFICA 1
Gráfico de Sedimentación



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del Análisis Factorial de Correspondencias.

Matriz de Componentes y Componentes Rotados

Los primeros resultados del AFC se encuentran en la Matriz de Componentes y la Matriz de Componentes Rotados, que indican la dirección en el espacio donde se ubican las variables. Los signos positivo y negativo muestran el espacio en la dimensión donde se posicionan las variables, así como también sus niveles de correlación.

La Matriz de Componentes nos permite identificar en qué dimensión se encuentran mejor explicadas las variables. En nuestro estudio tenemos que en

el primer componente (dimensión) las variables mejor explicadas son: el IDH, I-INGRESO, I-EDUCACIÓN, POSICIÓN PIB y el PIB PER CÁPITA. En el segundo componente están la POBLACIÓN, el PIB y la MIGRACIÓN. En el tercero solamente aparece 3×1 ESTADOS. En el cuarto componente se localizan la INFLACIÓN y el 3×1 MUNICIPIOS. En el quinto se encuentra la PEA. En el séptimo se tiene a la TASA DE ANALFABETISMO y el 3×1 FEDERAL. En el sexto y octavo componentes no existen variables representativas (véase cuadro 2).

CUADRO 2
Matriz de Componentes

	COMPONENTE							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Poblacion	-0.223	0.799	-0.383	0.061	0.165	0.074	-0.050	0.094
Migracion	-0.586	0.748	0.221	-0.040	-0.035	0.001	0.105	-0.114
Migracion%	-0.586	0.748	0.221	-0.040	-0.035	0.001	0.105	-0.114
Remesas	-0.692	0.695	0.007	-0.054	0.045	0.077	0.064	0.015
Remesas %	-0.694	0.694	0.004	-0.054	0.043	0.075	0.062	0.012
Idh	0.918	0.300	0.208	0.072	-0.034	0.086	-0.004	0.027
I-Salud	0.742	0.259	0.450	-0.144	-0.051	-0.168	-0.090	-0.025
I-Educacion	0.860	0.276	0.182	-0.117	0.013	-0.217	-0.112	-0.021
I-Ingreso	0.870	0.285	0.163	0.183	-0.049	0.252	0.059	0.054
Posición Pib	-0.857	-0.143	-0.090	-0.210	0.117	-0.151	-0.078	0.173
Pib Per Cápita	0.830	0.359	0.117	0.212	0.005	0.249	-0.008	0.144
Pib	0.280	0.780	-0.189	0.168	0.159	0.216	-0.144	0.178
T-Desempleo	0.656	0.370	0.121	-0.117	-0.022	-0.370	0.004	0.152
Pea	0.126	-0.201	0.294	-0.313	0.726	0.295	-0.098	-0.292
Inflación	0.259	-0.079	-0.167	0.639	0.226	-0.077	0.356	-0.448
T-Analfabetismo	0.340	0.155	-0.081	-0.129	0.340	-0.404	0.628	0.214
3×1 federal	0.015	-0.278	0.210	-0.411	-0.263	0.475	0.562	0.105
3×1 edo	-0.367	-0.256	0.641	0.011	0.355	-0.027	-0.091	0.261
3×1 municipal	-0.417	-0.169	0.460	0.515	-0.110	0.079	0.053	0.126
3×1 migrantes	-0.578	-0.247	0.211	0.527	0.124	-0.032	0.038	0.311
3×1 ctotal	-0.470	0.269	0.558	0.010	-0.250	-0.211	-0.002	-0.331

Método de extracción: Análisis de componentes principales. 8 componentes extraídos.

Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

Si bien la Matriz de Componentes en un primer momento permite identificar las variables mejor explicadas, presenta algunos problemas de defini-

ción de estas variables, que se resuelven en un segundo momento al trabajar con la Matriz de Componentes Rotados. Tal es el caso de la REMESAS, donde no se establece con claridad si su mejor representación se localiza en el componente uno o dos, pero que a través de esta última Matriz se sitúa a las REMESAS en el componente dos con un valor de 0.943 (véase cuadro 3).

CUADRO 3
Matriz de Componentes Rotados

	COMPONENTE							
	1	2	3	4	5	6	7	8
Poblacion	0.018	0.763	-0.210	-0.412	0.031	-0.116	0.263	0.050
Migracion	-0.093	0.955	0.089	0.217	-0.044	-0.027	-0.002	-0.012
Migracion%	-0.093	0.955	0.089	0.217	-0.044	-0.027	-0.002	-0.012
Remesas	-0.271	0.943	0.064	-0.017	-0.092	-0.037	0.023	-0.018
Remesas %	-0.274	0.942	0.061	-0.016	-0.091	-0.040	0.026	-0.020
Idh	0.963	-0.155	-0.152	-0.079	0.071	0.022	-0.014	0.072
I-Salud	0.846	-0.119	-0.116	0.274	-0.159	0.111	0.061	0.146
I-Educacion	0.841	-0.188	-0.288	0.100	-0.079	0.055	0.186	0.209
I-Ingreso	0.930	-0.128	-0.078	-0.204	0.166	-0.008	-0.115	-0.010
Posición Pib	-0.817	0.249	0.184	0.045	-0.323	0.041	0.080	0.051
Pib Per Cápita	0.921	-0.060	-0.048	-0.303	0.115	-0.018	-0.029	-0.004
Pib	0.526	0.522	-0.142	-0.496	0.029	-0.049	0.234	-0.025
T-Desempleo	0.686	-0.034	-0.212	0.081	-0.157	-0.116	0.205	0.390
Pea	0.040	-0.117	-0.037	-0.013	0.022	0.963	-0.055	-0.004
Inflación	0.114	-0.149	0.058	-0.020	0.906	0.005	0.133	0.122
T-Analfabetismo	0.199	-0.004	-0.106	-0.085	0.136	0.015	-0.074	0.895
3×1federal	-0.032	-0.118	-0.011	0.038	-0.121	0.051	-0.936	0.053
3×1edo	-0.167	-0.004	0.687	0.186	-0.299	0.429	0.002	0.077
3×1municipal	-0.143	0.078	0.766	0.175	0.122	-0.109	-0.077	-0.198
3×1migrantes	-0.415	0.052	0.793	-0.064	0.082	-0.088	0.093	-0.018
3×1ctotal	-0.076	0.482	0.236	0.711	-0.027	-0.023	0.004	-0.145

Método de extracción: Análisis de componentes principales.
 Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.
 La rotación ha convergido en 6 iteraciones.
 Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

En la Matriz de Componentes Rotados se toman los datos de la Matriz de Componentes y se aplica un proceso de normalización por el método de

Varimax, lo que permite una mejor representación de las variables. El efecto de rotación es redistribuir la varianza para obtener un patrón de factores o componentes con mayor significado (Kendall y Buckland, 1990). El criterio de rotación de Varimax se centra en simplificar al máximo los vectores de las columnas de factores (componentes), la simplificación máxima se alcanza al llegar a valores como +1 o al -1 y otras cargas cercanas al 0, lo que coadyuva a una mejor interpretación de las variables. Los valores van a mostrar una asociación positiva o negativa entre las variables y el componente o una ausencia de asociación si el número arrojado es cero (Santos *et al.*, 2003).

En la Matriz de Componentes Rotados todas las variables quedan claramente definidas en un espacio dimensional. En el primer componente las variables que mejor se explican son el IDH, el I-INGRESO, el PIB PER CÁPITA, el I-SALUD, el I-EDUCACIÓN, la POSICIÓN DEL PIB, T-DESEMPLEO y el PIB. Para el segundo componente se tiene a MIGRACIÓN, REMESAS y POBLACIÓN. En el tercer componente se encuentran 3×1 MIGRACIÓN, 3×1 MUNICIPIOS y 3×1 ESTADO. Para el cuarto, quinto, sexto, séptimo y octavo componentes se ubican 3×1 CTOTAL, INFLACIÓN, PEA, 3×1 FEDERAL y TASA DE ANALFABETISMO en ese orden (véase cuadro 3). Las variables mejor representadas en cada una de las dimensiones de la Matriz de Componentes Rotados, son las que se localizan en términos gráficos en sus respectivas dimensiones.

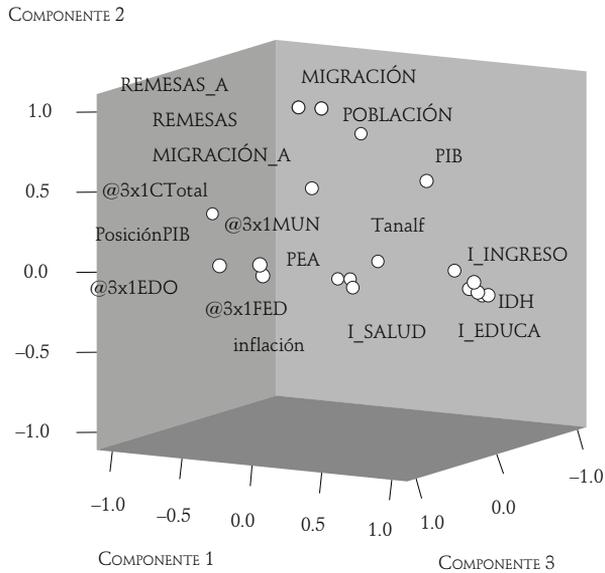
Gráfico de componentes en espacios rotados en tres dimensiones (3D)

El gráfico de componentes en espacios rotados muestra la misma información que la Matriz de Componentes Rotados, exponiendo únicamente las tres dimensiones más representativas, aunque tomando en consideración los efectos de todas las dimensiones estudiadas que en este caso son ocho. Este gráfico refleja la ubicación de las variables en el espacio definido por los componentes, mostrándolas en un espacio ortogonal, pero no como coordenadas sino como vectores en el espacio. Cabe mencionar que la posición que ocupe el vector de cada una de las variables va a posicionar a cada uno de los casos, que para la presente investigación son los treinta y un estados y el Dis-

trito Federal, con coordenadas únicas de acuerdo a su posición respecto de la variable (ver gráfica 2).

GRÁFICA 2

Gráfico de componentes en espacio rotado



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

Gráfica de Puntuaciones por estados y variables

La técnica de AFC es interdependiente, es decir, todas las variables se consideran simultáneamente, se relacionan entre sí y forman factores que maximizan la explicación del conjunto de variables, identificando la estructura que existe entre ellas (Santesmases, 1998). El Gráfico de Puntuaciones muestra (en un plano con dos ejes) precisamente ese espacio donde cada caso se encuentra en un punto dado por las coordenadas (X,Y) de las dos dimensiones representadas. Estas coordenadas están influenciadas por la cercanía o leja-

nía con las variables estudiadas, por lo que este gráfico expresa la correlación de los casos (los estados) con las variables. Es decir, se observa aquí si los casos están afectados, positiva o negativamente, por las variables señaladas. Se examina así, si las variables son contrapuestas, yuxtapuestas, etc.

LA MIGRACIÓN EN MÉXICO: UN ANÁLISIS BIDIMENSIONAL

En esta sección se realiza el análisis multidimensional y multivariado a partir de los resultados arrojados por la Matriz de Componentes Rotados, es decir, considerando los factores o componentes donde se encuentran definidas las variables. De manera particular, se pone atención en aquellos factores que por el agrupamiento de variables permiten configurar determinados ejes. Dentro de estos ejes destacan migración, desarrollo y programas 3×1, los cuales se revisan comparativamente mediante un análisis bidimensional, esto es, referenciando dos factores.

Migración y desarrollo

En este apartado se analizan los ejes de migración y desarrollo, dimensiones 2 y 1, ubicándolos en el plano cartesiano con las variables y los estados. La revisión se realiza entonces, a partir de los cuatro cuadrantes, considerando la migración y el desarrollo en México.

Cuadrante I

Se ubican en este cuadrante los estados que tienen un mayor desarrollo y una alta influencia del fenómeno migratorio. Las variables ubicadas en el eje X que representan la dimensión del desarrollo son el PIB, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y sus componentes el Índice de Salud (I-SALUD), el Índice de Educación (I-EDUCA) y el Índice de Ingreso (I-INGRESO), la tasa de desempleo (T-DESEMPLEO) y el PIB *per cápita*. Dentro de las variables situadas en el eje Y

Cuadrante II

Se encuentran en este cuadrante los estados que tienen menor desarrollo, el eje *X*, y una alta influencia del fenómeno migratorio, el eje *Y*.

- a) Los estados que muestran una elevada presencia del fenómeno migratorio en este caso son el Estado de México y Michoacán en ese orden. En una posición intermedia se sitúan Veracruz y Puebla. Mientras que Zacatecas, Oaxaca y Guerrero son los que menor influencia tienen de esta dimensión (migración) en el cuadrante.
- b) En materia de desarrollo los menos posicionados son Guerrero y Oaxaca, respectivamente. En una posición intermedia están Michoacán, Puebla y Veracruz. En tanto que, dentro de los mejor ubicados en el cuadrante son el Estado de México y Zacatecas.

Cuadrante III

El cuadrante incluye a los estados que tienen menor desarrollo, el eje *X*, y una baja influencia del fenómeno migratorio, el eje *Y*.

- a) Con la más baja influencia migratoria se consideran los estados de Yucatán, Tabasco y Quintana Roo. En la posición intermedia están Nayarit, Chiapas y Sinaloa. Con una mayor influencia del fenómeno migratorio en el cuadrante se encuentran Hidalgo y Durango.
- b) Es Chiapas el que tiene no sólo el menor desarrollo del cuadrante, sino de todos los estados en general. Existe un grupo de estados que se sitúan en la parte intermedia donde se encuentran Tabasco, Yucatán, Quintana Roo, Hidalgo y Nayarit. Con el mayor desarrollo se ubican en el cuadrante Durango y Sinaloa.

El cuadrante III se distingue porque es aquí donde están las entidades con una mayor problemática en materia de desarrollo en el país. Pero si bien el tener una fuerte presencia del fenómeno migratorio no constituye precisamente una cualidad, se encuentran en este cuadrante, también aquellos estados que no cuentan con una elevada presencia de divisas a través de esta vía para amortiguar los problemas de pobreza.

Cuadrante IV

Se localizan aquí los estados con el mayor desarrollo, el eje *X*, y una baja influencia del fenómeno migratorio, el eje *Y*.

- a) Con la más baja influencia del fenómeno migratorio se ubican Campeche y Baja California Sur. En la parte media destacan Coahuila, Aguascalientes y Colima. Mientras que, con una mayor influencia migratoria en el cuadrante se encuentran Querétaro, Tamaulipas, Chihuahua, San Luis, Sonora y Baja California.
- b) Son los estados de Querétaro, Tamaulipas y Chihuahua los que se sitúan con el mayor nivel de desarrollo en el cuadrante. Existe un amplio grupo ubicados en la parte intermedia donde sobresalen Aguascalientes, Baja California, San Luis Potosí y Coahuila. Con un menor nivel de desarrollo están Sonora, Colima, Baja California Sur y Campeche.

Al revisar la ubicación de los estados en los cuatro cuadrantes, particular atención merecen Guanajuato y Tlaxcala. El primero situado en el eje de la *X* entre el cuadrante de mayor desarrollo y alta influencia migratoria y en el de menor desarrollo y alta influencia migratoria. Es decir, en materia de desarrollo se sitúa en la parte intermedia y se localiza dentro de los estados con mayor presencia del fenómeno migratorio. Tlaxcala si bien está también en el eje *X*, tiene una posición opuesta a Guanajuato; esto es, está en la parte intermedia en términos de desarrollo pero con una baja influencia de la migración, incluso en general es de las entidades con menor presencia de este fenómeno.

Migración y programas 3×1

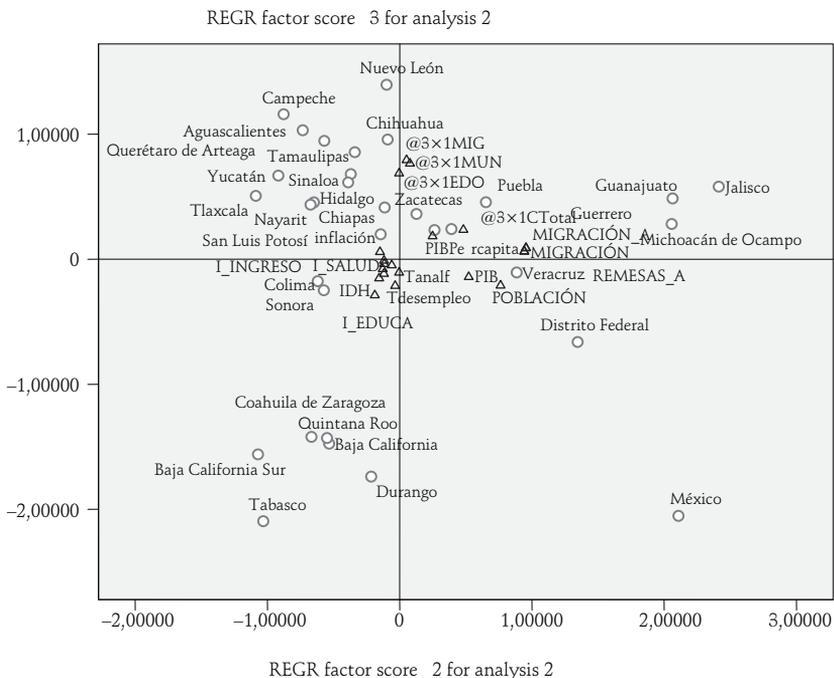
Un análisis similar al de migración y desarrollo puede efectuarse para los factores o dimensiones migración y programas 3×1. Estos dos ejes en el plano cartesiano de manera general presentan las siguientes características:

- a) Eje X. Este factor o dimensión da cuenta en este caso de la influencia de la migración por entidad federativa, situándose aquí, aquellos estados con más alta y baja influencia de este fenómeno.

Al igual que en el análisis de migración y desarrollo destacan aquí Michoacán, Jalisco, Guanajuato, el Estado de México, Guerrero, Distrito Federal, Puebla y Zacatecas como las entidades con más alta influencia del fenómeno migratorio. Mientras que sobresalen Tabasco, Baja California Sur, Tlaxcala, Querétaro, Yucatán y Campeche como los estados con la más baja influencia de este fenómeno (véase gráfica 4).

GRÁFICA 4

Gráfico de Puntuaciones: Migración y Programas 3×1



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

- b) Eje *Y*. Este factor aglutina a las variables revisadas en este estudio vinculadas con los programas 3×1. Se localizan aquí entonces, los estados que presentan una mayor y menor incidencia de los programas 3×1.

Cabría esperar que los estados con una más alta influencia del fenómeno migratorio fueran aquellos en los que se presentara una mayor incidencia de los programas 3×1. Sin embargo, esto no ocurre en la práctica ya que destacan Nuevo León, Campeche, Aguascalientes, Chihuahua, Querétaro, Tamaulipas, Yucatán y Sinaloa como las entidades donde se tiene una mayor presencia de los programas 3×1. Mientras que son Tabasco, el Estado de México, Durango, Baja California Sur, Baja California, Quintana Roo, Coahuila y el Distrito Federal, los que tienen una menor incidencia de los programas 3×1.

Desarrollo y Programas 3×1

Se analizan aquí los factores o dimensiones desarrollo y programas 3×1, los que en el plano cartesiano se representan mediante el eje *X* (desarrollo) y el eje *Y* (programas 3×1). En términos generales observamos las siguientes características:

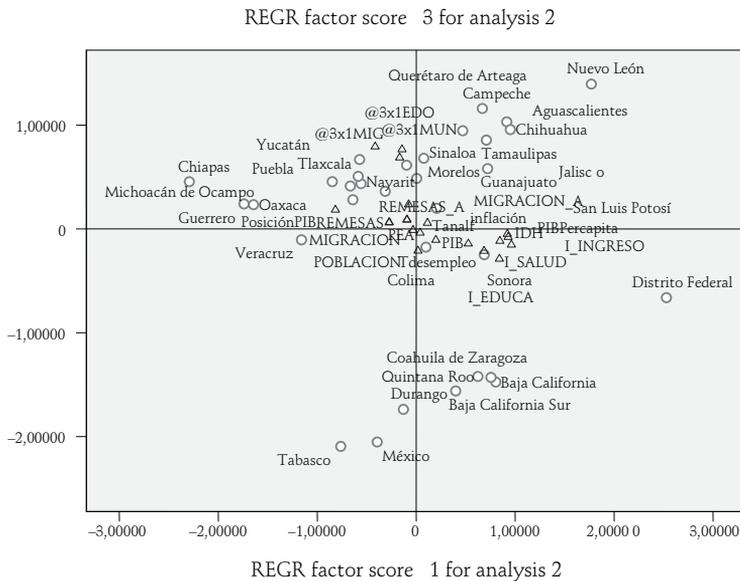
- a) Eje *X*. En este factor o dimensión se agrupan las variables vinculadas con los niveles de desarrollo. Se encuentran entonces en este eje, los estados con mayor y menor desarrollo.

Sobresalen con un mayor desarrollo el Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco y San Luis Potosí. En tanto que, con el menor desarrollo tenemos a Chiapas, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Veracruz y Puebla (ver gráfica 5).

Eje *Y*. Este factor o dimensión considera las variables vinculadas con los programas 3×1. Están en consecuencia aquí las entidades donde los programas 3×1 tienen una mayor o menor presencia. Los estados que destacan por tener una mayor presencia de los programas 3×1 son Nuevo León, Que-

GRÁFICA 5

Gráfico de Puntuaciones: Desarrollo y Programas 3×1



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados obtenidos del AFC.

retaro, Campeche, Aguascalientes, Chihuahua, Tamaulipas y Sinaloa. Mientras que con una menor presencia de estos programas tenemos a Tabasco, el Estado de México, Durango, Baja California Sur, Baja California, Quintana Roo, Coahuila y el Distrito federal.

CONCLUSIONES

La metodología del AFC permite estudiar la dependencia entre variables, definiendo para esto un número de dimensiones comunes, denominadas componentes o factores. Esta técnica, además, permite realizar estudios de proximidad entre las modalidades de una misma variable, evaluando su homogeneidad y sustituibilidad. El AFC mediante el tratamiento multidimensional y multivariable, establece coordenadas influenciadas por la cerca-

nía o lejanía de las variables en estudio. Se expresa así, la correlación de los casos (estados) con las variables.

Los resultados del AFC se encuentran en la Matriz de Componentes y en la Matriz de Componentes Rotados, las cuales indican la dirección en el espacio donde se sitúan las variables, así como sus niveles de correlación. Si bien la Matriz de Componentes en un primer momento permite identificar las variables mejor explicadas, presenta algunos problemas al definir las variables, los que se resuelven en un segundo momento al trabajar con la Matriz de Componentes Rotados. Esto es, en la Matriz de Componentes Rotados todas las variables quedan claramente definidas en un espacio dimensional. El Gráfico de Puntuaciones muestra en un plano con dos ejes precisamente ese espacio donde cada caso se encuentra en un punto dado por las coordenadas (X, Y) de las dos dimensiones representadas.

El análisis multivariante y multidimensional se realiza a partir de los resultados obtenidos de la Matriz de Componentes Rotados. Esto es, considerando los factores o componentes donde se encuentran definidas las variables. Se destacan aquellos factores que por el agrupamiento de variables permiten configurar determinados ejes. Dentro de estos ejes destacan el de migración, el de desarrollo y el de programas 3×1 , los cuales se revisan comparativamente mediante un análisis bidimensional; es decir, referenciando dos factores.

El primer análisis bidimensional se realiza para los ejes migración y desarrollo, revisándose la posición de las entidades federativas en los cuatro cuadrantes, así como la mayor o menor influencia de las variables que definen estos ejes:

- 1) En el primer cuadrante se encuentran los estados que presentan un mayor desarrollo y una alta influencia del fenómeno migratorio. Sobresale el Distrito Federal con el desarrollo más importante del país seguido de Nuevo León. Mientras que Jalisco es el que tiene la más alta influencia del fenómeno migratorio a la par que es la entidad con el menor desarrollo del cuadrante.
- 2) En el segundo cuadrante se ubican los estados con menor desarrollo y una alta influencia de la migración. Destacan Guerrero y Oaxaca como los menos

- desarrollados y el Estado de México y Michoacán con la más elevada presencia del fenómeno migratorio.
- 3) En el tercer cuadrante se incluyen los estados con el menor desarrollo y una baja influencia del fenómeno migratorio. Chiapas es el que tiene no sólo el menor desarrollo del cuadrante, sino de todos los estados en general. Sobresalen asimismo, Yucatán, Tabasco y Quintana Roo con la más baja influencia migratoria.
 - 4) En el cuarto cuadrante se localizan los estados de mayor desarrollo y una baja influencia migratoria. Son de esta manera, Querétaro, Tamaulipas y Chihuahua los que se sitúan con el mayor nivel de desarrollo. Mientras que, Campeche y Baja California Sur se distinguen por su menor presencia de la migración.

El segundo análisis bidimensional se efectúa para los ejes migración y programas 3×1 . En materia de migración destacan Michoacán, Jalisco, Guanajuato, el Estado de México, Guerrero, Distrito Federal, Puebla y Zacatecas por su alta influencia del fenómeno migratorio. Son a la vez, Tabasco, Baja California Sur, Tlaxcala, Querétaro, Yucatán y Campeche los estados con la más baja influencia de este fenómeno.

Si bien los estados con una más alta influencia del fenómeno migratorio podrían marcar la pauta en relación a los programas 3×1 , en la práctica esto no ocurre, ya que son Nuevo León, Campeche, Aguascalientes, Chihuahua, Querétaro, Tamaulipas, Yucatán y Sinaloa las entidades donde se tiene una mayor presencia de estos programas. En tanto que, Tabasco, el Estado de México, Durango, Baja California Sur, Baja California, Quintana Roo, Coahuila y el Distrito Federal, son los que tienen una menor incidencia de los programas 3×1 .

En el tercer análisis bidimensional que considera los ejes desarrollo y programas 3×1 , confirma los resultados obtenidos del primero, migración y desarrollo, y del segundo, migración y 3×1 , análisis bidimensional. Esto es, las entidades conservan sus posiciones en el ámbito nacional en los factores de desarrollo y programas 3×1 .

Las asimetrías que las entidades federativas muestran en materia de desarrollo, bienestar social y migración, identificadas en este estudio metodológicamente a través del AFC, conllevan a la necesidad inmediata de avanzar en torno a políticas públicas más efectivas para enfrentar los retos del desarrollo nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, R. H. (2005), «Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala», World Bank Policy Research, Working Paper No. 3532.
- (1998), «Remittances, Investment and Rural Asset Accumulation in Pakistan», *Economic Development and Cultural Change*, vol. 47.
- (1991), «The Economic uses and Impact of International Remittances in Rural Egypt», *Economic Development and Cultural Change*, vol. 39.
- BANXICO (2010), «Índice Nacional de precios al Consumidor por área metropolitana y principales ciudades».
- BATISTA, J. y S. Joan (1997), *Análisis de correspondencias y técnicas de clasificación: Su interés para la investigación en las ciencias sociales y del comportamiento*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- CALLEALTA, F. J. (2005), *A New Measure of Dissimilarity Between Distributions: Application to the Analysis of Income Distributions Convergence in the European Union*, Madrid, Departamento de Estadística, Estructura Económica y OEI.
- CATTELL, R. B. (1966), «The Scree Test for the Number of Factors», *Multivariate Behavioural Research*, vol. 1, núm. 2.
- COX, T. F. and M. A. Cox (1994), *Multidimensional Scaling*, London, Chapman & Hall.
- ICTEM (2010), *Índice de Competitividad Turística de los Estados Mexicanos*. Tecnológico de Monterrey.
- INEGI (2010), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Indicadores Estratégicos de Ocupación y Empleo*, INEGI.
- (2010), *Sistema de Cuentas Nacionales de México*, INEGI.
- KENDALL, M. and W. R. Buckland (1990), *Dictionary of Statistical Term*, Edinburgh, Oliver and Boyd.
- KENNEDY, P. (1985), *A Guide to Econometrics*, Cambridge, The MIT Press.

- KIM, J., and C. Mueller (1978), *An introduction to factor analysis: What it is and how to do it*, Beverly Hills, Sage.
- KRUSKAL, J. and M. Wish, M. (1981), *Multidimensional Scaling*, Beverly Hills Sage Publications.
- LUCAS, R. E. B. (1987), «Emigration to South Africa's mines», *American Economic Review*, vol. 77, núm. 3.
- McKENZIE, D. and H. Rapoport (2005), «Network Effects and the Dynamics of Migration and Inequality: Theory and Evidence from Mexico», Bureau for Research in Economic Analysis of Development (BREAD), Working Paper No. 063, April.
- MIQUEL, S., E. Bigné, J. P. Lévy, A. Cuenca, y M. Miquel (1997), *Investigación de mercados*, Madrid, McGraw Hill.
- MORA, J. and J. E. Taylor (2005), «Determinants of Migration, Destination and Sector Choice: Disentangling Individual, Household and Community Effects», in Ça-glar Özden and Maurice Schiff (eds.), *International Migration, Remittances, and the Brain Drain*, New York, Palgrave Macmillan.
- MUNSHI, K. (2003), «Networks in the Modern Economy: Mexican Migrants in the U.S. Labor Market», *Quarterly Journal of Economics*, vol. 118, núm. 2.
- PÉREZ, L. C. (2006), *Técnicas de Análisis Multivariante de Datos*, Barcelona, Pearson/Prentice Hall.
- PNUD (2010), *Índice de Desarrollo Humano IDH*, PNUD.
- RODRÍGUEZ, O., W. Castillo, E. Diday y J. González (2003), *Correspondence Factorial Análisis for Symbolic Multi-Valued Variables*, Universidad de Costa Rica.
- ROZELLE, S., J. E. Taylor and A. de Brauw (1999), «Migration, Remittances, and Agricultural Productivity in China», *American Economic Review*, vol. 89, núm. 2.
- SADOULET, E., A. de Janvry and B. Davis (2001), «Cash Transfer Programs with Income Multipliers: Procampo in Mexico», *World Development*, vol. 29, no 6.
- SANTESMASES, M. (1998), *Marketing. Conceptos y Estrategias*, Madrid, Ediciones Pirámide.
- SANTOS, J. A., A. Muñoz, P. Juez, y P. Cortiñas (2003), *Diseño de encuestas para estudios de mercado*, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces.

Coyuntura y Debate

Seguridad y migración en las fronteras de México: diagnóstico y recomendaciones de política y cooperación regional

GUADALUPE CORREA-CABRERA*

RESUMEN: El presente documento presenta un diagnóstico de las dos fronteras de México —la frontera México-Estados Unidos y la frontera sur (México-Centroamérica)— en relación con el tráfico de drogas, la violencia vinculada al crimen organizado, la migración indocumentada y el tráfico de migrantes. También hace un recuento y breve evaluación de las políticas que se han implementado recientemente para hacer frente a dichos problemas, así como de los resultados de estas implementaciones. Este análisis comparativo sirve de base para elaborar recomendaciones de política que Estados Unidos, México y los gobiernos de Centroamérica deberían impulsar para fortalecer la seguridad humana y la cooperación regional en estos temas. Se concluye que los principales problemas en materia de seguridad fronteriza en estas dos regiones del hemisferio solamente podrán abordarse a través de la cooperación de los países involucrados y el diseño de verdaderas políticas de desarrollo humano.

PALABRAS CLAVE: seguridad, migración, crimen organizado, frontera México-Estados Unidos, frontera sur.

*Profesora-investigadora y directora del Departamento de Gobierno de la Universidad de Texas, Estados Unidos.

ABSTRACT: This article presents an analysis of Mexico's two borders —the Mexico-US border and the southern border (Mexico-Central America)—with regards to drug trafficking, violence related to organized crime, undocumented migration, and migrant smuggling. It also provides a brief account and assessment of the policies that have been recently implemented with the aim of solving these problems. This comparative analysis is used as a starting point to elaborate recommendations of policies that the United States, Mexico, and Central American governments should implement in order to strengthen human security as well as regional cooperation in these areas. This article concludes by asserting that the main problems regarding border security in these two regions of the hemisphere would only be solved through the close cooperation between the nations involved and the design of effective human development policies.

KEY WORDS: security, migration, organized crime, Mexico-U.S. border, southern border.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, las dos fronteras de México son espacios de gran importancia económica y estratégica para gran parte de los países del hemisferio donde el tema de la seguridad adquiere un papel esencial. La frontera norte limita con los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas,¹ mientras que la frontera sur —denominada aquí frontera México-Centroamérica— incluye los estados de Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Chiapas, que limitan con Belice y Guatemala.² Estas dos fronteras mantienen diferencias importantes en materia de demografía, espacio geográfico, desarrollo económico y producción. Sin embargo, ambas regiones enfrentan serios problemas comunes de seguridad que requieren una atención inmediata y acciones de cooperación regional.

En particular, las dos fronteras de México, a pesar de sus marcadas diferencias, enfrentan problemáticas entre las que destacan el narcotráfico, la violencia del crimen organizado y el tráfico de migrantes y de armas. Estas actividades del crimen organizado se concentran en las zonas fronterizas y operan de la siguiente manera:

Desde Centroamérica y América del Sur ingresan a México drogas, armas pequeñas y delinquentes. México, a su vez, exporta sus cárteles a Centroamérica, principalmente los de Sinaloa, el del Golfo y los Zetas, que actúan en Guatemala. Al mismo tiempo, la población transmigrante sufre la extorsión de los traficantes y de las autoridades gubernamentales corruptas. Asimismo, México envía grandes cantidades de narcóticos hacia Estados Unidos, de donde proviene la demanda de drogas y el financiamiento para que ese comercio ilegal sea posible, además de otro factor que alimenta a toda la criminalidad común y organizada de México: las armas, debido a las facilidades para la venta libre en territorio estadounidense (Benítez, 2011: 184).

¹ La frontera México-Estados Unidos tiene una extensión de aproximadamente 3,152 kilómetros.

² Dicha frontera posee una extensión de 1,149 kilómetros, de los cuales 956 limitan con Guatemala y 193 con Belice. En el presente trabajo se utiliza el término frontera México-Centroamérica dada la importancia de esta zona no únicamente para Guatemala y Belice sino para el resto de la región centroamericana.

En épocas recientes, el vínculo entre el crimen organizado y la migración indocumentada adquiere especial relevancia y se agudiza en los primeros años del presente siglo al aparecer rutas de narcotráfico que coinciden con las de los migrantes en su trayecto hacia Estados Unidos. Los migrantes enfrentan riesgos muy graves —especialmente los grupos más vulnerables (mujeres y menores de edad)— entre los que destacan la extorsión, secuestro, violación y asesinato (Armijo, 2011a). Así, «el tráfico de migrantes, principalmente centro y sudamericanos, se ha vuelto un grave asunto humanitario». En este contexto, «los migrantes son víctimas de las organizaciones criminales ya que se ven orillados a utilizar sus servicios, debido a las dificultades derivadas del mayor control de la frontera sur de México, de las rutas de migración y de la frontera sur de Estados Unidos» (Benítez, 2011: 179). El fenómeno resultante puede describirse de la siguiente forma:

El crimen organizado va cooptando —y en ocasiones raptando— migrantes en dichas rutas de forma creciente, convirtiéndose en un problema de seguridad pública y de derechos humanos para el Estado mexicano. Al respecto, cabe señalar que la Comisión Nacional de Derechos Humanos así como múltiples organizaciones no gubernamentales defensoras de los derechos de los migrantes han denunciado importantes violaciones a los derechos de los extranjeros durante su paso por México. De igual manera, los gobiernos de América Central han denunciado la desaparición de gran cantidad de personas víctimas de las organizaciones criminales, como los Zetas y el Cártel del Golfo, pues en las rutas carreteras que parten de Chiapas hacia Texas por los estados de Oaxaca, Tabasco, Veracruz y Tamaulipas se ha detectado esta actividad de forma intensa. De esta manera, se ha securitizado el tema de la migración tanto en Estados Unidos como en México y Centroamérica (Benítez, 2011: 181).

Durante los últimos años, las políticas de migración y de seguridad parecen estar cada vez más estrechamente relacionadas. A partir de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, «la migración ha ocupado un lugar cada vez más relevante en las políticas de seguridad, bajo el argumento de prevenir la entrada de posibles terroristas». Este proceso, que se denomina *securitización de la migración* es particularmente visible en Estados

Unidos, y se ha extendido a las políticas migratorias de México y Centroamérica (Armijo, 2011a: 5).

No obstante, la presencia de actores y problemáticas comunes en el tema de la seguridad fronteriza, existen enormes diferencias en la protección de las fronteras que México comparte con Estados Unidos y Guatemala/Belice. El papel de Estados Unidos es crucial, pues define algunas pautas que afectan a todos los países de la región. Gran parte de las políticas de seguridad fronteriza en la región que divide a México y Estados Unidos se diseñan de manera unilateral, y es posible afirmar que la cooperación con México y Centroamérica en esta materia se define en su mayor parte en Estados Unidos. Asimismo, las políticas de seguridad fronteriza en la frontera México-Estados Unidos —centradas en la seguridad del Estado, como consecuencia del incremento de las presiones para reforzar la seguridad después del 11 de septiembre de 2001— han tenido un impacto muchas veces negativo en la frontera México-Centroamérica.

Las políticas de seguridad en las dos fronteras de México presentan grandes limitaciones y muestran la necesidad de una mayor colaboración entre las naciones involucradas en la problemática de la región. Es, por lo tanto, necesario repensar el diseño de soluciones a los grandes problemas que afectan de manera significativa a la sociedad en esta parte del hemisferio, como son el tráfico de drogas, de armas y de personas, la violación de derechos humanos y la violencia extrema en la era de la denominada «guerra contra las drogas».

El presente documento presenta un diagnóstico de las dos fronteras de México —la frontera México-Estados Unidos y la frontera sur (México-Centroamérica)— respecto al tráfico de drogas, la violencia, la migración indocumentada y el tráfico de migrantes, así como un recuento y breve evaluación de las políticas de seguridad que se han implementado recientemente para hacer frente a dichos problemas. Este análisis comparativo sirve de base para elaborar recomendaciones de política que tanto México como los gobiernos de Centroamérica deben impulsar para fortalecer la cooperación regional en estos temas. Con esta idea en mente, la primera parte del presente trabajo muestra un diagnóstico de la problemática de seguridad en

la frontera México-Estados Unidos, al tiempo que describe y evalúa las políticas implementadas en fechas recientes para atender la situación en esta parte del continente. El mismo análisis se hace a continuación para la frontera México-Centroamérica. Finalmente, se mencionan algunas recomendaciones que tanto México como los gobiernos de Centroamérica podrían impulsar para fortalecer la cooperación regional en materia de seguridad fronteriza.

TRÁFICO DE DROGAS, VIOLENCIA Y MIGRACIÓN INDOCUMENTADA EN LA FRONTERA MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Diagnóstico de la frontera norte de México

En las últimas décadas, los estados fronterizos del norte de México se han visto afectados por varios fenómenos, entre los que destacan la apertura comercial en un nuevo esquema de globalización y, de manera particular, el aumento exponencial de la violencia relacionada con el crimen organizado. En este contexto, también se observan rezagos en la provisión de servicios públicos en diversas ciudades fronterizas, principalmente en aquellas donde el crecimiento ha sido rápido dado el desarrollo de la industria maquiladora. Al mismo tiempo, la apertura comercial ha tenido cierto impacto en el aumento del tráfico de drogas hacia Estados Unidos. Pero, sobre todo, es importante destacar los efectos negativos de los niveles extremos de violencia ocasionados por el crimen organizado sobre la seguridad y la economía de los estados fronterizos mexicanos. Entre los factores que han contribuido a elevar los niveles de violencia en el lado mexicano de la frontera norte se incluyen el tráfico de drogas, la estrategia del gobierno federal en su lucha contra el crimen organizado, el tráfico de migrantes y sus nuevos vínculos con las organizaciones criminales y el tráfico de armas.

En los últimos años, y a pesar de las medidas tomadas para hacer frente a esta problemática, no se ha observado una baja considerable del tráfico de drogas por la frontera norte de México, al tiempo que se advierte un incre-

mento muy significativo en el tráfico de armas hacia el sur del continente, y hasta muy recientemente, una ligera disminución de los flujos migratorios, y sobre todo de la migración irregular o indocumentada.

La evidencia existente muestra que la extrema violencia que se ha registrado en México en años recientes ha beneficiado a las ciudades fronterizas estadounidenses, mientras que ha tenido un claro impacto negativo en la parte mexicana. Los efectos positivos de la reciente ola de violencia en México sobre la seguridad y economía fronterizas en el lado estadounidense son evidentes, no obstante el discurso público estadounidense y la información que presentan algunos medios de este país alegando lo contrario (Correa, 2013).

Las políticas

Después del 11 de septiembre de 2001 se produjo en Estados Unidos una reforma total del sistema de seguridad nacional para combatir la amenaza terrorista.³ En general, a partir de este momento, se observa una fuerte intensificación de la vigilancia en la zona fronteriza, así como el endurecimiento de los controles a la migración indocumentada. Según explica Benítez (2011), dos son los ejes de este cambio en la política de seguridad nacional en Estados Unidos: la Defensa de la Patria (*Homeland Security*) y la Doctrina de Acción Preventiva (*Preemptive Action*):

ambas están íntimamente vinculadas; sin embargo, la primera tiene como prioridad la defensa del territorio y la población de Estados Unidos e implica una reordenación burocrática total, mientras que la segunda se dirige a las acciones

³ En este nuevo contexto se aprueban un serie de leyes entre las que destacan: la Ley de Seguridad Interna (*Homeland Security Act*, 2002), la Ley Patriota (*USA PATRIOT Act*, 2001), la Ley de Seguridad Fronteriza Reforzada y la Reforma de Visas de Entrada (*Enhanced Border Security and Visa Entry Reform Act* o EBSVERA, 2002), la Ley de Reforma en materia de Inteligencia y Prevención del Terrorismo (*Intelligence Reform and Terrorism Prevention Act*, 2004), la Ley de Identificación Verdadera (*Real ID Act*, 2005) y la Ley del Cerco Seguro (*Secure Fence Act*, 2006).

de política exterior: diplomáticas, militares, de cooperación económica, de inteligencia, etcétera. En este contexto, la frontera con México se convierte en un tema de gran relevancia para los intereses de seguridad de Estados Unidos (186).

En 2002, México firma con su vecino del norte el acuerdo «Fronteras inteligentes» bajo el cual se formaliza la cooperación antiterrorismo entre las dos naciones y se consolida la participación de todo el sistema de seguridad nacional mexicano—incluyendo las agencias encargadas de la seguridad pública, procuración de justicia, inteligencia y política migratoria— en apoyo a la estrategia de seguridad de Estados Unidos. Como parte de este nuevo esquema, se ayudó a proteger la frontera principalmente en sus puntos críticos (Tijuana-San Diego, Ciudad Juárez-El Paso y Nuevo Laredo-Laredo) respondiendo a los requerimientos estadounidenses de control de tránsito de personas y bienes. Asimismo, y de manera extraoficial, «se fortalecieron al máximo los intercambios de información sobre tránsito de extranjeros a nivel migratorio y de inteligencia, y se cooperó intensamente con las agencias de imposición de la ley de Estados Unidos (FBI, DEA, etcétera)» (Benítez, 2011: 186).

La nueva lógica de seguridad fronteriza se basa en la prevención del delito y de la migración ilegal—lo que se conoce en inglés como *enforcement through deterrence*. En este nuevo esquema, cabe destacar la asignación de cantidades importantes de recursos para prevenir la migración irregular o indocumentada, así como el tráfico de bienes ilícitos. Con este objetivo, se incrementan los presupuestos, la tecnología empleada y el número de funcionarios federales para proteger la frontera. Como parte de dicho esquema, destacan los incrementos significativos en el personal de la Patrulla Fronteriza (de menos de 3,000, en 1981, a 9,100, en 2001, para llegar a los más de 20,000 en 2010); la construcción de 650 millas de muro fronterizo desde 2006; un mayor uso de la tecnología en zonas de mayor tráfico; así como un aumento considerable en el número de deportaciones (Roseblum y Brick, 2011). Es importante resaltar el hecho de que en Estados Unidos la migración se percibe como un tema de seguridad y de política interna.

En la era de la denominada «guerra contra las drogas» y derivado del aumento exponencial de la violencia en México relacionada con el crimen organizado, se consolida la posición estadounidense de reforzar la seguridad en su frontera con México y, bajo esta lógica, se endurecen las medidas para contrarrestar la migración «ilegal». En algunos estados de Estados Unidos se discute la aplicación de leyes restrictivas de los derechos de los inmigrantes indocumentados y en algunos casos se criminaliza esta situación. Tal es el ejemplo de la ley SB-1070 en Arizona, que resulta de una estrategia que en inglés se conoce como *attrition through enforcement*, es decir, la aplicación estricta de la ley con el objetivo de desincentivar la migración indocumentada. Legislaciones de este tipo conducen a destacar constantemente la condición de «ilegalidad» de la población inmigrante y al establecimiento de condiciones para lograr la deportación de este grupo.

Con la reciente aparición y multiplicación de estas posiciones en contra de la migración indocumentada, se desata una especie de conflicto entre los gobiernos de Estados Unidos, México y Centroamérica sobre la política migratoria y su reforma. El debate es especialmente complicado al interior de Estados Unidos. Por consiguiente, las posibilidades de implementar una legislación federal comprensiva a favor de la regularización de los indocumentados en este país norteamericano parecen alejarse. Benítez (2011) describe esta situación de la siguiente manera:

Aunque la administración del presidente Barack Obama, iniciada en enero de 2009, ha tratado de impulsar en el nivel federal la idea de una legislación incluyente que procure la regularización de los inmigrantes indocumentados, ello no ha podido concretarse ... [Esta situación] conduce no sólo a favorecer las tendencias antimigración sino a vincular el problema con la seguridad nacional, donde incluso hay voces influyentes que sostienen que se debe emplear una fuerza directa de intervención en México con Marines para combatir a las organizaciones criminales en las ciudades mexicanas de la frontera, aduciendo la incapacidad de las autoridades de México (188).

En el contexto de la denominada «guerra contra las drogas» y de violencia extrema en México, las políticas de seguridad fronteriza han sido

mayormente unilaterales y la dirección de la agenda en esta materia parece haber sido fijada, en gran parte, desde Washington. Sin embargo, se observa una cierta colaboración en el marco de la denominada Iniciativa Mérida, la cual plantea como objetivo «superar las limitaciones de la cooperación binacional antidrogas de años pasados» bajo un nuevo esquema «que reconoce las responsabilidades compartidas de Estados Unidos y México en la lucha contra la violencia que amenaza a los ciudadanos de ambos países generada por el narcotráfico». Así, «la Iniciativa Mérida proporciona habilidades técnicas y asistencia en territorio mexicano para la profesionalización de la policía, la reforma judicial y penitenciaria, el reforzamiento de las tecnologías de información, el desarrollo de infraestructura, la seguridad fronteriza y el fomento de una cultura de legalidad» (Ramos, 2011: 82-83). Cuatro son los objetivos estratégicos de la Iniciativa Mérida:

El primero es actuar para acotar el poder de los cárteles y la impunidad y protección de que gozan por parte de autoridades corruptas. Para ello se necesitaba como primer paso fortalecer todos los organismos que integran el sistema de seguridad del Estado mexicano, conformado principalmente por las fuerzas armadas, la Policía Federal, los organismos de inteligencia y todo el sistema de justicia penal. Como segundo propósito, la Iniciativa Mérida pretende fortalecer el control de la frontera México-Estados Unidos mediante el uso intensivo de tecnología. El tercero es mejorar la capacidad de los sistemas de justicia penal a través de reformas institucionales y administrativas para implementar los juicios orales. Y como cuarto aspecto, controlar las actividades de las pandillas asociadas al tráfico de drogas y disminuir su demanda. También la Iniciativa Mérida incluye el fortalecimiento de la sociedad civil a través de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés). El componente geopolítico se incluye con la expansión del proyecto a los países de Centroamérica y el Caribe y con propuestas para controlar también la frontera sur de México, considerada prácticamente abierta y con condiciones muy favorables para el desarrollo de las actividades criminales (Benítez, 2011: 189).

Según Benítez (2011), el propósito de la Iniciativa Mérida era

lograr fortalecer las capacidades de las instituciones del gobierno federal para el combate al narcotráfico, la lucha contra la corrupción, el acceso a nuevas tecnologías de detección y el equipamiento a las fuerzas armadas y la Policía Federal. La cooperación se [centraba] en la transferencia de equipo de alta tecnología, principalmente militar e informático, al igual que en el intercambio de información y en programas de capacitación para militares, policías y jueces (189).⁴

Evaluación de las políticas

Las políticas de seguridad en la frontera México-Estados Unidos, así como la cooperación bilateral para resolver la problemática fronteriza en los últimos años han tenido efectos limitados en general, y muy en particular en lo que se refiere al tráfico y consumo de drogas. Los avances en materia de combate a las drogas han sido extremadamente lentos. La creación del Departamento de Seguridad Interna (*Department of Homeland Security*) y la implementación de otras políticas «post-11 de septiembre» parecen no haber tenido un efecto visible sobre la eficacia de la política antidroga fronteriza con México. Es posible afirmar que en los últimos años las políticas antinarcóticos estadounidenses, si bien han asegurado coyunturalmente la cooperación de México, no han logrado reducir sustancialmente la oferta de drogas ni el papel de los grupos delictivos, por lo que el mercado ha resultado fortalecido y los grupos criminales han proliferado.

Lo anterior se debe, quizás, a que no se ha planteado una acción más integral vinculada tanto a la política de intercepción de venta de drogas como a reducir el creciente consumo. Asimismo, han proliferado los problemas de coordinación intergubernamental y la situación en general se caracteriza por la ausencia de una evaluación estratégica de los programas y sus impactos (Ramos, 2011: 75-78). Se puede afirmar, entonces, como lo hace Ramos (2011), que desde inicios de siglo «la política antidroga y de cooperación transfronteriza de Estados Unidos no ha sido eficaz para controlar la

⁴La iniciativa Mérida incluye recursos para Centroamérica, República Dominicana y Haití. A México se le asignaron 1.4 mil millones de dólares.

oferta y demanda de drogas, lo que ha generado más inseguridad, violencia y posicionamiento del crimen organizado en las regiones fronterizas con México» (73).

Hoy en día, es posible identificar limitaciones serias de la Iniciativa Mérida y el fracaso de las políticas antidrogas bilaterales. Por ejemplo, en distintas regiones de la frontera México-Estados Unidos —sobre todo en las áreas colindantes con Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas— se observa claramente un incremento exponencial en los niveles de violencia relacionada con el crimen organizado, lo cual revela que las acciones de la Iniciativa Mérida han sido insuficientes. Por otro lado, se cuestiona si bajo este programa de cooperación «se han atendido los problemas de gestión que han mostrado deficiencias en cada país (incluyendo las naciones centroamericanas), ya que el mayor riesgo lo presentan los grupos delictivos que han desarrollado vínculos transfronterizos para sus actividades delictivas, financieras y de tráfico de armas». Por lo que respecta a México, quedan en evidencia las limitadas capacidades institucionales en los ámbitos local y estatal. En el plano intergubernamental, el gobierno federal mexicano no ha contado con una estrategia para fortalecer los esquemas de investigación, inteligencia y procuración de justicia. Asimismo, al parecer, «la cooperación transfronteriza en seguridad ha sido rebasada por la complejidad de la violencia regional» (Ramos, 2011: 84-85).

En lo que se refiere a la migración, el reforzamiento de la seguridad fronteriza en Estados Unidos ha tenido efectos contundentes que afectan sobre todo a quienes intentan cruzar a Estados Unidos sin documentos buscando mejores condiciones de vida. Por un lado, la migración ilegal a Estados Unidos parece haber disminuido finalmente después de varias décadas.⁵ Por otro

⁵ Después de cuatro décadas, cuando el número de migrantes mexicanos en Estados Unidos llega a alrededor de 12 millones—siendo un gran número de estos ilegales—, la migración neta de México al vecino país del norte parece haberse detenido e incluso la tendencia ascendente parece haberse revertido recientemente de acuerdo a un análisis de datos gubernamentales de ambos países realizado por el *Pew Hispanic Center*. Este fenómeno parece ser el resultado de diversos factores que incluyen el debilitamiento de los mercados de trabajo y de la construcción de vivienda en particular en Estados Unidos derivado de la crisis económica; el reforzamiento de la seguridad fronteriza; el incremento masivo en las deportaciones en los

lado, «el desarrollo de redes criminales que realizan el tráfico de personas no ha disminuido sino que, por el contrario, aumenta». De acuerdo con Benítez (2011), esto se debe al hecho de que «al estar más protegida la frontera es mucho más difícil cruzarla de forma individual, por lo que los inmigrantes se ven obligados a contratar a las redes de traficantes para lograr su propósito. De igual manera, se ha consolidado la percepción de que las pandillas y las organizaciones criminales de México se han vuelto una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos» (188).

En este contexto se observa un reforzamiento reciente de la *securitización* de la migración. Entre las consecuencias «no intencionadas» de este fenómeno se pueden mencionar (Roseblum y Brick, 2011):

- Un incremento en los costos para llegar a Estados Unidos (la utilización de los servicios de un intermediario —el denominado coyote o pollero u otros grupos más organizados— por los migrantes indocumentados pasa de alrededor de 50% en 1986 a 78% en 1993).
- Un incremento en las cuotas para facilitar el traslado y el paso a Estados Unidos. Por ejemplo, éstas pasan de un promedio de 700 dólares por persona en 1983 a 2,800 dólares en los años 2007-2008.
- El traslado por áreas más inhóspitas y peligrosas, lo cual ha incrementado las tasas de mortalidad entre los migrantes de entre 10 muertes por año en la década de los ochenta a un promedio de entre 237 y 374 por año en el periodo 1995-2008.
- Un cambio en la demografía del migrante indocumentado. Antes de 1986, una gran parte de los migrantes eran hombres solteros y muchos eran migrantes temporales que regresaban a su lugar de origen. Ahora, más de 4 millones de mujeres y poco más de 1.1 millones de niños residen en Estados Unidos ilegalmente, y además un aproximado de 4 millones de niños nacen en Estados Unidos de padres cuya situación migratoria en el país es irregular.
- La aprobación o propuesta de legislaciones estatales antiinmigrantes del tipo de la SB-1070 de Arizona en diversos estados de Estados Unidos (como Alaba-

últimos años de la administración del presidente Obama; los mayores índices de peligrosidad asociados a los cruces fronterizos ilegales; y la caída en las tasas de natalidad en México (Passel, Cohn y González-Barrera, 2012).

ma, Georgia, Indiana, Mississippi y Carolina del Sur). Este tipo de legislaciones han contribuido al «aumento de la imagen negativa del mexicano en la sociedad estadounidense, y [al] fortalecimiento de los temas de inmigración y seguridad fronteriza en el escenario político en ese país» (Armijo, 2011a: 9).

En resumen, la política de seguridad fronteriza después del 11 de septiembre, y ahora en la era de la denominada «guerra contra las drogas», ha resultado en una ligera disminución en el número de crímenes violentos y una reducción en el número de migrantes indocumentados en los últimos años en el caso de Estados Unidos. Pero en el caso de México se observa un incremento en la militarización y los niveles de violencia relacionados con el crimen organizado, principalmente en el noreste del país (Correa, 2013). Es importante destacar que no obstante los esfuerzos para reducir la migración ilegal hacia Estados Unidos en las últimas décadas, dichas políticas no han tenido el éxito esperado. Es posible pensar que la reciente disminución de los flujos migratorios hacia Estados Unidos se debe, en mayor medida, a condiciones externas —circunstancias económicas y creciente inseguridad en las zonas de tránsito—, y no únicamente al reforzamiento extremo en la seguridad fronteriza.

DROGAS, VIOLENCIA Y TRÁFICO DE PERSONAS EN LA FRONTERA MÉXICO-CENTROAMÉRICA

Diagnóstico de la frontera sur de México

Existen varios elementos que caracterizan la frontera México-Centroamérica, entre los que destacan su diversidad geográfica;⁶ la ausencia de procesos de industrialización y la dependencia de las actividades agrícolas, pecuarias y actividades diversas en las ramas de la construcción y los servicios; su porosidad; la debilidad del Estado en los países centroamericanos; la falta de

⁶Gran parte de la frontera sur es fluvial y en la parte restante predominan las zonas montañosas y selvas principalmente.

profesionalización de los servicios de inteligencia y los cuerpos policíacos en estas naciones y México; el aumento inusitado del crimen organizado y del común en los últimos años; y la aparición de nuevas formas de delincuencia transnacional como las *maras* y otras pandillas (Armijo, 2011b; Benítez, 2011).

La principal problemática de la frontera sur de México reside en su porosidad. El tráfico de drogas, contrabando, tráfico de migrantes y tráfico de personas en distintas modalidades ponen de manifiesto las limitaciones relativas a la seguridad y la defensa de los derechos humanos en esta región del continente americano. Como explica Armijo (2011b), Centroamérica «se ha convertido en un puente para las actividades de los productores y traficantes de drogas después del relativo éxito de los operativos de Estados Unidos y Colombia para combatir las rutas aéreas y navales en el Caribe» durante la década de los noventa (45). Otro grave problema en esta región es el relacionado con la proliferación de pandillas como la Mara Salvatrucha 13 y Barrio 18.

Quizás, el fenómeno que actualmente requiere de mayor atención en esta región del hemisferio es el que tiene que ver con la migración irregular o indocumentada. La frontera México-Centroamérica «ha experimentado en los últimos 30 años un proceso de transformación marcado por la complejidad y el dinamismo de movimientos poblacionales de diverso tipo, inscritos en dinámicas locales y regionales en un área geográfica donde es posible visualizar crecientemente nuevos problemas de carácter interméstico, relacionados con el crimen organizado, la seguridad y los derechos humanos» (Armijo, 2011b: 35).

Dicha frontera es una zona de alta movilidad poblacional histórica. Debido a las guerrillas centroamericanas y las crisis económicas constantes, se observa un flujo importante de personas por esta región desde los años ochenta. En las últimas décadas se observa un marcado incremento de migrantes indocumentados en tránsito y la situación de seguridad en la región sufre un marcado deterioro.⁷ Como afirma Armijo (2011b), «el espacio uti-

⁷Respecto a la migración irregular, el Instituto Nacional de Migración (INM) ha señalado que cada año ingresan a México aproximadamente 140 mil indocumentados, la mayoría cen-

lizado por las migraciones se ha tornado peligroso al verse invadido por actividades ilícitas, y las personas indocumentadas enfrentan riesgos inéditos durante su tránsito por territorio mexicano» (45). Asimismo, en «partes del territorio y en algunas vías de comunicación, las organizaciones criminales han sustituido al Estado o tienen comprados a miembros de las instancias de seguridad desplegadas para (supuestamente) evitar el tráfico de personas y drogas. Con ello han aparecido notables crisis humanitarias afectando la vida de los transmigrantes, principalmente centroamericanos, que se trasladan del sur al norte» (Benítez, 2011: 185).

La matanza de 72 migrantes en Tamaulipas en agosto de 2010 y la desaparición de entre 40 y 50 en Oaxaca en diciembre de ese mismo año son una clara muestra de que el problema se ha agravado. Los migrantes centroamericanos se han visto obligados «a transitar por nuevas rutas, más solitarias y peligrosas, así como a una mayor utilización de intermediarios o polleros, quienes a su vez han cambiado su perfil de «prestadores» de un servicio a traficantes que lucran con la necesidad de las personas. La «industria» de la migración se ha fortalecido, y lo que para algunos es una estrategia de sobrevivencia, para otros es la posibilidad de un negocio ilícito (Armijo, 2011b: 46). Así, los migrantes centroamericanos se enfrentan a una situación de inseguridad y vulnerabilidad extremas. Armijo (2011b) describe esta situación de la siguiente manera:

Los abusos que sufren los migrantes por autoridades municipales, estatales y federales son principalmente el robo y la extorsión. El mayor número de agravios proviene de particulares y van desde el robo y el engaño, hasta las violaciones, el secuestro o la muerte. La presencia de mareros en la frontera sur se ha convertido en una pesadilla para los migrantes, sobre todo cuando algunos de ellos decidieron abandonar su país precisamente por estar amenazados por las maras. A las maras se han sumado pandillas compuestas principalmente por mexicanos, que aprovechan la situación de indefensión de los migrantes para asaltarlos y abusar de ellos. También se ha hecho mención de los «coyotes», gente

troamericanos, aunque funcionarios estatales y organismos civiles indican que la cifra podría ser mucho mayor, unos 400 mil por año (Martínez, 2011).

sin escrúpulos que además de engañar a los migrantes y no trasladarlos al destino acordado, participan en robos y violaciones. En este tráfico, las mujeres, niñas y niños son los más vulnerables (46).

Además, la presencia del crimen organizado en la frontera sur incrementa la vulnerabilidad de los migrantes con respecto a la trata de personas.

Los grupos considerados más vulnerables son mujeres, niños, niñas, indígenas y migrantes sin documentos. Predominan los casos relativos al comercio sexual, pero también se han reportado casos de niños, especialmente guatemaltecos, que trabajan en condiciones de explotación laboral en regiones agrícolas de Chiapas, en el servicio doméstico, en la mendicidad forzada, en el ambulante y en los basureros municipales (Armijo, 2011b: 47-48).

Políticas actuales

La situación general de (in)seguridad en la frontera México-Centroamérica se encuentra directamente relacionada con el incremento en los controles fronterizos en Estados Unidos y una mayor presencia de las fuerzas de seguridad en la frontera sur de México. En los últimos años se observa una mayor presencia militar en esta frontera. Dicho fenómeno se observa, quizás, desde la década de los noventa con la firma de Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el movimiento zapatista y el inicio del endurecimiento de las políticas de inmigración de Estados Unidos (Armijo, 2011b: 42).

En este contexto se diseñan acciones selectivas de control y restricción de la inmigración, las cuales se reforzaron con los ataques terroristas a Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001. «Con el objetivo de aumentar su capacidad de control de los flujos migratorios, México inició en julio de 2001 la implementación del Plan Sur, que contemplaba el fortalecimiento de acciones de intercepción de indocumentados desde el Istmo de Tehuantepec hasta la frontera sur» (Armijo, 2011b: 42-43). Se pueden mencionar también las políticas de «mano dura» aplicadas en Guatemala, Honduras y El Salva-

dor para reducir los niveles de criminalidad y reducir el impacto de las pandillas.⁸ Por su parte, en fechas recientes se han observado deportaciones masivas de centroamericanos presos desde Estados Unidos.

No obstante lo anterior, en años recientes también se ha realizado esfuerzos importantes con el objeto de mejorar el marco institucional para la protección de los migrantes. Entre dichas mejoras, destacan el Plan Integral para la Frontera Sur, la creación de Grupos Beta para proteger la vida de los migrantes en situaciones de riesgo, la creación de la figura de Oficiales de Protección a la Infancia, la modernización de instalaciones migratorias, entre otras. Además, se han puesto en práctica programas de trabajadores agrícolas temporales, y una parte de la Iniciativa Mérida para mejorar la seguridad y combatir de manera más efectiva el crimen organizado se destinaría a países centroamericanos y del Caribe.

Debido al creciente problema del crimen organizado en México, el gobierno de este país ha reconocido la necesidad de brindar mayor atención a la frontera sur. En este contexto,

al inicio de sexenio del presidente Felipe Calderón en 2006 se propuso un Plan de Reordenamiento de la Frontera Sur, con el objetivo de articular los esfuerzos de distintas dependencias federales con los de las entidades federativas de la región y, así, incrementar el impacto de las acciones de los tres órdenes de gobierno. Mediante este plan se pretendía ordenar los flujos migratorios, mejorar la seguridad y combatir la impunidad (Armijo, 2011b: 48).

Otro importante esfuerzo del gobierno mexicano, que se supone tendrá un efecto importante sobre la seguridad de la frontera sur de México y en especial sobre la migración indocumentada que cruza por esta región e intenta llegar a Estados Unidos es la «nueva» Ley de Migración.⁹ Dicha legislación fue aprobada el 29 de abril de 2011 y crea un marco de garantías para prote-

⁸En particular hablamos de los programas «Mano Dura» y «Súper Mano Dura» de El Salvador, el «Plan Escoba» en Guatemala y «Libertad Azul» en Honduras.

⁹El texto completo de la nueva Ley de Migración se puede encontrar en la siguiente dirección: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LMigra.pdf>.

ger los derechos de los migrantes en México. La Ley facilita y ordena los flujos migratorios desde y hacia México, privilegiando la protección y el respeto de los derechos humanos. Además, la nueva ley señala que en ningún caso una situación migratoria irregular representará la comisión de un delito, ni se prejuzgará la comisión de ilícitos.¹⁰ En este sentido, plantea un respeto irrestricto de los derechos de los mexicanos y extranjeros, «sea cual fuere su origen, nacionalidad, género, etnia, edad y situación migratoria».

Evaluación de las políticas

No obstante los esfuerzos recientes para proteger los derechos de los migrantes en México, la situación que éstos enfrentan continúa siendo muy delicada y la legislación insuficiente. En los últimos años, los flujos migratorios han disminuido, pero las condiciones de seguridad de los migrantes en las zonas fronterizas y en territorio mexicano en particular no han mejorado. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), por ejemplo, advirtió que el principio de excepcionalidad de la detención¹¹ de extranjeros indocumentados no está garantizado en la nueva Ley de Migración mexicana y tampoco en la práctica actual. La organización también señaló que existen «serias dificultades» para el ingreso de las organizaciones de la sociedad civil a las estaciones migratorias y que adicionalmente hay deficiencias en lo que respecta a la atención de grupos vulnerables (Martínez, 2011).

¹⁰ La nueva legislación reconoce al Instituto Nacional de Migración (INM) como la instancia encargada de instrumentar y ejecutar la política migratoria. Y con el objeto de combatir la corrupción en el interior del instituto se da sustento al sistema de profesionalización y certificación de su personal, a través de un Centro de Evaluación y Control de Confianza. Además, esta legislación sustituye más de 30 calidades y características migratorias que actualmente considera la Ley General de Población, por sólo tres: visitante, residente temporal y residente permanente.

¹¹ Bajo este esquema, el argumento de que la persona representa una amenaza para la seguridad pública sólo es aceptable en «circunstancias excepcionales»; incluso la sola existencia de antecedentes penales no es suficiente para sustentar la detención de un inmigrante una vez que ha cumplido una condena (Martínez, 2011).

En general, es posible afirmar que mientras que los gobiernos de México y Centroamérica continúan buscando soluciones para resolver la problemática en la frontera sur, las políticas recientes diseñadas para fortalecer la seguridad en esta región y evitar violaciones a derechos humanos han sido poco exitosas y difíciles de implementar. Por ejemplo, con el objeto de castigar el abuso en materia de derechos humanos en la frontera sur de México se crea en Chiapas, la primera Fiscalía Especializada en Atención a Delitos Cometidos en Contra de Inmigrantes. A su vez, en el lado guatemalteco se han enviado en fechas recientes un número creciente de representantes de la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos.

Sin embargo, dichas acciones no han tenido los resultados esperados. Incluso algunas organizaciones no gubernamentales (ONGS) han tenido que cerrar sus puertas como resultado de la presión que han sufrido por los grupos del crimen organizado interesados en el tráfico y explotación de migrantes. En este caso en particular, el problema parece radicar en que mientras que las oficinas ejecutivas de estas instituciones existen para documentar eventos y registrar quejas, no existen organizaciones diseñadas especialmente para ayudar a los migrantes que necesitan ayuda o se encuentran en situación de emergencia (Inkpen, 2011).

En general, es posible afirmar que la frontera México-Centroamérica ha pasado por «un largo periodo de abandono estatal que fue subsanado por una serie de políticas e intervenciones reactivas, focalizadas en resolver la emergencia, pero lejanas de una estrategia de gestión integral de las dinámicas fronterizas» (Armijo, 2011b: 45). En otras palabras, «la intermitente presencia gubernamental en la frontera sur no se ha traducido en políticas coherentes de largo alcance». En este contexto, de acuerdo con Armijo (2011a):

[L]os problemas de tráfico de drogas, violencia e inseguridad pública necesitan políticas de control, pero paralelamente se necesitan políticas migratorias eficientes que permitan el flujo ordenado de personas y faciliten la vida transfronteriza. El reto es el diseño y construcción de políticas fronterizas integrales, que alberguen estrategias diferenciadas para la atención de problemas en distintos ámbitos y para impulsar el desarrollo de la región (9).

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA Y COOPERACIÓN REGIONAL

Las fronteras México-Estados Unidos y México-Centroamérica presentan diferencias fundamentales en relación con las políticas de seguridad fronteriza diseñadas e implementadas en la era reciente. La situación en la frontera sur de México es bastante delicada y es necesario el diseño de políticas efectivas para contrarrestar el tráfico de drogas, de armas y de personas, y, sobre todo, para proteger los derechos humanos de la población migrante que intenta cruzar a Estados Unidos de forma irregular y que se encuentra indefensa ante el crimen organizado.

En este caso, se buscan ejemplos y modelos exitosos para encontrar soluciones adecuadas. El caso de la frontera norte de México se utiliza frecuentemente como referencia. Sin embargo, los resultados de las políticas implementadas en esta región fronteriza no han sido siempre positivos, y los costos han sido, en su mayoría, para México. Además, las condiciones que viven ambas fronteras son muy distintas y, por lo tanto, sus necesidades de política difieren en gran medida. Finalmente, el papel de Estados Unidos cambia toda la dinámica fronteriza y es quien en realidad dicta muchas de las políticas para la región. La complejidad y limitaciones de adoptar en la frontera sur de México los modelos de seguridad fronteriza diseñados para la frontera norte se ilustran claramente a continuación:

México ha firmado numerosos acuerdos de cooperación con Guatemala y Belice con contenidos similares a los firmados con Estados Unidos, para tener un mayor control de las fronteras. Estos se sostienen en la creación de los Grupos de Seguridad Fronteriza Binacional. Las difíciles condiciones geográficas de la región—que es selvática y montañosa—, la deficiente cobertura de las instituciones y la corrupción constituyen escollos para que esos compromisos avancen en resguardar realmente la frontera. En el nivel retórico, los gobernantes se han comprometido a hacer legal la frontera sur de México, pero en la práctica este es un flanco vulnerable para la seguridad del país (Benítez, 2011: 182).

Estados Unidos ha establecido una política de seguridad fronteriza relativamente exitosa, pero el nivel de cooperación con México no es una constante. En realidad, las políticas de seguridad fronteriza estadounidenses son más bien unilaterales. En términos generales, la cooperación en materia de seguridad y de combate al narcotráfico entre México y Estados Unidos en la frontera norte ha sido incapaz de reducir sustancialmente la inseguridad y la violencia en el lado mexicano. Entre los principales factores estructurales que han favorecido la violencia en la región están «la débil capacidad institucional de gobiernos locales y estatales, así como la ausencia de una cooperación eficaz entre México y Estados Unidos en materia de prevención y seguridad» (Armijo, 2011a: 9).

Y según explica Ramos (2011), «[l]os niveles de cooperación tanto intergubernamental del lado mexicano como transfronteriza con Estados Unidos han tenido serias limitaciones porque existen problemas de gestión (eficacia, efectividad, liderazgo, consensos, visión, estrategias, planeación y evaluación) que en su conjunto obstaculizan la implementación de políticas locales y una coordinación y planeación transfronteriza eficaz con los actores estadounidenses» (89). Sin la existencia de instituciones fuertes y efectivas para favorecer la seguridad en las fronteras, cualquier esfuerzo para resolver la problemática del narcotráfico, la trata de personas, la violencia fronteriza, el tráfico de migrantes y el lavado de dinero representará únicamente una solución fallida y costosa.

Es importante reconocer que no existe un solo modelo que deba aplicarse en todos los casos a todas las fronteras y, en especial, a estas dos fronteras tan diferentes. No es posible hacer una generalización sobre las políticas efectivas para resolver la problemática fronteriza actual sin analizar los factores causales que generan los distintos fenómenos en distintas regiones de la frontera y que afectan, de manera divergente, a los países involucrados en la compleja dinámica fronteriza actual, en la cual el crimen organizado ocupa, desafortunadamente, un papel primordial. Por ejemplo, aún cuando se reconoce que tanto los migrantes centroamericanos como los mexicanos tienden a presentar limitaciones y problemáticas similares en su trayecto hacia Estados Unidos, no es posible generalizar las medidas de control para ambas

fronteras, pues éstas presentan una serie de problemáticas y características distintas que hacen necesaria hacer una diferenciación de las políticas migratorias en las dos regiones del hemisferio.

Al mismo tiempo, es necesario plantear soluciones de más largo plazo que tengan que ver con el desarrollo regional, el crecimiento del empleo y la reducción de los altos niveles de pobreza y sobre todo de desigualdad que llevan a algunas personas a desplazarse de sus países a Estados Unidos en busca de mejores condiciones de vida. Las soluciones de corto plazo, algunas de ellas extremas, resultan medidas simplemente paliativas que no resuelven la problemática estructural. La evidencia reciente muestra que políticas de este tipo, tales como la construcción de un muro fronterizo a lo largo de la frontera México-Estados Unidos, o las políticas de mano dura para el abatimiento del crimen en algunos países centroamericanos, no han tenido el éxito ni la efectividad esperados, al tiempo que han representado un alto costo para los contribuyentes de las naciones donde han sido implementadas.

En este último sentido, por ejemplo, la política antidroga de Estados Unidos ha canalizado, desde hace aproximadamente dos décadas, enormes recursos financieros al control de las fronteras para evitar el cruce de marihuana y cocaína. Sin embargo, la realidad es que la droga sigue cruzando en los mismos niveles de hace diez o 15 años. Esto sigue sucediendo, según Ramos (2011), «porque los grupos delictivos tienen una gran capacidad estratégica, una capacidad para conciliar, corromper, generar alianzas y fomentar redes; actúan como verdaderas empresas con una visión estratégica. Es entonces un reto para la política pública generar precisamente esquemas mucho más flexibles y sobre todo más eficaces» (88).

En la actualidad observamos esfuerzos importantes en términos de cooperación para resolver la problemática fronteriza, tanto en la región que divide a México y Estados Unidos como en aquella que separa a México de Centroamérica. Sin embargo, dichos esfuerzos son limitados y se observan grandes problemas en las soluciones actuales diseñadas para resolver problemas comunes.

En la frontera norte, el principal problema reside en el diseño de políticas de seguridad fronteriza —sobre todo migratorias— de carácter unilateral, en

particular por parte de Estados Unidos. La experiencia ha demostrado que las políticas unilaterales «orillan a la ilegalidad, aumentan los riesgos para la seguridad humana de los y las migrantes y favorecen el incremento de delitos asociados a la migración» (Armijo, 2011a: 8). En lo que respecta a la frontera sur, como señala Benítez (2011), «tanto en México como en América Central las capacidades de los gobiernos son muy reducidas, sobre todo ante el poder acumulado por las agrupaciones criminales. A ello se agrega una debilidad endémica de los sistemas políticos en países como Guatemala, Honduras y El Salvador, que impide el desarrollo de capacidades para neutralizar a los traficantes de personas y drogas» (192).

Tomando en cuenta lo anterior, se hacen necesarios los programas de cooperación regional en defensa, inteligencia, justicia y seguridad pública entre México, Centroamérica y Estados Unidos. En realidad, «solamente la cooperación multilateral en materia de seguridad y migración puede generar respuestas que aborden la complejidad de estos procesos» (Armijo, 2011a: 8). Al mismo tiempo, se debe garantizar la prevención, detección, investigación, sanción y reparación efectiva de abusos a migrantes. Además, deben implementarse mejoras en la comunicación y tecnologías de información; reforma policial y del sistema penitenciario; así como mejoras en los sistemas de inteligencia.

Un enfoque integral como este debería preocuparse, además, por los aspectos sociales, la prevención y la reducción del consumo de drogas en Estados Unidos; esto implicaría avanzar en el tema de la corresponsabilidad y reducir los niveles de desconfianza. La gestión y la cooperación entre los tres niveles de gobierno, tanto de México como de Estados Unidos, es también fundamental para definir «una estrategia común y eficaz, que genere impactos en la reducción sustancial del narcotráfico, la violencia y la inseguridad» (Ramos, 2011: 90).

Los retos para solucionar la problemática actual en las dos fronteras de México son enormes e involucran a una gran cantidad de actores. Las oportunidades de una mayor y mejor colaboración son también evidentes, sobre todo ahora que algunos países de la región —en particular México y Estados Unidos— inician una nueva fase en su configuración política derivada de

procesos electorales recientes. El futuro de la Iniciativa Mérida —o del programa que la sustituya— depende de la voluntad de los gobiernos de la región, recordando que los principales problemas en materia de seguridad fronteriza (en las dos fronteras que aquí se analizan) sólo podrán abordarse a través de la cooperación de los países involucrados.

REFERENCIAS

- ARMIJO, Natalia (2011a), «Introducción», en Natalia Armijo (ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, CADESE.
- (2011b), «Frontera sur de México: los retos múltiples de la diversidad», en Natalia Armijo (ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, CADESE.
- BENÍTEZ, Raúl (2011), «México, Centroamérica y Estados Unidos: migración y seguridad», en Natalia Armijo (ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, CADESE.
- CORREA, Guadalupe (2013), «Security, migration, and the economy in the Texas-Tamaulipas border region: the “real” effects of Mexico’s drug war», *Politics & Policy*, vol. 41, núm. 1.
- INKEN, Christopher (2011), «Security and human rights issues on the Guatemalan/Mexican border», *Center for strategic and international studies (csis)*, Washington, DC, 5 de enero, en <http://csis.org/blog/security-and-human-rights-issues-guatemalan-mexican-border-chris-inkpen> (consultado el 15 de septiembre 2012).
- MARTÍNEZ, Fabiola (7 de agosto de 2011), «La nueva ley migratoria no garantiza la excepcionalidad de indocumentados: CIDH», *La Jornada*, en <http://www.jornada.unam.mx/2011/08/07/politica/006n1pol> (consultado el 19 de septiembre 2012).
- PASSEL, Jeffrey, D’Vera Cohn y Ana González-Barrera (2012), *Net migration from Mexico falls to zero-and perhaps less*, Washington, Pew Hispanic Center.
- RAMOS, José María (2011), «Gestión de la seguridad en la frontera norte e Iniciativa Mérida: antecedentes y desafíos», en Natalia Armijo (ed.), *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, México, CADESE.
- ROSEMBLUM, Marc R. y Kate Brick (2011), *u.s. immigration policy and Mexican/Central American migration Flows: then and now*, Washington, Migration Polity Institute.

Un sople de vida digna para los caminantes centroamericanos en México Entrevista con Alejandro Solalinde*

HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS**

Los migrantes centroamericanos indocumentados se cuentan entre las personas más vulnerables y agraviadas en el mundo. Huyen de la pobreza y la violencia en busca de una «vida mejor» en Estados Unidos. Pero antes tienen que cruzar el inhóspito territorio mexicano donde afrontarán una multiplicidad de riesgos y peligros: robo, extorsión, secuestro, violación, tortura y explotación. La vida de los migrantes indocumentados está en vilo y pareciera no importar a nadie. Para el crimen organizado y las autoridades corruptas, los caminantes representan simples mercancías por las cuales puede reclamarse dinero.

Sin embargo, en el país existe una red de solidaridad y apoyo a los migrantes conformada por, al menos, unos quinientos defensores de los derechos de los migrantes. Entre ellos se encuentra el sacerdote Alejandro Solalinde, quien dirige el albergue Hermanos en el Camino en Ixtepec, Oaxaca, donde junto con su equipo brindan asistencia humanitaria y orientación a migrantes que viajan como polizones en *La Bestia*, el tren carguero que traslada en sus lomos a personas pobres que tienen la esperanza de construir una vida digna. La divisa del centro, tomada de Mateo, es «Tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui migrante y me hospedaron».

El también coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana Pacífico Sur del Episcopado Mexicano se distingue por expresar una opinión firme y

* Sacerdote católico defensor de los derechos humanos de los migrantes. Director del albergue Hermanos en el Camino de Ixtepec, Oaxaca, México.

**Docente-investigador y responsable del programa de Doctorado de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

crítica sobre diversos temas como la Iglesia católica, atrapada en estructuras monárquicas y papocéntricas; la política de los gobiernos cuyos países son escenario de origen, tránsito y destino para los peregrinos indocumentados; y la emboscada del crimen organizado que atenta reiterada e impunemente contra la vida de los desamparados centroamericanos.

Hombre de pensamiento preclaro y acción comprometida con la causa de los migrantes tiene una vocación firme: defender la dignidad de la vida humana, en contraste con el sistema que idolatra al Dios del dinero.

LA GRAN TENSIÓN

Humberto Márquez (HM).- *La crisis que aqueja a la sociedad contemporánea ha sido caracterizada, primordialmente, como un colapso puramente financiero, anclado en Estados Unidos, donde radican los centros neurálgicos del capital financiero y, para salir del embrollo, suele recomendarse la regulación de la especulación desmedida. Sin embargo, hay otro punto de vista, más social, según el cual estamos atravesando por una crisis de gran calado, una crisis civilizatoria que pone en jaque a la mayoría de la población: al 99% de la población, a los pobres del Sur global, al precariado y a las víctimas del desarrollo, como los migrantes. Los migrantes se cuentan entre los pobres de los pobres del mundo. Cuál es su lectura de los signos vitales de la crisis contemporánea.*

Alejandro Solalinde (AS).- Desde hace muchos años, lo he analizado; para mí es muy claro. La crisis es un desequilibrio donde hemos desacomodado los principales elementos que deben ser referentes de nuestra vida, independientemente de la época que se trate, es decir, el Dios del ser humano, no importa como cada quien lo conciba. Estoy convencido de que mucha gente que se dice atea, en realidad no lo es; es ateo de esos dioses que no han respondido a la justicia y al desarrollo humano integral. Esta época se caracteriza por un descarado desplazamiento de Dios para poner en su lugar al dinero.

Y obviamente, al quitar a Dios quitas al ser humano, porque Dios y hombre son inseparables. Yo hablo como cristiano, para mí la encarnación es la unión para siempre de lo humano y lo divino. En la persona de Jesús se

junta eso. Y por eso, si quitas a Dios, quitas al hombre; quitas al hombre y quitas a Dios. Son inseparables. Y cuando estás dando el valor absoluto, que es el lugar de Dios, al dinero, automáticamente entran lo demás elementos del sistema en un desequilibrio, y no es solamente para los pobres, es para las instituciones, es para todos. O sea, vivimos en un sistema donde nadie se escapa, y eso es real.

Somos parte de la vida, la vida es el sistema. Y si tú dices, a mí no me va a afectar, mentira, sí me afectará. Te voy a poner un ejemplo, en lo económico nada más. Hablo de un desequilibrio integral, no nada más financiero-económico. Pero cuando tú absolutizas el mercado, absolutizas al Dios-dinero, entonces lo demás queda a un lado. Esto qué significa para el 1% de los súper ricos y para el 99% del resto de la humanidad. Desde la óptica publicitaria, el 1% pudiera verse como personas exitosas, el modelo, el paradigma a seguir. Así como son ellos, algún día podré ser yo. Entonces mi paradigma es la acumulación del dinero. Adorar el dinero a ultranza, despreciar a mis hermanos y a mí mismo. Estas personas no pueden engañarse, saben perfectamente que de nada les servirá su acumulación porque sus necesidades están resueltas desde hace mucho tiempo, y que la acumulación no va a ayudar para nada a nadie. Ni a su familia ni a nadie. Nunca podrán volver a aprovechar ese dinero. Pero en cambio, dejaron de hacer cosas buenas para los demás. Y no me refiero a limosnas, no me refiero a dádivas. Estoy hablando de un equilibrio sistémico donde se dé la oportunidad de que las personas se valgan por sí mismas y puedan ganarse la vida con su propio esfuerzo. Pero no, insisto, no a un nivel de subsistencia sino a un nivel de calidad de vida. Sí, porque lo mismo vale su trabajo como cualquier otro trabajo.

Qué pasa con el 1%. Estas personas están desperdiciando vilmente su vida, porque están viviendo para algo que van a dejar. Todo lo que acumulen, todo el tiempo que ellos empleen para acumular, es tiempo desperdiciado que no va a volver, porque tienen una sola vida. Al final de su vida se van a quedar como el perro de las dos tortas, sin una y sin otra, porque no tuvieron el amor de la gente, porque no vivieron ellos mismos. Porque ni siquiera se preocuparon por disfrutar la vida. Sólo se orientaron por esa adicción de tener, tener, tener.

Entonces el concepto de crisis integral es muy amplio, porque es crisis en todos los sistemas dentro del gran sistema.

LA CRISIS DENTRO DE LA IGLESIA CATÓLICA

AS.- La Iglesia católica es emblemática, es paradigmática, ¿por qué?, porque es la única institución en el mundo, cuyas características, trayectoria, antigüedad, presencia y poder la convierten en un elemento estabilizador. Si lo ves desde el punto de vista sociológico o antropológico, significa un efecto estabilizador, pero cuando esta institución permanece inamovible como un monolito, empieza a entrar en crisis, como de hecho ocurre. Están desmoronándose sus estructuras monárquicas. Entonces todo lo demás del sistema mundial se tiene que cimbrar. Es un ejemplo, nada más.

Y con mayor razón, el bloque comunista, ya vimos que tronó también. El capitalismo no tarda también, ya está haciendo agua, ya está dando también signos claros de decadencia, cuando ni siquiera sus aliados pueden sostener con las regulaciones un equilibrio estable. Entonces, eso es lo que preocupa. Pero con eso también vienen los valores, todo lo que se cayó con el mundo occidental, los valores de la modernidad que no han logrado dar ese sustento, esas oportunidades y ese equilibrio, y garantizar la vida para todos, y menos de calidad.

HM.- *Vivimos un momento de gran tensión entre los intereses del capital corporativo que todo lo reclama, porque se apropia de los recursos naturales, los minerales, el agua, el petróleo, los bienes de las comunidades, sus tierras, la biodiversidad circundante, su cultura, sus saberes también, porque hasta se patentan. Y en el otro polo está la vida misma, la reproducción de la vida humana, que está en crisis, porque esta tensión es sumamente desequilibrada. Tal parece que la gestión de los gobiernos apuestan a mantenerla estirada, como una cuerda, hasta que revienta. Es momento de reflexionar sobre principios donde se coloque como ser supremo del hombre al hombre mismo, a la vida humana. ¿Qué ideas tiene sobre esto, sobre cómo reconstruir el tejido social, cómo hacer que florezca la cultura material de los pueblos*

y que la reproducción de la vida humana, en conjunción con la naturaleza, sea digna?

AS.- Bueno, primero me impresiona mucho el término que usas. Porque hablas de una gran tensión. Esa es la palabra exactamente. Es la gran tensión. No es una tensioncilla más de esas que han venido continuando con toda la historia. No. Es una gran tensión, inédita. Y además es «gran», porque tiene un alcance global como jamás se había visto. Habíamos visto tensiones locales, tensiones hemisféricas. Pero lo que estamos viendo es una crisis total. Las culturas milenarias, como la japonesa, por ejemplo, que había dado esa visión estática, también ya tronó, y la china igual. El Tíbet, aunque en el exilio, ya no tiene su sustento de arraigo a la tierra, su territorio tampoco; por lo tanto es un elemento muy fuerte, muy hondo, espiritual, en el exilio, en la emigración forzada. Todo esto habla de un mundo en movimiento, por eso me impresiona mucho tu término, se me hace muy profundo, la gran tensión que vivimos actualmente.

Pero también la segunda parte de la pregunta, que me parece muy importante, para lograr una armonía integral hay que tener grandes referentes. Y yo lo tengo claro, para mí el referente, y conste que lo digo no como religioso, sino como persona de fe, para mí es Jesús. Pero siempre voy a insistir, un Jesús solito sólo te va a llevar a una ilusión. Un Jesús solito puede justificar el estatus de la Iglesia, el poder, el dinero, como ha justificado, ni más ni menos, una aberración, como toda la trayectoria monárquica de la Iglesia de 700 años para acá. No. Yo hablo de un Jesús con el reino. Jesús no vino solito, vino con la finalidad de proponernos el reino de Dios. Y el reino de Dios sí puede ser una respuesta integral a esta gran tensión, porque es una gran propuesta, yo digo: es la magna propuesta.

¿En qué consiste el reino de Dios? Jesús vino a hacer el reino de Dios como una teología en la que el valor más grande, en primer lugar, es el Dios, el Dios de todos y para todos. No es el Dios propiedad de Israel ni propiedad de la Iglesia católica. Es el Dios, como dicen los migrantes, de todos y para todos. El Dios de la vida. El Dios que garantiza las condiciones de vida para todos. Segundo, que la persona más importante, el destinatario de ese reino, el colaborador, es el hombre, el ser humano. Entonces, el primer interlocutor

es Dios, pero el segundo es el hombre. Y el hombre con el hombre. Ahí está. El reino de Dios no es un dogma, son las relaciones interpersonales con los valores que Cristo nos enseñó. Entonces estamos hablando de unas relaciones justas, de unas relaciones vitales, de unas relaciones respetuosas, de unas relaciones incluyentes, unas relaciones pacíficas, unas relaciones con todos los valores que tú te puedas imaginar. Ésta es la propuesta de Jesús. Y Jesús la lanza en un mundo donde existía la esclavitud, donde existía la fragmentación social, la exclusión terrible de la mujer. O sea, la intromisión, la irrupción del gran imperio, que en ese momento era Roma, pero que ahora es Estados Unidos. Espero que no vuelva a haber una potencia en ese plan. Pero existe. Entonces Jesús tiene una palabra vigente, válida, es un joven que propuso eso. Y desgraciadamente, con los años, la Iglesia se contaminó también con el poder y con el dinero, y perdió su misión, y se perdió o degeneró en una instancia política de Estado como es el Estado del Vaticano. Jamás debió haber sido eso. Francisco, el papa Francisco, está iniciando un camino de vuelta. Para poner a Dios en su lugar, para poner al ser humano en su lugar, de la religión, del centro de la vida y la pastoral, pero también para liberarnos de la esclavitud de la idolatría del dinero. Jesús habló mucho de eso. No se puede servir a dos señores, porque a fuerza con alguno han de quedar mal.

HM.- *Su punto de vista es coincidente con algo en lo que hemos venido trabajando nosotros, que hablamos del reino de la libertad.*

AS.- Pues eso es.

HM.- *Cuando pensamos el desarrollo humano, no como la generación de un consumidor compulsivo que se realiza en el mercado, sino primero como la supresión de relaciones sociales basadas en la explotación, la discriminación, las desigualdades...*

AS.- Y el abuso, y el dominio. Claro.

HM.- *Eso es muy importante, que desde el pensamiento y la práctica se encuentren puntos de coincidencia y trabajar de manera hermanada.*

AS.- Porque además, déjame decirte, que el reino de Dios es un proyecto universal. No es propiedad de la Iglesia católica. La Iglesia católica no es el reino de Dios. Es la principal servidora del reino de Dios. Pero el reino de Dios, sabes cómo se hace, es la propuesta de Jesús, pero quien la opera es el

Espíritu Santo. El Espíritu Santo no es propiedad de nadie. Nadie lo puede manipular, no está al servicio de nadie, ni siquiera del Papa, el Papa está al servicio de él, que es diferente.

HM.- *Y ¿cuál es su posición frente a la Teología de la Liberación, que sobre todo desde el ámbito de la filosofía, por ejemplo en México, con Enrique Dussel ha venido planteando la necesidad de generar una especie de emancipación de los pueblos a través de la conciencia. Entender el presente, la situación que vivimos, para a partir de ahí, organizarse y participar para buscar la liberación de la explotación y la dominación.*

AS.- Fíjate que en los años que se da la Teología de la Liberación, los años setentas y ochentas, en América Latina están los regímenes de seguridad, los regímenes militares, y claro la influencia terrible, directa, de Estados Unidos. Es un contexto de confrontación Este-Oeste. El proyecto comunista, socialista, se mete por Cuba, se quiere meter por Bolivia. Entonces hay una lucha, una confrontación, pero es real el estado de explotación y la pobreza, que existe todavía. Los marxistas se meten, y en ese campo se encuentran con los cristianos. Cristianos y marxistas se encuentran y luchan en el mismo campo de batalla. Pero personas que eran antagónicas por prejuicios, uno porque «la religión es el opio del pueblo» y *fuchi* los cristianos, y el otro porque «el comunismo es el diablo», es satánico y no tenemos para nada porque encontrarnos con ellos. Pero ahí, en el campo de batalla, por la reivindicación social, en el compromiso, se encontraron y aunque no quieran, tuvieron un intercambio, una convivencia. Los marxistas les transmitieron, y se quedó, el análisis de la realidad como un instrumento científico para estudiar la realidad; los marxistas se encontraron también que había en la fe cristiana, un tipo de religión, más bien de práctica en la fe que no era opio del pueblo, y que al contrario luchaba por la liberación de las causas de los más pobres. Sin embargo, fíjate, ahora quiero regresarme a la parte cristiana, católica. Nosotros, en esa convivencia con los marxistas nos quedamos con un prejuicio, nos quedamos con el prejuicio de clase. No es que no haya clases, las hay, pero una cosa es la situación de las clases y otra la actitud frente a las clases, de prejuicio o de exclusión. Lo que pasó con la Teología de la Liberación es, decían, que hay una «opción preferencial por los pobres», y se decía, «no

exclusiva ni excluyente», pero en la práctica sí lo era, sí era excluyente. Por eso mismo el rechazo a las clases políticas, a la aristocracia, a la plutocracia, a la oligarquía, que son ideas, preconcepciones marxistas, pero sin embargo había esa idea de buscar esa opción por los pobres, lo cual es justo. Yo diría que ese tipo de teología ha ido evolucionando y yo apostaría, actualmente, ya no a una versión actual de la Teología de la Liberación, pues para mí todas las teologías, como decía Samuel Ruiz, son liberadoras, sino no son teología. Pero la teología que hoy debemos implementar es la teología del Reino. Es decir, una teología con una sociedad básicamente incluyente, justa, que pueda garantizar la vida de todos y de todas, una sociedad que hoy se concibe como plural, como diversa, y que hay que aceptar la diversidad, renunciando a toda uniformidad o a toda pretensión de dominio o control sobre esa supuesta uniformidad.

HM.- *Podemos pensar en la necesidad de promover el bien común, más que la confrontación abierta entre conjuntos y sectores sociales, y a eso se le puede llamar desarrollo humano, el reino de la libertad. En cuanto al fenómeno de las migraciones, es muy revelador de esta gran tensión.*

AS.- Es para nosotros muy importante tener una visión de un mundo plural. Un mundo diverso. Eso se dice fácil. Pero supones un mundo diverso de realidades de visiones del mundo, donde hay procesos y ritmos. Es totalmente misterioso. Yo creo que cada uno de nosotros es original, es único, es irrepetible. Es un mundo donde sólo Dios y la persona lo conocen. Por eso, tenemos que partir de ahí, para, con todo respeto, aceptar la diversidad, aceptar los procesos. Yo no puedo agotar el conocimiento del mundo que es el otro. Me puedo aproximar, y mediante el diálogo, abrir puertas para entrar y tener una referencia común y entendernos con respeto. A lo mejor no lo entiendo, a lo mejor sí. Pero por lo pronto, yo lo voy a respetar y vamos a tener algo en común. Vamos a seguir siendo diversos, nuestro mundo no hay que comprenderlo o pretender entenderlo y ponerles un calificativo simplón sino aceptar que hay una otredad, pero que hay mucho que podemos compartir en común y aceptar esos mundos como son, como lo alcancemos a entender, como lo alcancemos a conocer y a ignorar también. Pero a partir de ahí sí formar una buena convivencia, amar esos mundos. Fíjate lo que suponen todos estos conceptos.

Te voy a poner un ejemplo en contrapartida de esto. La Iglesia católica tradicionalmente ha manejado, no en los orígenes del nuevo testamento, sino en la funcionalidad histórica de la jerarquía, ha manejado la palabra comunión, la palabra comunión sobre todo ya en los últimos 700 años de la monarquía eclesiástica supone uniformidad, pero una uniformidad controlable. Cuando un obispo dice «es que tengo que velar por la comunión», está velando por el concepto de la uniformidad y el control y el dominio sobre esa uniformidad que no es uniformidad sino una diversidad prejuiciada, pero sí controlada con un poder de dominio. Entonces, la Iglesia ya no tiene poder para eso, ya no lo va a seguir haciendo. Ya no lo puede hacer, pero todavía sigue funcionando como si sí lo pudiera hacer. Entonces estamos manejando con humildad una gran diversidad, y a partir de aquí, si ya no puedo controlar como institución, tengo que reconocer que soy totalmente incapaz, no sólo para dominar sino para comprender la diversidad, yo tengo que aceptar que hay alguien que va a hacer el trabajo de la unidad en la diversidad, que es el Espíritu Santo. Y es muy distinto unir en la diversidad que uniformar y controlar. Aquí entra una gran esperanza porque la Iglesia ya no tiene que preocuparse por homologar pensamientos, credos, prácticas religiosas o lo que sea. Ya no. Sino solamente acompañar procesos. Inspirar o mantener algunas cosas que son muy importantes. La idea de Dios, que es un Dios común de todos y para todos, pero también la idea del ser supremo del ser humano sobre el dinero y sobre cualquier otro interés sobre la Tierra. Si esto lo logra, esto es el reino de Dios.

EL MIGROMA HUMANO

HM.- *¿Cómo entender las migraciones en este momento de gran tensión? Hay una explicación de corte aspiracional según la cual la migración es una decisión que toma cualquier familia para incrementar sus ingresos, insertarse en la trama de la modernidad y desde ahí superarse, olvidando el contexto. Pero también hay otras visiones que se preocupan por entender la situación que viven realmente los pueblos que emigran, donde se verifica que hay problemas de desempleo, desarticulación de*

las familias, violencia, inseguridad, problemas educacionales, nutricionales, que también hay una especie de desmembramiento de las comunidades, en fin, es una maraña de problemáticas. Usted que tiene una cercanía tan inmediata, tan cercana con los migrantes y conoce de sus orígenes, ¿cómo interpreta las causas profundas o más relevantes de las migraciones en nuestros días?

AS.- A la migración no me gusta llamarla fenómeno. La migración es un síntoma mundial, la Iglesia dice: «es un signo de los tiempos». No puede verse como algo aislado, es parte de un sistema, insisto, un sistema. No puede verse cualquier aspecto de los migrantes de manera aislada, como tú dices, está envuelto en una maraña, que es una complejidad muy grande. Es como un eje transversal que va tocando todas las realidades. No podemos verla desde la barrera, como si ellos, los migrantes, fueran distintos a mí. Yo lo compararía de esta manera: has de cuenta que tú habitualmente te pones en el espejo para rasurarte, para asearte, pero de repente detectas que te empiezan a salir unas manchas y dices: «¡ah caray!, ¿qué me está pasando, esas manchas están por todo el cuerpo, qué está pasando?» Vas al médico y te dice que estás sufriendo grandes cambios en tu organismo. Lo que sea, inventate lo que sea, un mal metabolismo, una enfermedad o lo que tú quieras. Estás viendo en tu rostro y en tu cuerpo que algo está pasando. Esa es la migración. La migración es la prueba de un desbarajuste sistémico. No es solamente un éxodo de pobres. Es la prueba de que existe un desbarajuste sistémico de gran calado. Y que promete una gran descomposición, una gran destrucción de una etapa para empezar otra. Es como un cambio de piel, como una metamorfosis. Es eso y la gente no le ha dado suficiente valor a este acontecimiento.

Yo no le llamo fenómeno, le llamo *acontecimiento*. Quizás de los más importantes, sino el más importante, de nuestro cambio epocal. Es el más importante para mí, y en ello estamos implicados todos. No es algo aislado, estamos implicados todos. Y está diciéndonos que esas manchas que tenemos en el rostro es un mal muy serio. El síntoma de una enfermedad muy grave.

Ese desbarajuste al que me refiero no sólo es económico, los valores de la modernidad dejaron de significar porque se volvieron discurso, porque ya no se hicieron vía, porque ya no garantizan en la realidad la vida de la gente.

Ya no es creíble. Ese Dios ya cayó. Mucha gente ha caído en el ateísmo de las religiones de ese Dios oficial y en cambio ha entrado, como un instinto de conservación, como una fe práctica que es solidaria con el ser humano, con las gentes, con las causas. Es ahí donde demuestra su fe. Ha dejado las prácticas religiosas. No se identifica con las instituciones que priorizan la religión sobre la justicia y sobre el compromiso social. Por eso la migración no puede verse como algo aislado. Es algo demasiado serio.

Tan profundo es el acontecimiento migratorio que le he llamado el *migroma humano*, porque en los migrantes estamos nosotros. Ahí está retratado lo que somos. Las aspiraciones son inherentes al ser humano, porque nosotros estamos hechos por Dios y para Dios, y no vamos a descansar sino con él. Nuestra plenitud total va a ser con él, pero no individualmente, sino como comunidad. Yo soy persona, soy individuo, pero al mismo tiempo soy parte de una humanidad, de una comunidad humana, y no voy a descansar hasta verme realizado, mi persona con mis hermanos en comunidad, en Dios, estamos hechos para él. Por eso es esta insatisfacción, por eso esta búsqueda. Qué es la emigración actual sino una nueva búsqueda. El hombre es un auténtico *buscante* y no va a parar hasta que encuentre a Dios, que es su verdadero destino y objetivo útil de satisfacción.

DEFENDER LA DIGNIDAD DE LOS MIGRANTES

HM.- *¿Cómo lleva a cabo su misión de convivir, atender y orientar a los migrantes centroamericanos y sudamericanos que pasan por nuestro país en condiciones de alta vulnerabilidad rumbo a Estados Unidos?*

AS.- Desde esa visión que te digo, es muy poco lo que se puede hacer por ellos, y es muy poco lo que en realidad hago. Porque por dónde empezar cuando tienes conciencia de una descompostura sistémica de ese tamaño, de esa magnitud. ¿Qué hacer? Lo que hago es lo más sencillo, junto con mi equipo.

Primero, lo más inmediato es darles asistencia. Así tal cual, darles asistencia. Como sé que ellos no nada más son un cuerpo sino también una

mente y corazón, lo que hacemos es hablarles. Los pocos que van, de todos los que entran a Ixtepec, Oaxaca, solamente ingresa al albergue una tercera parte, a veces más, a veces menos. Los demás no entran porque los polleros los llevan para otros rumbos y ni cuenta se dan. A la tercera parte que entra, el mensaje que les damos es: «ustedes sí nos importan, sí nos interesan». Los registramos para que no se nos pierdan y les explicamos para qué. Si se pierden, y no tenemos fotografías de ellos, un registro, van a ser uno más de los 10 mil desaparecidos, personas sobre las cuales ya nadie sabe dónde están. Por eso, ellos nos interesan, su seguridad.

Segundo, les proporcionamos —así lo veo y he luchado por ello— un trato semejante al de una familia. Cuando ellos llegan, me imagino, me digo a mí mismo, ¿qué les diría su papá, su mamá, su esposa, su familia, si ellos los estuvieran recibiendo en lugar de nosotros?, ¿cómo los tratarían, qué les dirían, cómo los recibirían? Con ese mismo cariño que imagino les daría un familiar, tratamos de atenderlos nosotros. No sólo porque todo sea gratuito sino porque además todo se dé con dignidad. En todo cuidar las formas. Cuando ya han descansado, han comido, se han bañado, les damos ropa y calzado. Tenemos zapatos, se los damos. De León, Guanajuato, nos están dando zapatos, del Instituto Lux y de la Ibero. Entonces ellos pueden descansar, gracias a Dios, en el albergue, que ahora sí podemos decir que es albergue. Todavía no es una casa, porque las condiciones de seguridad todavía no nos permiten decir que es una casa. Pero ya es una albergue decente, sí, ¡ya!

Y luego, cuando ya descansan, los llamamos y les empezamos a informar. Básicamente les brindamos información para que ellos sean conscientes de lo que está pasando. Desde la ubicación geográfica: «Ustedes piensan que van a dar un brinco, que van a pasar la frontera; no, están todavía en la frontera sur. Y están en estas condiciones. Pasaron Chiapas, están pasando por Oaxaca, pero todavía viene lo peor, que es Veracruz y que es la ruta del Golfo, otras rutas». Entonces les explicamos las leyes mexicanas. Qué derechos tienen, quién no puede ni debe pedirles una verificación migratoria, para que no se dejen. Si alguien los contrata y no les paga, tienen derechos. Si algún policía de cualquier índole que no esté en colaboración con Migración les pide verificación migratoria es ilegal y por lo tanto ellos los pueden

denunciar, que se fijen bien quiénes son, patrulla, número de patrulla, de persona y vamos a denunciarlos, y con eso les vamos a dar su regularización migratoria, les vamos a gestionar su regularización migratoria. También les decimos qué está pasando en Estados Unidos, si es cierto que hay una ley migratoria o no. Les damos toda la información de última mano que tenemos para que ellos tomen sus decisiones, y les decimos que si van a Estados Unidos, llevan una misión: son misiles de valores para hacer estallar en pedazos el egoísmo del sistema estadounidense, ese individualismo tiene que sustituirse por su espíritu comunitario. Y el pragmatismo y la sobrevaloración del dinero tienen que hacerse a un lado para que quede el valor de la persona humana, el valor de la familia, y luchar por un objetivo, no para acumular. Todo eso les decimos y luego parten.

HM.- *El hecho de que los migrantes lleguen al albergue significa indudablemente un momento de reposo...*

AS.- Sí, es un oasis para ellos.

HM.- *Y como me lo comenta, me da la impresión de que, en cierto sentido, son personas con un desgarramiento interior que requieren...*

AS.- Sí, contención emocional. Todo eso se lo damos nosotros, si podemos. Pero es muy poco lo que podemos hacer, qué puedes hacer en tres días. Cuando mucho, porque a veces es un día y se van.

HM.- *Las personas que llegan al albergue, cómo las describe, quiénes son, cuál es su mundo de vida, la mentalidad que ellos tienen.*

AS.- Ese es el problema, que son mundos. Que son mundos desconocidos. Yo los puedo ver. Lo que puedo captar a simple vista. Puedo distinguir a un hondureño de un guatemalteco o de un salvadoreño, yo lo puedo distinguir. A los nicaragüenses no mucho. Pero sólo eso; esa es mi frustración. Tengo que aceptar humildemente mi incapacidad, mi limitación, porque no tengo la capacidad de meterme en todos esos mundos. Puedo verlos, puedo contemplarlos. Entrar, eso sí, más profundamente en algunos de ellos. Mi equipo igual, entra en acción con ellos. Empiezan a interactuar, empiezan a atender. Pero creo que son más, desgraciadamente, a los que no tocamos, con los que no podemos entrar, más que con acciones comunes de la casa: atenciones, información. Sólo con algunos entramos en acción y podemos dialogar

más profundamente. Si me dicen, por ejemplo, «padre, quiero confesarme», en ese momento lo confieso. Si me dice un hermano cristiano evangélico, porque se da mucho eso, «oiga, hermano, podemos platicar, me puede escuchar». Sí, pero es poco. Son tantos los que demandan eso que yo me siento totalmente incapaz.

El otro día, acababa de hablar con un grupo de cubanos, los cubanos se están acercando mucho a la casa, y ellos acababan de hablar a Cuba. Uno de ellos hablaba con su mamá, y oía que le decían, «¡ay, hijo, pues qué bueno que estás allí con ese padre!, ¡qué bueno que estás en ese albergue!, ¡ya saliste de tu prisión!», porque estaban en Acayucan, Veracruz, como encarcelados en la garita de migración. Y la señora se oía que estaba llorando, él también. Cuando me fui a mi cuarto, me puse a pensar, dije, «yo no puedo hacer más, no puedo; yo quisiera hacer más, hace falta hacer más, pero no puedo». Me entró mucha tristeza, porque dije, «no puedo hacer más, quisiera hacer más y no puedo». Hay gente que debería hacer más y no lo hace. Si cada quien hiciera lo que le toca, creo que pudiéramos ayudar a más gente, pero después me consolé diciendo: «¡qué bueno que no soy el Mesías, qué bueno!, tranquilo, no me toca a mí todo eso». Como hombre, como ser humano, puedo hacer todo lo que pueda, pero es poco, casi nada, para todo lo que se necesita.

HM.- *¿Cuáles son los principales riesgos y peligros que están padeciendo de manera cotidiana todos quienes transitan por el albergue o que no llegan ni siquiera a él, según el diagnóstico que ustedes tienen?*

AS.- Sin contar con las vicisitudes del camino, lo traicionera que es la máquina del tren, porque no está hecha para eso, hay que decirlo, no es que sea la máquina mala, no es que sea *La Bestia*, es un gran invento que sirvió para comunicar a las personas y sigue siendo, pero es un tren de carga donde van adicionalmente las personas en las condiciones más grandes de inseguridad. Estas personas básicamente son víctimas de la voracidad humana. Es eso, más que nada. Que no los ven, insisto, porque no han sido personas educadas para verlos como seres humanos, cuidarlos, sino los ven como mercancías. Entonces hay que sacarles el dinero a como dé lugar, con golpes, como sea, sacarles el dinero. Nosotros nos enfrentamos, ellos se enfrentan a esa voracidad. Tienen que saber salir, sortear su vida, para salir, por lo menos

con comida, porque difícilmente pueden pasar sin que les roben dinero, pero por lo menos que queden con comida. Ya es mucho que no se pierdan, que no desaparezcan, que no los secuestren o que no los mutilen. Sobrevivir a México es la odisea más grande, es todo un reto.

Por lo demás, te voy a decir una cosa, los migrantes, pero admirablemente las mujeres, que son a las que peor les va, tienen la máxima capacidad de resistencia, increíble, ellas son *todoterreno*. Mujeres que tú decías: «van a acabar destruidas o amargadas, o se van a pegar un tiro o se van a morir». No. Creo que las mujeres tienen toda la gracia de Dios. Dios las quiere, está con ellas, y las compensa con su gracia a tal grado que ellas pueden restablecer su vida, y aún más preocuparse por sus hermanas. Ellas han formado ONG's, han hecho organizaciones para ayudar a sus hermanas, para que ya no sufran. Es increíble lo que ellas hacen, y lo que ellos hacen también. Son, dicen ellos, *todoterreno*.

HM.- *Hay un tejido de alta conflictividad donde las autoridades, representadas casi siempre por las distintas corporaciones policiacas, y las redes del crimen organizado actúan en contra de los migrantes porque los tienen catalogados como unas víctimas sumamente vulnerables sobre las cuales acometen diversas formas de violencia. Pero también se ve un esfuerzo notable de la sociedad organizada y de defensores de los derechos humanos, como usted mismo y la organización que representa, que están haciendo un trabajo arduo y cotidiano para reconstruir el tejido social que las autoridades y la criminalidad están empeñadas en rasgar. Entonces esto es sumamente importante. En esa perspectiva, qué propuesta hace para que otros colectivos sociales se sumen a esta labor, desde la academia, los sindicatos, las organizaciones sociales y los medios de comunicación. Existe un respaldo o ustedes trabajan de manera aislada.*

AS.- No lo estoy haciendo yo, ni lo puedo hacer yo. Es el Espíritu Santo. Créemelo, existe. Es el que con su gracia da vida a todas las iniciativas. Es él, no yo, el que nos está moviendo. El que está globalizando el amor, la solidaridad. Que está despertando en académicos, en artistas, en algunos políticos también, en los jóvenes, en muchas mujeres, tú mismo, eres uno de ellos, porque tu visión es esa. Al estarte identificando con algunas expresiones estamos haciendo *click*, porque tú también estás siendo movido

por el Espíritu Santo y él te da su gracia. El Espíritu Santo le da la gracia a todo mundo. No hay ninguna persona que no tenga la gracia de Dios, del Espíritu Santo. Entonces se está generando un gran movimiento como dialéctico, que es la perspectiva de Dios.

Los que están del lado del dinero, ciegos, tienen ahorita el poder, tienen aparentemente la sartén por el mango, pero no, porque dentro de ellos mismos tienen el síndrome de la destrucción. Tú puedes ver los carteles, que por no tener el amor, no tener esos valores, esa ética, se destruyen entre ellos mismos. No hay que buscar un enemigo que lo haga, es cuestión de tiempo. Entre ellos solos se van a destruir. Jesús lo decía, que hablaba de todo. Él decía, todo reino dividido va a la ruina, y es un reino dividido, mal reino, anti-reino. Yo confío en que es cuestión de tiempo, la gente va a ir creciendo en esta solidaridad. Poco a poco vamos superando la xenofobia, el racismo, la discriminación. La *ojetería* la iremos dejando para ser realmente solidarios y en eso vamos a ir ganando. En ese camino estamos no pocos artistas, periodistas, académicos, algunos políticos, la sociedad civil está avanzando en ese sentido, y porque no, también algunos financieros que están entendiendo esta situación, porque no podemos dividir el mundo en buenos y malos, en blanco y negro, es muy entreverado.

HM.- *La Mesoamérica profunda está conformada por los pueblos originarios, los indígenas, pero también por mestizos, campesinos, obreros, desempleados. De ahí viene el vertedero de las grandes migraciones donde la figura del migrante es la de un sujeto despojado y reducido a su mínima expresión, una fuerza de trabajo muy vulnerable que será sobreexplotada donde llegue, en el tránsito y en el destino. La mayor parte de ellos tiene ese derrotero, desafortunadamente. Difícilmente puede pensarse que en ese sistema económico y político se encuentra la respuesta para hacer que la reproducción de la vida humana aflore con dignidad, porque lo que se pretende, más bien, es cómo seguir abonando a las ganancias, a costa de la injusticia social. Entonces, tenemos que pensar en otros principios, o sea, afrontamos una disyuntiva epocal de gran calado entre los intereses del gran capital y los de la vida humana digna.*

AS.- Como una respuesta a la crisis sistémica que vivimos, a esta migración forzada fruto del desequilibrio sistémico, no sólo yo, sino mucha gente,

estamos proponiendo un plan de desarrollo integral, no nada más económico, porque el hombre es una unidad bio, psico, social, espiritual, es un todo. No está solo, vive en comunidad.

No puede ser que México diga que va bien y que va a progresar como esos ricos del 1% sino toma en cuenta a sus hermanos, porque sus hermanos son parte de uno mismo, son parte de un sistema, una familia. A mí me ha conmovido mucho, cuando voy a El Salvador, país que visito dos veces al año, y oigo que la historia de El Salvador no es otra cosa que la historia de México. Y puedo ver en Nicaragua esos nombres y ese bagaje azteca y luego después el que tenemos. Somos tan cercanos.

Me sorprende mucho que este gobierno, que los gobiernos mexicanos no hayan tenido dos dedos de frente, también el corazón, para haber hecho algo por sus hermanos. Si de veras los quisieran. Ya no digamos por amor, ¡vamos, por conveniencia económica! Crear un sistemita, un pequeño mercado, ni siquiera por eso lo han hecho. Lo que se necesita es buscar la convergencia que supone una concientización de instituciones y de personas para que en los lugares de origen, tránsito y destino se comprometan a un plan verdaderamente con el criterio de desarrollo humano y no de ganancia capitalista. Yo me imagino a los países de origen, a sus gobiernos, poderes, Iglesia católica, Iglesias cristianas y evangélicas y las demás Iglesias o religiones, también a la academia, la sociedad civil, la iniciativa privada, que entiendan que llegó el momento de salirse del mercado, de la rigidez del mercado para darse cuenta de que si no buscamos una alternativa en la burbuja del desarrollo esto va a tensionarse más hasta que reviente, para mal de todos.

UNA CLASE POLÍTICA IGNORANTE

HM.- *¿Qué opinión tiene del papel de los gobiernos mexicanos y centroamericanos frente al síntoma de la migración?*

AS.- Nos encontramos, con excepciones, con una clase política ignorante, inculta, una clase ignorante incapaz de tener una visión de estadista, una visión de Estado. No la tiene, una visión integral, falta mucha información

en la historia, falta mucha información en el mundo de la cultura, en la literatura. No utiliza la visión en el tiempo y en el espacio del actuar del ser humano. Tampoco lo tienen en la fe, son personas, la mayoría, que han sido barnizadas, son católicas, cómo no, participan en los sacramentos, pero son personas que no tienen honduras, no tienen raíces evangélicas, pero no han sido educados en la fe. ¿Qué haces con una clase política tan hueca?, ¿qué haces con una clase política que sólo piensa en el poder y en el dinero, en el privilegio, en el estatus, en que «ahora es mi oportunidad, tengo 6 años, tengo 3 años en el puesto, en el cargo para robar, voy a juntar porque después quién sabe?» Los vaivenes políticos así son, ahorita estás arriba y al rato estás abajo, si voy a estar abajo, ahorita me llevo algo para después estar bien. Es la mentalidad que se tiene, incapaces de tener una visión humanista, mucho menos humanitaria.

Quienes toman las decisiones no están evangelizados. Y la jerarquía católica da por supuesto que siempre lo están porque van a la iglesia o porque dicen que son católicos. No sé cuantas generaciones tienen que pasar para que las familias vuelvan a funcionar como instancias de educación formal no escolarizada. Que la escuela pueda formar desde adentro, que hagan personas solidarias con una visión amplia, una capacidad de síntesis y la aplicación además para el bien del ser humano. Que las Iglesias eduquen en la justicia, en el reino de Dios; pero, hoy por hoy, el reino de Dios no está en el centro de sus estructuras, no se está formando a los nuevos obispos, los nuevos sacerdotes, teniendo como central el reino de Dios. Te lo digo por mi propia experiencia sacerdotal. Voy a cumplir 40 años como sacerdote y la verdad es que no lo veo; al contrario, veo síntomas de ese desequilibrio cuando tomo *El Observatorio Romano* y veo la figura del Papa, aunque sea Francisco, como la figura central, desde la primera hasta la última página, es un *papocentrismo*. Lo veo cuando veo a mis obispos, tan dependientes del gobierno central, a veces como niños que no han madurado para proponerle de tú a tú a su papá, sí, porque es tiempo de proponerle a la autoridad central y todavía estamos en situación receptiva. ¿Cómo vamos a ayudar a cambiar a nuestra Iglesia así?

CRIMEN ORGANIZADO: MERCANTILIZAR LA VIDA

HM.- *Uno de los actores más perversos que emerge en contra de la reproducción digna de la vida humana es el crimen organizado, que no sólo se trata de bandas de sicarios que andan deambulando y atemorizando a la población más inermes, sino que también se trata de conglomerados de capital y del poder político que se mueven en las altas esferas; sin embargo, estas redes del crimen transnacional, que no sólo operan en México y Centroamérica sino también en Estados Unidos, cubren todo el espectro de la movilidad humana a la cual nos estamos refiriendo. Este poder fáctico, como también se le dice, se ha ensañado tanto con los migrantes que los toma como presa fácil y los está agrediendo de manera descarnada.*

AS.- Este sistema, deshumanizado, capitalista, voraz, se aprovecha de cualquier ser humano, para él somos mercancía, todos. De hecho, todos somos parte de esa esclavitud y nos explota, de alguna manera nos explota. Pero con ellos se ensaña más porque son la mercancía más fácil, donde no hay tanto problema, no hay reclamaciones. Inclusive en México, que son parte de la sociedad civil, de la sociedad local, de todos modos caen en esa impunidad en que vivimos, un sistema podrido, donde se habla del imperio de la ley, del Estado de derecho... solamente para los cuates, para los que les conviene, pero para los enemigos, todo el peso de la ley. ¡Hay que ver cómo se ensañan!, ¡hay que ver esa legalidad heroica, estoica, contra sus enemigos políticos! Los migrantes son una mercancía en volumen por la que nadie va a reclamar. ¡Cuántos testimonios hemos recibido donde los tratan como perros, los tratan como de lo peor!

El otro día platicaba con Toño, un muchachito que vio cómo mataban a su padre. Antes de matarlo, decían: «aquí ¿quién los va a oír? ¡Ni griten, quién va a defenderlos! Si van con fulano, está con nosotros; si van con zutano, también está con nosotros». Esa colusión. Y entonces, finalmente, a su padre, por estarle diciendo: «corre, hijo, huye», le cortaron la cabeza con un machete delante de su hijo. El hijo corrió. Y cuenta que cuando llegó a los pantanos, donde había lagartos, se le clavaron las espinas. Él cuenta todo eso. Corre por el pantano sin saber si va a salir. Pero sale. Sobrevive. Pide ayuda, se la dan. Y agarran a los secuestradores. El jefe huye. Con todo el

poder del Estado mexicano, no lo pueden agarrar, no pueden encontrar a un pájaro de cuenta, y no han podido hasta la fecha. Se pitorrea de ellos, porque en el fondo hay lazos de complicidad, sino no lo pudiera hacer. Y qué pasó en ese hecho, simplemente decía, «hagan lo que quieran, de todos modos nada nos va a pasar».

O aquellos otros jóvenes, que en Orizaba, Veracruz, lograron escapar de los secuestradores, del túnel 32. Fueron con la policía veracruzana y dijeron: «nos tenían secuestrados». Los policías contestaron: «a ver dónde, llévenos ahí». Regresaron al sitio y ahí mismo los mataron.

Por eso se ensañan con ellos, porque son tierra de nadie, como dice Óscar Martínez, son «los migrantes que no importan».

¿Tú crees que a los gobiernos de origen les ha importado?, ¿han preguntado por ellos?, ¿acaso han implementado políticas públicas de protección para sus conciudadanos en México?, ¿las Iglesias, como la católica, se han preocupado por esos migrantes que salen? A lo mejor en alguna misa rezan por ellos, pero de ahí en más, nada. O sea, no les interesa en el origen. En el tránsito a algunas personas les interesará, a otras no. En Estados Unidos menos, porque ahí no los quieren; o sí los quieren, los necesitan como mano de obra castigada, pero como seres humanos no les interesa, por eso, porque son ganancia sin ningún riesgo, 100% sin riesgo, ¿de qué? Que los maten, que los encuentren por ahí, que los deshagan, que los desaparezcan, son nada.

Hay una obra de teatro que me impresiona muchísimo, está basada en ese libro del 72 que sacaron varios literatos, escritores y periodistas, donde la idea es que «no somos nada». Tú no existes, tú no cuentas, eres nada. Por eso se ensañan con ellos, hacen negocios con ellos.

JÓVENES Y MUJERES, ESPERANZA DE LA HUMANIDAD

HM.- Habitualmente nos referimos a la degradación que han sufrido los indígenas, los campesinos, los desempleados o las mujeres, pero un actor que es peculiar de este momento son los jóvenes. Los jóvenes que si bien tienen una composición de

varias clases, culturas y etnias, el hecho es que el modelo económico y político de manera descarada los contempla como personal desechable que, por una parte, no tiene acceso al sistema educativo formal de calidad, o si lo tiene, el mercado laboral le cierra las puertas y lo considera como trabajo barato, desechable, y, por otra parte, la criminalidad también lo considera como personal que puede reclutarse fácilmente y meterse en el frente de batalla, entonces encontramos en todas partes, en la línea de fuego, a los jóvenes. Las nuevas generaciones están presentes, es sintomático, porque la perspectiva de futuro de nuestros pueblos tiene en los jóvenes una primera trabazón. Para pensar en el presente y futuro de nuestras sociedades tenemos que repensar el lugar, el papel que juegan las juventudes porque en ellas radica el acto de reproducción de la sociedad. Usted que ha convivido cotidianamente con las juventudes, qué visión tiene al respecto.

AS.- Antes de decirte lo de los jóvenes, quiero insistir en que le veas por donde le veas, ya sea el rostro indígena, el rostro campesino, el rostro de la mujer, el rostro de los jóvenes, el rostro de la tercera edad, donde quiera, es el mismo desprecio al ser humano. Es la misma comprobación de que el ser humano ya no importa. Ese 1% mantiene el supremo valor de las cosas materiales, del sistema y del mercado, del dinero, y nos está robando la conciencia, y nos está haciendo creer que de veras lo más importante es el dinero, y nos está haciendo caer en una autodestrucción. Y creer en eso y sostener ese 1% significa un suicidio, para ellos y para nosotros también. Ahora, para los jóvenes, yo te puedo decir que son mi esperanza. Dos sectores son mi esperanza. No hablo de Iglesia, no hablo de gobierno, no hablo de sociedad civil. Hablo de sectores sociales humanos. El primero son los jóvenes y las jóvenes, y el otro son las mujeres. Estos dos sectores de la humanidad son nuestra esperanza. Son la mayoría y finalmente son los que tienen la última palabra. Esta generación absurda con una teología con valores totalmente tergiversados tiene que pasar.

Las mujeres tendrían una gran capacidad de actuación si estuvieran unidas, si estuvieran conscientes. Los jóvenes para mí son la fuerza, pero no sólo la fuerza, son también preparación, son sensatez, ideales, solidaridad; una promesa, que ya no es futura, son una realidad. Si se organizan ellos, lo van a poder hacer. El problema es que tienen que encontrar la forma de no

permitir que los atomicen, como al Yosoy132. Tienen que mantenerse como una fuerza, como un movimiento, más que como una organización, como un movimiento que irradie, que fermente. Por ello luego no han tenido consistencia, por una razón: aunque tienen valores, no han tenido un referente tan fuerte del tamaño de la disolución del sistema que los ha atacado, y me refiero otra vez al reino de Dios. Son jóvenes que tienen valores, pero si les preguntas por un referente fuerte, vas a ver que a lo mejor no lo tienen. Tienen buenos ejemplos con sus padres, a lo mejor un maestro inspirador, tienen también inspiración de sus compañeros, pero un referente fuerte no lo tienen. Por eso, insisto, la emergencia, la salvación cualitativa, para la humanidad, para salir de la crisis, es el reino de Dios. Pero la Iglesia primero tiene que redescubrirlo, asumirlo, ajustar todas sus estructuras al reino de Dios, eso implica también ajustarlas a los derechos humanos como centro de la vida institucional.

UN DÍA EN LA VIDA DEL ALBERGUE

HM.- *¿Cómo es su trabajo cotidiano, cuando no está impartiendo conferencias ni está de viaje, cuando está en el albergue conviviendo con su equipo de trabajo y con los migrantes? ¿Cómo organiza su tiempo, qué es lo que hace?*

AS.- Mi vida es casi siempre igual, aunque no tengo un día igual. Yo soy el mismo, aunque estoy cambiando y estoy enriqueciéndome, cada día crezco un poco. ¿Qué no cambia en mí? Mi conciencia de igualdad. Sé quién soy. La vida, la cultura, la fe, Jesús me ha enseñado que una persona es persona interiormente por lo que ella es, por lo que ama tal vez; pero el poder es un postizo, es un falso en la persona, es transitorio. El dinero, igual. No hay nada más falso que el dinero. La fama es totalmente humo, espuma. Porque absolutamente todos los humanos estamos condenados al olvido. Ahorita sales en el periódico y mañana ya ni te pelan, te van a olvidar, eso hay que tenerlo claro. Nosotros, cuando nos vayamos, no nos vamos a llevar ni el poder ni el dinero ni la fama ni nada. Lo único que te hace sentir en plenitud de vivir es el amor que tengas para con la gente. Hay una razón por la que

yo digo que tiene que ser igual, aunque sea diferente, y es que si yo pretendiera salir en los periódicos, que soy más que otros, en ese momento estaría yendo contra mis convicciones que me dan fuerza para luchar, que es la igualdad. Yo creo en la hermandad. Para mí, somos iguales todos, en la misma dignidad, aunque diferentes. Que diga yo que alguien es superior a mí o yo superior a alguien, para nada. Somos distintos y ahí está la riqueza y ahí está la variedad.

HM.- *Nos complementamos.*

AS.- ¿Cómo es mi vida? Me levanto, me despierto muy temprano. A las 5 de la mañana ya estoy despierto. En la hamaca. Yo duermo en hamaca. Empiezo a platicar con Dios, empiezo a platicar varias cosas, a pensar cosas. Lo primero que hago, siempre, es la palabra de Dios. Siempre traigo mi *Biblia*, pero esto se me ha hecho práctico, porque traigo las lecturas de cada mes, y las leo, en la mañana es lo primero que hago, la palabra de Dios, cuyo centro es el Evangelio. Después me pongo a lavar la ropa, es para mí como una terapia. En la mañana, en silencio, cuando todavía está oscuro, todos están durmiendo, inclusive mis escoltas. Empiezo a lavar mi ropa, a reflexionar, a meditar cosas, ahí yo compongo el mundo y me compongo yo. Si he tenido tensiones, me sereno, salgo con una gran paz, tiendo mi ropa y me voy a ver mi correo en la computadora. A veces veo el correo, a veces no. Leo *La Jornada*, me gusta *El Universal* también. A veces consulto *Reforma*. Me gusta consultar otras fuentes. Por ejemplo, si tengo la dicha de ver «Detrás de la Noticia» de Ricardo Rocha, en seguidita viene el antídoto que es Óscar Mario Beteta, totalmente contrario, pero también me gusta oírlo, para saber los criterios de la gente, para no nada más saber lo que opinan quienes piensan como uno sino también quienes piensan distinto. La diversidad. Me gusta que están en contra y a favor; es la diversidad, yo la acepto. Y me enseña mucho a respetar a los demás. A no ver el mundo como yo quiero que sea sino como es.

Entonces, ya me levanté, ya todo, ahí desayuno en mi cuarto. Desayuno una fruta, un plátano, cereal, leche en polvo, agua. Hago un desayuno sencillo. Porque tengo que desayunar en mi cuarto, cuando bajo ya hice llamadas, recibí llamadas. Ya leí también, me gusta mucho leer. Bajo a las 9 de la

mañana, pero ya hice un mundo de cosas. Cuando bajo, me empiezan a *padrear*, todos, «padre, padre, padre». Si yo me esperara para desayunar, ya estaría en la más completa inanición. Tendría anemia.

Después escucho a los jóvenes, voy a la oficina. Veo que hay de trabajo en mi equipo, a veces tengo entrevistas con ellos para ver cómo les ha ido. Escucho a los migrantes, tengo pláticas con ellos. Recibo visitas, muchas visitas nacionales e internacionales. Procuero dedicar tiempo a las voluntarias, a los voluntarios, a los migrantes. Como con los migrantes. Casi a diario comemos verduras y arroz o verduras y frijoles, es lo que hay casi siempre, que es lo que nos regala la gente. Carne una vez a la semana, porque nos la regalan unas religiosas de California. En la tarde-noche tenemos reuniones, hay muchas instituciones que están interactuando, y también están los que piden cosas y así... En la noche me acuesto a las 11:30, a veces a las 12:00 y dejo todo listo para mañana. Me acostumbré a dejar todo, mi ropa que me voy a poner al día siguiente, planchada. Me acuesto leyendo un poco. Casi nunca me acuesto sin leer algo. Es mi adicción, la lectura. Y ya. Normalmente, esa es mi vida.

Colaboradores

Rafael Alarcón: Doctor en Planeación Urbana y Regional por la Universidad de California, Berkeley. Profesor-investigador del Departamento de Estudios Sociales de El Colegio de la Frontera Norte. Sus publicaciones recientes son Fitz Gerald, David y Rafael Alarcón (2013) “Migration: Policies and Politics”, en Peter H. Smith y Andrew Selee (eds.), *Mexico & the United States: The Politics of Partnership*, Boulder y Londres, Lynne Rienner Publishers; Alarcón, Rafael, Luis Escala Rabadán y Olga Odgers Ortiz (2012), *Mudando el hogar al Norte. Trayectorias de integración de los inmigrantes mexicanos en Los Ángeles*, México, El Colegio de la Frontera Norte, y Alarcón, Rafael y William Becerra (2012), “¿Criminales o Víctimas? La deportación de migrantes mexicanos de Estados Unidos a Tijuana, Baja California”, *Norteamérica*. año 7, núm. 1.

Naima Jazíbi Cárcamo Toalá: Maestra en Desarrollo Rural por el Colegio de Posgraduados, Montecillo, Estado de México. Ha sido investigadora asociada en el Programa de Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados en el área de mujer y género y ha participado en proyectos de investigación con fondos sectoriales Inmujeres, Conacyt y Sedesol. En El Colegio de la Frontera Sur fue investigadora asociada del área de sociedad, cultura y salud, y participó como coordinadora del proyecto Salud Mesoamérica 2015 para México y Nicaragua. Ha sido consultora nacional de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y evaluadora de programas sociales en diversos estados del país. Ha publicado 4 libros en coautoría y 15 artículos

científicos sobre el tema. Actualmente es consultora del Banco Interamericano de Desarrollo y es la especialista en planeación estratégica, monitoreo y supervisión del proyecto Salud Mesoamérica 2015 Chiapas, México.

Guadalupe Correa-Cabrera: Profesora-investigadora y directora del Departamento de Gobierno de la Universidad de Texas en Brownsville (University of Texas at Brownsville). Sus áreas de especialidad son política comparada, política mexicana, relaciones México-Estados Unidos y estudios fronterizos. Su libro más reciente se titula *Democracy in "Two Mexicos": Political Institutions in Oaxaca and Nuevo León* (Palgrave Macmillan, 2013). Ha publicado trabajos en diversas revistas especializadas, entre ellas *Latin American Politics and Society*, *The Journal of Politics in Latin America*, *The Journal of Borderlands Studies*, *Politics & Policy*, *Policy Studies*, *The Journal of South Texas*, *Voices of Mexico* y *Norteamérica*. Actualmente se encuentra trabajando en un nuevo libro titulado *"Los Zetas Inc.": A Criminal Transnational Corporation, Mexico's Energy Sector, and a Modern Civil War*.

Luis Escala Rabadán: Doctor en sociología por la Universidad de California en Los Ángeles. Actualmente se desempeña como investigador en el Departamento de Estudios Sociales de El Colegio de la Frontera Norte en Tijuana, Baja California. Trabaja diversos temas relativos a la sociología de la migración y la sociología cultural. Entre las líneas de investigación que aborda en sus publicaciones más recientes están los derechos humanos y la migración en México y Estados Unidos y las formas organizativas de los migrantes mexicanos en aquel país.

María del Carmen García Aguilar: Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Es investigadora-docente del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores-CONACYT. Su línea de investigación es la migración irregular de tránsito como fenómeno contemporáneo en un contexto de globalización y abierta *securitization*. Ha co-coordinado dos libros: *Migraciones en el sur de México* y *Cen-*

troamérica (2008, Porrúa, UNICACH, OIM, Flacso-Costa Rica, NCCR-North-South) y *Migración, seguridad, violencia y derechos humanos. Lecturas desde el sur* (2011, Miguel Ángel Porrúa, PROMEP). En coautoría con Daniel Villafuerte publicó el libro *Migración, derechos humanos y desarrollo. Aproximaciones desde el sur de México y Centroamérica* (2014, UNICACH, Juan Pablos Editor).

Carlos Alberto González Zepeda: Alumno del programa de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa, México. Estudió la Maestría en Desarrollo Regional en El Colegio de la Frontera Norte. Se ha desempeñado como coordinador de revisión, codificación y captura de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF), en Tijuana, Baja California.

Humberto Márquez Covarrubias: Doctor en Estudios del Desarrollo. Es docente-investigador y responsable del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ). Director de las revistas *Estudios Críticos del Desarrollo* y *Observatorio del Desarrollo*, además de editor de la revista *Migración y Desarrollo*. Es miembro de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y del Sistema Nacional de Investigadores. Sus libros más recientes son *El mundo al revés. La migración como fuente de desarrollo*, *Diccionario crítico de migración y desarrollo* y *Espejismos del río de oro. Dialéctica de la migración y el desarrollo en México*. Es autor de textos académicos de diversos géneros sobre la problemática del desarrollo y la migración.

José César Lenin Navarro Chávez: Posdoctorado en University of California, Los Angeles (UCLA) y doctorado en ciencias con especialidad en ciencias administrativas en la Escuela Superior de Comercio y Administración del Instituto Politécnico Nacional. Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ha publicado 5 libros y numerosos capítulos de libro, así como artículos en revistas especializadas. Es miembro del Sistema Nacional

de Investigadores (nivel II). Recibió mención honorífica en la obtención del grado de doctor y el “Premio a la Tesis de Posgrado 2006”.

Dominga Austreberta Nazar Beutelspacher: Doctora en Estudios del Desarrollo Rural por el Colegio de Postgraduados en México. Investigadora de El Colegio de la Frontera Sur en temas de salud, género y desarrollo sobre los cuales ha realizado diversas publicaciones. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y a la Academia Mexicana de Ciencias. Ha sido consultora del Banco Interamericano de Desarrollo en el tema de salud reproductiva para Chiapas y ha participado en numerosos proyectos de investigación y propuestas de políticas públicas en salud para esta entidad.

Laura Itzel Ramírez Ramos: Maestra en Ciencias con especialidad en Género y Desarrollo Rural por el Colegio de Postgraduados. Participó en el proyecto Salud Mesoamérica 2015 para México. Trabajó en el Consejo Estatal de la Mujer en el Estado de México como promotora de bienestar social atendiendo diferentes grupos vulnerables (mujeres, adultos mayores e infancia). Actualmente es asistente de investigación en El Colegio de la Frontera Sur en el área de sociedad, cultura y salud. Sus áreas de interés son género, migración, derechos humanos, derechos sexuales y reproductivos, grupos vulnerables, infancia y adolescencia.

Alejandro Solalinde Guerra: Sacerdote católico. Coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana Pacífico Sur del Episcopado Mexicano. Director del albergue Hermanos en el Camino en Ixtepec, Oaxaca. Como defensor de los derechos humanos proporciona directamente asistencia humanitaria y orientación a los migrantes indocumentados procedentes de Centro y Sudamérica que van hacia Estados Unidos, y también realiza actividades de información, concientización y movilización sobre la cuestión migratoria en el ámbito nacional e internacional.

Verónica Vázquez García: Doctora en Sociología por la Universidad de Carleton en Ottawa, Canadá. Ha trabajado en el área de género del programa de Desarrollo

llo Rural del Colegio de Postgraduados, donde es profesora investigadora. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (nivel II) y a la Academia Mexicana de Ciencias. Se especializa en el tema de género, medio ambiente y desarrollo rural sustentable. Ha publicado cerca de 11 libros y 80 artículos científicos sobre el tema. También ha impartido cursos de capacitación a diversas instituciones gubernamentales, fundaciones y asociaciones civiles.

Francisco Venegas-Martínez: Posdoctorado en Finanzas en Oxford University, doctorado en Matemáticas en Washington State University y doctorado en Economía en Washington State University. Profesor-investigador de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. Ha sido ganador del primer lugar del Premio Nacional en Investigación Económica Maestro Jesús Silva Herzog 2002 que otorga el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, ganador del primer lugar del Premio Nacional de Derivados MexDer 2004 en la categoría de investigación y ganador de una Mención Especial del Premio Rómulo Garza por Investigación en 2005 del Tecnológico de Monterrey.

Daniel Villafuerte Solís: Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana, México. Investigador del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Investigador Emérito por el Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas y miembro de la Red Internacional sobre Migración y Desarrollo. Sus líneas de investigación están centradas en las nuevas integraciones y procesos de globalización en la periferia con énfasis en las migraciones transnacionales vinculadas a la seguridad fronteriza. Entre sus publicaciones recientes se encuentran, en coordinación con María del Carmen García, *Migraciones en el sur de México y Centroamérica* (2008, Flacso-Costa Rica-OIM- UNICACH -Miguel Ángel Porrúa); coeditor con María del Carmen García de *Migración, seguridad, violencia y derechos humanos. Lecturas desde el sur* (2011, UNICACH -Miguel Ángel Porrúa Editor) y coautor con María del Carmen García de *Migración, dere-*

chos humanos y desarrollo. Aproximaciones desde el sur de México y Centroamérica (2014, UNICACH-Juan Pablos Editor).

Elmyra Ybáñez Zepeda: Doctora en Estudios de Población por El Colegio de México. Profesora-Investigadora del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte. Sus publicaciones recientes son “Llegar a viejo en la Frontera Norte: El envejecimiento demográfico en Baja California” (2013, *Frontera Norte*, núm. 50, vol. 5); en coautoría con Maritel Yanes Pérez, “Homicidio y marginación en los municipios urbanos de los estados más violentos de México, 2000-2005” (2013, *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol.28, núm. 1); y “La estructura por edad y sexo en los principales condados y municipios de la frontera entre México y Estados Unidos” (2008, *Frontera Norte*, vol. 21, núm. 42).

América Ivonne Zamora Torres: Doctora en Ciencias en Negocios Internacionales Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Profesora-investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Su especialidad es el desarrollo empresarial (finanzas). Ha realizado estancias de investigación en la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Estatal de Colorado y Vecinos Mundiales en Guatemala y la Universidad Estatal de Colorado, Estados Unidos. Ha publicado varios artículos en revistas arbitradas e indexadas así como capítulos de libro y un par de libros sobre temas financieros.

Emma Zapata Martelo: Doctora en Sociología por la Universidad de Texas en Austin. Ha trabajado en Estudios del Desarrollo Rural en el Colegio de Postgraduados, en Montecillo, Estado de México, donde actualmente es profesora-investigadora. Recibió el premio Internacional de Investigación en Países en Desarrollo otorgado por la Universidad Justus-Liebig, en Giessen, Alemania. Coordinó con Blanca Suárez varias emisiones del Programa de Estudios Microsociales Aplicados (PEMSA) y coordinó el libro *Ilusiones, sacrificios y resultados. El escenario real de las remesas de emigrantes a Estados Unidos*.

Numerosos artículos de su autoría han aparecido en revistas nacionales y extranjeras. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (nivel III) y a la Academia Mexicana de Ciencias. En 2006 obtuvo el Premio Nacional María de Lavalle Urbina y en 2010 el premio Estatal de Ciencia en Tecnología.

Normas para la recepción de originales

1. *Migración y Desarrollo* es una revista semestral de investigación científica arbitrada y publicada por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
2. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones. Deberán ser resultado o avance de investigaciones originales de alto nivel, enmarcados en las Ciencias Sociales y enfocados en el problema de la migración internacional y el desarrollo. Pueden enviarse trabajos en español y en inglés; serán publicados en esos idiomas. Los autores conceden su permiso para que sus artículos sean difundidos por medios impresos y electrónicos por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
3. Los autores deberán remitir los originales en formato compatible con los programas estándares de procesamiento de textos (Word) en plataforma Windows tamaño carta, a doble espacio y por una sola cara, con tamaño de letra de 12 puntos en fuente Times New Roman.
4. Considerando que una cuartilla tiene 27 renglones y entre 60 y 64 caracteres con espacios e interlineado doble, los trabajos tendrán una extensión de entre 20 y 25 cuartillas; los textos destinados a la sección «La voz de los actores», entre 12 y 15, y a «Coyuntura y debate», entre 15 y 20.
5. Los trabajos deberán acompañarse de los siguientes datos, con una extensión no mayor de diez líneas: nombre completo del autor o los autores, nacionalidad, máximo nivel de estudios alcanzado, institución, centro de adscripción y línea de investigación, cargo que desempeña, número telefónico, dirección postal, dirección electrónica, dos o tres referencias

- bibliográficas de las publicaciones recientes o relevantes, información que considere relevante.
6. Anexo al artículo, deberá enviarse un resumen de 150 palabras (o diez renglones) en el idioma en que esté escrito y cinco palabras clave, que faciliten su inclusión en los índices y bases de datos bibliográficos. *Migración y Desarrollo* traducirá, en su caso, el resumen al inglés y utilizará esa síntesis para su difusión en el portal de Internet de la propia Red.
 7. Los cuadros, mapas y gráficas deberán presentarse de forma clara y precisa; invariablemente deberán incluir la fuente o el origen de procedencia, y en el texto deberá indicarse su colocación exacta. Es importante considerar que la revista se imprime en negro y que, por lo mismo, las información referida a los gráficos deberá ajustarse a estas condiciones; en ningún caso se podrá incluir en la publicación un elemento gráfico en color (es necesario prescindir de recursos tales como «códigos de color»). Para la mejor presentación de estos elementos, se requiere el envío de los archivos en los que se elaboró el gráfico (Excel, Illustrator, Photoshop, InDesign).
 8. Las notas se presentarán a pie de página y deberán estar escritas a renglón corrido (a un espacio) y numeración corrida (progresiva), e incluirse al pie de la página correspondiente. Las llamadas deberán ser numéricas.
 9. Las citas deberán insertarse en el texto abriendo un paréntesis con el apellido del autor, el año de la publicación y la página. Ejemplo: (Durand, 2003:14). Las referencias bibliográficas completas se desplegarán al final del texto, en orden alfabético y de acuerdo con el siguiente formato:

LIBRO

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

Ejemplo:

Petras, James y Henry Veltmeyer (2003), *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa.

CAPÍTULO DE LIBRO

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del capítulo» en autor (es) del libro, *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

Ejemplo:

Orozco, Manuel y Steven Wilson (2005), «Para que las remesas produzcan resultados», en Donald Terry y Steven Wilson, *Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social*, Washington, BID.

ARTÍCULO DE REVISTA

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del artículo», *título de la revista*, ciudad de publicación, año, volumen, número.

Ejemplo:

Kandel, William y Douglas Massey (2002), «The culture of mexican migration: A theoretical and empirical analysis», *Social Forces*, vol. 80, no. 3.

CONSULTA EN LÍNEA

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del artículo», en url (fecha de consulta dd/mm/aaa).

Ejemplo:

Banco Mundial (BM) (2002), «Empowerment and poverty reduction: A sourcebook», en <http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerMENT/Resources/486312-1095094954594/draft.pdf> (12/11/2009).

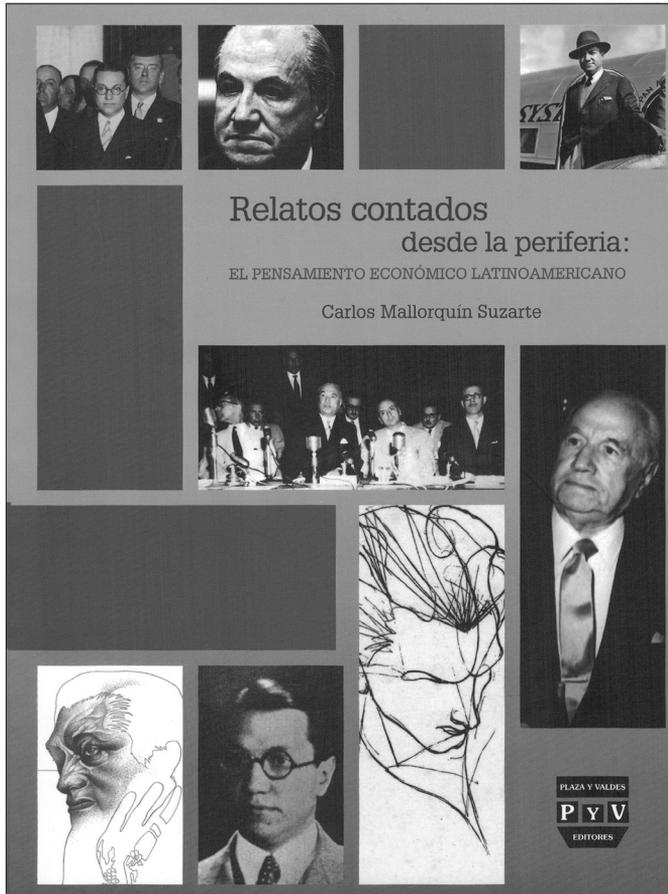
10. Para siglas, acrónimos o abreviaturas, la primera vez que se usen deberá escribirse el nombre completo; luego, entre paréntesis, la forma que se utilizará con posterioridad.

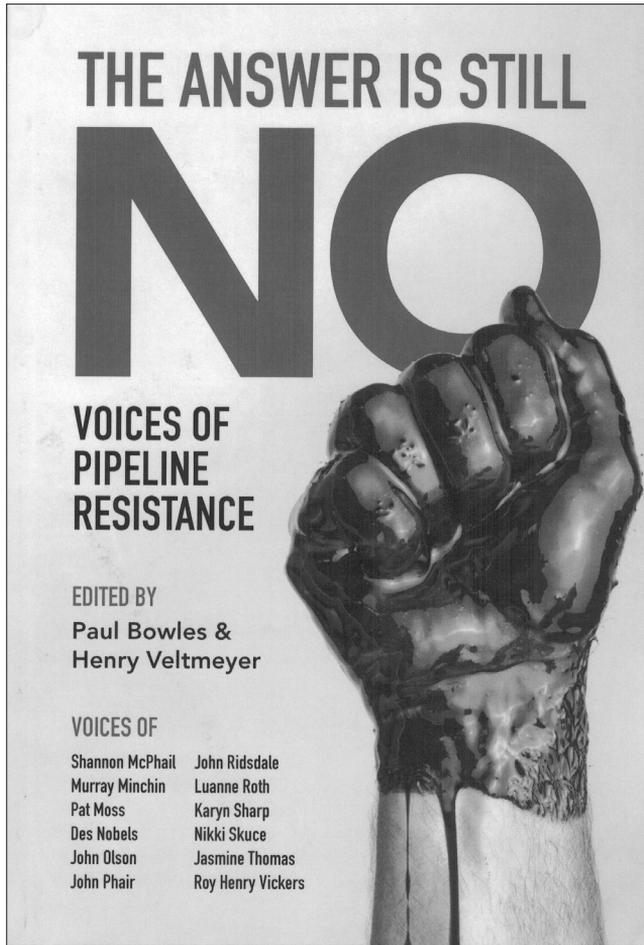
Ejemplo:

Banco Mundial (BM), Consejo Nacional de Población (Conapo), producto interno bruto (PIB).

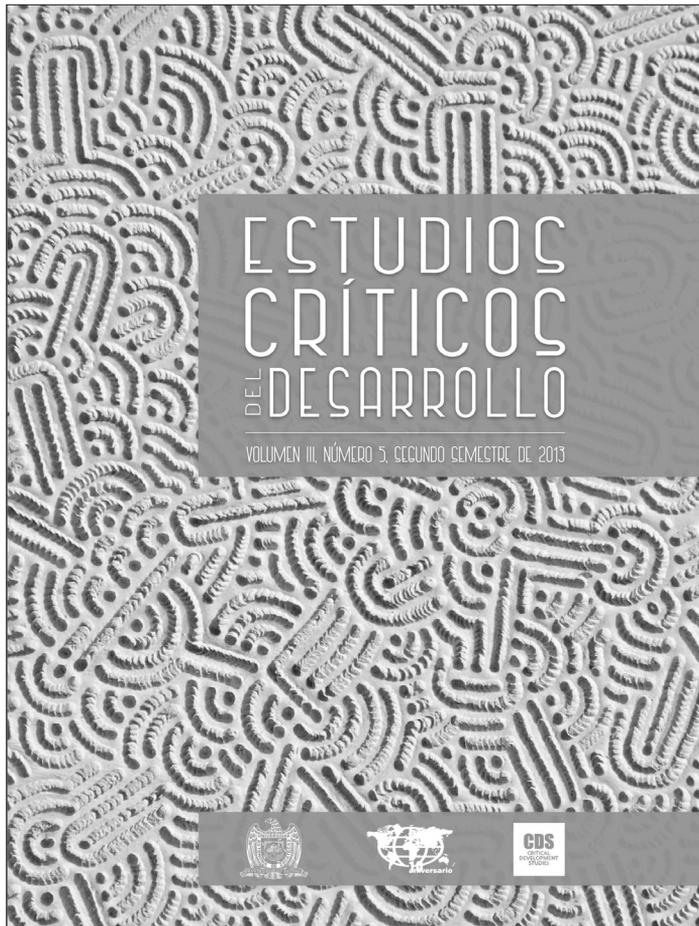
11. Los originales serán dictaminados por evaluadores anónimos seleccionados entre expertos del tema tratado por el artículo. En razón de lo cual, los nombres de los autores u otra forma de identificación solamente deberá figurar en la página inicial. Los dictámenes serán comunicados a los autores en un plazo no mayor a 60 días después de la recepción del artículo. El principio de confidencialidad será la guía.
12. Las colaboraciones aceptadas serán sometidas a un proceso de corrección de estilo y su publicación estará sujeta a la disponibilidad de espacio en cada número. En ningún caso se devolverán originales.
13. *Migración y Desarrollo* se reserva el derecho de realizar los cambios editoriales que considere pertinentes.
14. Los textos originales podrán entregarse en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo o enviarse por correo a la siguiente dirección: Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Campus Universitario II, Avenida Preparatoria s.n., Colonia Hidráulica, Zacatecas, Zacatecas, México, C.P. 98064. También podrán enviarse por correo electrónico a la dirección: revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net.

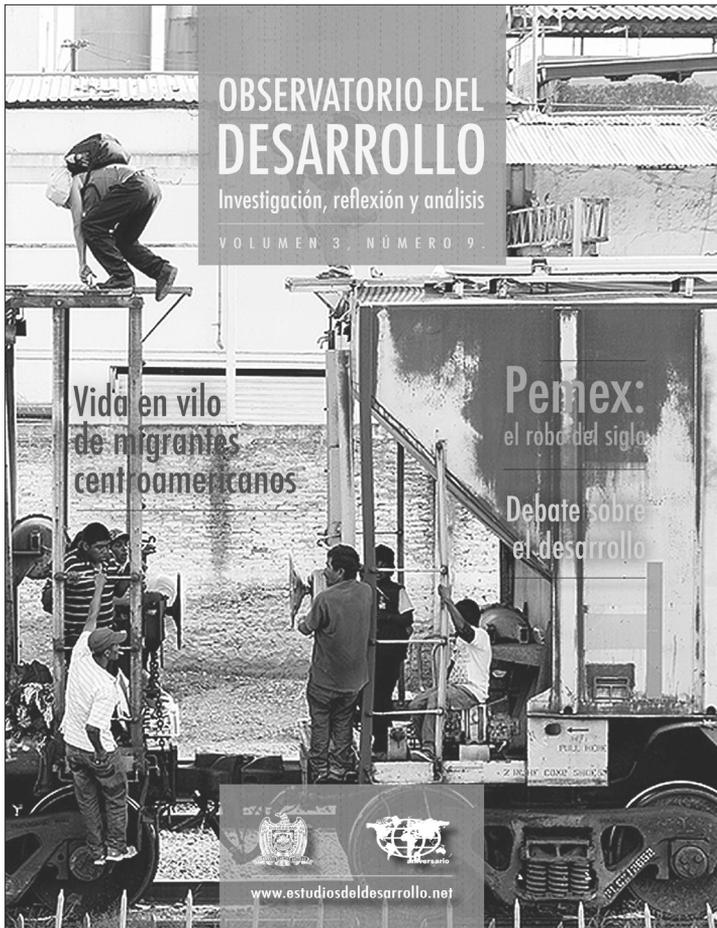
Publicaciones

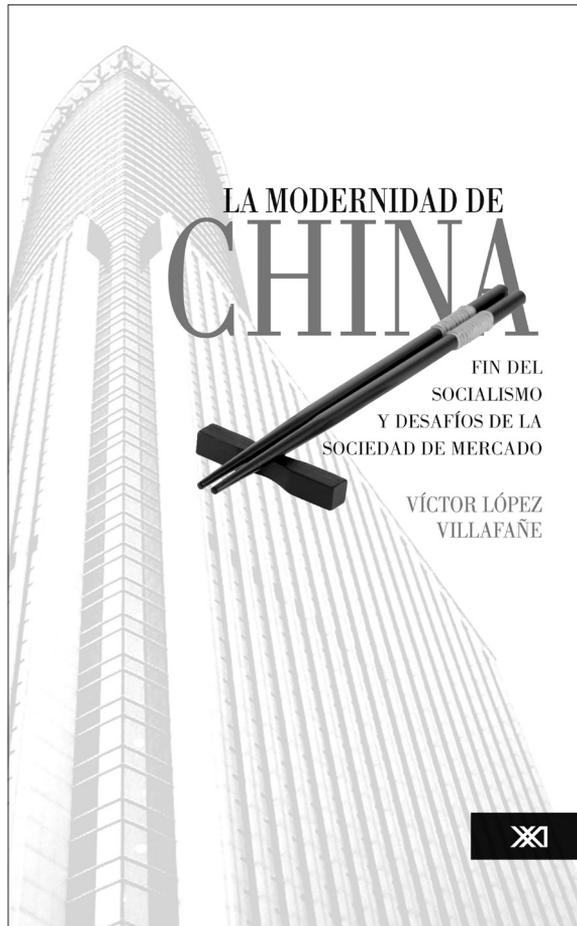


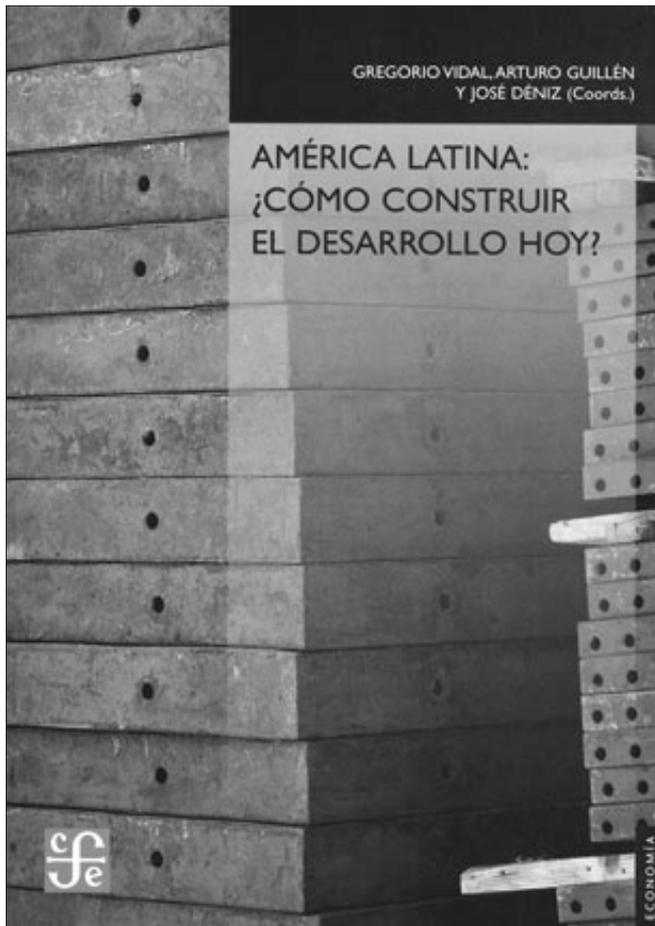


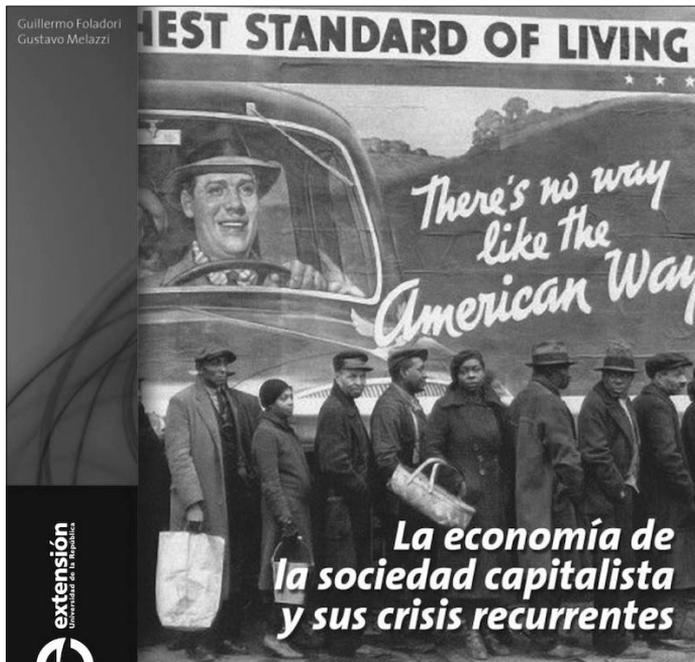












ARTÍCULOS

Tres ciclos migratorios en Chiapas: interno, regional e internacional

DANIEL VILLAFUERTE SOLÍS Y MARÍA DEL CARMEN GARCÍA AGUILAR

Migración transfronteriza y trabajo infantil en el Soconusco, Chiapas

**LAURA ITZEL RAMÍREZ RAMOS, EMMA ZAPATA MARTELO, VERÓNICA VÁZQUEZ GARCÍA,
DOMINGA AUSTREBERTA NAZAR BEUTELSPACHER Y NAIMA CÁRCAMO TOALÁ**

Turbulencia económica, violencia y cambios migratorios en la frontera norte de México, 1990-2010

ELMYRA YBÁÑEZ ZEPEDA Y RAFAEL ALARCÓN

Modelos organizativos e isomorfismo institucional entre asociaciones de migrantes michoacanos en Los Ángeles, California

CARLOS ALBERTO GONZÁLEZ ZEPEDA Y LUIS ESCALA RABADÁN

Migración y desarrollo económico en México: un análisis factorial de correspondencias

**JOSÉ CÉSAR LENIN NAVARRO CHÁVEZ, FRANCISCO VENEGAS-MARTÍNEZ
Y AMÉRICA IVONNE ZAMORA TORRES**

COYUNTURA Y DEBATE

Seguridad y migración en las fronteras de México: diagnóstico y recomendaciones de política y cooperación regional

GUADALUPE CORREA-CABRERA

LA VOZ DE LOS ACTORES

Un soplo de vida digna para los caminantes centroamericanos en México. Entrevista con Alejandro Solalinde

HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS